UN MUNDO QUE GANAR

的將是全世界 МИР ВБИГРАТЬ

1985/2

¿ Revolución o Tercera Guerra Mundial ?

"En el período entrante, es probable que todas las contradicciones mundiales se expresen por la fuerza de las armas en una escala sin precedentes"

Adentro :
Guerra Popular en el Perú

KAZANILACAK DÜNYA के लिए सारा विश्व

A WORLD TO WIN جہانی برای فتح UN MONDO DA CONQUISTARE

un MONDE A GAGNER

Perú
Un volante de Ayacucho dice desafiadamente: "Lo que ayer fue incendio y hoy hoguera en Ayacucho, se expande contra viento y tempestad... y se expandirá incendiando más y más hasta hacer de la guerra campesina dirigida por el Partido, la invencible guerra popular..." De hecho, la creciente guerra revolucionaria dirigida por el Partido Comunista del Perú se ha hecho sentir inconfundiblemente en todo el mundo. Incluso despacharon a Juan Pablo II para exorcizar la revolución.

Página 46

No Todo Es Calma en el Frente Occidental



El inminente emplazamiento de los misiles de crucero y Pershing en el "Otoño Candente" de 1983 sumió a Alemania occidental en una cierta crisis política. Koklu Kopus analiza el escenario político y las fuerzas de clase que actuaron en él, entre ellas la muy significativa presencia de las fuerzas revolucionarias internacionalistas, con miras a los tan requeridos preparativos para la revolución.

Página 20

La Forjadura de un Eslabón Débil
¿Qué factores ayudaron a crear la situación revolucionaria que destronó al Sha en 1979? Un miembro de la Unión de Comunistas Iraniés (Sarbedarán) elucida a grandes rasgos el curso de los acontecimientos en Irán y su relación con la arena internacional.

Página 36

LOS PROLETARIOS NO TIENEN NADA
QUE PERDER MAS QUE SUS CADENAS
TIENEN EN CAMBIO

UN MUNDO QUE GANAR



1985/2

¿REVOLUCION O TERCERA GUERRA MUNDIAL? 4
"América Resurgente" Se Convierte en Reaganismo 10
El Verdadero "Espíritu de Ginebra" 16
No Todo Es Calma en el Frente Occidental 20

PERU:
Por el Sendero Luminoso de Mariátegui 46
El Papa Fracasa en sus Intentos por Detener la Oleada Revolucionaria 52
La Intrépida Camarada Meche 56
"Después de la Ofensiva Papal... La Farsa Electoral" 58

Mao Tsetung: Dos poemas 42

Llamado a los Pueblos del Sur de Asia 28
Lucha Guerrillera en Sri Lanka 29
El Partido Comunista de Nepal (Mashal) Celebra V Congreso 32
Primero de Mayo 1985 34
Irán: La Forjadura de un Eslabón Débil 36
¡Saludamos la Prensa Comunista de Irán! —Mensaje del Comité del MRI 41
El Festival de Arte de Punjab Rinde Homenaje a Yilmaz Güney 61
Informe de la Unión Comunista Revolucionaria (República Dominicana) 62
Encarcelado Músico Revolucionario Nigeriano 66
Nueva Zelandia: Disturbios en Queen Street 67
Sobre el Dinamismo del Imperialismo y el Entrabamiento del Desarrollo Social 68

Un Mundo Que Ganar *es una publicación trimestral, publicada y distribuida por World to Win, cuya dirección es:*
BCM World to Win
London WC1N 3XX, U.K.
® Copyright 1985 A World to Win
Esta revista es publicada en español por ASIR EDITORES LIMITADA, Apartado Aéreo 35743, Bogotá, Colombia.
ASIR EDITORES LIMITADA se responsabiliza por la traducción y la publicación en español de la revista UN MUNDO QUE GANAR. No responde por el contenido de ninguno de los artículos de la revista, de lo cual es responsable únicamente WORLD TO WIN en Londres.
Licencia Mingobierno 790 de 1985 *Impresión: Editorial Retina Ltda.*

¡ADELANTE!

Un Mundo Que Ganar no podrá cumplir sus tareas sin el apoyo activo de sus lectores. Cartas, críticas y artículos son necesarios y bienvenidos. Los artículos deberán ser presentados a máquina y a doble espacio. Además, hay muchas otras necesidades que usted puede ayudar a resolver:

Traducción. *Un Mundo Que Ganar* debe ser publicado regularmente en tantos idiomas como sea posible. Esto requiere que un gran número de traductores participen en equipos de trabajo de las ediciones en los diversos idiomas. Aquellos traductores potenciales que no están directamente en contacto con la edición en el idioma en que estén interesados, deberán ponerse en contacto con nuestra oficina en Londres. (Si usted está interesado en publicar una edición en un idioma diferente a aquellos en los que actualmente aparece *Un Mundo Que Ganar,* por favor póngase en contacto con nosotros).

Distribución. *Un Mundo Que Ganar* debe estar disponible ampliamente en tantos países como sea posible. Esto significa que los activistas deben desarrollar métodos multifacéticos y creativos para distribuirla de acuerdo con las condiciones en su país, como también utilizar los canales comerciales regulares donde sea posible. Las iniciativas locales deberán comunicársenos por escrito de modo que se puedan coordinar y sintetizar centralmente. Por parte nuestra también podemos dar sugerencias y suministrar materiales a aquellos que dan un paso hacia adelante para emprender esta tarea esencial.

Trabajo Artístico. *Un Mundo Que Ganar* necesita la colaboración de artistas comprometidos en el movimiento revolucionario. Dibujos, caricaturas, pinturas y otros trabajos artísticos deben ser enviados. En particular, es necesario que nosotros recibamos recortes de prensa y fotografías originales de todas partes del mundo.

Fondos. El precio de *Un Mundo Que Ganar* no alcanza a cubrir todos los costos de publicación. Por ende, confiamos en las contribuciones financieras de aquellos que comprenden la importancia de continuar la publicación de esta revista y de quienes asumen la responsabilidad de la recolección de fondos. Las donaciones y cheques de apoyo deben hacerse a nombre de "A World to Win" y enviarse directamente a nuestra oficina en Londres.

Escriban a:
BCM World to Win
Londres
WC1N 3XX U.K.

Propaganda en *Un Mundo Que Ganar.* A diferencia de muchas publicaciones *Un Mundo Que Ganar* no depende de la propaganda para su financiación. Sin embargo, en futuras entregas de *Un Mundo Que Ganar* se aceptarán los anuncios que sus editores consideren que no estén en conflicto con los propósitos y orientaciones generales de la revista. En particular se hace un llamado a los partidos y organizaciones políticos revolucionarios, periódicos progresistas, organizaciones de masas, etc., para que hagan anuncios pagados en *Un Mundo Que Ganar.* Las tarifas serán enviadas a solicitud.

¡SUSCRIBASE!
Un Mundo Que Ganar
Publicación Trimestral

Suscripción por cuatro ejemplares:
Colombia $ 900
Asir Editores Ltda., Apartado Aéreo 35743, Bogotá
Norteamérica US$ 15
Revolution Books, 13 East 16th. Street, New York NY 10003
Europa £7
BCM World to Win, WC1N 3XX, U.K. Londres.

Por correo Aéreo, para instituciones y el comercio, las tarifas se darán al pedido.
Por favor envíe su nombre, dirección y cheque indicando el número desde el cual usted inicia la suscripción.

QUE GANAR 的將是全世界 МИР ВБИГРАТЬ
1985/2

UN MUNDO QUE GANAR | UN MONDE A GAGNER | विश्व जीतना है | KAZANILACAK DÜNYA | A WORLD TO WIN | עולם לזכות | جهانی برای فتح | UN MONDO DA GUADAGNARE

Los Comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos solo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen en cambio, un mundo que ganar.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

—El *Manifiesto Comunista* 1848

Usted tiene en sus manos el segundo ejemplar de *Un Mundo Que Ganar*, una nueva publicación trimestral dedicada a una "vieja" idea: el proletariado de todos los países enfrenta la tarea de arrebatar el mundo a aquellos que actualmente lo dominan, deforman e incluso amenazan con destruir gran parte de él; aquellos que hasta ahora han sido víctimas de la historia, deben convertirse en amos; la explotación, la opresión y la sociedad dividida en clases, lejos de ser el orden natural de las cosas, se levantan como una barrera para el más amplio avance de la humanidad.

Ciertamente es una "vieja" idea, una idea por la cual millones de mártires han dado sus vidas en los frentes de batalla en todo el mundo desde que Marx y Engels hicieron su famoso llamado. Pero es una idea que no ha perdido nada de su vitalidad ni de su apremiante necesidad y continúa correspondiendo con la realidad del mundo contemporáneo.

Un Mundo Que Ganar contribuye al proceso revolucionario encargándose de análisis y comentarios sobre los acontecimientos fundamentales en el mundo y en el movimiento revolucionario. No le dará respiro al imperialismo y a la reacción y su mira apuntará a Oriente y Occidente por igual. *Un Mundo Que Ganar* no se mantendrá apartada de la lucha fundamental para reconstruir la unidad de los oprimidos y explotados de todo el mundo, para superar la crisis que maduró en el movimiento comunista internacional luego del golpe de Estado reaccionario en China, después de la muerte de Mao, y para crear la expresión política de esta unidad: una Internacional Comunista de nuevo tipo basada en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. En este sentido, *Un Mundo Que Ganar* se ha inspirado por la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista anunciada el 12 de marzo de 1984, el cual ha reagrupado muchos partidos y organizaciones marxista-leninistas de todo el mundo. *Un Mundo Que Ganar* informará sobre el desarrollo de este movimiento y de sus partidos y organizaciones participantes y hará todo lo posible por apoyar este movimiento para que se convierta en una fuerza aún más poderosa en todas partes del mundo.

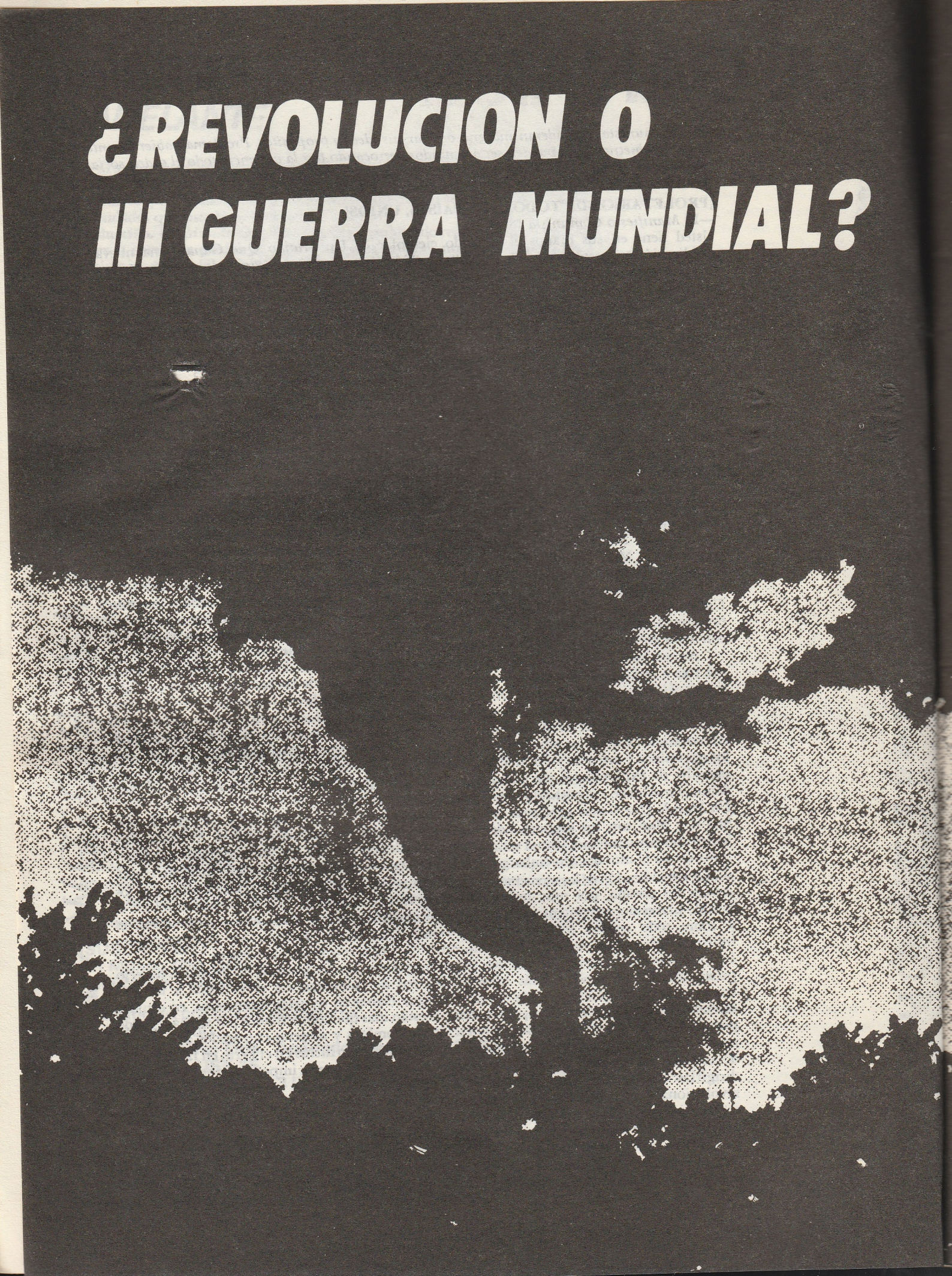
Sin embargo, *Un Mundo Que Ganar* no es el órgano oficial del MRI y sus páginas están abiertas a todos aquellos que se encuentran del mismo lado de las barricadas en el combate contra el imperialismo y la reacción. Es una revista que refleja la creciente unidad de las fuerzas marxista-leninistas pero reconoce que para que tal unidad crezca fuerte, será necesario el debate y la lucha vigorosa. Es una revista de combate contra aquellos redentores condescendientes, quienes enmascarados bajo el nombre de "socialismo" o "comunismo" traicionan las aspiraciones de los oprimidos e intentan sofocar sus luchas (o utilizarlas como un ariete para reemplazar una pandilla de explotadores por otra), pero que sabe que el oportunismo no solamente debe denunciarse: debe ser criticado, analizado y desenmascarado.

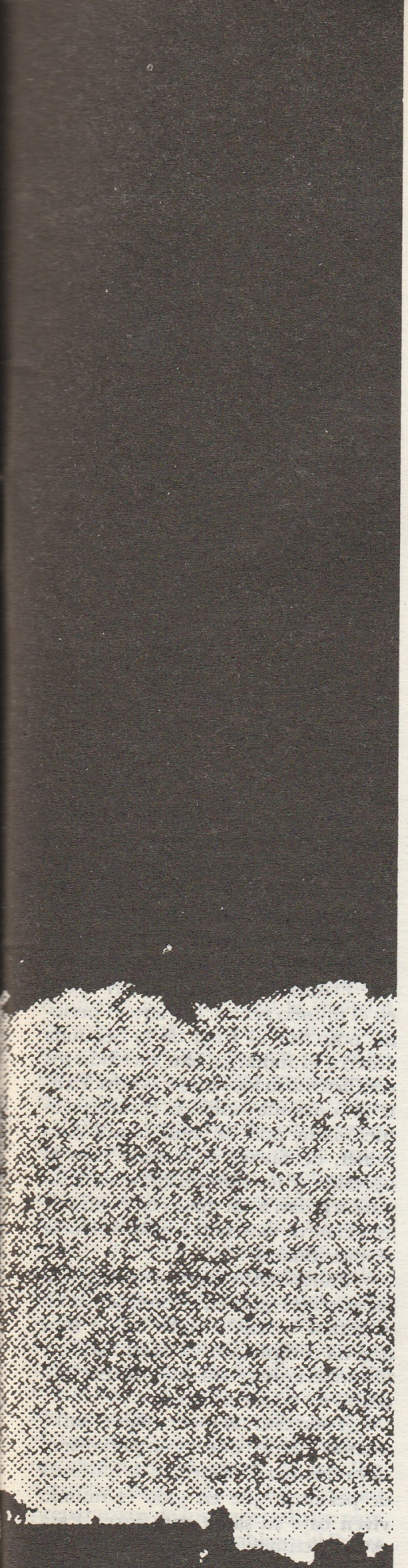
Un Mundo Que Ganar proclama abiertamente su legado y su ideología: Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao son los grandes líderes de la revolución proletaria mundial. El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung continúa siendo nuestra herramienta para analizar y *transformar* el mundo. Sin embargo, *Un Mundo Que Ganar* nunca quedará satisfecho con la simple reivindicación de los momentos gloriosos de nuestro movimiento o con el simple análisis de los errores del pasado, por muy importantes que sean estas tareas. Los acontecimientos en el mundo plantean constantemente nuevos problemas, exigiendo nuevos análisis, nuevos debates y sobre todo nuevas soluciones. *Un Mundo Que Ganar* procura ser la herramienta indispensable para todos aquellos comprometidos en la revolución proletaria.

Un Mundo Que Ganar se publica actualmente en varios idiomas y proyecta hacerlo próximamente en muchos más idiomas. Su red de colaboradores se extiende a los seis continentes, y las deficiencias de *Un Mundo Que Ganar* en recursos financieros, en canales oficiales de distribución y en aspectos técnicos están más que compensados por su más grande posesión: la activa y entusiasta colaboración de hombres y mujeres entregados al combate revolucionario en todas sus formas, ya sea en las zonas guerrilleras en el Perú, en la lucha por desarrollar movimientos de masas contra los preparativos de guerra imperialista en Occidente y dirigirlas contra el mismo sistema, o los esfuerzos por tomar ventaja de la situación revolucionaria en desarrollo en la India y preparar el lanzamiento de una guerra popular que repercutirá por todo el mundo.

Un Mundo Que Ganar no tiene a quien recurrir más que a las masas: por tanto, exhortamos a los obreros conscientes de clase, campesinos, intelectuales revolucionarios - a todos aquellos en todo el mundo que rehusan aceptar el viejo orden y están contribuyendo a construir el nuevo— a avanzar, y contribuir a sostener y esgrimir esta nueva arma.

¿REVOLUCION O III GUERRA MUNDIAL?





"...La declaración de Mao Tsetung: 'O la revolución impide la guerra o la guerra desata la revolución', resuena tanto más claramente y adquiere importancia apremiante. La lógica misma del sistema imperialista y de las luchas revolucionarias está preparando una nueva situación. En el período entrante, es probable que todas las contradicciones mundiales —la contradicción entre las bandas rivales de imperialistas, entre los imperialistas y las naciones oprimidas, y entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas, todas estas contradicciones— se expresen por la fuerza de las armas en una escala sin precedentes. Como dijo Stalin respecto a la I Guerra Mundial: 'La importancia de la guerra imperialista desencadenada hace 10 años estriba, entre otras cosas, en que juntó en un haz todas esas contradicciones y las arrojó sobre la balanza, acelerando y facilitando con ello las batallas revolucionarias del proletariado'.

"La agudización de las contradicciones está atrayendo al vórtice de la historia mundial a todos los países y regiones del mundo y a sectores de las masas previamente adormecidos o indiferentes a la vida política, y lo hará aún más dramáticamente en el futuro. Así que los comunistas revolucionarios tienen que prepararse y preparar a los obreros concientes de clase y a los sectores revolucionarios del pueblo e intensificar su lucha revolucionaria".

— de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista*

Hace ya un año de la aparición de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* en que se hace el penetrante análisis citado arriba. Desde entonces, la justeza de tal declaración se ha confirmado. Las dos tendencias señaladas por Mao, la guerra mundial y la revolución, continúan intensificándose en proporciones considerables; la predicción hecha en la Declaración de que todas las contradicciones "se expresen por la fuerza de las armas en una escala sin precedentes" es bastante probable que suceda. La terrible perspectiva del peligro de una III Guerra Mundial se hace sentir poderosamente.

Para mucha gente, especialmente para aquellos que han estado alejados de los horrores cotidianos del sistema imperialista, quizás sea difícil de creer que los líderes del mundo "civilizado" puedan tener seriamente la intención de un crimen tal. Puede incluso alegarse que tal crimen iría en contra de los intereses de los mismos imperialistas —"no puede haber ganadores en una guerra nuclear", como *anterior-*

mente solían decir los imperialistas. Pero, como lo indicó Marx, "su alma es el alma del capital". Es la ciega y feroz necesidad de expansión del capital, una necesidad analizada hace ya bastante por el mismo Marx en su magistral obra *El Capital,* que le exige a los imperialistas derrumbar a sangre y fuego todas las barreras que impidan esta expansión. Nunca debe olvidarse que estas mismas bandas de caballeros civilizados ya han llevado al mundo a través de los horrores de dos guerras mundiales y muestran a diario en sus protegidas y pisoteadas tierras de Asia, Africa y América Latina que no hay crimen, por bestial o espantoso que sea, que no puedan cometer.

Pero es también muy importante comprender que las mismas condiciones que dan origen en el mundo a tales crímenes, crean al mismo tiempo las posibilidades de avances dramáticos y repentinos en la lucha revolucionaria del proletariado. La situación actual del mundo está acrecentando enormemente todas las contradicciones y la tormenta que amenaza puede, a través de la lucha, convertirse en una poderosa tempestad revolucionaria.

Es precisamente en tiempos de peligro cuando aparecen las posibilidades más grandes de avance. La historia del mundo prueba que esto es verdad. Los grandes avances revolucionarios en la historia de la revolución proletaria, la Revolución de Octubre dirigida por Lenin y los Bolcheviques y la Revolución China dirigida por Mao Tsetung, estuvieron asociadas con los dos grandes conflictos mundiales. No es en períodos de tranquilidad cuando se hace la revolución.

Las bases para la revolución se encuentran en el carácter de una sociedad dada y en el conflicto de clase a que esto da lugar, y es indudablemente cierto que la mayor parte del mundo las posibilidades para comenzar la lucha armada revolucionaria por la toma del poder están continuamente presentes en un grado u otro. Pero aún en estos países es claro que la marcha y las perspectivas de la lucha revolucionaria están enormemente influidas por los acontecimientos del mundo en su totalidad y por el desarrollo de las diferentes contradicciones en el mundo (el artículo del Camarada S.D. en esta entrega señala esta misma cuestión con relación a Irán). La tormenta que se avecina no respetará refugio alguno.

El creciente enmarañamiento de las contradicciones en el mundo, forma un nudo. No es un nudo que deba resolver de la forma como se dice que Alejandro resolvió el enigma del nudo Gordiano: no puede desenredarse, debe ser cortado.

La Guerra y La Paz

La respuesta a la guerra mundial no es la paz. Somos firmes oponentes de la guerra mundial pero eso no quiere decir, como creerían los revisionistas, por ejemplo, que somos amantes abstractos de la "paz" o por lo menos de la paz que existe hoy día.

Primero que todo, no hay "paz" en el mundo actual. Durante el período posterior al final de la Segunda Guerra Mundial se han sucedido los conflictos armados uno tras otro. Existe la constante violencia contrarrevolucionaria que ha sido usada para poner, de nuevo, al mundo bajo la opresión, y los comunistas revolucionarios guían a las masas en contra de esta clase de violencia con la violencia revolucionaria.

Millones han muerto en sangrientas guerras regionales, como ocurre en el actual conflicto entre Irak e Irán que ha completado ya cuatro años, y los imperialistas son difícilmente inocentes en tales conflictos.

Todo esto sin mencionar el sufrimiento diario que el imperialismo lleva consigo a los cientos de millones de personas que en todo el mundo viven bajo su sangrienta garra. Para estas víctimas ciertamente no hay interés en mantener la paz imperialista de hoy.

De hecho, cualquier intento por preservar la "paz" mientras se deja en su sitio al sistema reproductor de guerra, es más que ilusorio, es desa-



lentador.

"Los comunistas son enemigos resueltos de la guerra imperialista y deben movilizar y dirigir a las masas en la lucha contra los preparativos para una tercera guerra mundial, que sería el mayor crimen en la historia de la humanidad. Pero los marxista-leninistas jamás ocultan la verdad a las masas: Solo la revolución, la guerra revolucionaria que los marxista-leninistas y las fuerzas revolucionarias están dirigiendo, o preparándose a dirigir, puede impedir este crimen. Los marxista-leninistas deben aprovechar las posibilidades revolucionarias que se están desarrollando rápidamente y dirigir a las masas en intensificar la lucha revolucionaria en todos los frentes, en iniciar la guerra revolucionaria en donde sea posible, y en apresurar los preparativos allí donde las condiciones para tal guerra revolucionaria no han madurado aún. De esta manera, la lucha por el comunismo avanzará y es posible que la victoria del proletariado y los pueblos oprimidos en el curso de batallas decisivas haga añicos los actuales preparativos de los imperialistas para la guerra mundial, establezca el Poder de la clase obrera en varios países y cree una situación mundial más favorable al avance de la lucha revolucionaria. Si, por el contrario, la lucha revolucionaria no llega a prevenir una tercera guerra mundial, los comunistas y los sectores revolucionarios del proletariado y de las masas deben estar en condiciones de movilizar la furia que engendrará semejante guerra y el sufrimiento que inevitablemente la acompañará, dirigir esa furia contra la fuente de la guerra —el imperialismo— y aprovechar que el enemigo se encuentre debilitado para transformar una guerra imperialista reaccionaria en una guerra justa contra el imperialismo y la reacción".

Es cierto que el combate contra la guerra imperialista es uno de los puntos vitales de la lucha contra el sistema imperialista en el momento actual. La cuestión es que ya, literalmente, millones de personas han sido empujadas a la lucha en uno u otro grado por la amenaza de la guerra imperialista. En estas circunstancias, los comunistas revolucionarios deben, realmente, guiar a las masas en la lucha contra los preparativos de guerra imperialista.

Y los comunistas están calificados para hacerlo, justamente porque el programa de los auténticos comunistas es, objetivamente, el único que puede *prevenir* realmente dicha guerra mundial y por tanto cumplir ese gran deseo de las masas. Como lo señala el artículo de K.K. en esta entrega de *Un Mundo Que Ganar*, los revolucionarios pueden lograr un gran impacto en tal movimiento y su programa puede ayudar a fijar los términos para la lucha dentro de este movimiento.

Pero, a pesar de lo importante que es la lucha contra la guerra imperialista, paradójicamente, esta lucha *como tal* no es la que juega el papel más decisivo en la prevención de dicha guerra. Porque, como se expuso antes, es sólo la *revolución* y no un movimiento carente de esto lo que puede prevenir la III Guerra Mundial. De esta forma, la lucha contra los preparativos de guerra imperialista adquiere un cabal y real significado sólo en la medida en que pueda convertirse en uno de los torrentes que convergerá en un movimiento revolucionario omnímodo; sólo en la medida en que la participación en ese movimiento prepare amplios sectores de las masas para mirar adelante y rechazar el futuro propuesto por la burguesía y acompañar en su suerte al proletariado y su solución revolucionaria al problema de la guerra imperialista.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista

Como lo expone la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* aquellos que sostienen una línea revolucionaria en el mundo de hoy constituyen sólo una pequeña minoría cercada por burgueses y revisionistas de toda calaña. ¿Por qué entonces, es posible en esta

Declaración afirmar categóricamente que estas fuerzas revolucionarias "representan el futuro"? No es mera hipérbole, sino que refleja una profunda verdad.

Estamos de veras covencidos que aquellos que siguen la línea de Mao Tsetung —y continúan haciéndolo aún más firmemente ante el derrocamiento de esa línea y los ataques a ella en la misma China— tienen la línea y el programa capaces de avanzar en medio de una situación tan compleja, atreviéndose a incitar al proletariado y a las masa para hacer la revolución y, por tanto, prevenir la guerra mundial en potencia, dando lugar a una situación mundial diferente.

Cuando se mira atentamente el alineamiento de fuerzas en el mundo actual, la relativa fortaleza de las clases dominantes imperialistas y la debilidad de las fuerzas revolucionarias, es fácil dejar de ver cómo las fuerzas de los pueblos probablemente detendrán a los imperialistas en continuar abriendo el camino hacia la guerra mundial. Algunos podrían pensar que la propuesta de los comunistas revolucionarios para la lucha contra la guerra imperialista, es decir, **la de acelerar la lucha por la revolución en el mundo entero es una vana ilusión que no corresponde con la realidad.** Quizás, dicen algunos, lo que se requiere es un programa más "real" para la lucha contra esta gran amenaza.

Pero lo que debe decirse es que tales intentos de realismo son en sí mismos una ilusión. Si el programa de los comunistas para detener la guerra mundial parece ser difícil, sin esperanzas de éxito, qué debería decirse del programa de los reformistas y los oportunistas que basarían la oposición a la guerra mundial en la esperanza de *convencer* a los imperialistas de la insensatez de sus actos. Y creer en el programa de los *mismos Imperialistas,* sea éste "paz por medio de la fuerza" o simplemente confianza en sus negociaciones, es la peor clase de ingenuidad (véase el artículo sobre la actual charada de desarme en Ginebra).

Los grandes líderes del proletariado internacional siempre han enfatizado la debilidad fundamental e inherente al imperialismo y todos los reaccionarios. Lenin describía al imperialismo como un "gigante con pies de barro" y Mao Tsetung irritó a la burguesía y a los revisionistas modernos con su célebre frase "todos los reaccionarios son tigres de papel". Estas afirmaciones no fueron meras bravuconadas sino que reflejan el hecho de que las clases explotadoras son, en última instancia, débiles debido a que representan y refuerzan un sistema de relaciones sociales que ya no corresponden a la actual etapa de la historia.

Es en períodos de crisis cuando el carácter ilusorio sobre la "permanencia" del dominio de las clases explotadoras se hace más claro para más amplios sectores del pueblo; la *posibilidad* del derrocamiento de los explotadores se hace más evidente. Los crecientes peligros son suficientemente reales, pero las oportunidades revolucionarias y las necesidades también lo son.

La Guerra Popular en el Perú

Puede decirse que el elemento más importante que se opone al peligro de la guerra imperialista hoy es la lucha armada revolucionaria en el Perú. ¿Cómo puede esto ser cierto? Porque ésta lucha es la lucha revolucionaria más altamente desarrollada en el mundo, que está siendo dirigida por un auténtico partido revolucionario del proletariado, en este caso el Partido Comunista del Perú, porque es una lucha revolucionaria que no está manipulada por uno u otro depredador imperialista. Es una lucha dirigida contra el sistema imperialista como también contra el régimen reaccionario de ese país. Tal lucha en un sólo país no es suficiente para cambiar en lo fundamental la situación mundial, pero puede ser, y *es,* una clarinada para los pueblos del mundo, proclamando que la batalla por el comunismo está a la orden del día y que la posición revolucionaria está de nuevo resurgiendo.

En efecto, no escasean las luchas



contra el imperialismo y la reacción en el mundo y, ciertamente, en los últimos meses han habido importantes choques entre las masas populares y los reaccionarios en muchos sitios del mundo. Los pueblos continuarán resistiendo, ya sea en Filipinas, Sudáfrica, Nicaragua, Afganistán, Polonia... El problema que se mantiene es que en la mayoría de los casos, la lucha de las masas populares no está siendo dirigida por una auténtica vanguardia comunista, sino, en cambio, por uno u otro tipo de fuerza nacionalista o revisionista que, a pesar de sus intenciones subjetivas (algunas veces honestas, las más no), son *incapaces* de ver más allá de los estrechos límites del orden burgués y por lo tanto no pueden tener la estratégica confianza en las masas que se necesita para seguir un rumbo independiente de las potencias imperialistas.

La resistencia, por sí misma, no es suficiente. Para dar un martillazo al sistema actual, es necesario que la resistencia sea dirigida por una línea verdaderamente revolucionaria, basada en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung que es la única que puede conducir la lucha por el camino de la verdadera emancipación. Mao Tsetung decía: "El que sea correcta o incorrecta la línea ideológica y política lo decide todo". La clave para el avance de la revolución no está en la ayuda, las armas, o el apoyo externo. Mao señala que aunque se comience sin un sólo soldado, habrá soldados. No sólo la gran historia de nuestro movimiento confirma esta verdad, sino que la relativamente corta historia de su reconstrucción desde la muerte de Mao Tsetung y el subsiguiente derrumbamiento de lo que hasta entonces había constituído el movimiento maoista, también confirma este punto de vista.

Volviendo de nuevo al Perú, debe anotarse que hace pocos años el PCP comenzó la lucha armada con muy pocas fuerzas pero con una línea y una estrategia capaces de movilizar a las masas para emprender la guerra popular —y esto en un momento en que la mayor parte de la "izquierda" en el Perú estaba encandilada por la tal "apertura democrática" y se afanaba por lograr puestos en el parlamento. Hoy esta lucha sacude al país de un lado a otro y repercute bastante más allá de las fronteras peruanas.

Lo que ha demostrado ser posible en el Perú es también posible en cualquier parte. Hay un gran número de países en el mundo donde las posibilidades de iniciar la lucha armada por la toma del poder están actualmente presentes, donde lo que falta es una vanguardia capaz de guiar y dirigir este proceso. Y aún donde no se da el caso de esta situación, por ejemplo, en los países imperialistas en donde la revolución debe seguir una vía diferente a la del Perú, los comunistas auténticos deben encauzar su actividad hacia los preparativos para la toma del Poder.

La lucha contra los preparativos de guerra debe ser llevada a cabo por los comunistas revolucionarios y no dejarla al espontaneismo y/o a la falsa dirección de los oportunistas. Es una tarea especialmente dura de aumentar nuestras actividades de apoyo a la revolución peruana y más aún a la luz de la actual situación mundial.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista ha lanzado la consigna: "Impedir la Guerra Mundial, avanzar en la Lucha por la Revolución en Todo el Mundo". Esta es la respuesta fundamental de los comunistas revolucionarios ante el creciente peligro de guerra mundial. Si la situación objetiva proporciona sin duda coyunturas favorables para la lucha revolucionaria, no está del todo preestablecido que las fuerzas capaces de convertir estas *posibilidades* en verdaderas *luchas por el poder proletario,* es decir, las auténticas fuerzas comunistas que hoy están agrupadas en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, estén en una posición lo suficientemente fuerte para maximizar estas oportunidades y cumplir sus deberes. Como lo plantea la *Declaración,* "Pero sigue siendo evidente que hay que correr para ponerse a la altura de los hechos objetivos mundiales". □

"América Resurgente" se convierte en Reaganismo



por Carl Dix*

Parece que Estados Unidos de América se ha vuelto totalmente loco. Vocifera que sus "vacilaciones" y "dudas" consecuencia del Vietnam están disipadas. ¡Nunca más seremos zarandeados! Para demostrar precisamente qué tan desvergonzado es, este coloso se pavonea sobre la pequeña Granada, efectúa una violación ampliamente publicitada, y luego se *atreve* a anunciar este crimen, al son de las trompetas, como un acto reparador de nueva moralidad y de renacimiento nacional. "¿Quién sigue?" gruñe el yanqui, golpeando a Nicaragua, *"¡América está de regreso!"*

¿Qué podría ser más grotesco y absurdo, especialmente para esos cientos de millones que a través del mundo viven diariamente bajo la bota del vaquero? América no puede estar de "regreso": *¡Nunca se había ido!*

Esta nueva beligerancia no está limitada a los desafíos dentro de las esferas de influencia tradicionales de Estados Unidos. La burguesía norteamericana denuncia estridentemente los acuerdos de Yalta, de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, como anticuados y moralmente sospechosos. Desde los altos círculos de las clases dominantes norteamericanas llegan cada vez más rumores sobre luchar y "vencer" en una guerra nuclear global contra la Unión Soviética. Mientras tanto, los apuntalamientos militares de esta retórica revela cuán seria es: Estados Unidos ha acelerado su producción militar, embarcándose en la mayor concentración de fuerzas bélicas de la historia. Por los menos 1.500 billones de dolares han sido destinados en los últimos cinco años solamente a afilar una "capacidad bélica global".

Como lo demostraron al mundo monstruosamente las Olimpiadas de Los Angeles en 1984, este fragor internacional reposa sobre una oleada nacional de chauvinismo. La América oficial rebosa de injustificable amor propio. Entre un renaciente culto a la "libre empresa", los proletarios, los pobres y los no blancos son menospreciados abiertamente como "perdedores" los cuales de alguna manera han fracasado personalmente en aprovecharse de las "oportunidades limitadas" en la "tierra de los libres".

El clásico ignorantismo norteamericano está de nuevo en boga. "Los roles sociales tradicionales" especialmente de la mujer y de la juventud, son exaltados y reforzados cada vez más. A fanáticos religiosos se les reconoce respetabilidad e influencia. Sumisión, maternidad, obediencia reflexiva son las consignas de estos tiempos. El darwinismo (junto con todo pensamiento progresista y alguno meramente científico) está siendo atacado en las escuelas, mientras que la oración es bienvenida de nuevo en las aulas de una "Nación Cristiana" que lo es cada vez más.

Las oraciones de este "renacimiento moral" deben ofrecerse a una deidad particular: Ese Dios que hace tiempo bendijo a Estados Unidos como su nación escogida y que cabalga con sus legiones hacia la victoria. Hoy su plan divino contiene un rasgo especialmente siniestro: El acercamiento

* Carl Dix fue el "anti-candidato" del Partido Comunista Revolucionario, EU, durante la campaña electoral presidencial en los Estados Unidos en 1984.

de la batalla del Armagedón. Desde las principales oficinas del gobierno norteamericano, han llegado repetidos pronunciamientos en el sentido de que bien podríamos estar viviendo los "últimos días pronosticados en la profecía" que conducen a la guerra cataclísmica definitiva entre el bien cristiano y el mal satánico.

Tal como ha sido explicado por los principales políticos norteamericanos, no existe duda sobre quién desempeña cada papel: Estados Unidos representa las fuerzas virtuosas de Dios, llamadas para destruir el "foco del mal en el mundo" (palabras de Reagan), i. e., ese satánico imperio de la Unión Soviética.

Evidentemente ha habido un descarado esfuerzo para avivar una abominable atmósfera política en los Estados Unidos. Desde su surgimiento como potencia mundial, el papel internacional de los Estados Unidos ha sido siempre, por supuesto, deplorable. Su existencia misma se ha arraigado en el imperio global. Como uno de los pilares del sistema imperialista mundial, literalmente ha chapoteado entre la sangre para perseguir sus intereses. Sin embargo durante los últimos seis años más o menos, la esfera política oficial ha asumido un nuevo aire de estridencia e intolerancia, el cual no se conforma con simplemente esconder o embellecer los crímenes del imperialismo norteamericano —llama abiertamente a la movilización de la población y exige un ansia de nuevas y aún mayores atrocidades. Existe un extremismo en marcha que presagia acontecimientos trascendentales.

En el centro de este remolino se levanta la figura de Ronald Reagan. El nuevo clima ha sido denominado apropiadamente como "Reaganismo", e incluso llamada por sus seguidores "la revolución reaganista". Hace cinco años, en las elecciones presidenciales de 1980, este hombre subió al poder desde el ala derecha de la política burguesa. Ahora, después de que las elecciones de 1984 le han asignado un segundo período con una victoria electoral aplastante, esta tendencia no es obviamente un chiripazo. Representa un consenso arraigado en general dentro de las clases dominantes norteamericanas. Durante los últimos años, han moldeado esta mediocridad momificada, a través de la "magia de los medios de comunicación", en una personificación de su sistema y de su programa proyectado para los años ochenta.

"América Resurgente"

En una ocasión a fines de los años setenta, el presidente Jimmy Carter se retiró a Camp David para una angustiosa meditación sobre lo que él llamó el "malestar" internacional que estaba agarrando a América. A su regreso, pronunció un discurso ahora famoso: "Quiero hablarles en este momento sobre una amenaza para la democracia americana... es una crisis de confianza. Es una crisis que golpea en el corazón, el alma y el espíritu mismos de nuestra voluntad nacional".

Los imperialistas de EU han sido golpeados por la ola sin precedentes de revoluciones y rebeliones que barrió al mundo en los años sesenta. Externamente sufrió su primera inocultable derrota militar a manos de la guerra revolucionaria vietnamita. Internamente, esto prendió la chispa de los levantamientos masivos de la minorías nacionales y la juventud que sacudieron al país. Durante años después de este tumultuoso período, aún a pesar de una decadencia que comenzó a mediados de los años setenta, muchas de las heridas políticas inflingidas permanecieron sin cicatrizarse. Los viejos evangelios habían sido agujereados: había surgido toda una generación ante la cual América se revelaba (a lo menos) como claramente no inmaculada y capaz de grandes injusticias. Aún dentro de los elementos nacionales más reaccionarios, quienes habían sido golpeados y asediados durante los años sesenta, existía una clara desmoralización. Nada de esto era aceptable para el imperialismo norteamericano considerando sus apremiantes tareas.

Carter terminó su discurso sobre el "malestar" con estas palabras: "Comprometámonos juntos a un renacimiento del espíritu americano".

La clase dominante ha comprometido desde entonces grandes recursos precisamente para este renacimiento. Desafortunadamente para la carrera política de Carter, no fué el hombre para encabezar dicha cruzada. A pesar de su exagerada piedad y de su imagen de "persona neutral" incorrupta. Carter estaba demasiado ligado con la auto-flagelación política. Después del proceso de selección electoral modelo de la burguesía norteamericana, fue Ronald Reagan el designado.

Entre las tareas asignadas a Reagan estaba la de desplegar una campaña general en la esfera de la opinión pública. Siendo su parte central la noción de "América Resurgente": La glorificación de los Estados Unidos esforzándose por recobrar su posición incontestable de potencia política, económica y militar en el mundo, capaz de reimponer la *Pax Americana*. Es una noción promovida a través de un proceso emocional de redención nacional: eventos catárticos colectivos (desde la crisis de los rehenes en Irán, a la invasión de Granada, a las Olimpiadas) traen un sentimiento fabricado de "sentirse *bien* nuevamente sobre América". Se supone que la bondad inherente a esta América es axiomática, y a causa de esta bondad cualquier atrocidad es finalmente excusable– después de todo, aún los puros libran sus batallas en un mundo imperfecto y peligroso. Lo que genera es precisamente el tipo de "barbaridad sentimental" que el liberal aleman Thomas Mann alguna vez atribuyó al nazismo. ¿De qué otra manera podría surgir un "consenso nacional" alrededor del mito de que la invasión de Granada fué una "misión de rescate" justificada o que los *contras* mercenarios de Centroamérica son "luchadores de la libertad"?

Un Hitler Americano

Con una imagen cuidadosamente construida, digna de un Goebbels, Reagan ha sido lanzado como la personificación precisamente de esa "barbaridad sentimental". Los Estados Unidos de los años ochenta no son, por supuesto, la Alemania de los años treinta: existen diferencias así como semejanzas. Mientras Hitler evocaba las mitologías de las aldeas de la Selva Negra, buscando lealtades al nuevo *Kaiser* alemán, y las viejas leyendas de Sigfrido, Reagan ha recibido un argumento marcadamente *Americano*. Aparece como el simplón vaquero honrado, un hombre cuya mente está supuestamente cuerda pero que desenfunda su revólver utilizando un sentido instintivo de justicia. Cuando, durante las últimas elecciones, un comentarista burgués dijo efusivamente que "Reagan realmente se ha convertido en el Tío Sam", estaba rindiendo un homenaje más a la "decencia intrínseca" de este hombre. (¡Imagínense! La decencia intrínseca de un comandante en jefe imperialista que convierte la incineración de millones de personas en la Unión Soviética en un "chiste" público. ¡Ciertamente "barbaridad sentimental"!).

A pesar de sus características específicamente *Americanas*, esta campaña representa una página arrancada del manual Nazi. Para hacer que un futuro horrible y cataclísmico sea políticamente aceptable para millones de personas, está siendo decorado con los adornos de un pasado glorificado. Reagan dedica a América, otra vez, a un pequeño mundo sofocante de pequeñas ciudades y ejecutores industriosos, "donde todo el mundo tuvo la oportunidad de tener éxito a través del trabajo duro". Este es un cuento de hadas donde todos (especialmente las mujeres, la juventud y las minorías nacionales) "conocían su lugar" porque los "valores tradicionales" eran absolutos, justos e inmodificables. Este orden virtuoso es, por supuesto, un pasado que nunca existió. Nunca existió para la mayoría dentro de los Estados Unidos, sin contar los cientos de millones bajo su dominio en el mundo.

En contra de este pasado idealizado, las realidades del presente aparecen como claramente inadecuadas, y entonces los americanos leales son llamados a una cruzada (internamente y cada vez externamente) para "hacerlo bien". El contenido real de esta visión futura trasciende del fuerte énfasis dado a "Hacer de los Estados Unidos el Número Uno Otra Vez" y en la forma como el mito de un "Armagedón del fin de los tiempos" se entrelazan en él. Ninguno de estos dos temas es accidental. En la vida real, son precisamente hacia donde conduce "América Resurgente": De una parte, a la más salvaje oposición a la revolución y de la otra, a una desesperada empresa por la victoria en la guerra nuclear mundial.

Preparativos de Guerra

La estrecha conexión entre el surgimiento del Reaganismo y los importantes preparativos del imperialismo norteamericano para la guerra se hace evidente cuando uno examina las principales políticas militares y de estrategia política que fueron formuladas en la segunda mitad de la administración Carter, i.e., justo antes de que Reagan irrumpiera en la escena política como el nuevo presidente.

Al tiempo que Carter estaba llamando a un "renacimiento espiritual" había una intensa agitación de la actividad a alto nivel para formular las líneas generales de la década próxima. Antes de la derrota electoral de Carter en 1980, las doctrinas guía y las proyecciones de los militares norteamericanos estaban siendo reorientadas completamente hacia "vencer" en una guerra mundial, y la estructura de las fuerzas militares estaba siendo basada abiertamente en una "guerra de agresión" en todas sus formas.

Entre las decisiones de los últimos años de la década de los setenta estaban: La directiva presidencial número 59, estableciendo la estrategia de los objetivos de "contrafuerza" para el arsenal nuclear norteamericano, incluyendo una preferencia por un "primer golpe preventivo". El bombardero B-1 y los misiles MX y Trident 2 fueron pedidos, esbozando con ello toda una nueva generación de armas nucleares. Se firmaron contratos para la construcción de 3.400 misiles de crucero. Se llegaron a acuerdos para instalar armas nucleares de precisión de alcance intermedio en Europa Occidental. Y la producción de plutonio fue aumentada para adaptarla a estos planes. Se lanzaron programas antisatélite y se instituyeron preparativos para un nuevo reclutamiento militar.

Al mismo tiempo, los imperialistas norteamericanos bajo Carter se movieron en varios frentes para "mantenerse" contra los acontecimientos en el tercer mundo que podrían conducir a desafíos revolucionarios auténticos o a nuevas e importantes incursiones pro-soviéticas. Suministros militares fluyeron para los *contras* en Angola y Nicaragua, así como para las fuerzas pronorteamericanas que luchan contra los soviéticos en Afganistán. La proterva "Política de los Derechos Humanos de Carter" era, a la vez, una estrategia para sostenerse después de Vietnam y también un intento de embellecer a los verdugos de las neocolonias norteamericanas en contraste con sus contrapartes "totalitarias" en la esfera Oriental, mientras que no deja duda de que los Estados Unidos defenderán finalmente su dominio sobre estos países a sangre y fuego. Después del colapso del Sha, y de la fracasada invasión norteamericana de Irán en helicóptero, los Estados Unidos se inclinaron hacia el desarrollo de una importante fuerza de invasión de "Despliegue Rápido" especialmente planeada para el Medio Oriente.

Finalmente, utilizando la excusa proporcionada por la invasión imperialista soviética en Afganistán, la administración Carter puso la hostilidad abierta en el corazón de las relaciones soviético-norteamericanas: Los vínculos culturales y científicos fueron restringidos, las Olimpiadas de Moscú fueron boicoteadas. Washington anunció una nueva "Doctrina Carter" la cual establecía que los Estados Unidos librarían una guerra atómica contra cualquier (o sea, soviético) desafío a su control del Golfo Pérsico.

En síntesis, el "Reaganismo" no comenzó con Reagan. En la época en que Reagan apenas estaba al centro de la política norteamericana, al mismo tiempo que el "renacimiento espiritual" estaba apenas empezando a encontrar expresión en boca de los imperialistas, la necesidad internacional ya estaba forzando al imperialismo norteamericano a embarcarse en una importante preparación en todo sentido para un período de desafíos globales y de conflictos. Reagan no creó estos vertiginosos preparativos para la guerra, ellos lo crearon a él. Ciertos períodos hacen surgir líderes del estilo general de Hitler. Reagan es un digno representante de los imperialistas norteamericanos en un período de estos.

Habiendo expresado lo anterior, debe también señalarse que existen diferencias entre los programas políticos específicos de Reagan y Hitler. En primer lugar, las políticas de Reagan no están dirigidas (al menos por ahora) a abolir el sistema democrático a través del cual los imperialistas norteamericanos ejercen su dictadura, desde luego no de la forma como Hitler se vió forzado a desmontar el parlamentarismo de la república de Weimar. El imperialismo norteamericano ha encontrado la bandera del "Mundo Libre" bastante útil para sus intereses como para abandonarla alegremente. En efecto, bajo Reagan ha habido una verdadera moda de escenificación de elecciones amañadas para embellecer los regímenes de escuadrones de muerte desde El Salvador hasta Corea del Sur y Turquía. La existencia formal de una democracia burguesa en los Estados Unidos nunca ha impedido practicar el terror abiertamente cuando ha necesitado hacerlo, especialmente en sus posesiones externas. Aún mientras Reagan delira sobre "las libertades únicas de América" y de la necesidad de matar para "protegerlas", tiene lugar en los Estados Unidos una restricción real del debate permitido, complementada con preparativos para futuros cambios en el nivel de la represión y del

terror internos.

A diferencia de las anteriores guerras mundiales de este siglo, los Estados Unidos se sitúan en las trincheras del frente mismo de un tercer conflicto mundial que surge amenazadoramente. Debe preparar a su población para recibir el choque completo de las próximas colisiones de una forma en que nunca antes se había hecho aún hasta el punto de contemplar el resplandor del hongo nuclear. Por esto, los imperialistas norteamericanos deben movilizar todas sus reservas políticas, y prepararse para apostarlo todo en la próxima jugada. Repulsiva como es, merecidamente, la memoria de Hitler, es necesario señalar que los crímenes que actualmente prepara la burguesía de EU y su Hitler americano elegido, junto a sus contrapartes soviéticos, empequeñecen cualquiera de las atrocidades cometidas en la guerra mundial hace cuarenta años. Para describir los actos planeados por estos Hítleres modernos todo un nuevo vocabulario moderno debe ser inventado. Es esta necesidad extrema la que ha evocado el extremismo de un Ronald Reagan.

El Falso Mandato

El reaganismo no es un fenómeno únicamente para el consumo interno. Estados Unidos juega un papel central como "director de escena" en la extensa alianza que encabeza. "El Triunfo de la Voluntad" de América está siendo utilizado para ayudar a endurecer las posiciones a través del mundo occidental. En Europa Occidental la "popularidad" de Reagan es defendida como el tipo de determinación digna de emulación, mientras que simultáneamente Estados Unidos está siendo presentado concientemente como un vasto mar de aullantes vaqueros nucleares para desmoralizar a las masas en todas partes.

En las naciones oprimidas, el surgimiento del reaganismo ha sido utilizado para afianzar los supersanguinarios sicarios locales y para presionar a las masas populares hacia una aceptación fatalista de la permanencia americana.

Solo por estas razones, es útil poner al descubierto las verdaderas y potencialmente explosivas contradicciones bajo la fabricada imagen de la unidad americana.

No debe sorprender que, dentro de sus fronteras, los imperialistas norteamericanos hayan corrompido una significativa capa de la población a la que pueden excitar y movilizar cuando es necesario. Después de todo, Estados Unidos ha sido por generaciones el centro de un imperio mundial. Sin embargo, también es una sociedad de clases en profunda crisis enfrentando la más peligrosa confrontación internacional de su historia. Y a pesar del sofocante clima entre los oprimidos en Estados Unidos, también existe una clara tensión dentro de la calma política. Todo el repugnante fenómeno del reaganismo y los dinosaurios reaccionarios que ha liberado, junto con las sacudidas internacionales que golpean a Estados Unidos precisamente a causa de su posición, han contribuído tanto a aumentar rápidamente la polarización de la sociedad como a agudizar esta tensión. Un examen de algunas de las dinámicas en la anunciada "victoria electoral aplastante" de Reagan el otoño pasado, ayudará a mostrar estas contradicciones.

Lo primero que puede afirmarse ciertamente, basándose en esas elecciones de noviembre del 84, es que Reagan goza de un "mandato" claro entre los mismos imperialistas norteamericanos. Raras veces una de sus figuras políticas ha sido llevada tan alto por la crítica. Los medios de comunicación norteamericanos retozaban como cachorros a los pies de Reagan, mientras se burlaban de sus retadores cada noche.

El más claro ejemplo de este consenso burgués se manifiesta a través del carácter no oposicionista de la oposición demócrata montada "contra" Reagan. En todos los asuntos importantes, el candidato demócrata, Walter Mondale expresaba una unidad esencial con la arremetida de la política de Reagan: En la necesidad de acelerar la construcción de armas, en la necesidad de enfrentar "con dureza" a los rusos, en la necesidad de doblegar a Nicaragua, en la importancia de la religión en la vida norteamericana, en la necesidad de poner al margen de la discusión política cuestiones sociales tales como la miseria o la discriminación racial. La cuestión esencial en la elección se convirtió en determinar quién podría manejar mejor el botón nuclear y conducir de nuevo a América al predominio mundial indiscutible. Los asistentes del adversario demócrata Walter Mondale admitieron que lloraron durante la asquerosa patriotería de la principal propaganda en televisión de Reagan.

Dados estos parámetros de "debate" estrechos y cuidadosamente construídos y la unidad de la opinión burguesa que ellos reflejan, el resultado de las elecciones nunca fue puesto en duda. Reagan ganó en todos los Estados salvo en Minnesota, Estado natal de Mondale, y perdió allí por un escaso 1%.

Por lo tanto los demócratas terminaron su campaña de acuerdo con el guión. Geraldine Ferraro, la candidata democráta a la vicepresidencia, se dió por vencida con estas palabras: "No es este el momento para un discurso partidista... sino para una celebración por nuestra democracia". Esa misma tarde, Mondale fue el primero en proclamar el supuesto "mandato popular" de Reagan, diciendo: "¡Ha ganado. Todos somos americanos. El es nuestro presidente... le rendimos homenaje... Dios lo bendiga y Dios bendiga a América!".

No fue sorpresa que los imperialistas norteamericanos pudieran orquestar semejante espectáculo. Esta es la forma como siempre escogen a sus comandantes en jefe. Estas son sus elecciones, sus instituciones, sus fiestas y sus medios de comunicación estrechamente controlados. Un período oficial de un "debate" falso hace alarde de "pluralismo" y las nuevas políticas imperialistas son por lo tanto ratificadas como el resultado de la "voluntad del pueblo". Lo que fué singular en esta ocasión fue que los imperialistas no sólo estaban interesados en el acostumbrado espectáculo del debate, sino que querían que el resultado final fuera unilateral.

En primer lugar, a Mondale solo se le permitió hacer las críticas *más* timidas y *más* superficiales a la política de Reagan, y después aún de esta pretensión de una alternativa debió ser sepultada bajo una humilde avalancha de estupideces. ¿Qué mejor manera de inflar a los atrasados que presentar a su campeón como invencible? ¿Qué mejor manera de tratar de ahogar a los progresistas y a gente de ideas revolucionarias que la de retratar la "América Resurgente" como únanimemente satisfecha y militantemente despectiva aún de las atenuadas críticas liberales?

En algunos sectores existe un auténtico apoyo popular para Reagan. En un imperio purulento como los Estados Unidos, existen indiscutiblemente millones de personas que reconocen y apoyan entusiastamente un programa completamente reaccio-

rio cuando lo ven. Hay fuerzas que están ansiosas de ver más agresiones norteamericanas internacionalmente e incluso están impacientes por que se barra con los "Rojos". Durante una década tales sectores reaccionarios e ignorantes de la población norteamericana han sido despertados de su estupor y entrenados para jugar un papel político activo. Utilizando frecuentemente vestiduras religiosas, estas fuerzas han gozado de constante publicidad proclamándolas como el filo cortante del renacimiento espiritual de América.

Sin embargo, no todos, ni siquiera la mayoría, de los seguidores de Reagan eran tan firmes. Muchas opiniones oscilaron hacia el camino de Reagan por una creencia de que él tiene los asuntos bien controlados Esto fue particularmente cierto entre los sectores de clase media de la sociedad, y entre el considerable sector de trabajadores más privilegiados que votaron por Reagan. El nivel del antagonismo este-oeste ha aumentado, pero esto ha tenido lugar cuando no existe una guerra directa norteamericana. Los propios sondeos de opinión de la burguesía demuestran que gran parte del apoyo dado a Reagan no era un verdadero respaldo a su línea global de choque, sino que refleja la triste ilusión de que su política militar posiblemente pueda conducir a una "paz a través de la fuerza".

La existencia de una recuperación económica temporal es quizás aún más importada para generar apoyo a Reagan entre los sectores más apáticos del pueblo. La popularidad de Reagan, según algunas encuestas, ha oscilado de arriba a abajo de una forma estrechamente relacionada con el desempeño económico nacional, llegando cerca de abismos nunca alcanzados por un presidente, durante la recesión económica de 1982. Para algunos sectores de la población, las políticas actuales (que están a su vez estrechamente relacionadas con la concentración militar, el déficit presupuestal masivo de los Estados Unidos en su bloque) han producido una real pero extremadamente frágil burbuja de prosperidad y con ella, por lo menos por ahora, la voluntad para respaldar nuevamente a Reagan.

Lo que esto significa, en pocas palabras, es que gran parte del apoyo actual de Reagan está basado en una ignorancia total de lo que está en el orden del día, que ¡Ciertamente no tiene nada que ver con la paz o la prosperidad! Significa que los acontecimientos actuales que ya se están desenvolviendo llegarán como un duro despertar para estas gentes.

En realidad, el "Reaganismo" se ha caracterizado por un violento *ataque* económico contra amplios sectores de masas, aún mientras algunos otros se han beneficiado de la "recuperación". El desempleo ha permanecido alto, los servicios han sido drásticamente recortados, incluso las pensiones de jubilación han sido reducidas. El número de personas sin vivienda, por ejemplo, ha llegado a escandalosas proporciones nunca alcanzadas.

La promoción masiva de la victoria electoral de Reagan como prueba de su "mandato popular" para la guerra y la represión pasó por alto (e incluso ocultó) otros acontecimientos políticos más significativos que los que acabamos de discutir. La polarización clave en las elecciones del otoño no fue entre los seguidores de Reagan y los de Mondale, sino entre los que votaron y *los que no lo hicieron.* Mientras que Reagan obviamente ganó en las urnas, la competencia entre la votación y la abstención fue codo a codo el día de las elecciones. ¡Más de 90 millones de hombres y mujeres, por lo menos la mitad de los adultos mayores de 18 años en los Estados Unidos, ¡no participaron para nada en el circo electoral!, lo cual representa el más bajo índice de participación en la historia de los Estados Unidos (igualando la concurrencia de 1980 que fue también de alrededor de un 50%).

La abstención masiva significa un revés definitivo para los planes imperialistas y es en sí un presagio peligroso para ellos. Tuvo lugar en medio de la más intensa promoción para votar *per se,* nunca antes vista en una elección. Un comentarista burgués escribiendo en el *New York Times* dijo: "Todos saben que un solo votante nunca decide una elección nacional. El significado real del voto de un ciudadano es que al emitirlo él o ella, está expresando confianza en nuestro sistema democrático de gobierno". La votación fue declarada esencialmente un plebiscito en América. Con el fin de provocar el interés, se permitió que una mujer presentara su candidatura para la vicepresidencia por primera vez, y a un negro para la presidencia. Y aún, cuando todo estaba hecho, un número sin precedentes no tomó parte en el evento final. Naturalmente esto significó toda una gama de concepciones políticas (no siendo todas necesariamente revolucionarias o incluso avanzadas) pero por lo menos fue hecho frecuentemente con un sentimiento de rechazo, e incluso de enfurecido despego de toda esa charada.

La Campaña de Jesse Jackson

La seriedad con la cual los imperialistas abordan su necesidad de atrapar especialmente los sectores oprimidos del pueblo en la arena electoral puede verse en la creación de una campaña presidencial en apoyo del reverendo Jesse Jackson. Jackson es un antiguo lugarteniente de Martin Luther King Jr., con credenciales sumamente empañadas como un "activista profesional de los derechos civiles". Un año antes de las elecciones recibió el visto bueno para emprender una campaña Negra sin precedentes, y para formar una "coalición electoral multicolor" arraigada en las fuerzas de la corriente de izquierda del Partido Demócrata.

Los negros han sido excluidos aplastantemente del "resurgimiento de América" por la naturaleza misma de las cosas. La burbuja actual de prosperidad no se extiende a la parte baja de la sociedad, donde la miseria masiva se está acumulando a una tasa extremadamente rápida. Políticamente, existe una opinión relativamente clara, particularmente entre los negros, de que el crecimiento global del ala derecha de la política significa un desencadenamiento en masa de las más siniestras fuerzas pogromistas. Dado el hecho de que los negros están concentrados en el proletariado, y ahora constituyen una parte principal de las fuerzas militares del imperialismo norteamericano, cualquier descontento o creciente desapego entre los negros y minorías oprimidas similarmente representa una fuente de seria preocupación para las clases dominantes.

Por lo tanto, la campaña de Jackson fue concebida como una clase de movimiento de flanqueo para agrupar estas fuerzas potencialmente peligrosas en el marco electoral, para convencerlas que no importa cual sea su actual aspecto, el sistema americano conserva un lugar para las quejas de la "otra América". La candidatura de Jackson no fue el resultado de ningún levantamiento entre la población negra, ni siquiera de una iniciativa bien orquestada y segura de sí misma de las fuerzas de la burguesía negra. Estas fuerzas (ambas, las masas negras, y especialmente dicha burguesía negra) fueron el blanco del esfuerzo, y fueron atraídas por él en diversos grados. Pero de sus comienzos, la

campaña de Jackson obró con la bendición y con la orientación sutilmente coordinada por los imperialistas. Con el fin de suscitar el interés, hasta se le permitió a Jackson que expresara opiniones que de otra manera raramente se oirían dentro de la corriente principal de la política burguesa norteamericana.

Sin embargo, esto fue permitido precisamente porque todos entendían desde un principio que Jackson podría *ser candidato* pero ni siquiera debía pensar en *ganar*. El era la red, no el pescador. Además mientras algunos de sus planteamientos eran considerados *subidos de tono* en el contexto norteamericano, ni siquiera contenían la blanda demagogia "socialista" que es tan común y aceptada en las esferas de la burguesía de Europa Occidental. En dos puntos claves, desde luego, la multicolor coalición de Jackson no presentaba divergencias con el actual clima reaganista: En la maldad fundamental de la Unión soviética, y en virtud igualmente fundamental de América. Desde el muro de Berlín, por la cortesía de los generales del ejército norteamericano, inculcó en las tropas norteamericanas en Alemania occidental (y en millones de la tiranía".

El punto final de esta campaña "independiente" estaba determinado desde un principio. Jackson no dirigió a ninguno que no continuara en un apoyo total a Mondale. Esto significó que dichas fuerzas que incluían a algunos elementos con inclinaciones hacia la izquierda y progresistas, se encontraron apoyando un candidato que evita ser una sola mención importante incluso de la *existencia* de los negros, y mucho menos de su indignante opresión. En pocas palabras, la campaña de Jackson fue una cínica incursión para tratar de atrapar sectores importantes de oprimidos y arrastrarlos hacia la arena electoral por medio de falsas esperanzas, después humillarlos pidiéndoles que apoyen la versión abreviada del reaganismo sostenida por el Partido Demócrata, y por último abofetearlos con la desmoralización del triunfo electoral aplastante de Reagan en el resultado inevitable de las elecciones.

Oportunistas

Sectores importantes de la izquierda organizada fueron culpables de una ávida participación en este abuso. En sus círculos, excusas ridículas fueron rebuscadas para documentar "una pulgada de diferencia entre Mondale y Reagan". Todos los esfuerzos fueron concentrados en sus intentos de convencer a la gente progresista que su temor por la dirección de la política de Estados Unidos podía expresarse productivamente a través de un voto por los demócratas. Una agrupación revolucionista prosoviética utilizó abiertamente el lema "Tápese la nariz y hale la palanca" (de la máquina de votar) ¡Por Mondale! Otros revisionistas y "socialistas democráticos" simplemente disolvieron sus organizaciones directamente en el aparato del Partido Demócrata.

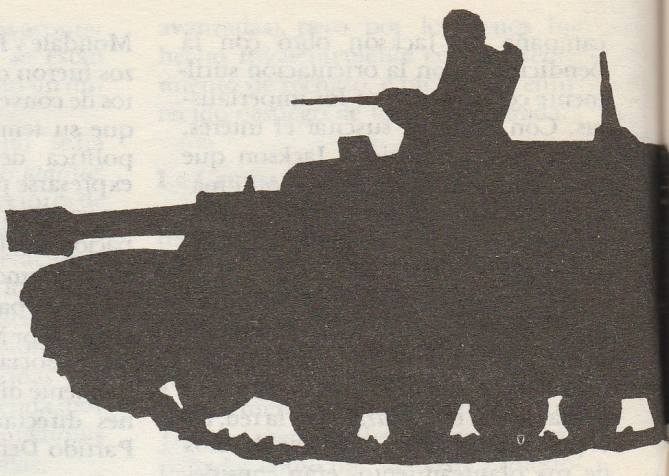
Frecuentemente como parte de la campaña de Jackson, tales fuerzas jugaron un papel en incitar a los oprimidos a registrarse masivamente para votar, bajo la consigna de que "deshaciéndose de Reagan" a través de una concurrencia masiva de los oprimidos podría "arrastrar todo el espectro electoral hacia la izquierda". Ya que esta estrategia era una completa ilusión (aún en sus términos), condujo a resultados absolutamente diferentes en el mundo real. En primer lugar, sirvió para desmoralizar a quienes se acercaron a la campaña de Jackson como una forma de protesta, mientras se les utilizaba como capital en insignificantes movimientos arribistas al interior del Partido Demócrata. En segundo lugar, contribuyó a la disposición global de los imperialistas norteamericanos para proclamar que Reagan tiene un mandato en un proceso en el cual todas las voces imaginables pudieron ser escuchadas.

En agudo contraste con la dócil complicidad de varias fuerzas revisionistas en esta charada electoral imperialista, una minoría significativa centrada alrededor del Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos emprendió una activa campaña haciendo un llamado a la abstención y tildando la votación de lo que es, un acto de complicidad criminal con el sistema imperialista norteamericano y con los preparativos para la guerra mundial, por lo cual estas elecciones servirán para respaldarlo. Un afiche firmado por el PCR de Estados Unidos da una idea de esta campaña: "¡No queremos nuestra justa tajada... Queremos demoler el sistema de arriba a abajo! Las elecciones son la arena equivocada... Lo que se necesitará es GUERRA REVOLUCIONARIA".

Por consiguiente, vistas de conjunto, las elecciones muestran el reflejo de las fuerzas dinámicas que actúan en la política interna de Estados Unidos. De una parte, los imperialistas fabricaron una apariencia provechosa de unanimidad y de absoluto carácter reaccionario, coronando a un Hitler americano por otro período. De otra parte, a pesar de su resuelta campaña electoral, a pesar de un candidato femenino y otro negro, a pesar del trabajo de activistas electorales de todo tipo, y a pesar de la existencia de una presión sofocante sobre muchos de quienes tienen una mentalidad revolucionaria entre las masas... la población se dividió nítidamente por mitades entre los que participaron en la reelección de Reagan y los que ni siquiera se molestaron en votar.

Como lo escribió el *Obrero Revolucionario*, periódico del PCR, EU, en su resumen de esta lección, "Sí pueden reclamar un mandato para gobernar basados en los resultados de noviembre 7, ¿qué podemos reclamar legítimamente *nosotros*, sin exageración y con los ojos puestos en el futuro y con base en todas las cosas que ellos se han esforzado en esconder, negar o explicar?"

El aspecto actual del triunfo reaccionario es frágil y temporal, basado en una recuperación efímera y a corto plazo en ausencia de una guerra real que involucre directamente a los soldados de Estados Unidos. Mientras que la corrupción de importantes estratos de la población sí está profundamente arraigada, la actual asfixia de los sentimientos y actividades de los sectores más avanzados dentro de las masas no lo está, y ya está siendo erosionada por el desarrollo de los acontecimientos, sobre todo internacionalmente. Debajo de las apariencias se cierne un profundo sentimiento de frustración, esperando una oportunidad para expresarse. Los medios mismos mediante los cuales los imperialistas están movilizando sus más monstruosos seguidores para la guerra han servido para preparar un terreno más fértil para la revolución entre los que no tienen nada que defender dentro del sistema, y que permanecen excluidos del festival reaccionario que se lleva a cabo alrededor de ellos. Existe una oportunidad real de que, dependiendo de los acontecimientos concretos del período venidero, estas fuerzas tengan la oportunidad de asumir su participación en verdaderas acciones históricas. □



El Verdadero "Espíritu de Ginebra"

"Esta puede ser la última vez que verdaderamente nos dediquemos a estos asuntos con alguna esperanza de éxito". Así lo advirtió el Secretario de Estado de los EU, George Schultz, en una conferencia de prensa sobre las Conversaciones de Ginebra sobre Armamentos que se iniciaron en marzo. Las palabras fueron escogidas deliberadamente para evocar lo tardío de la hora, el sentimiento general de que nunca la guerra nuclear global había estado tan cerca, y para utilizar esa amenaza para cifrar las esperanzas en la "buena voluntad" y "racionalidad" de los líderes americanos y soviéticos como el mejor y último medio para impedir la inminente confrontación.

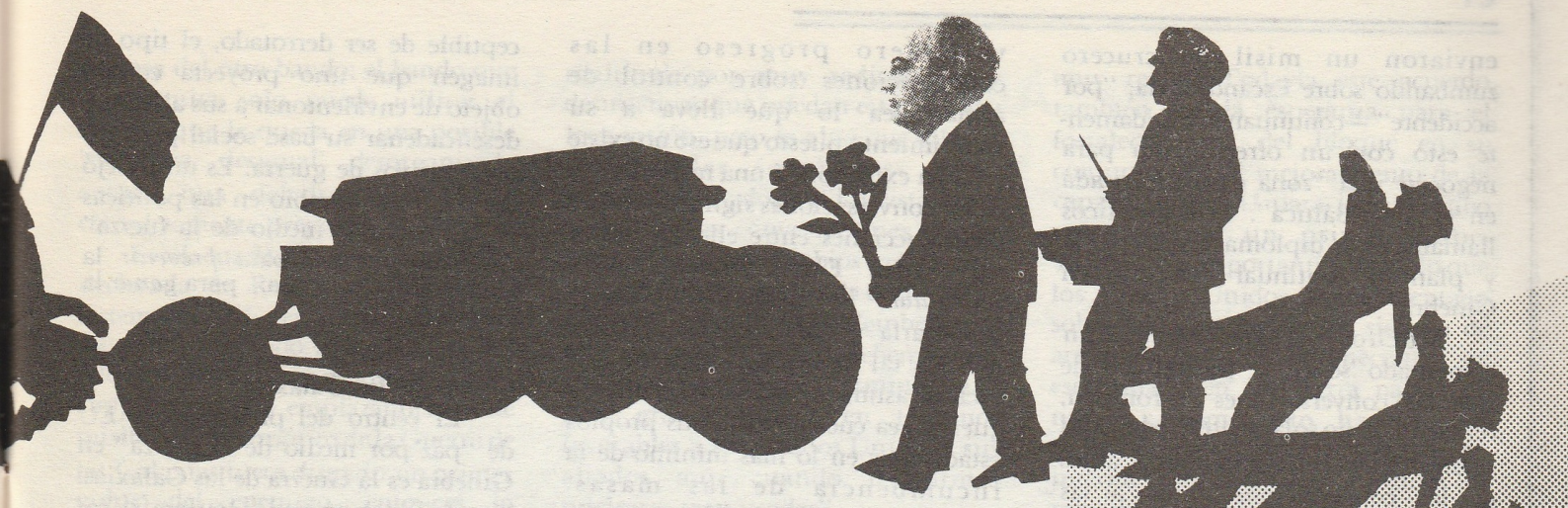
Incluso en cuanto a la rimbombancia emanada de Ginebra hubo un pequeño pretexto de que tales conversaciones sobre armamentos siempre habían tenido éxito en controlar realmente la fabricación de armamentos. No hubo tributos entusiastas para los acuerdos SALT I y SALT II; y por cierto, en toda la prensa occidental era común ver caricaturas sobre la continuación de las negociaciones año tras año mientras proseguía incesantemente el montaje de las ojivas en uno y otro bando. Ha habido más de seis mil conversaciones sobre control de armas desde la II Guerra Mundial, numerosos acuerdos, desde la prohibición de las pruebas subterráneas al Tratado sobre Mísiles Antibalísticos y a los acuerdos SALT I y SALT II. ¿Qué es lo que han logrado? La limitación de un poco de armas obsoletas que estaban ya programadas para su retiro. La exclusión de un poco de armas que ningún bando tuvo la intención de desplegar en primer lugar (tales como aquellas que se concibieron para el fondo del océano). Durante los acuerdos SALT I y SALT II, el número de misiles en el arsenal soviético se extendió de 2.500 a 7.000 y en el arsenal de EU de 5.700 a 9.000. El registro de ojivas es peor. ¿Es necesario señalar que ninguna potencia ha sacrificado nunca un importante sistema de armamentos que haya sido considerado de vital importancia para sus intereses?

Sin embargo en el "espíritu de Ginebra", las mismas conversaciones sobre armas que han fracasado siempre en el control de armamentos, o incluso en la disminución de la acelerada marcha de construcción de armas, han presionado con todo con tanta más razón a tener esperanzas *de aquí a la vuelta*, como si tal vez ahora, frente al peligro que ha acompañado décadas de construcción de armamentos y la extrema tensión de los últimos años, finalmente los líderes de los dos bloques pudieron simplemente entrar en sus cabales y hablar seriamente.

No es Simplemente Que No Trabajen

El problema es que ellos *están* hablando seriamente – y lo que ellos demuestran que estas conversaciones sobre armas funcionaron *en el mismo sentido en que han funcionado todas las anteriores seis mil y más.* En verdad ellos *han* trabajado para los imperialistas. Ellos han trabajado no por el desarme sino para institucionalizar las conversaciones sobre armamentos como un acompañamiento integral a su fortalecimiento militar. Esperar algo distinto es lo mismo que esperar que un tiburón se vuelva vegetariano. Llevados por su inextinguible ansia de acumular cada vez más capital, empujados continuamente y siempre más violentamente contra otros capitales nacionales llevados por la misma compulsión, han construído sus propios arsenales para defender y extender su tajada del botín. Ahora, después de tres décadas de la restauración del capitalismo en la URSS, los bloques norteamenricanos y soviéticos están en el punto en que cada uno se levanta como una barrera que el otro debe confrontar y derrotar en el terreno de las armas con el objeto de resolver la crisis que aqueja a su propio imperio.

Las conversaciones sobre armamentos está en un terreno en el que cada uno de ellos enfrenta al otro en esta disputa cada vez más intensa, y esta disputa a su vez impulsa, domina y condiciona cada propuesta que hacen. Con relación a los fracasos de las anteriores miles de rondas de conversaciones, cada uno admitirá finalmente que sí, que en efecto han fracasado – pero luego cada cual hará al otro bando exclusivamente responsable por el fracaso. Entre tanto, ellos se azuzan unos a otros, midiendo el propósito de su oponente detrás de cada nuevo programa de armas, analizando, buscando debilidades a explotar y puntos fuertes de los cuales defenderse. Hoy, los preparativos para las



conversaciones en Ginebra indican no solo que no tienen intención alguna de sacar un verdadero acuerdo sobre reducción de armamentos, sino que esas conversaciones en particular hacen evidente y son parte componente de la peligrosa aceleración de los preparativos de guerra.

Los EU demostraron la lógica del control de armamentos espléndidamente en febrero, cuando anunciaron descaradamente que el último envío de misiles de crucero estaba en camino a Europa occidental, a fin de "fortalecer la posición negociadora de los EU con el objeto de lograr una verdadera reducción de armamentos''. Internamente, también, Reagan revivió el apoyo a los misiles MX con el mismo razonamiento. Como él explicó al Secretario de Defensa de EU. Weinberger, "suspender los MX reduciría nuestra capacidad de lograr reducciones de armamentos e incentivaría a los soviéticos a aceptar las reducciones". Los liberales demócratas en EU estuvieron de acuerdo, anunciando su apoyo a la financiación de los 21 misiles MX para ser emplazados a corto plazo, y el senado de EU apropió el 19 de marzo $ 1500 millones de dólares para el actual año fiscal solamente para llevar a cabo esto. Cinco congresistas demócratas y cinco republicanos fueron juntos a Ginebra como una muestra de apoyo unido a la posición de EU.

Naturalmente esta lógica de construir -armas- para - controlar-las-armas funciona también internacionalmente. Bélgica, durante mucho tiempo objeto del azuzamiento de EU y la OTAN para arrastrarla a sus pies respecto de la decisión de llevar a cabo el emplazamiento de los misiles de crucero y Pershing en su suelo, finalmente tomó la decisión de emplazarlos la semana en que comenzaron las conversaciones sobre armamentos. El gobierno explicó que si ellos no permitían el emplazamiento, los soviéticos lo considerarían como una debilidad para explotar en las conversaciones. Agregraron que si ellos no soportaban su parte de la carga de la defensa de Europa occidental, entonces Bélgica no podría contar con su parte de los "beneficios de la OTAN" -y ¿qué es esto sino una referencia al botín del imperio?

Los soviéticos fueron ágiles al denunciar todo esto como gravemente perjudicial para el proceso de control de armamentos -como si a ellos les fuera extraño este tipo de diplomacia gangsteril. A principios del invierno los soviéticos completaron el emplazamiento de otro gurpo de 36 de sus misiles SS-20 en las fronteras con Europa occidental, capaces de arrasar los principales núcleos de población y bases militares del continente. Dieron al Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania occidental, Genscher, alguito más en que pensar sobre todo cuando en vísperas de Ginebra, Gromiko le informó que si Alemania occidental ayudaba a los EU en las investigaciones sobre la Guerra de las Galaxias los soviéticos les considerarían como "complices" en la violación del tratado ABM y por lo tanto de la ley internacional. Todo el mundo sabe lo que opinan los soviéticos sobre tales violaciones: lo atestigua la suerte del avión coreano que violó el espacio aéreo soviético. Los soviéticos le dieron un mensaje similar a los países escandinavos, cuando, después de una serie de manifiestas penetraciones de submarinos nucleares soviéticos en las aguas territoriales locales,

enviaron un misil de crucero zumbando sobre Escandinavia, "por accidente" —continuando rápidamente esto con un ofrecimiento para negociar una "zona desnuclearizada en el área Báltica". Los soviéticos llaman a esto "diplomacia de la paz"– y planean continuar con esto en Ginebra.

Muchos observadores han comentado sobre la posibilidad de que las conversaciones se rompan, refiriéndose no solamente a todas estas maniobras y contramaniobras antes de las conversaciones, sino a las posiciones de negociación en las conversaciones mismas. Los soviéticos han insistido reiteradamente en que como lo señaló el Ministerio soviético de Relaciones Exteriores, Andrei Gromiko, solamente "la cancelación de la Guerra de la Galaxias abrirá el camino para las negociaciones" sobre las fuerzas nucleares existentes. Reagan a su vez ha puesto igualmente en claro que la Guerra de las Galaxias no está para negociación y que solamente "profundas reducciones" en los ICBM [Misiles Balísticos Intercontinentales -ed] basados en tierra (donde los EU consideran que los soviéticos tienen la supremacía) abrirán el camino para un verdadero acuerdo. El almirante norteamericano Bobby Inman, al aparecer en la televisión americana, estuvo sonriente todo el tiempo cuando dijo, "He dicho que las discusiones pueden proseguir su curso al menos cinco años antes de que sean posibles los acuerdos".

En efecto, las posiciones generales de las dos potencias sobre el alcance del asunto de las armas nucleares no han cambiado desde que los soviéticos abandonaron la mesa de negociaciones hace más de un año, cuando la OTAN comenzó el emplazamiento de los misiles de crucero y Pershing II en Europa occidental. Lo que ha traído a ambas potencias de regreso a la mesa de negociaciones ahora no fue del todo uno de los principales avances en sus posiciones de negociación y la consiguiente posibilidad de un verdadero acuerdo. Ninguno cuenta con esto y cada uno ya ha lanzado la más grande campaña para culpar al otro del esperado "fracaso" de las conversaciones.

Lo que se revela aquí no es que la ausencia de la posibilidad de un verdadero progreso en las conversaciones sobre control de armas sea lo que lleva a su rompimiento puesto que eso no existe y no ha existido. Ni una reanudación de las conversaciones significa que las contradicciones entre ellos se hayan aplacado. Ellos hablan para *continuar* la disputa, no para terminarla y cada uno busca hacer esto de tal forma que asegure que dichos asuntos, particularmente la guerra, sea cuestiones de sus propios estadistas y en lo más mínimo de la incumbencia de las masas, particularmente de las de su propio bloque. Como lo señalaron los soviéticos refiriéndose a la próxima sesión de las Conversaciones sobre Reducción Equilibrada de Tropas y Armamentos que se realizan en Viena, "la próxima conferencia es sólo un ardid de los Estados Unidos para tranquilizar a la opinión pública americana y a los aliados europeos". Los americanos igualmente han atacado a la URSS por regresar a las conversaciones de Ginebra solamente con el objeto de utilizarlas para agudizar las diferencias entre EU y Europa occidental y "desestabilizar" Europa, en la medida en que acusan a los soviéticos de haberlo hecho inmediatamente antes del emplazamiento de los crucero y los Pershing.

Ambos están en lo cierto. Incluso el acuerdo para renovar las conversaciones ejemplificó el verdadero "espíritu de Ginebra" en la medida en que cada uno aprovechó la oportunidad para vapulear al otro. Los EU pintaron a los soviéticos como regresando sigilosamente con el rabo entre las piernas, obligados a reconocer que se habían "expuesto" por haber abandonado anteriormente las conversaciones. Uno de los hombres del control de armas de EU, Richard Perle, sarcásticamente comentó, "Aceptamos su capitulación gratamente". El regreso de los soviéticos fue atribuido por los EU principalmente por su temor a la Guerra de las Galaxias, el sistema antimisil propuesto por EU para el espacio. Como se jactó la revista americana *Time* "los soviéticos temen a la tecnología americana como si fuera magia negra". El comentario refleja una nueva tendencia en la propaganda sobre las conversaciones sobre armamentos— pintando al rival como débil y susceptible de ser derrotado, el tipo de imagen que uno proyecta con el objeto de envalentonar a sus aliados y desencadenar su base social para los preparativos de guerra. Es un reflejo del continuo cambio en las políticas de la "paz por medio de la fuerza" desde la fuerza... para *prevenir* la guerra hasta la fuerza... para *ganar* la guerra.

Guerra de las Galaxias

El centro del programa de EU de "paz por medio de la fuerza" en Ginebra es la Guerra de las Galaxias. También anunciadas eufemísticamente como la Iniciativa de Defensa Estratégica, requiere más de $30.000 millones de dólares apenas para un programa de cinco años de investigación sobre un sistema de haces laser, haces de partículas, y cohetes para integrarse con gigantescos computadores a fin de habilitarlos para derribar los misiles enemigos. Reagan ha dicho graciosamente que la intención es volver los misiles nucleares "obsoletos e impotentes" —los soviéticos no han tenido dificultades para entender que esto significa *sus* misiles nucleares. Reagan ha respondido que cuando el sistema esté terminado, podría compartir por supuesto esta defensa con los rusos, haciendo vulnerables de esta manera a ambos bloques imperialistas para hacer realidad su sueño de abolir los misiles nucleares por todo el mundo. Por supuesto, en Ginebra, se puede *decir* casi cualquier cosa.

En efecto, la Guerra de las Galaxias es un arma para llevar a cabo un "primer golpe" —una parte integrante de un ataque decisivo a fondo con armas nucleares ofensivas dirigido a decapitar los centros neurálgicos del gobierno soviético, inhabilitando y destruyendo sus fuerzas de misiles y saliendo del contra ataque en una posición de superioridad definitiva. Como observó la Oficina de Evaluación de Tecnología del Congreso en su informe sobre la Guerra de las Galaxias, "Frecuentemente se advierte que la Defensa de Misiles Balísticos termina siendo una mejor inversión para el bando que golpea primero que para el bando que se desquita... El bando que golpea primero utiliza su arsenal completo en la penetración organizada de la

defensa del otro bando; el bando que se desquita solo puede utilizar el arsenal que le queda en una posible 'venganza desigual' desorganizada contra una defensa advertida y completamente preparada".

Es a la luz de esto que la intención declarada de Reagan de utilizar el sistema de la Guerra de las Galaxias para defender todo EU y sus aliados adquiere particular importancia y no simplemente los emplazamientos de misiles. Si el propósito de la Guerra de las Galaxias fuera *disuadir* un primer golpe del enemigo, entonces la defensa sería alrededor de los emplazamientos de misiles para asegurar su supervivencia y de este modo la consiguiente capacidad de desquitarse. Si el propósito en cambio es tratar de ganar utilizando un primer golpe, entonces ¿cuál sería el fin de defender los sitios de los misiles que ya han sido lanzados? Como lo sintetizó Eduard Teller, padre de la bomba H norteamericana y principal promotor de la Guerra de las Galaxias: La Guerra de las Galaxias, en conjunción con otros sistemas de los EU, "empezará un período de supervivencia asegurada en términos favorables a la alianza occidental".

Se han planteado muchos argumentos que no comprenden el verdadero objetivo de la Guerra de las Galaxias. Algunos han argumentado que es simplemente una nueva fase de la carrera armamentista que está encaminada a infligir estragos especiales a la economía soviética, ya que enfrenta la solidez de las economías del bloque occidental (particularmente la alta tecnología de información) contra la conocida debilidad soviética. Sobre este punto, el secretario de Defensa de EU, Weinberger, formuló una idea filosófica digna de ser tenida en consideración: "las armas no son para ponerlas en un museo y mirarlas, son para usarlas".

Hay muchas razones por las que la Guerra de las Galaxias es particularmente atractiva para los imperialistas de EU, pero en el análisis final ellos están emprendiéndola con el fin de librar la guerra mundial a la que los compele el sistema del imperialismo para librarla contra el bloque imperialista rival -para ganarla, para emprender la reconstrucción del orden mundial una vez más con ellos encima de la multitud, por muy radioactivas y destructivas que puedan estar. Es una loca visión, pero es algo que ellos -y sus rivales soviéticos- están impulsados a adoptar. En vista de las perlas de las conversaciones de paz que escurren de sus labios en Ginebra, se aprecia la más rotunda declaración de la política que hizo Weinberger el año pasado: "Los EU deben poseer los medios para poner término a una más grande guerra en términos favorables a los Estados Unidos y sus aliados aun cuando las armas nucleares sean usadas".

La respuesta oficial de los soviéticos a la Guerra de las Galaxias preparando el terreno para Ginebra fué expresada por el vocero Georgi Arbatov: "Si se empieza a construir la Guerra de las Galaxias, seremos obligados a construir nuevas armas nucleares, y muchas de ellas, que puedan penetrar su campo". Gromiko agregó que la posibilidad de una guerra nuclear no sería una exageración si se permitiera expandir al espacio la carrera armamentista.

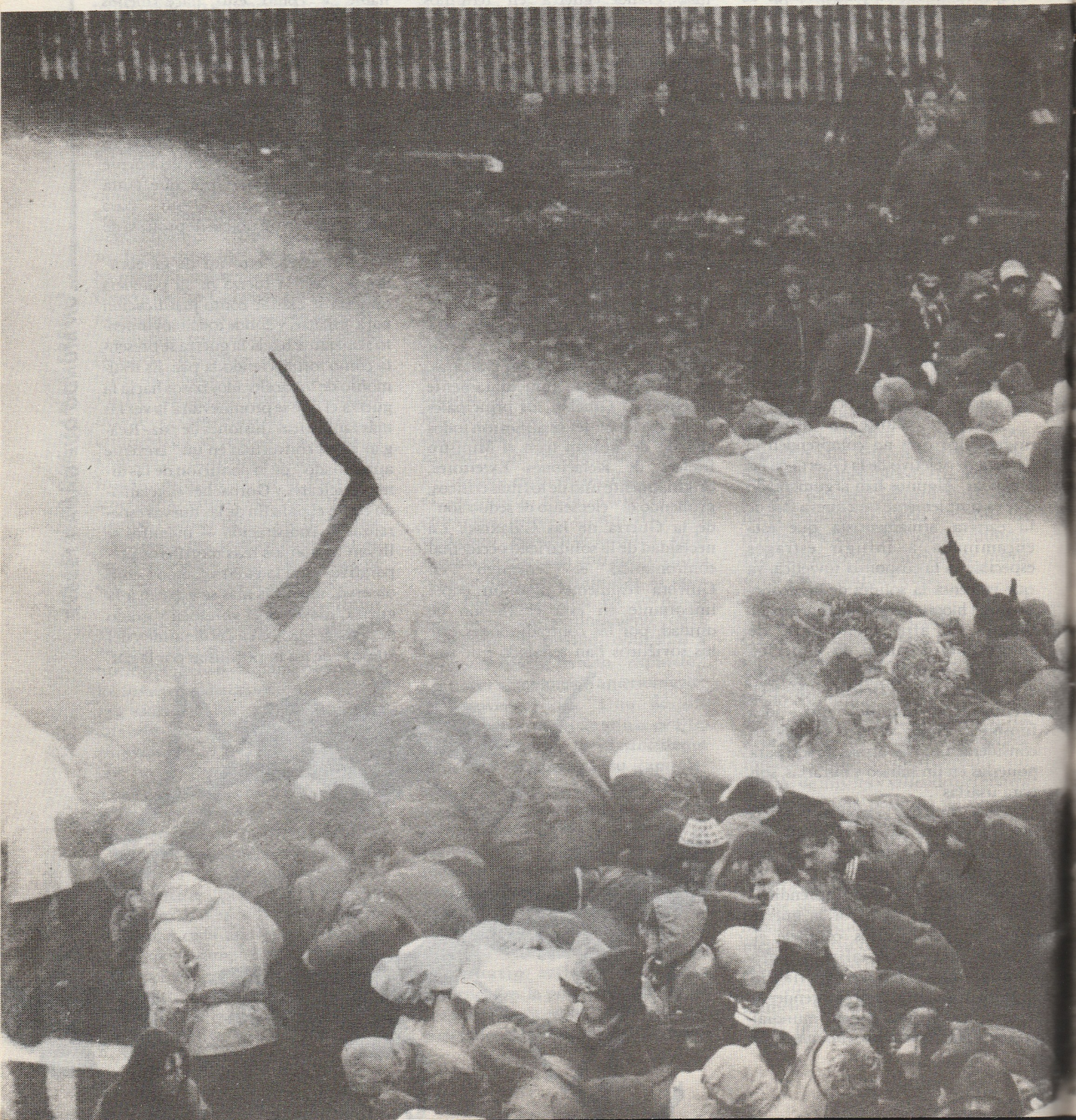
Aunque inicialmente eran críticos de la Guerra de las Galaxias, en las semanas inmediatamente anteriores a Ginebra los principales socios occidentales se alinearon todos al lado de Reagan (con el Ministro francés de Relaciones Exteriores, originalmente uno de los más críticos, gruñendo el "elemento de seducción" de la Guerra de las Galaxias). La necesidad de la solidaridad occidental confrontando el "enemigo" en Ginebra realmente jugó un papel importante en esta exhibición de unidad, por las contradicciones que los soviéticos han señalado que son muy reales. Todavía este acuerdo también refleja esperanza para el fortalecimiento del bloque en su conjunto por el mejoramiento de la capacidad de EU para llevar a cabo exitosamente un primer golpe. También es importante señalar lo que los Estados Unidos han comentado sobre las ventajas de un sistema de armamentos que no necesita ser estacionado en la "tierra natal" de nadie y cómo esto hace menos probable el provocar una oposición interna. Este es un reto directo a los movimientos contra la guerra en el bloque occidental, y también da una vacilación -ya que la Guerra de las Galaxias es supuestamente un instrumento para la paz mundial, diseñado para abolir completamente las armas nucleares ¿por qué tanta preocupación sobre esto para convertirlo en un objeto de protesta de masas?

Tal es el "espíritu de ginebra" donde toda la fuerza de la potencia opuesta se exhibe como justificación para armarse, y donde todo movimiento semejante hacia la guerra se presenta como fortaleciendo la paz. Es testimonio de los acelerados pasos hacia la guerra el que se promuevan a la vez las más fantásticas ilusiones de paz - Reagan se ha convertido en un "creyente apasionado" de la abolición de las armas nucleares y Gorbachev es aclamado como el paladín de las nuevas esperanzas de cooperación — mientras se llevan a cabo los más mortíferos preparativos para la guerra. Como Lenin observó, mientras más se acercan a la guerra, mayor es el volumen y grado de demagogía acerca del desarme y del "deseo" de los imperialistas por la paz.



Otoño Candente, Alemania Occidental:

No Todo es Calma en Frente Occidental



el

"Cada crisis 'menor' que tal país experimenta nos revela en miniatura los elementos, los rudimentos, de las batallas que inevitablemente se sucederán a gran escala durante una crisis mayor".

Bonn, 21 de noviembre, 1983 —el día en que el Bundestag dió su sello de aprobación al emplazamiento de los misiles.

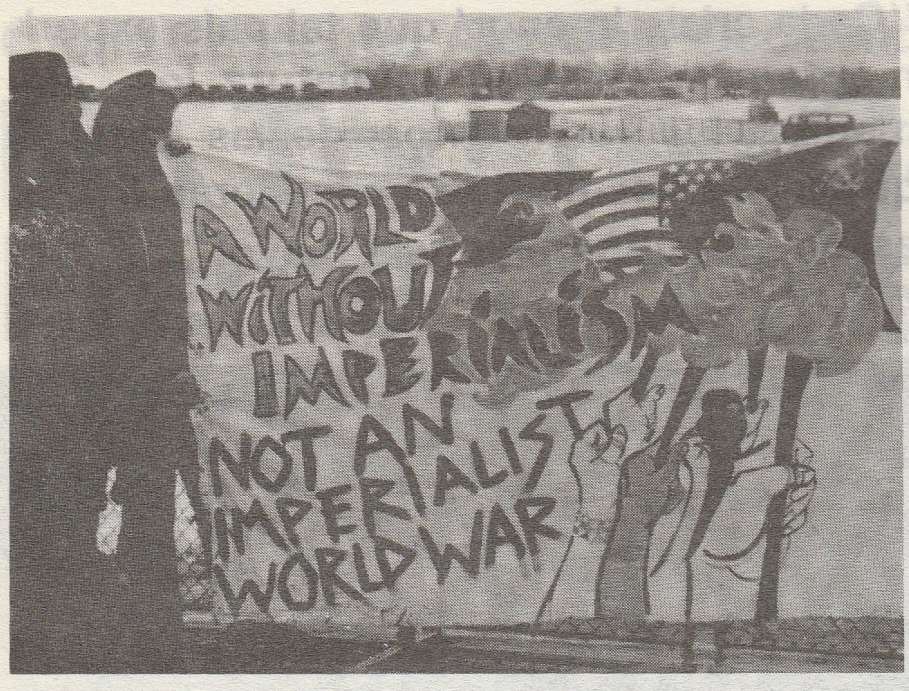


por Koklu Kopus*

La famosa tesis de Lenin acerca de la crisis, a la vez que tiene aplicación universal, tiene un significado particularmente importante para el desarrollo de un movimiento revolucionario —y para hacer revolución— en los países imperialistas. En las cuatro décadas desde el final de la Segunda Guerra Mundial, las clases dominantes de estos países (especialmente en occidente) han podido beneficiarse de una cierta estabilidad, basada en gran parte en la superexplotación que realizan en las naciones oprimidas.

Hoy, todas las contradicciones del sistema imperialista se están intensificando y la amenaza de una guerra mundial está aumentando rápidamente. Esta creciente tensión sobre la estructura del sistema imperialista se hace sentir de una manera desigualmente acentuada. La "calma" superficial es interrumpida cada vez más frecuentemente por períodos de intensas crisis menores del tipo a que se refería Lenin en el texto arriba citado. Los marxistas-leninistas están siendo claramente enfrentados a reconocer y utilizar estas "crisis menores" en los países imperialistas para avanzar la causa revolucionaria. Particularmente es en este tipo de países,

*Koklu Kopus es un activista de Alemania occidental que apoya la *Declaración* del MRI.





especialmente en tiempos como estos, que los comunistas revolucionarios pueden lograr importantes avances en la consolidación de un núcleo de proletarios concientes de clase y en la ampliación de la influencia del polo revolucionario del proletariado en la sociedad en general.

Este artículo examinará la experiencia de una de tales "crisis menores": El "Otoño Candente" en Alemania occidental en 1983, cuando fueron emplazados los primeros misiles Pershing y de crucero en Europa, y la acción y el impacto de las fuerzas avanzadas bajo el liderazgo de una línea revolucionaria en medio de tal situación, específicamente el Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo —organizado y dirigido por el Partido Comunista Revolucionario, EU— junto con activistas de la Federación de Trabajadores de Turquía en Alemania occidental (ATIF), fuertemente influída por la línea del Partido Comunista de Turquía / Marxista-Leninista (TKP/ML)

Varias decenas de personas de Estados Unidos (principalmente jóvenes) se organizaron para viajar a Alemania occidental como parte del Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo; junto con unos centenares de proletarios concientes de clase de Turquía fueron capaces de darle toda una dimensión a la muy compleja situación política. En efecto, esta intervención alcanzó una verdadera presencia material el 21 de noviembre en Bonn, día álgido del Otoño Candente, cuando miles de personas terminaron siguiendo la bandera revolucionaria mientras los representantes de la burguesía se preparaban para darle vía libre a los misiles, en los sagrados recintos del Parlamento. Esta experiencia es un ejemplo muy positivo de la posibilidad de que pequeñas fuerzas dirijan grandes batallas —especialmente cuando la totalidad de la atmósfera política está cargada como en tales situaciones de "crisis". Pero esta posibilidad solo puede realizarse cuando las "pequeñas fuerzas" interesadas están guiadas por una orientación general de asumir la responsabilidad del movimiento en su conjunto. Ante todo, esto exige responsabilizarse del análisis y solución de los problemas políticos y prácticos que confrontan al movimiento revolucionario y su ulterior avance. Solo si las fuerzas avanzadas asumen seriamente su carácter otros harán lo mismo; y es solo sobre la base de una correcta comprensión de las fuerzas de clase y de las contradicciones en movimiento que las fuerzas avanzadas pueden desempeñar un verdadero papel de dirección.

Los acontecimientos políticos del Otoño Candente se centraron alrededor de la instalación de los nuevos misiles Pershings II y de crucero, de fabricación norteamericana, en Alemania occidental (que sería seguida de la instalación en otros países de la OTAN en Europa). Estos son los primeros misiles con base en tierra controlados por los EU en Europa capaces de alcanzar a la Unión Soviética, desde que los misiles Júpiter fueron retirados de Turquía como parte del arreglo de la crisis de los misiles en Cuba. Estos misiles juegan un papel crucial en los preparativos políticos y militares de la OTAN para la tercera guerra mundial. Por esta razón se han convertido en el punto principal de la contienda entre el bloque de OTAN dirigido por EU y su bloque rival de imperialistas del Pacto de Varsovia encabezado por la Unión Soviética.

Más importante aún, los misiles llegaron a ser y siguen siendo un



marcado punto de conflicto entre las clases dominantes en Alemania occidental y las masas del pueblo que no están interesadas en ello o en la guerra para la cual están destinados esos misiles. Así que, la intensa crisis política que se desató alrededor de la instalación de los misiles fue el resultado de estas dos contradicciones diferentes pero interpenetradas. Con el transcurso de los días desde el momento en que fue anunciada por primera vez en diciembre de 1979 la decisión de emplazar los nuevos misiles, se ha estado preparando una confrontación decisiva —confrontación que tendrá gran efecto sobre el curso de los acontecimientos en Alemania occidental y en Europa, e incluso en el mundo. Como respuesta a esta situación cada clase fue forzada a lanzar al escenario político a sus voceros y programas respecto de los misiles.

La aparición del movimiento contra los misiles (y contra los preparativos imperialistas para la guerra, en general) fue y es de extraordinaria importancia para el proletariado. Al mismo tiempo que los imperialistas necesitan más desesperadamente una población leal que sirva como carne de cañón en una proporción nunca antes vista en la historia, se ha desarrollado un amplio movimiento de masas en oposición a esos planes y preparativos para desafiar directamente todo esto. Además, este movimiento, a pesar de sus deficiencias actuales, ha servido para ayudar a crear una disposición de ánimo general para cuestionar muchos de los dogmas de fe con los cuales las clases dominantes mantienen el pensamiento de las masas dentro de la lógica del sistema actual. Es también una demostración de cómo los hechos objetivos pueden poner en acción y lanzar a la vida política a millones de personas, y muchas veces rápidamente.

Tras los Misiles

Los dirigentes de los países de la OTAN han declarado en alta voz y con frecuencia que los misiles Pershings y de crucero son una respuesta a la "nueva amenaza" planteada por el emplazamiento de los misiles SS-20 por la Unión Soviética y por lo tanto no representan una escalada en la carrera armamentista por parte de ellos. Su vocero oficial siempre se refiere a sus nuevos misiles como parte de un "programa de modernización" —nada nuevo, no hay por qué preocuparse. Esta forma de razonamiento (para describirla en términos generosos) está concebida exclusivamente para el consumo popular de la base social de los imperialistas.

A pesar de todo el alboroto y el delirio sobre los nuevos misiles soviéticos que amenazan a toda Europa occidental y frente a los cuales la OTAN no tenía una respuesta comparable, la verdad es que esta situación ha existido desde mediados de los años sesenta. Para 1963 la Unión Soviética ya tenía alrededor de 600 misiles SS-4 y SS-5 capaces de alcanzar casi cualquier objetivo en Europa. La OTAN duró 16 años sin manifestar la necesidad de los nuevos misiles. Incluso, desde cuando la Unión Soviética comenzó el emplazamiento de los misiles SS-20 en 1976, hasta la decisión de doble vía de la OTAN en 1979, habían retirado un SS-4 o un SS-5 por cada SS-20 emplazado. En ese sentido, si los nuevos misiles de la OTAN son sólo una "modernización" entonces los SS-20 soviéticos no son menos que eso.[1]

El origen de los SS-20 proporciona una buena enseñanza sobre el carácter de los tratados imperialistas de "desarme". A la vez que se firmaba el Tratado SALT I la Unión Soviética estaba desarrollando un Misil Balístico Intercontinental (ICBM), móvil de 3 secciones con combustible denso. En los términos del Tratado SALT I acordaron desistir de su emplazamiento. Pero esto no significó que todo ese arduo trabajo fuera inútil. Los diseñadores soviéticos simplemente removieron la primera sección, reduciendo de este modo el alcance de los misiles a menos de 5.500 kilómetros y sacándolos de la clase ICBM tal como ha sido definida en el tratado... así nació el SS-20.

¿Cuál fue entonces la verdadera razón para la denominada decisión de doble vía de la OTAN? Esta medida tomada por los países de la OTAN es el resultado de un cambio fundamental en las relaciones mundiales caracterizado por el surgimiento de un bloque imperialista dirigido por la Unión Soviética y el reconocimiento por parte de los imperialistas de los principales países occidentales de que la rivalidad entre los dos bloques y

1. *Es* cierto que el SS-20 señala un verdadero salto en la capacidad militar de la Unión Soviética. Los SS-4 y SS-5 son misiles de combustible líquido y basados en silos, de relativamente poca precisión según los patrones modernos. Volar ciudades no tiene problema, pero para objetivos militares donde se necesitan ojivas más pequeñas y una mayor precisión, escasamente alcanzan los patrones mundiales. De otra parte, como logro técnico, el SS-20 enorgullecería a cualquier belicista imperialista. Es móvil y por lo tanto más difícil de atacar. Tiene combustible denso y por lo tanto es más seguro y fácil de manejar y puede ser disparado en un tiempo mucho menor desde el comienzo de una alerta. Puede llevar hasta tres ojivas y tiene un alcance y una precisión mayores que los de los misiles que reemplaza. En resumen, desde el punto de vista imperialista, es un misil cuyo momento ha llegado.

la crisis que incentiva e intensifica dicha rivalidad está empujándolos cada vez más a buscar una solución militar. Al respecto, lo que es esencial comprender es que mientras el bloque dirigido por EU todavía comanda un imperio mucho más grande, para principios de los años setenta la Unión Soviética había logrado una paridad nuclear estratégica aproximada con EU. Su bloque ha llegado a ser capaz de desafiar militarmente al bloque de la OTAN por el dominio del mundo.

Fue una potencial ruptura en la escalera de asalto, y no únicamente el emplazamiento de los SS-20, lo que condujo al Canciller socialdemócrata Helmut Schmidt a pedir para Europa los nuevos misiles norteamericanos en su ahora famoso discurso en el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres en 1977. Los nuevos misiles fueron concebidos para contrarrestar el peligro del "desacoplamiento" de las fuerzas nucleares estratégicas de Estados Unidos en caso de una guerra en Europa. O como se afirma en el Libro Blanco del Ministerio de Defensa de Alemania occidental, publicado en otoño de 1983: "Las armas nucleares americanas en Europa son el enlace irrenunciable entre las fuerzas armadas convencionales en Europa y el potencial nuclear estratégico americano."

Para EU existía el temor de que si este peldaño que falta en la escalera de asalto nuclear no era reemplazado y si a sus aliados europeos no se les daba la certeza de la protección del paraguas estratégico nuclear norteamericano, los "aliados" podrían buscar por su cuenta un arreglo temporal con la Unión Soviética o aún, en el "peor de los casos", intentar no tomar parte en la confrontación soviético-norteamericana. Este "problema" fue atacado con el desarrollo de la doctrina del "riesgo compartido". Los nuevos misiles —capaces de alcanzar a la Unión Soviética— serán emplazados en Europa. Los aliados europeos aceptarán el "riesgo" de tener en su territorio objetivos importantes para cualquier ataque soviético, y EU asumirá el "riesgo" que implica su utilización. O sea que, como reiteradamente lo han puesto en claro los dirigentes soviéticos, cualquier ojiva norteamericana que alcance a la Unión Soviética, no importa de dónde sea disparada, tendrá como consecuencia una represalia contra el territorio continental norteamericano. Así la decisión de doble vía (emplazamiento y negociación) de 1979 formalizó los términos en los cuales la OTAN entrará a la tercera guerra mundial.

De hecho, nunca hubo muchas posibilidades de que las negociaciones en Ginebra hubieran llevado al no emplazamiento de los misiles. Para la OTAN los misiles norteamericanos son, como lo dice el Libro Blanco de Alemania occidental, "irrenunciables". Y para la Unión Soviética los SS-20 fueron no solo un avance muy importante en su capacidad de librar una guerra nuclear, sino también una ventaja importante sobre la OTAN. Las propuestas y las posiciones que se sucedieron en los varios años de negociaciones no estaban concebidas principalmente por cada una de las partes para encontrar algún "acuerdo" sino para "culpar" a su oponente por este último paso en la carrera armamentista.

La Unión Soviética tomó el camino de tratar de explotar sus propias ventajas y los problemas creados entre las filas de sus rivales como resultado del logro de la paridad nuclear de la Unión Soviética con EU. El hecho de que la "decisión de doble vía" fuera alcanzada en 1979 no significó que los misiles serían instalados automáticamente o que esto pudiera hacerse sin que la URSS obtuviera un alto precio político. Los intereses en conflicto en el bloque de la OTAN son reales, aún si están subordinados a los intereses comunes globales de las potencias occidentales frente al bloque soviético. La doctrina del "riesgo compartido" es en sí misma solo una forma de institucionalizar los múltiples intentos de los aliados para lograr que no sea su propio país el que sufra el mayor daño y destrucción en la guerra para la cual todos se están preparando como un bloque.

La Unión Soviética lanzó una campaña para intentar meter una cuña en esta grieta en el bloque de la OTAN, para originar efectivamente el "desacoplamiento" del cual se habló. Esta campaña consistió esencialmente en una amenaza gangsteril señalando que cualquier país que aceptara los nuevos misiles arriesgaba ser lanzado a la estratosfera por una de las ojivas soviéticas amantes de la paz. Huelga decir que, con siete u ocho mil de tales ojivas respaldando esta afirmación, esto no debe tomarse a la ligera.

Esta campaña fue dirigida especialmente hacia Alemania occidental —no solo debido a que Alemania occidental era el único país programado para recibir el Pershing II (capaz de alcanzar objetivos en la Unión Soviética en seis minutos) ni a que, estando directamente en la línea divisoria oriente-occidente, es la base fuerte de la OTAN en Europa —también hay intereses materiales reales que empujan y atraen a Alemania occidental hacia oriente. El menor de estos intereses no es Alemania oriental y el deseo de una Alemania unificada dominando Europa central. Unido a esto está la tradicional esfera de influencia alemana que se extiende a lo largo de los Balcanes hasta Turquía No es por casualidad que de los países del blóque de la OTAN, Alemania tenga las mayores inversiones y empréstitos de Europa oriental y realice allí el mayor volumen de comercio.

Además, la clase dominante de Alemania occidental tiene que habérselas con el problema geoestratégico de estar en la línea divisoria. Esto es:

Contingente Anti-Imperialista en las calles de Bonn.



Cómo evitar en lo posible la destrucción inevitable que será desencadenada por el estallido de la lucha entre más de un millón de las tropas más fuertemente armadas de la historia ya apostadas a cada lado de la frontera, solo separadas por unas cuantas millas. Sus voceros debaten públicamente la esperanza de que utilizar primero los nuevos misiles conducirá a una rápida escalada y a un cruce estratégico entre EU y la URSS — sobre las cabezas de los europeos (por supuesto EU habla tan abiertamente como ellos de su deseo de que especialmente la destrucción nuclear sea restringida al territorio de los otros. Por supuesto siempre hay un comodín en la baraja: ¿Qué ocurriría si los soviéticos atacan primero? Entonces los nuevos misiles son solo pararrayos del peor tipo.

A principios de 1983, el presidente del Partido Socialista Francés, François Mitterrand pronunció un discurso ante el Bundestag (parlamento) de Alemania occidental, descrito de esta manera en el *New York Times:* "En una clara y enérgica intervención el señor Mitterrand dijo, en esencia, que el debate sobre el emplazamiento de los misiles norteamericanos de alcance medio en Europa era realmente más de voluntad política que de cantidad, siendo la prueba esencial para la Alianza Atlántica su capacidad para detener un intento de desacoplar a Estados Unidos y Europa occidental...

"Pero el discurso reflejó realmente un cambio más profundo en las actitudes francesas hacia Alemania occidental y la buena voluntad de Francia para expresar en voz alta lo que frecuentemente se piensa pero sublimado en otros países aliados: Que la cuestión de mantener a Alemania occidental comprometida con occidente es ahora algo grave y que la clave radica en el resultado del asunto de los misiles".

En un editorial inmediatamente después al emplazamiento en diciembre de 1983, el *Times* escribió: "La verdadera contienda no concierne al armamento de Europa occidental sino a su adhesión a Estados Unidos. Más que todo, la lucha se centra en el futuro de Alemania"[2].

Conjuntamente con sus abiertas y ligeramente encubiertas amenazas, la campaña de los dirigentes soviéticos comprendía una amplia exposición acerca del carácter ofensivo y de primer golpe de estos nuevos armamentos basada en sus capacidades y su lugar de emplazamiento. (Y es verdad que estos sistemas de armamentos tiene incorporada una predisposición del tipo de "úselo o piérdalo" en el evento de una guerra mundial). Los soviéticos llegaron incluso al punto de afirmar que el emplazamiento de los nuevos misiles traería consigo una situación en la cual la OTAN podría lanzar un ataque sorpresa decapitante contra la Unión Soviética que la dejaría imposibilitada para responder. Mientras estos misiles encierran importantes ventajas militares para el bloque de la OTAN (incluyendo su capacidad para lanzar un primer golpe), es imposible evitar una represalia masiva. Ninguna de las partes tiene tal ventaja ni es probable que la adquiera. No obstante, el sentido de ésta patraña —que los generales soviéticos han desmentido en entrevistas con la prensa occidental desde el otoño— fue el recalcar la amenaza de que el hecho mismo de colocar los misiles podría haber puesto en peligro a la Unión Soviética de tal manera que esta podría sentirse forzada a lanzar un primer golpe por su cuenta.

En el *Manifiesto por la Paz* proclamado por la conferencia de delegados nacionales del Partido Verde Aleman en octubre de 1981, ya era evidente la influencia de este razonamiento: "Esto (la característica de primer golpe de los nuevos misiles norteamericanos - K.K.) puede hacer que la Unión Soviética lance un golpe preventivo contra estas peligrosas armas y convierta toda Europa occidental en un desierto con contaminación nuclear".

En resumen, parte del alboroto de la Unión Soviética sobre los cohetes estaba concebido para atizar la hoguera de la opinión pública como en efecto lo hizo —hoguera que ya estaba ardiendo. El aumento de la tensión en el mundo y el creciente ritmo de los preparativos para la guerra —preparativos que han empujado a Alemania occidental al vórtice de los acontecimientos mundiales— ya han dado origen a un poderoso levantamiento de masas contra la horrorosa visión imperialista del futuro.

Basado principalmente en diversos sectores de la pequeña burguesía y más generalmente en la juventud, este movimiento (y la cuestión alrededor de la cual se centra) se ha extendido hasta alcanzar todas las clases de la sociedad. Desde 1979 ha habido un número creciente de manifestaciones y diversas formas de enfrentamientos entre las fuerzas contra la guerra y aquellas bajo el dominio de la burguesía de Alemania occidental. La intensidad del descontento general con los partidos oficiales —un descontento centrado cada vez más alrededor de los misiles y otros preparativos de guerra— se manifestó aún más con la llegada del Partido Verde al Parlamento en las elecciones nacionales de marzo de 1983. Fue la primera vez que un partido político que no representa a la burguesía (en este caso representa a la pequeña burguesía) llegaba al Parlamento desde mediados de los años 50.

El Movimiento Contra la Guerra

El "movimiento por la paz" fue un fenómeno bastante complejo y sigue siéndolo. Su principal corriente política refleja el hecho de que éste surge de las clases medias. Esta es la clase base del punto de vista político predominante que considera a Alemania occidental (y también a Alemania oriental) una simple víctima de las amenazas de las superpotencias. Como se dijo en el folleto *Alta Traición en el Corazón de Europa:* "Además, lo que muy pocos estarían dispuestos a decir es que Alemania occidental es hoy en día uno de los principales países imperialistas. Uno de los que se deleita alegre y gustosamente en el

2. El hecho de que los gobernantes de Alemania occidental, junto con sus socios de la OTAN, llevaron a cabo el emplazamiento enfrentando la oposición masiva demuestra claramente que, a pesar de las contradicciones, están anclados económica, política y militarmente en el bloque dirigido por Estados Unidos. Y mientras que siendo cierto que todas estas contradicciones se intensificarán a medida que una confrontación decisiva se acerca, en este momento es difícil imaginar que intenten cambiar de lado o incluso asumir una posición "neutral" provisional entre los dos bloques (sin embargo a un sector de la burguesía de Alemania occidental puede ocurrírsele instigar un paso como este). Pero aún esto no está escrito y en medio de un conflicto global no hay predicción exacta de cómo pueden evolucionar las cosas. Esto dependerá de la situación global mundial en el momento y muy probablemente de si uno u otro de los bandos puede lograr una ventaja inmediata. (Por supuesto todos los cálculos imperialistas se desbaratarán si la revolución impide que desaten su guerra, o, al fracasar, estalla en varios lugares después del estallido de la guerra imperialista.

banquete imperialista y cuya clase dominante (y aquí estamos hablando de la clase dominante imperialista cuyo centro de operaciones está en Bonn y no en Washington, D.C.) está casi tan impaciente y apresurada como ninguna otra para obtener una porción aún más grande. Hoy en día muy pocos están dispuestos a afirmar que si los imperialistas tienen éxito en el desencadenamiento de una tercera guerra mundial la burguesía de Alemania occidental sería tan culpable como cualquier otra de que hubiera tenido lugar". Un buen ejemplo del pensamiento eurocéntrico aquí criticado se encuentra en este aparte del *Manifiesto Por la Paz* de los Verdes: "Debemos fijarnos la meta de impedir la confrontación de bloques entre la OTAN y el Pacto de Varsovia la cual es la fuente de la dinámica de la autodestrucción. La división de Europa bajo las potencias hegemónicas —Estados Unidos y la Unión Soviética— y su lucha por dominar el mundo mantiene la carrera armamentista en marcha, ponen continuamente en primer plano nuevas áreas de conflicto y permiten que numerosos conflictos limitados se conviertan en guerras por poder, guerras que amenazan la paz regional e incluso la paz mundial."

Este punto de vista se refleja políticamente en consignas tales como: "Zona Desnuclearizada en Europa" o "Alemania Occidental Fuera de la OTAN", etc. Lo que aquí se destaca es la falta absoluta de toda comprensión de que es *una guerra mundial* la que los imperialistas están preparando y lo que es peor, responder a la amenaza de una guerra mundial con un "sálvenos" y al diablo con el resto del mundo. La posición de estas clases y capas medias sobre la guerra mundial es muy contradictoria. Se oponen a ella, no tienen ningún interés en tal guerra y ningún interes a largo plazo en el sistema del cual ésta es producto. De otra parte, su posición relativamente privilegiada actúa como un freno que les impide como clase hacer un rompimiento radical con el sistema por sus propios medios. Esta es la base material de lo que puede describirse como la visión de la pequeña burguesía de Alemania occidental de cómo evitar el infierno de la tercera guerra mundial.

Este punto de vista penetró el movimiento que se desarrolló en oposición al emplazamiento de los misiles y el ulterior salto en dirección de la guerra mundial que esto representó.

La corriente principal o "movimiento oficial por la paz" estaba centrado organizativamente alrededor del Comité Coordinador para las Acciones del Otoño (KA). El KA era en realidad una coalición de los diferentes grupos antimisiles más organizados, incluyendo a los Verdes, varios grupos religiosos, pacifistas y ecológos —muchos de cuyos líderes están en el SPD (Partido Socialista de Alemania y el DKP (Partido Comunista Alemán, los revisionistas pro-Moscú) o cerca de estos— y en algunas organizaciones independientes. El KA no dejaba de tener algunas contradicciones agudas. Sin embargo, la opinión mayoritaria estaba firmemente unida acerca de la necesidad de mantener la protesta no solo "no violenta", sino también "sin enfrentamiento" en sentido táctico y político. Esto se puso de manifiesto en la lucha por *impedir* el emplazamiento de los misiles —un objetivo que había sido fijado de antemano.

Con este punto de vista, estas fuerzas lanzaron una ofensiva de opinión pública en la primavera la que continuó a través del otoño del Otoño Candente. *Gandhi*, la excesivamente elogiada película que glorifica su capitulación y servicios al imperialismo británico, fue promovida hasta la saciedad. Se establecieron campos para entrenar a la gente en la no-violencia. Numerosos líderes "oficiales" declararon que una campaña de desobediencia civil sería organizada, al estilo de Gandhi y Martin Luther King y no sería suspendida hasta que el gobierno se retractara. Algunos de ellos incluso dijeron que estaban preparados para hacer el país *unregierbar* —una palabra que significa "ingobernable" la cual evoca el espectro de la República de Weimar. Esto era en realidad hablar rudamente. Y era necesario combinar tal lenguaje "rudo" con un énfasis total en la no-violencia debido a que existía una gran determinación de parte de un sector de las masas que estos líderes tenían como su base social (y que querían mantener) para realmente detener los misiles. Por tanto tenían que ser capaces de explicar cómo "operaría" la no-violencia.

Por su parte la burguesía estaba verdaderamente preocupada por el dramático desarrollo del movimiento contra los preparativos de guerra y la posibilidad de que los acontecimientos se salgan del control. Sin embargo, no estaban preocupados por lo que estaba programado oficialmente, debido a que estaba concebido para impedir que los hechos se aproximaran a lo *unregierbar*. Los "bloqueos" programados contra las instalaciones de EU eran en efecto solo simbólicos (aunque en el otoño esto fue un violento choque para muchos). El plan oficial era que el Otoño Candente culminara con una semana de manifestaciones a *mediados de octubre* —aunque la actual instalación no iba a comenzar sino a mediados de diciembre— ¡y nada más estaba programado!

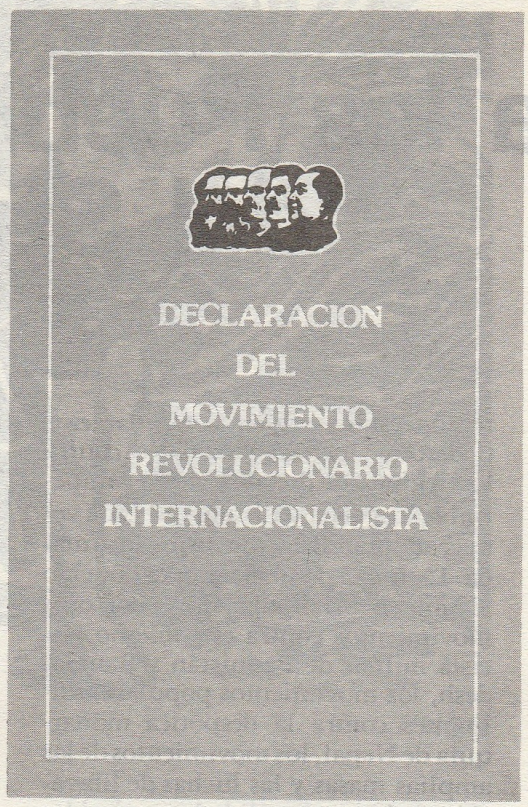
Con respecto a estos planes muchos líderes oficiales comenzaron reuniones de negociación con las autoridades. A cambio de los permisos para las acciones simbólicas oficiales acordaron no dirigir una resistencia resuelta o llamar a ella, aún de tipo no-violenta. Y acordaron cooperar con la policía para identificar, aislar e incluso ayudar a arrestar a cualquiera de los llamados "perturbadores", *"camorreros"*, etc.

Los Verdes

Si bien había cierta unidad esencial en torno a los planes para el otoño, no todos estos líderes oficiales representaban las mismas fuerzas de clase y el mismo punto de vista de clase. El acuerdo de varios de los líderes verdes con esta estrategia estaba basado fundamentalmente en su posición de clase, como se mencionó anteriormente. Ellos (o por lo menos la mayoría) se oponían sinceramente a los misiles. Sin embargo, no están fundamentalmente en contra del sistema que los ha creado. Temen a la guerra mundial, pero también temen una rebelión total contra la fuente de tal guerra.

Esta posición hace que sean víctimas de ilusiones cada vez más peligrosas. En primer lugar, entre ellas está la de que por su poder de destrucción la guerra nuclear no está dentro de los intereses de los imperialistas, o por lo menos no dentro de los intereses de los imperialistas de Alemania occidental. Y si solo se les pudiera hacer ver la irracionalidad de sus acciones, entonces quizás un número suficiente de ellos podría ganarse para cambiar de dirección. El movimiento de masas es

(Pasa a la página 80)



La *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* fue adoptada en Marzo de 1984 por los delegados y observadores a la Segunda Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas que conformaron el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Los siguientes son los partidos y organizaciones participantes en el MRI:

Colectivo Comunista de Agit/Prop (Italia)
Comité Comunista de Trento (Italia)
Comité de Reorganización Central, Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista)
Grupo Bandera Roja de Nueva Zelandia
Grupos Comunistas de Nottinghan y Stockport (Inglaterra)
Grupo Comunista Revolucionario de Colombia
Grupo Revolucionario Internacional Haitiano
Organización Comunista Proletaria (Marxista-Leninista), (Italia)
Partido Comunista de Ceilán
Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista) Comité Regional Mao Tsetung
Partido Comunista de Nepal (Mashal)
Partido Comunista del Perú
Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista
Partido Comunista Revolucionario de Los Estados Unidos
Partido Comunista de la India
Partido Proletario de Purba Bangla (Bangladesh)
Unión Comunista Revolucionaria (República Dominicana)
Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán)

Disponible en los siguientes idiomas (lista parcial): alemán, árabe, bengalí, chino, criollo, danés, español, inglés, francés, gujarati, hindí, italiano, kanarés, malayo, nepalí, persa, punjabí, tamil, turco. Para mayor información escriba a la Oficina de Información del .Movimiento Revolucionario Internacionalista a la siguiente dirección:

BCM MRI
WC1N 3XX
Londres
U.K.

Reunión Regional

Llamado a los Pueblos del Sur de Asia

Este comunicado conjunto fue emitido el 1º de enero de 1985 por una Reunión Regional de Partidos y Organización Marxista-Leninistas del Sur de Asia que apoyan la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista. *La reunión fué un importante paso en la consolidación de las fuerzas marxista -leninistas auténticas de la región y refleja la creciente fuerza del Movimiento Revolucionario Internacionalista.*

Los países del Sur de Asia están surgiendo rápidamente como centros de intenso torbellino debido a la intensificación de las luchas populares y a la contienda y maniobras de los dos bloques imperialistas, encabezados por los EU y la URSS, como parte de su estrategia global para la guerra. Aunque formalmente independientes, todos estos países son saqueados y explotados por el imperialismo que ha impuesto a sus economías un patrón extremo de desequilibrio. Los gobernantes de estos países intentan aparecer como los defensores de la independencia y la paz, pero sirven directamente a los intereses del imperialismo.

En esta región, aparte de las potencias imperialistas de los dos bloques, el expansionismo indio es una gran amenaza a las aspiraciones revolucionarias de los pueblos de diferentes países. El expansionismo indio que es una creación del imperialismo y está estrechamente ligado a él, tiene un interés específico en dominar y anexar países vecinos; ejerce sus políticas expansionistas con la activa connivencia del imperialismo. El expansionismo indio es el pilar central de la reacción en esta región y como tal es el enemigo común de todos los pueblos de los diferentes países de esta región.

Sin embargo, este mismo pilar no es más que un tigre de papel y ha empezado a agrietarse debido a sus contradicciones inherentes. Esto ha enriquecido inmensamente las perspectivas de la revolución. Hoy, además de levantamientos populares militantes, en casi todos los países de esta región están surgiendo rápidamente poderosas luchas nacionales contra los regímenes dictatoriales, el imperialismo y el feudalismo, que cada vez más adoptan la forma de lucha armada. La lucha de liberación del pueblo Tamil en Sri Lanka, los poderosos movimientos contra el gobierno fascista militar de Paquistán y Bangladesh, los movimientos populares militantes contra la despótica monarquía de Nepal, los movimientos de las amplias masas y las luchas de liberación de las nacionalidades oprimidas de la India, son todas poderosas manifestaciones de tal transformación. De conjunto, existe una situación favorable a la revolución en estos países, y se está desarrollando rápidamente. Pero debido a la debilidad de las fuerzas marxista-leninistas, el imperialismo, el social-imperialismo y el expansionismo indio están interfiriendo en estas luchas y buscan utilizarlas para sus propios intereses reaccionarios. Aunque las fuerzas subjetivas de la revolución están rezagadas, ya ha ocurrido un giro en esta situación. La formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista y su *Declaración* le ha dado un fuerte ímpetu a este proceso. Esto ha elevado la unidad de los comunistas revolucionarios a un nivel superior y en el futuro continuará desempeñando un importante papel para forjar esa unidad en una fuerza poderosa. En la situación revolucionaria favorable que existe en la región, los comunistas revolucionarios tienen la tarea de dar pasos audaces y avanzar la lucha revolucionaria para destruir los regímenes reaccionarios y derrotar las maquinaciones bélicas de los dos bloques imperialistas. Guiados por la ideología revolucionaria del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, deben abrazar la tarea de dar liderato a los poderosos movimientos nacionales y las luchas populares y dirigirlos contra el imperialismo y la reacción como parte integral de la revolución de Nueva Democracia. Deben persistir en la lucha armada donde ya se está llevando a cabo e intensificar sus preparativos para iniciar la lucha armada en otros países.

¡PUEBLOS Y NACIONALIDADES OPRIMIDAS DE LOS PAISES DEL SUR DE ASIA, UNIOS EN VUESTRAS LUCHAS!
¡A OPONERSE A LA INTERFERENCIA DEL IMPERIALISMO Y EL EXPANSIONISMO INDIO!
¡APOYAR LA GUERRA POPULAR EN EL PERU!
¡IMPEDIR LA GUERRA MUNDIAL!
¡ACELERAR LA LUCHA POR LA REVOLUCION EN TODO EL MUNDO!
¡CONSTRUIR LA UNIDAD DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL!
¡FORTALECER LAS FILAS DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!

Enero 1º de 1985

Bangladesher Samyabadi Dal (Marxista-Leninista)*
Comité de Reorganización Central, Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista)
Partido Comunista de Ceilán
Partido Comunista de Nepal (Mashal)
Partido Proletariado de Purba Bangla (Bangladesh)
Centro Comunista Revolucionario, India (Marxista-Leninista)
Partido Comunista Revolucionario de la India.

* El Bangladesher Samyabadi Dal (Marxista-Leninista) firmó este comunicado con reservas.



UMQG

Lucha Guerrillera en Sri Lanka

por Nuestro Corresponsal Especial

Sri Lanka solía ser mostrada en los plegables turísticos como un rincón del paraíso. Hoy está comenzando a ser conocida como una tierra de terror. Mientras que un creciente número de militantes tamiles adelantan su lucha armada guerrillera por un Estado separado de Eelam, el gobierno ha aumentado su represión y ha enviado a su ejército al norte y al oriente, donde habitan principalmente los tamiles. Estos soldados indisciplinados, prestos a disparar están arrestando, torturando, asesinando y en general aterrorizando al pueblo tamil. Ha habido un continuo estado de emergencia en el país por cerca de dos años, mientras un toque de queda que va desde las primeras horas de la noche hasta el amanecer ha sido impuesto en la mayor parte del norte y el oriente. La violación de los derechos humanos y los abusos se han generalizado.

Sri Lanka es un país neocolonial, con una población de 14 millones. De éstos, los tamiles constituyen el 18.2 por ciento, formando la minoría más grande que reclama haber vivido en Sri Lanka tanto tiempo como los cingaleses que constituyen el 74 por ciento. Otra minoría, los musulmanes, forman el 7.4 por ciento. Cuando Sri Lanka estuvo bajo el dominio colonial británico, el liderazgo burgués tanto de los cingaleses como de los tamiles trabajó conjuntamente para obtener reformas de su amo colonial. Pero, cuando los británicos otorgaron más reformas, los dirigentes de las dos comunidades no pudieron ponerse de acuerdo en cómo repartir este poder. Bajo el dominio colonial, la representación comunal mantuvo a las dos comunidades más o menos a la par. Pero, en 1931 en Sri Lanka se otorgó el derecho al voto de los adultos y las elecciones sobre una base territorial. Esto estuvo dirigido naturalmente a favorecer a la mayoría. Desde entonces, el conflicto entre las comunidades comenzó a empeorar.

Al principio, el liderazgo tamil pidió al centro compartir el Poder. Exigieron una estructura de representación equilibrada por medio de la cual se diera a todas las minorías igual representación que a la mayoría en el cuerpo legislativo. El liderazgo cingalés no solo rechazó esto, sino que en 1935, formó un Consejo de Ministros pan-Cingalés sin representación de las minorías. Esto profundizó el desacuerdo y llevó a un aumento de la tensión entre las comunidades en ambos bandos.

Después de la independencia política y con sistema parlamentario de gobierno, con un gabinete en 1948, los tamiles se dieron cuenta que no tenían esperanzas de compartir el Poder con el centro. De allí surgió la exigencia de un sistema federal de gobierno de manera que las provincias norteñas y orientales pudieran ser una parte de un Sri Lanka federado. Pero este propósito fué también un anatema para el liderazgo cingalés. Por otro lado, había un resurgimiento del chauvinismo cingalés que se interpretó falsamente como nacionalismo. En 1948, los trabajadores agrícolas tamiles de origen indio fueron privados de su ciudadanía y por consiguiente del derecho al voto. En 1956, repudiando todos los acuerdos anteriores de que el cingalés y el tamil reemplazarían el inglés como lenguas oficiales, se definió al cingalés como única lengua oficial. Esta decisión fue la que creó el mayor resentimiento entre los tamiles, contribuyendo a producir la sensación de que los tamiles habían sido relegados al status de ciudadanos de segunda clase.

Hasta 1970, el liderazgo tamil se entretuvo en regateos oportunistas después de cada elección general. Puesto que los votos cingaleses se dividían más o menos a la par entre

los dos grandes partidos cingaleses, el Partido Nacional Unido (PNU) y el Partido de la Libertad de Sri Lanka (PLSL), el liderazgo tamil negoció oportunistamente el apoyo al partido que más concesiones le hiciera. Sobre esta base, formaron parte del gobierno en 1965 sobre la base de un acuerdo con el PNU. Pero esto tuvo muy corta vida. Una característica de la política en Sri Lanka ha sido la de que cuando cualquiera de los dos partidos —el PLSL o el PNU— se ofrece a "arreglar" el problema entre las comunidades, el otro partido, no deja de torpedearlo exacerbando la ira entre las comunidades. Esto fue lo que sucedió en 1958 con el Pacto de Bandaranaike-Chelvanayagam en 1965 con el acuerdo de Dudley Senayake— Chelvanayagam.

Pero este trato oportunista se volvió imposible después de 1970 cuando el PLSL obtuvo los dos tercios de la mayoría en el parlamento, seguido en 1977 por una mayoría de cinco sextas partes para el PNU. Los tamiles quedaron aislados políticamente. Es por esto que sobrevino el clamor por un Estado separado de Eelam. Fue un clamor producido por la frustración y el desespero.

Aunque el liderazgo burgués del Frente Unido de Liberación Tamil (FULT) proclamó que podría ganar esta demanda a través de la no violencia y el *ahimsa*, las bases y la juventud reaccionaron de forma diferente. Habían visto la bancarrota de la democracia parlamentaria burguesa ante sus propios ojos. También habían visto la impotencia de las formas de lucha no violentas. En 1956, cuando sus dirigentes realizaban una *satyagraha* ["resistencia no violenta" al estilo Gandhi —*UMQG*] contra la ley Unica Cingalesa, fueron apaleados por los thugs [miembros de una secta de asesinos fanáticos de la India -ed.] cingaleses. En 1961, cuando organizaban una campaña de satyagraha no violenta en el norte en apoyo de sus exigencias, se usó al ejército para dispersarlos. En 1974, la policía disparó en una conferencia cultural tamil, resultando nueve personas muertas. El mensaje fue bastante claro. La violencia sólo puede combatirse con violencia. La lucha armada era la única salida.

Debe resaltarse aquí que un factor que empujó a la juventud tamil al rechazo de la democracia parlamentaria burguesa y la adopción de la lucha armada fue la lucha consecuente que había sido dirigida en los años 60 por los marxista-leninistas sobre estos objetivos inseparables. Aunque la juventud no había tomado partido por estas consignas en esa época, era bastante claro que la semilla había caido en tierra fértil.

De esta manera surgieron diversas organizaciones empeñadas en lograr un Estado separado a través de la lucha armada. La juventud se fue al extranjero y obtuvo entrenamiento militar. Para financiar sus actividades, llevaron a cabo arriesgados pero bien planeados asaltos de bancos estatales en el norte y el oriente. Unicamente en Killinochi, en octubre de 1981 obtuvieron 27.8 millones de rupias; solucionaron, en parte, el problema de armas y municiones atacando las estaciones de policía y tomando las armas. El más espectacular de estos fue el reciente ataque a la estación policial de Chavakacheri cuando volaron toda la edificiación, resultando muertos 29 oficiales de la policía y llevando consigo todas las armas y la munición. En septiembre de 1978, un avión Avro 748 de propiedad estatal, fue destruido en el aeropuerto Ratmalana con un costo de 35 millones de rupias. En enero de este año volaron un tren que transportaba alrededor de 200 soldados. La mayoría de ellos fueron reportados muertos. Sus blancos son soldados y policías armados, informadores, instituciones estatales como los bancos, buses del Ministerio de Transporte, oficinas postales, etc.

Sus formas de lucha fueron las tácticas de ataque y retirada asociadas con todos los movimientos de la guerrilla. Están comprometidos en una lucha guerrillera prolongada en el curso de la cual esperan desangrar al gobierno y su economía, mientras confían en obtener apoyo entre los cingaleses. No hay duda de que gozan de apoyo ilimitado del pueblo. Esta es su mayor ventaja.

La mayoría de los grupos de militantes tamil —hay alrededor de seis de ellos— han declarado ser marxista-leninistas, aunque lo que ellos difunden entre sus miembros es una mezcla de las enseñanzas revolucionarias de Lenin y Mao (particularmente sus escritos militares), junto con las del Che Guevara, Amilcar Cabral, etc. En la mayoría de los casos, pragmáticamente tomaron la decisión de alzarse en armas. Fue solo después que buscaron una ideología que pudiera justificar su lucha armada. Sea lo que fuera, no queda duda que la juventud tamil se ha radicalizado a gran escala y esto es buen presagio para el futuro.

En venganza por estas actividades de la juventud, el gobierno aumentó la represión en el norte y el oriente; el norte y el oriente de Sri Lanka parecen un territorio ocupado. El hostigamiento de la gente común ha alcanzado proporciones gigantescas. En 1979, el gobierno promulgó la infame Ley de Prevención del Terrorismo que ha sido condenada aquí y en todas partes como una muestra de la detestable legislación. Bajo esta Ley serias infracciones a los derechos humanos se pusieron a la orden del día. Cientos de jóvenes tamiles han sido arrestados y se consumen en las cárceles y los campamentos sin un juicio. Las torturas se han convertido en rutina. Se han importado agentes israelíes y mercenarios británicos para asesorar al ejército sobre cómo combatir a los "terroristas", que es la forma como el gobierno llama a los militantes. Con su asesoría, ahora se efectúan arrestos masivos en vez de los arrestos selectivos de gente sospechosa. Tandas de 500 jóvenes han sido arrestados y llevados a los campamentos bien al sur. Con el pretexto de operaciones de reconocimiento y aniquilación, el pueblo tamil, especialmente las mujeres, se ha visto sometido a las peores formas de humillación. Se han reportado muchos casos de violación. Los robos de oro, joyas y artículos como televisores, radios y relojes y dinero se han convertido en lugar común. Severas reglamentaciones prohiben los viajes en transporte privado. Incluso las bicicletas son prohibidas. La gente tiene que obtener permisos para salir de las zonas de seguridad. La gente vive en medio de una constante pesadilla. El ejército es odiado. Esta es la razón principal por la que no obtiene ayuda o información de las gentes. Hay un sólido muro de silencio.

La venganza de las fuerzas armadas cada vez que sufren alguna pérdida a manos de las guerrillas consiste en disparar al azar matando gente inocente y prendiendo fuego a las casas de los alrededores. Recientemente, en la zona noroccidental de Mannar, en represalia por la muerte de un soldado, el ejército entró en una violenta embestida matando a 150 personas en pocas horas. Entraron a la Oficina de Correos de Murungan, alinearon a los ocho empleados y los derribaron a balazos. Cuatro de ellos murieron allí mismo. El ejército ha profanado tem-

plos e iglesias. En el distrito de Mannar asesinaron un sacerdote católico romano y a un pastor metodista. El país es ahora presa de una histeria masiva antitamil generada por los líderes del gobierno y alimentada desproporcionadamente por los medios de comunicación bajo su control. Es casi una reminiscencia de la campaña de Hitler contra los judios. En verdad, los campos de concentración y las deportaciones en masa no se dan todavía aquí pero ya se perciben sus comienzos. Precisamente se anima a los niños para hacer colectas en favor del Fondo Nacional de Defensa lo que no es más que pedirle a la gente que den dinero para comprar armas y municiones para matar a los tamiles.

La peor forma de violencia antitamil tuvo lugar en julio de 1983 cuando cerca de 2000 tamiles murieron en el peor pogrom que se haya visto en Sri Lanka. Las casas y establecimientos comerciales de los tamiles fueron sistemáticamente saqueados y quemados por doquiera. Ni siquiera los templos hindúes fueron perdonados. Durante esta orgía de violencia de una semana, las fuerzas armadas o miraron a otro lado o se aunaron a ella. Es comúnmente aceptado que quienes son los principales responsables de esta carnicería fueron partidarios del gobierno. Al presidente le tomó cuatro días el aparecer por televisión. Pero su charla no incluyó una sola palabra de condena a la violencia ni ninguna expresión de compasión por los tamiles. Por el contrario, justificó la violencia como una reacción natural de los cingaleses a las exigencias de un Estado separado. Prosiguió aplacando a los cingaleses con la promesa de proscribir a todos los partidos que propugnen por el separatismo.

Por ese entonces el número de tamiles embutidos en los campos de refugiados ascendió a 100.000. Más de 40.000 escaparon al otro lado del mar hasta el Estado al sur de la India, de Tamil Nadu, cuyos 53 millones de habitantes hablan el mismo idioma de los tamiles de Sri Lanka. Otros miles de tamiles, particularmente los de un mayor nivel educativo, han ido a otros países por todo el mundo. En el Estado indio de Tamil Nadu, donde hay abundante apoyo para los tamiles de Sri Lanka, se han celebrado manifestaciones, asambleas de masas, e incluso una huelga general en todo el Estado para protestar por las masacres en Sri Lanka. La difunta Primera Ministra india Indira Gandhi se vió obligada a intervenir debido a que un gran número de tamiles de origen indio y de súbditos indios han sido víctimas de la violencia entre las comunidades. Ella envió a su ministro de asuntos exteriores, seguido de un emisario especial, para las discusiones con el gobierno de Sri Lanka, que fue persuadido finalmente para discutir con todos los partidos políticos de Sri Lanka, incluyendo al FULT.

Cuando el presidente de Sri Lanka visitó Nueva Delhi en noviembre de 1983 para una reunión con líderes de la Commonwealth, sostuvo discusiones con los líderes indios en las que acordó en algunas propuestas otorgar un cierto grado de autonomía a los tamiles. Pero a su regreso a la isla, desconoció estas propuestas y condenó toda posibilidad de establecerlas. La conferencia de todos los partidos convocados por el presidente a comienzos de 1984 trabajó en vano y se levantó sin lograr ningún resultado.

Existe ahora un completo atolladero. Habiendo planteado que el gobierno ya no está dispuesto a negociar con el FULT a menos que este renuncie a sus exigencias de un Estado separado el gobierno está intentando ahora activamente buscar una solución militar en vez de una solución política. Como corolario, un sector del gobierno, encabezado por el primer ministro, está abogando por una línea violentamente anti-india, acusando a la India de amparar y estimular a los militantes tamiles de Sri Lanka en el sur de la India. El presidente ha visitado muchos países, incluyendo a China, Japón, el Reino Unido y los EU pregonando la necesidad de asistencia militar, pero con poco éxito. El gobierno estaba muy esperanzado de la ayuda de EU. Pero el más reciente es el intento de convencer al nuevo Primer Ministro de la India, Rajiv Ghandi, de alejarse de la órbita soviética y por lo tanto no está en disposición de antagonizar con la India de ninguna manera.

Hoy la tragedia en la situación política en Sri Lanka es que la justa lucha por el derecho de autodeterminación del pueblo tamil en el norte y oriente todavía no ha generado el apoyo básico entre las fuerzas potencialmente revolucionarias entre los cingaleses. El movimiento de izquierda, que aún está dominado por los reformistas y revisionistas, está tan hundido en el pantano del oportunismo parlamentario que son incapaces de asumir una firme posición revolucionaria en apoyo del derecho de autodeterminación para el pueblo tamil y contra el reaccionario chauvinismo cingalés. Solamente el marxista-leninista Partido Comunista de Ceilán (un partido participante en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, con una larga historia de lucha contra el revisionismo moderno) y algunos pequeños grupos políticos han asumido una posición inflexible en apoyo de la lucha armada del pueblo Tamil por su derecho de autodeterminación. También han condenado el chauvinismo cingalés así como las masacres realizadas en su nombre por las fuerzas armadas en el norte y el oriente.

El Partido Comunista de Ceilán ha abogado desde 1958 porque la autonomía regional para las provincias norteñas y orientales de Sri Lanka sea la mejor forma por medio de la cual los tamiles puedan ejercer su derecho de autodeterminación. Promueve la autonomía regional con prelación a un Estado separado, porque mientras esta última consigna tiende a crear la desunión, la primera era conducente a la construcción de la unidad de las fuerzas revolucionarias tanto entre los cingaleses como entre los tamiles, tan necesaria para el derrocamiento del reaccionario gobierno central que es el enemigo común del pueblo cingalés y del pueblo tamil.

Bajo la autonomía regional, será posible, para los cingaleses y los tamiles coexistir dentro de un solo Estado al mismo tiempo que se les permite a los tamiles decidir en el norte y el oriente en todos los asuntos excepto en las funciones centrales como la defensa, asuntos externos, finanzas, comunicaciones, etc. El Partido Comunista de Ceilán ha llamado reiteradamente a la unidad de las fuerzas revolucionarias opuestas al PNU sobre la base de un programa común, un punto del cual fuera la solución al problema tamil sobre la base de lo explicado anteriormente.

La cada vez más exitosa lucha guerrillera de los militantes tamiles ha demostrado que la guerra popular, al lado de los métodos predicados por Mao, es posible incluso en una pequeña isla como Sri Lanka e incluso en zonas como el norte de Sri Lanka donde no hay montañas, ríos o zonas selváticas para ocultarse. El prerrequisito básico es una justa causa y el apoyo del pueblo. □

El Partido Comunista de Nepal (Mashal) Celebra V Congreso

Un Mundo Que Ganar *ha recibido el siguiente comunicado de los Camaradas del Partido Comunista de Nepal (Mashal), un partido participante en el Movimiento Revolucionario Internacionalista.*

El Partido Comunista de Nepal (Mashal) ha celebrado exitosamente su Quinto Congreso, diez años después de su Cuarto Congreso. Concurrieron al Congreso un total de 167 camaradas representantes de los diferentes comités de distrito del partido, de los diferentes frentes y regiones, y de fraternales partidos y organizaciones comunistas. Debido a distintos inconvenientes algunos de los delegados y observadores no pudieron asistir al Congreso.

El Congreso fue instalado en medio de un ambiente muy entusiasta y cordial. Se eligió el Presidium y se guardó un minuto de silencio en memoria de los mártires conocidos y desconocidos que sacrificaron sus vidas heróicamente por la causa de la revolución. Delegados fraternales y camaradas dirigentes de distintos frentes de masas dirigieron saludos revolucionarios y expresaron sus mejores deseos por el éxito del Congreso. Asistieron al Congreso delegados fraternales del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), del Comité de Reorganización Central del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista), del Partido Comunista Revolucionario de la India, del Centro Comunista Revolucionario de la India (Marxista-Leninista), y del Partido Proletario de Purba Bangla (Bangladesh). El Partido Comunista de Grecia (Marxista-Leninista), el Partido Comunista Revolucionario de EU y el Partido Comunista de Ceilán enviaron mensajes de saludo. Después de esto, los documentos presentados fueron discutidos y adoptados.

El Congreso había sido convocado para realizarse unos años atrás, pero se

pospuso debido a las violaciones de la disciplina y de los secretos del Partido y a las conspiraciones y actividades liquidacionistas del Congreso pro-Panchayat y pro-Nepalí y otros derechistas que se dieron mañas para infiltrar el Partido. En efecto, este Congreso es una victoria sobre los oportunistas de derecha y ha jugado un importante papel en librar al Partido del fango revisionista y defender y preservar la teoría revolucionaria y la línea política y en promover la tradición revolucionaria del Cuarto Congreso, adoptando decisiones correctas sobre la línea política.

A la luz de la concepción materialista dialéctica, el Congreso ha evaluado los errores del pasado en el campo de la línea política, la organización y la lucha y ha sintetizado las experiencias positivas y negativas aceptando lo correcto y abandonando autocríticamente lo incorrecto.

El Cuarto Congreso ha decidido claramente que el socialismo y el comunismo son nuestro programa máximo y la Nueva Democracia nuestro programa básico. Precisamente en aquella época en algunas de nuestras publicaciones después del Congreso se cometieron errores en lo teórico al decir que la Nueva Democracia era el programa máximo en un sentido relativo. Ahora hemos hecho una autocrítica de ese error y decidimos abiertamente enunciar la Nueva Democracia como el programa mínimo y específico, específico en cuanto a los otros. El Quinto Congreso decidió que la consigna de Gobierno de Fuerzas Patrióticas y democráticas era incorrecta tanto en términos estratégicos como tácticos. Comprendiendo que la anterior consigna estorbaba el movimiento de propaganda en favor del Programa y Gobierno de Nueva Democracia, se ha puesto el énfasis en llevar a cabo el movimiento de propaganda en favor del programa y Gobierno de Nueva Democracia. El Cuarto Congreso dió importancia al frente unido con las fuerzas patrióticas y democráticas en base a las clases. No pudimos darle una forma concreta a esto, así que por lo tanto el Quinto Congreso decidió formar un frente popular (Jana Morcha) a nivel local y nacional uniendo a los obreros, campesinos, estudiantes, mujeres, maestros, burguesía nacional y otras fuerzas patrióticas, democráticas e izquierdistas, bajo el liderazgo del Partido Comunista y sobre la base de un Programa de Nueva Democracia. Se da importancia al frente tanto en términos estratégicos como tácticos. El frente será el instrumento de lucha antes del éxito de la revolución y el instrumento de poder del Estado revolucionario después de ésta. Se tomaron claras decisiones sobre la unidad de acción. El Congreso mencionó varios tipos de luchas y decidió desarrollarlas en su nivel más avanzado de lucha armada. Identificando la contradicción principal como aquella entre el feudalismo y el expansionismo indio de una parte y el pueblo nepalés de la otra, decidió llevar a cabo el movimiento patriótico y democrático para promover la cuestión de la independencia nacional y los problemas de la subsistencia del pueblo.

El Congreso tomó decisiones concernientes a asuntos internacionales. Decidió unirse con todos los partidos y organizaciones reservando nuestras diferencias, y ser leales a la *Declaración* de la Segunda Conferencia Internacional. Decidió que la contradicción principal a escala mundial es entre el imperialismo y las naciones oprimidas; apoyar los movimientos socialistas, de liberación nacional y de Nueva Democracia que se están dando en el Perú, las Filipinas, Campuchea, Afganistán, Namibia y otras partes del mundo; desenmascarar y criticar a los revisionistas rusos y chinos y a todo tipo de oportunistas de derecha o ultraizquierdistas que están engañando el movimiento; fortalecer la unidad entre los fraternales partidos y organizaciones comunistas a nivel internacional; y estudiar profundamente los problemas enfrentados por el movimiento comunista internacional.

Se reconoció que aunque el Cuarto Congreso había tomado decisiones correctas, se hizo difícil dar al Partido un verdadero carácter proletario debido a las actividades indisciplinadas y fraccionalistas de los elementos pro-Panchayat y pro-Congreso y a algunos errores cometidos pór camaradas de responsabilidad. Así que este Congreso hizo énfasis en llevar a cabo la lucha a muerte contra todo tipo de debilidades o desviaciones de derecha, ultraizquierda y centristas y contra el individualismo, la ambición personal, la indisciplina, el escapismo, la cobardía, el liberalismo y el sectarismo, y para elevar el nivel de la moral proletaria y desarrollar el liderato colectivo en el Partido.

Después de serias discusiones sobre los documentos borrador, se les hizo las enmiendas del caso y el Comité Central fue elegido unánimemente en medio de una atmósfera cordial. En la última fase del programa, los camaradas del Partido Comunista de Nepal (Mashal), del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista y los delegados fraternales expresaron su alegría por el éxito del Congreso. Hablando sobre la situación actual, los oradores hicieron énfasis en la necesidad de continuar la lucha contra todo tipo de barreras en el actual movimiento comunista internacional y a nivel nacional. También expresaron la necesidad de cumplir con la gran responsabilidad que tenemos al frente. Los oradores también resaltaron la importancia del histórico Quinto Congreso. Entonando colectivamente canciones revolucionarias y coreando con gran entusiasmo consignas revolucionarias finalizó el Quinto Congreso.

En el contexto de la extendida represión a los pueblos por todo el mundo, de la común carrera armamentista de las dos superpotencias, el golpeteo de los vientos de derecha después de la contrarrevolución en China, la débil condición de los revolucionarios y la represión, explotación y terror blanco, desencadenados sobre el pueblo y los cuadros revolucionarios por la despótica monarquía y el fascista sistema Panchayat de Nepal, el Quinto Congreso ha dado a todos los cuadros y simpatizantes el espíritu revolucionario y el entusiasmo para apoyar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y para luchar audaz y éxitosamente contra estos serios desafíos. Hoy, ha caido sobre nuestros hombros la dura responsabilidad de implementar la línea política revolucionaria dada por nuestro Quinto Congreso.

Con saludos revolucionarios,

Quinto Comité Central
Partido Comunista de Nepal (Mashal)
27 de enero de 1985

Primero de Mayo 1985

El siguiente es el texto de un comunicado en el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista preparó para su distribución el Primero de Mayo de 1985 en diferentes idiomas por los partidos y organizaciones participantes del MRI en muchos países.

Compañeros y Compañeras:

Hace un año la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* fue dada a conocer a los trabajadores del mundo. En esa Declaración fuerzas auténticamente revolucionarias de todo el mundo, que continúan basándose en la ciencia del marxismo - leninismo - pensamiento Mao Tsetung, hicieron una evaluación de la situación mundial, una estimación de las tareas que los revolucionarios y el proletariado de todos los países enfrentan, y declararon su resolución de trabajar para avanzar hacia una forma organizativa capaz de ayudar a convertir en una realidad el llamado "Proletarios de todos los países, Uníos".

En esa *Declaración* se describe claramente la gravedad de la situación actual del mundo. Los imperialistas preparar una tercera guerra mundial, con todos los horrores que ella implicaría para los pueblos. Pero como lo destaca la *Declaración*, la lucha revolucionaria también está en ascenso, y esta lucha revolucionaria puede impedir una inminente guerra mundial barriendo con el imperialismo y la reacción en grandes regiones del mundo y estableciendo el régimen del proletariado y sus aliados.

Esto no es un sueño. Ya hemos visto éxitos muy importantes logrados por nuestro movimiento durante el año transcurrido. En particular, los camaradas del Partido Comunista del Perú (también llamado Sendero Luminoso por la prensa) han obtenido grandes avances en el desarrollo de la guerra popular que iniciaron en el año 1980. El Movimiento Revolucionario Internacionalista está orgulloso de poder contar en sus filas con el Partido Comunista del Perú. En efecto, los éxitos en el Perú han sido de tal magnitud que los imperialistas se vieron forzados a enviar a su santo padre —el Papa Juan Pablo II— para intentar extinguirel fuego de la lucha armada. Pero su Santidad no pudo lograr lo que tampoco han logrado los helicópteros, los fusilamientos en masa, los verdugos y los torturadores.

La lucha armada en el Perú es un fuego que desde las alturas de los Andes está propagando su luz por todo el mundo llamando a los oprimidos y explotados a levantarse. Es un símbolo del resurgimiento de la lucha revolucionaria y los estallidos de protesta en el mundo de hoy.

El Primero de Mayo es una jornada del internacionalismo proletario. A pesar de los ataques de los reaccionarios y los esfuerzos de los revisionistas por quitarle su esencia revolucionaria, el Primero de Mayo sigue siendo el día en que los obreros de todos los países hacen un balance de su situación, hacen sus planes para el año venidero, celebran el internacionalismo proletario y reafirman su decisión de llevar su lucha adelante hacia la meta final: el comunismo en todo el planeta.

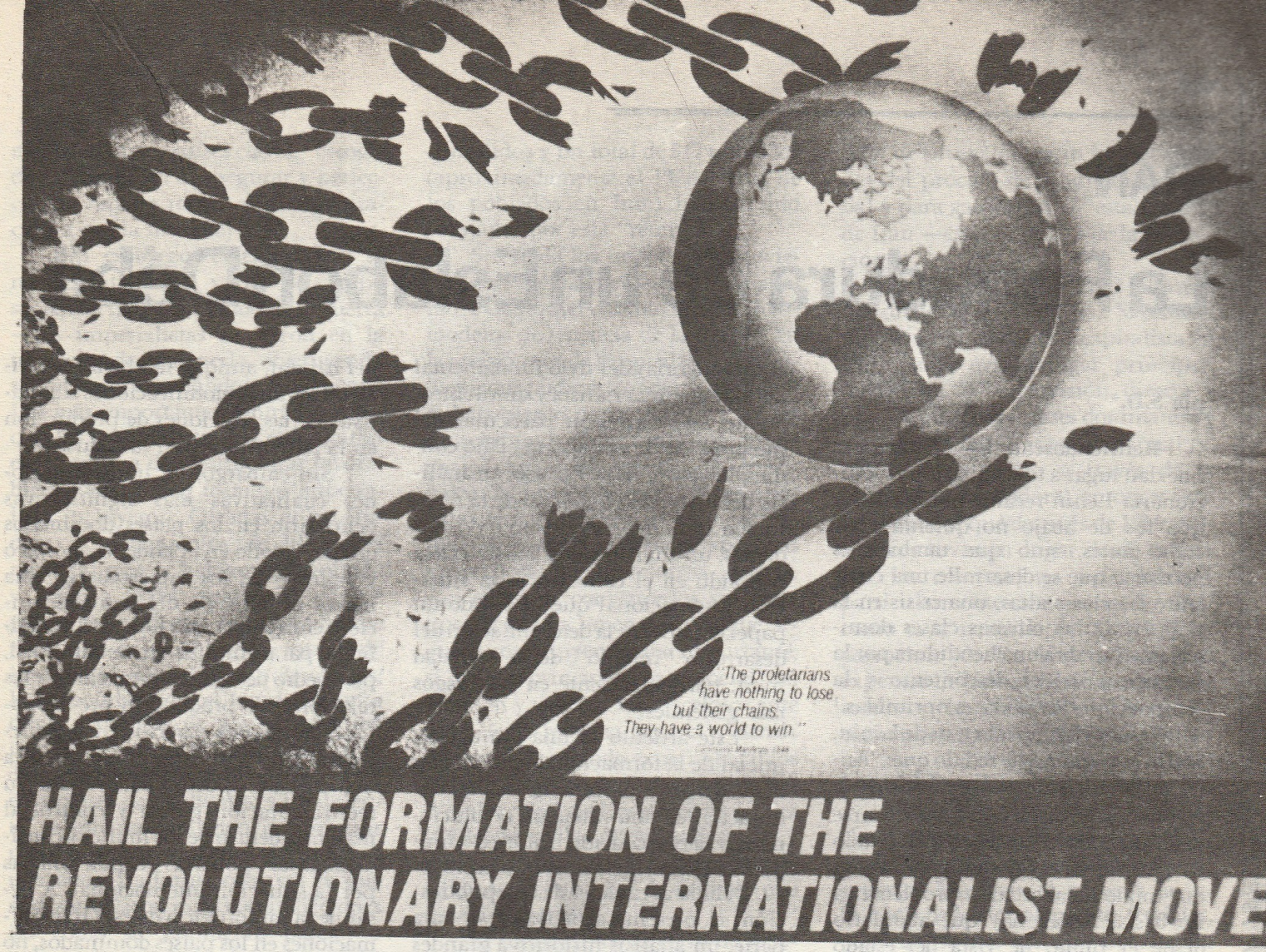
Compañeros y compañeras, la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* también describe la crisis en las filas de los revolucionarios desde que los seguidores del camino capitalista tomaron el Poder en China luego de la muerte de Mao Tsetung y después de que Enver Hoxha se uniera a los ataques al Camarada Mao. Esta crisis está lejos de resolverse y todavía tenemos que combatir la capitulación y la desmoralización engendrados por los imperialistas y los revisionistas. Pero nuestro movimiento está en marcha. Los anuncios de la muerte del marxismo revolucionario carecen de fundamento como está plenamente comprobado por el ascenso de la revolución en el Perú.

Aún estamos en una carrera contra reloj, pues nuestro movimiento anda seriamente a la zaga del desarrollo de la situación mundial con sus pasos hacia la guerra y el surgimiento de la lucha revolucionario. Pero sí podemos alcanzar a cumplir con el desafío. Armados con un entendimiento correcto podemos avanzar a grandes saltos.

Hay que fortalecer el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Hay que extenderlo a todos los rincones del globo. Hay que echar raíces más profundas en el proletariado y el pueblo así como en todas sus formas de lucha.

Mientras lees estas líneas, decenas de miles de personas en todos los continentes hacen lo mismo. Como tú, anhelan un mundo sin explotación. El rumbo de la historia depende en gran parte de ellos y de tí. Mientras las clases explotadoras dominen la sociedad, las grandes mayorías del mundo seguirán viviendo miseria, opresión y degradación a diario, y hoy día esos mismos criminales se están preparando para crímenes todavía peores: una tercera guerra mundial. Hay que arrebatar el mundo de sus garras.

Este Primero de Mayo reafirmemos la unidad de los proletarios conscientes de clase enarbolando la bandera del marximo-leninismo pensamiento Mao Tsetung, la bandera del Movimiento Revolucionario Internacionalista.



Afiche del MRI para el 1º de Mayo, distribuido en muchos idiomas por todo el mundo. Dice "Los proletarios no tienen nada que perder más que sus cadenas. Tienen en cambio, un mundo que ganar. ¡VIVA LA FORMACION DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!".

¡IMPEDIR LA TERCERA GUERRA MUNDIAL, REDOBLAR LA LUCHA POR LA REVOLUCION EN TODO EL MUNDO!

¡APOYAR LA GUERRA POPULAR EN EL PERU!

¡ROMPER LAS CADENAS! ¡DESENCADENAR LA FURIA DE LA MUJER COMO UNA FUERZA PODEROSA PARA LA REVOLUCION!

VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO! A REFORZAR LAS FILAS DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!

1º de Mayo de 1985

Comité del
Movimiento Revolucionario Internacionalista

IRAN:

La Forjadura de un Eslabón Débil

por S.D.*

Refiriéndose a las condiciones que dan lugar a una situación revolucionaria Lenin recalcó que no basta que los de abajo no quieran vivir como antes, sino que también es necesario que se desarrolle una crisis entre las clases altas, una crisis en la política de las mismas clases dominantes, que abra una hendidura por la que irrumpan el descontento y la indignación de las clases oprimidas.[1]

Desarrollando esta tesis de Lenin, Stalin correctamente señaló que: "Antes, el análisis de las premisas de la revolución proletaria solía abordarse desde el punto de vista del estado económico de tal o cual país. Ahora este modo de abordar el problema ya no basta. Ahora hay que abordarlo desde el punto de vista del estado económico de todos o la mayoría de los países, desde el punto de vista del estado de la economía mundial... Antes se concebía la revolución proletaria como el resultado exclusivo del desarrollo interior del país en cuestión. Ahora este punto de vista ya no basta. Ahora, la revolución proletaria debe concebirse, ante todo, como resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del sistema mundial del imperialismo, como resultado de la ruptura de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país"[2].

El desarrollo de una crisis a mediados de los años 70 en Irán, su posterior transformación en una crisis revolucionaria y las fisuras en el seno de las clases dominantes que sentaron las bases para la situación revolucionaria de 1978-79 y la consiguiente insurrección de febrero, que derribó la monarquía, fueron producto de la conjugación de tendencias que, en cuestión de algunas décadas han afectado todos los aspectos de la sociedad iraní. En efecto, el desarrollo "interno" de la sociedad iraní no ha sido más que una parte (y por supuesto contradictoria) del todo fundamental del sistema imperialista y simultáneamente una expresión particular del movimiento de este sistema bajo condiciones específicas. Por eso, un análisis del desarrollo histórico de la revolución iraní debe ser, como todos los demás, un análisis científico marxista realizado en el contexto de la situación internacional que ha tenido un papel decisivo en la determinación del desarrollo "interno" de la sociedad iraní, particularmente en sus rasgos más generales.

Este artículo es una evaluación inicial de la formación de un eslabón débil del sistema imperialista, la maduración de una situación revolucionaria y la preparación histórico-mundial de la revolución en Irán en 1978-79. Debido al carácter de esta publicación, el presente artículo es, de una parte, un análisis histórico a grandes rasgos y, de otra, una introducción a la evaluación de la actual situación y a la tarea de desarrollar un programa de acción en Irán, una tarea que se sale del marco de este artículo.

Consecuencias de la II Guerra Mundial

La II Guerra Mundial finalizó con el imperialismo EU emergiendo en una posición más sólida que antes, a la cabeza del bloque de los imperialistas vencedores y de esta manera a la cabeza del sistema imperialista mundial. La nueva división del mundo derivada de la II Guerra Mundial proporcionó las condiciones para reorganizar la estructura internacional del capital financiero, permitiéndole avanzar en una nueva espiral de acumulación y expansión a nivel global. Originándose en la naturaleza y necesidades y de acuerdo con las leyes que rigen el movimiento del capital financiero en la época imperialista, la reestructuración imperialista del proceso de acumulación capitalista tuvo que abarcar importantes transformaciones de las relaciones de producción. En los países imperialistas esas transformaciones fueron esencialmente de carácter cuantitativo, reflejando la mayor concentración y centralización del capital, aunque también se realizaron algunas modificaciones cualitativas de las relaciones de producción en la agricultura y en la industria.

Sin embargo, las transformaciones cualitativas más significativas ocurrieron en los países dominados donde, basado en el poder económico y político de los imperialistas, una mayor penetración del capital financiero enfrentó la más lucrativa posibilidad para ampliar su rentabilidad, por medio de la transformación de las relaciones de producción pre-capitalistas en grados diversos en los diferentes países y explotando de esta manera las oportunidades para su reestructuración global y control al máximo, dentro de los límites y consideraciones políticas condicionadas por la situación internacional. A pesar de la importancia de esas transformaciones en los países dominados, no estaban dirigidas a ocasionar un desarrollo independiente y articulado en gran escala ni a crear mercados internos integrados orgánicamente a nivel nacional. Su propósito era más bien emplear con mayor eficiencia y rentabilidad el capital exportado internacionalmente en sitios de acumulación que puedan servir mejor a la maximización de la ganancia en todo el mundo, la división del trabajo y las necesidades políticas del capital financiero. Tal articulación de la división del trabajo en los circuitos de acumulación a escala global solo puede conducir a mayores desórdenes y desarticulaciones en los países dominados, mientras integran más estrechamente esas economías nacionales desequilibradas dentro del sistema mundial imperialista.

En comparación con los períodos iniciales de este siglo, o con los años que siguieron a la I Guerra Mundial, el capital puesto en movimiento después de la II Guerra Mundial tuvo un volumen mucho mayor y una concentración más elevada; además, contaba con el poder político y militar de EU. Todo esto no solo acrecentó la capacidad sino que agravó aún más la necesidad del capital de emprender esas transformaciones, particular-

*S.D. es miembro de la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán).

mente en varios países claves, "escogidos", con el fin de asegurar y perfeccionar mucho mejor su reorganización a escala mundial.

Sin embargo, el capital no se reestructura en el vacío. El campo socialista había emergido de la guerra —los imperialistas se vieron en la necesidad de contenerlo, obstruyendo su avance y derrotándolo finalmente. Las más importantes contradicciones que los imperialistas EU enfrentaron en su carrera de reestructurar favorablemente el orden mundial imperialista incluyeron: Oleadas de revolución y movimientos de liberación nacional que se habían desarrollado y todavía están estallando en los países dependientes y la apremiante necesidad de encontrar las formas de impedirlos, reprimirlos o desviarlos; la consolidación y el fortalecimiento de la posición de los lacayos del imperialismo con el fin de asegurar la dominación de los imperialistas sobre esos países dependientes; y finalmente, la intensa competencia con otras potencias imperialistas por nuevos mercados. La forma concreta en que se desarrollaron estas contradicciones así como su resolución parcial o aplacamiento relativo, afectó y condicionó profundamente el desarrollo de la actual espiral y el camino de los EU hacia la hegemonía dentro de ésta.

Reformas Imperialistas en Irán

La completa ejecución de las reformas agrarias patrocinadas por los imperialistas, comenzada en el invierno de 1962-63, fue planeada para desarrollar en tres etapas en la década; sin embargo, algunos programas piloto de reforma agraria ya habían sido iniciados doce años atrás. Según el plan inicial diseñado por un experto designado por la Oficina de Cooperación Técnica de los EU vinculada al Departamento de Estado todas las tierras de la familia real, que abarcaban aproximadamente 2.200 poblados, iban a ser repartidas gradualmente entre los campesinos en un período de 19 años (1952-70). Debido a las consideraciones políticas provocadas por la intensificación de los movimientos democráticos y anti-imperialistas de las masas, se aceleró la ejecución de este plan y en 1951 la distribución de la tierra fue emprendida en uno de los poblados pertenecientes a las tierras de la familia real[3]. Desde esta fecha en adelante, hasta el invierno de 1962-63, solo la mitad de los objetivos de este plan habían sido cumplidos y un total de 517 poblados (aproximadamente el 1% del total de los poblados en Irán) habían sido cobijados por esta "reforma".

Sin duda los imperialistas tuvieron una lógica para este "gradualismo". Cualquier cambio brusco en los modelos de tenencia de la tierra y en las relaciones de propiedad que posiblemente pudiera conducir al desencadenamiento de la iniciativa de los campesinos y el entusiasmo de los de abajo, claramente tenían que ser evitados. Al mismo tiempo los imperialistas tenían que atraer a los terratenientes feudales con las perspectivas provechosas de la reforma agraria, con el fin de convencerlos sin tener que recurrir a amenazas, ya que seguían constituyendo una importante, si no la principal, base social del régimen y tendían a ser recelosos ante todo de la reforma agraria. Además durante este período experimental los imperialistas tuvieron que desarrollar y evaluar los medios adecuados para implementar las reformas deseadas y estimar y proponer la asignación de recursos, la cantidad de capital y los servicios requeridos.

El comienzo de la crisis de 1959-63 no dejó más sitio para este gradualismo[4]. Si bien la "Ley Sobre Restricción de la Propiedad Terrateniente" de 1959 fue malograda como resultado de la disensión en las filas de las clases dominantes, la subsiguiente agrupación de las clases dominantes en torno de la pandilla del Sha y el apoyo de que disfrutó este último por parte de la administración Kennedy hizo posible implementar el plan de reforma agraria en 1963. Y esto fue ejecutado.

La Revolución Blanca fue un programa diseñado para tomar el control de las riendas del desarrollo social "desde arriba" —por el imperialismo y su régimen local dependiente— y no para permitir que sea dirigido desde abajo por los trabajadores y campesinos o por las fuerzas de la burguesía nacional y sus aliados. Además, sus objetivos fueron mucho más complejos que el de evitar simplemente la agitación social y los levantamientos revolucionarios. A doce economistas de Harvard se les había asignado la tarea de analizar las condiciones económicas y políticas y las fuerzas sociales en Irán con el fin de rehacer la completa estructura social para la penetración de capital extranjero, para crear condiciones mucho más favorables para la extracción de plusvalía según las necesidades del proceso de acumulación global y para garantizar la "estabilidad" de Irán —en prevención de la revolución.

Sin lugar a dudas, estas reformas fueron de carácter burgués. Si hasta el momento el desarrollo capitalista en Irán había tenido lugar principalmente sin la supervisión directa y planificada de las clases dominantes y a través de la burguesía nacional (y, hasta cierto punto a través de la burguesía compradora), entonces puede afirmarse que después de 1958, esos avances tuvieron lugar desde arriba, por los compradores y feudales (y particularmente cierto sector de ellos, como es la pandilla del Sha) bajo el patrocinio de los imperialistas y a expensas de las fuerzas de la burguesía media y los rivales en el terreno económico y con su subordinación.

Las Mil Familias

El carácter y composición de las clases dominantes fue modificado hasta cierto punto como resultado de este proceso. Mientras el poder y la influencia de los terratenientes feudales, particularmente los que no estaban estrechamente vinculados a la Corte Real, fue restringido, hubo un fuerte aumento de la fortaleza económica y política de la burguesía compradora y los terratenientes feudales vinculados a la Corte Real. Tomando ventaja de su posición, muchos terratenientes pudieron comprometerse en empresas de tipo comprador y amasaron inmensas riquezas. Una nueva frase fue acuñada para explicar quiénes dirigen el país: ¡Las Mil Familias (de compradores y feudales)! Estos acontecimientos incluso revelan y recalcan cuan firmemente llegó la economía de Irán a engranarse en un lugar determinado en la división internacional del trabajo bajo los dictados del capital financiero extranjero que permitiría desarrollar solo un determinado tipo de capitalismo —a saber, del tipo burocrático-comprador. Los rasgos característicos y desequilibrados de este tipo de desarrollo fueron moldeados y definidos por la ubicación particular de Irán en las relaciones de producción imperialistas: Como un productor de materias primas —principalmente petróleo, un vasto mercado para la exportación del capital imperialista y una fuente de mano de obra barata.

Dada esta ubicación y función,

se puede ver que la intención tras de esta "Revolución" Blanca inspirada por los imperialistas no fue para efectuar una completa transformación capitalista del campo iraní. De hecho, en ese período no habían logrado tal objetivo ni hubieran podido hacerlo. Aunque estas reformas avanzaron el proceso capitalista en el campo, y las puertas de la sociedad rural autárquica y cerrada fueron entreabiertas para la penetración del capital, la estructura social precapitalista no fue suficientemente desarraigada. Ni el nivel de inversiones de capital ni la relación entre los diferentes sectores de la economía fueron tales que la iniciativa capitalista pudiera romper decisivamente el dominio de las trabas socioeconómicas precapitalistas, especialmente entre el campesinado en general.

El objetivo manifiesto de las reformas fue consolidar el régimen del Sha sobre la base del fortalecimiento de su control económico y político central y de la autoridad y crear una base social para esto dentro del campesinado medio. Se esperaba que las reformas, aunque selectivas y limitadas en su ámbito, facilitaran la inversión rentable del capital extranjero al abaratar los artículos de primera necesidad y expandir el mercado de determinadas mercancías en el campo con el fin de transferir valor a los sectores estratégicos controlados por el imperialismo y lubricarlos. Esto explica porqué la mayor parte del capital imperialista exportado a Irán en los años 60 estuvo dirigido a las ciudades y llegó a ser funcional en la usura y la banca, el corretaje, el comercio y los sectores de la industria.

En consecuencia, las áreas rurales permanecieron esencialmente dominadas por las decadentes y medievales relaciones precapitalistas. Sin embargo, al mismo tiempo, con su atrasada estructura de producción y las formas burocrático-usureras de transferencia de valor, las áreas rurales llegaron a estar mucho más subordinadas a las exigencias del capital extranjero. Un factor importante que contribuyó a determinar el carácter de la reforma agraria fue la naturaleza inestable y dispersa de su ejecución, la cual fue motivada por consideraciones políticas de la Corte Real.

El régimen apuntaba selectivamente a aquellas áreas donde éste no contaba con el apoyo de los terratenientes feudales. Incluso donde esta reforma fue llevada a cabo, principalmente las tierras de baja productividad, fueron distribuidas al campesinado en calidad de arrendamiento por veinte años por medio del Banco Estatal de Agricultura. Los campesinos pobres con poca o ninguna tierra no vieron muy favorablemente la perspectiva de los cultivos en pequeña escala sobre la tierra improductiva. El Decreto de Reforma Agraria de 1967 incluso contenía una cláusula que permitía a los terratenientes volver a comprar la *hagh-e nasagh* (el derecho de los campesinos de cultivar la tierra que pertenece a los terratenientes sobre una base de aparcería). Esto no convirtió automáticamente a los campesinos en asalariados agrícolas y a los terratenientes en granjeros capitalistas; en la mayoría de los casos esto contribuyó a reforzar o la servidumbre semifeudal o la migración de los campesinos a las ciudades como semiproletarios marginados. De 1961 a 1968, el porcentaje de población rural del total de población descendió del 80% al 55%. En este mismo período la población de solo Teherán se incrementó en 2,5 millones de habitantes. El Kurdistán no fue afectado por la reforma agraria, debido a que el régimen tenía que contar con la lealtad de los *Kanes* feudales, para controlar la región.

Los enclaves de agricultura capitalista que se desarrollaron por fuera del programa de reforma agraria fueron pocos y principalmente controlados y monopolizados por las fuerzas feudal-compradoras que disfrutaron de los privilegios de la financiación estatal. Parte de la agricultura capitalista fue emprendida directamente por las firmas extranjeras o por las fuerzas burocrático-compradoras iraníes apoyadas por el capital extranjero, produciendo cultivos comerciales rentables.

Desarticulación

El carácter desarticulado y deformado de la economía que fue un resultado directo de la dominación imperialista tomó formidables dimensiones a comienzos de los años 70 y fue (y aún es) la fuente principal de la crisis en Irán. Una agricultura extremadamente atrasada sujeta a una crisis galopante crónica , junto a un sector capitalista en las ciudades desarrollado superficialmente y en forma desproporcionada, que dependía profundamente de productos extranjeros para maquinaria, partes componentes, insumos de materias primas, tecnología y financiación, no podía atenuar sino exacerbar la crisis.

Incluso al interior del mismo sector capitalista se desarrollaron grandes desigualdades entre diferentes sectores. Una inversión desproporcionada tuvo lugar en sectores burocrático-compradores que dependían de la importación de bienes de capital y de una infraestructura costosa, mientras que sectores no compradores fueron incapaces de avanzar debido a que carecían de una infraestructura relativamente bien articulada y de los vínculos necesarios con otros sectores que pudieran eficientemente satisfacer las necesidades y reducir el costo de mano de obra, materias primas y bienes de capital. Un círculo vicioso se desarrolló entre las crisis en la industria y la agricultura a medida que las desproporciones en la industria golpeaban la producción agrícola, acentuando los precios.

Los imperialistas trataron de mantener el sistema a flote con inyecciones financieras. Estas infusiones de capital no solo fueron estimadas y suministradas según la total maximización de ganancias, sino que fueron también disminuyendo con el tiempo. De esta manera, junto con la marcha continua de la economía, una cierta estabilidad económica y social fue lograda y, a través de la creación de un estrato de campesinos ricos, tipo Kulak así como de un nuevo sector de la pequeña burguesía, se formó una base social para el régimen. Una parte componente de esto lo constituyó el gobierno fascista *dictatorial* que fue el instrumento que mantenía unido el sistema en su conjunto.

De esta manera por los años 60 el terreno había sido preparado por el despojo de millones de trabajadores rurales bajo la sombra de las bayonetas y con el acompañamiento de la aguda propaganda de Su Majestad. Ahora estas mismas masas estarían obligadas a recoger la cosecha de oro para los amos imperialistas. Sin embargo, esta pequeña "granja de oro" no estaba en situación de aislamiento, escondida en un rincón de otro planeta, sino en una muy disputada región de nuestro propio planeta Tierra. Y los acontecimientos en el mundo no dejarían esta granja intocable. En efecto, los esclavistas modernos del mundo necesitaban que los supervisores y capataces cumplieran su deber mucho más allá de la simple supervisión de

los esclavos en la granja. La posición geográfica de esta granja, sus recursos humanos y financieros y la honradez de sus superintendentes —todo esto le dió una envidiable posición. Pero había también otra mano trabajando. ¡La mano de un viejísimo topo!

La Doctrina Nixon e Irán

El informe presentado por el presidente Nixon al Congreso de EU en 1969 fue básicamente una respuesta a las necesidades y contradicciones específicas que confrontaba el imperialismo EU en ese entonces. La necesidad de detener y reprimir la expresión revolucionaria de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina era todavía el asunto más apremiante de la agenda, pero los colosales costos económicos y militares de esta "divina misión" de gendarmería internacional necesitaban ser reducidos. Esto está muy relacionado y condicionado con la creciente disputa de los EU —cabeza del bloque occidental— y el recién surgido bloque social-imperialista soviético y condicionado por esto; este último estaba tratando de infiltrar los movimientos de liberación nacional al sacar provecho de las dificultades de EU y del odio e indignación causados por la abierta y directa intervención militar de EU en el extranjero.

La directa y descarada presencia de fuerzas militares de EU en las tempestuosas regiones de los tres continentes tenía que ser evitada; al mismo tiempo la labor de mantener el orden tenía que realizarse incluso más agresivamente, aunque ahora por las fuerzas armadas locales de los regímenes reaccionarios fieles, actuando bajo la directa supervisión de EU. De singular importancia fue el fortalecimiento y completa modernización de los ejércitos de determinados países, capaces de desempeñar el papel de gendarmes regionales. Para este fin grandes partes de presupuesto de estos países fueron destinadas para gastos militares. Fue necesaria la formación de pactos regionales de inteligencia militar y el establecimiento de bases militares bajo el patrocinio de EU —esto también exigía el aplacamiento de las disputas entre los reaccionarios regímenes dependientes bajo la dirección de los gendarmes regionales.

La crisis y la rivalidad con el bloque soviético reforzó además la necesidad de emprender y proteger las inversiones rentables en el extranjero. En los países dominados los bancos y corporaciones comenzaron a crear sus diversas sucursales y subsidiarias con nombres nacionales del país en cuestión. Utilizando la fuerza de trabajo barata, las materias primas y la enorme reducción de costos de producción, tarifas aduaneras, transporte y seguros, las mercancías tenían que ser manufacturadas en los países gendarme y vendidas en los mercados regionales, proporcionando de esta manera los medios para el fortalecimiento de la burguesía compradora de los países gendarme.

Ya hemos mencionado la situación específica de Irán en la región. Además de estas particularidades, el resultado inmediato de las reformas en los años 60 fue compatible con los nuevos planes del imperialismo EU: De una parte la destrucción de la economía agraria y la quiebra de grandes sectores de las masas rurales crearon un gran ejército industrial de reserva hacinado alrededor de las ciudades y, de otro lado, la extrema miseria y las condiciones apremiantes de esas masas proporcionaron los recursos humanos necesarios para la extensión del ejército moderno de Irán. Otro factor que tuvo importancia militar en la selección de Irán como el gendarme de la región del golfo fue, la necesidad de Gran Bretaña de retirar sus propias fuerzas militares de la región, causando un vacío en el sistema militar de los imperialistas de occidente. Dada la condición general de los lacayos de occidente, ninguna otra fuerza distinta de Irán podía llenar este vacío.

El desencadenamiento del chauvinismo militar y nacional fue el primer paso para implementar la Doctrina Nixon en Irán. El presupuesto militar se elevó en un 32% en 1971 y durante cuatro años Irán fue el mayor consumidor de armamento de EU. Se establecieron bases de espionaje en el norte de Irán (cerca de la frontera soviética), en todas las costas del golfo y las bases militares estaban dispuestas a lo largo del Mar de Omán. Helms, exjefe de la CIA fue nombrado embajador de EU en Irán para organizar y desarrollar el aparato de espionaje iraní. El ejército iraní alcanzó una fuerza de medio millón de efectivos y el número de asesores militares se elevó a cerca de 6.000.

La invasión militar de Omán para reprimir los movimientos revolucionarios de Dhofar y Omán y la ocupación y anexión de tres islas en el golfo fueron en realidad pasos hacia el cumplimiento total de las tareas asignadas por los imperialistas EU a las clases dominantes de Irán. En algunos casos estas tareas incluían sitios tan distantes como Líbano, Zaire, Etiopía, Sudáfrica y Vietnam.

De 1970 a 1975, 124 nuevas compañías de EU invirtieron en Irán (un tercio del total de inversionistas en ese período). Estas inversiones se hicieron en gran parte en sectores que estaban "orientados a la exportación". Las industrias manufactureras de bienes de consumo se ampliaron y los bienes producidos fueron exportados a los países de la región e incluso a la Unión Soviética.

Los gobernantes de los estados árabes del golfo bajo la presión de EU, aparentemente se sometieron al papel de Irán como jefe gendarme. La Doctrina Nixon fue ejecutada por completo en esta parte del mundo. El Sha triunfalmente vaticinó la inminente llegada del país a las "puertas de la gran civilización" y de transformarse en una de las cinco grandes potencias económico-militares del mundo! Sin embargo, en una entrevista con un corresponsal de *Newsweek* el Sha habló sinceramente: "La Doctrina Nixon... ¡esto es lo que estamos haciendo!".

En consecuencia, formándose una enorme y desequilibrada estructura económica, política y militar para servir a los intereses imperialistas dentro del nuevo esquema. El viraje de los acontecimientos sacudió tan fuerte esta estructura y la estructura misma estaba tan saturada, que la repercusión de su colapso no pudo ser menos que el fragor de la revolución de 1978-79.

El resultado de los acontecimientos mundiales, las leyes del movimiento del capital y la intensificación de la contradicción fundamental del sistema imperialista —todo esto sometió los cálculos imperialistas y sus correspondientes "doctrinas" a grandes cambios.

La Recesión de 1974-75 y la Crisis Energética

Los años 1974-75 marcan una recesión total del sistema imperialista. Aunque esta recesión palideció en comparación con las dos siguientes —y especialmente con la de 1981-83— fue sin embargo el primero y más

pronunciado indicador de la depresión del movimiento del capital y del sistema imperialista en el período posterior a la II Guerra Mundial.

Sin embargo, el verdadero punto crítico fue el final de los años 60: La gran carga financiera de vigilar sus intereses globales estaba pesando más fuertemente sobre la economía de EU, y, a pesar de estos agobiadores gastos, no existía la posibilidad de nada distinto a una derrota en Vietnam. La revisionista Unión Soviética, dirigida por las leyes del imperialismo, descarta entonces sus conocidas "tres pacíficas" y surge como un fuerte rival para los EU y su bloque. Entre tanto, la ley del desarrollo desigual del capitalismo estaba trastornando el orden imperialista posterior a la II Guerra Mundial y creando un desequilibrio cada vez más desfavorable para los EU. Las grandes sumas de exportación de capital comenzaron a mostrar a corto plazo un impacto negativo sobre la economía de EU. Todos estos acontecimientos tuvieron lugar dentro del sistema de un mercado mundial que, a pesar de las transformaciones que se dieron en los 60, estaba cada vez más corroído y saturado.

La crisis se manifestó inicialmente en las esferas de las finanzas y la circulación. Por ejemplo, el patrón dólar fue abandonado, lo cual reflejaba el precario estado del sistema financiero internacional y lo agravaba. Los EU también enfrentaban un fuerte y creciente déficit en su comercio exterior y en los pagos. La política de EU tuvo que lidiar con estas contradicciones con el fin de hacer frente a la crisis y reforzar simultáneamente la posición de EU en el bloque occidental y consolidar a éste último frente al reto del bloque rival socialimperialista. Para hacer esto, los EU tomaron una serie de importantes medidas. Las implicaciones financieras de la "Doctrina Nixon" fueron puestas en práctica más cabalmente: La mayor parte de los costos de los gastos militares del bloque fueron distribuidos entre los imperialistas aliados y los diferentes regímenes títeres. EU redujo sus "donaciones" militares y a cambio incrementó la venta de armamento a sus lacayos. Los aliados imperialistas fueron presionados a hacer reajustes en su comercio exterior para reducir el déficit comercial con los EU. Esto estaba asociado con el "permiso" de los EU a los países bajo su dominio para elevar el precio de la exportación de sus materias primas (al punto que no socavara seriamente la economía de EU), lo cual proporcionó a los regímenes títeres algunos ingresos financieros que fueron a su vez utilizados en la compra de bienes y armas a EU. Esto también pretendía contribuir a reducir el exceso de la balanza de pagos de los aliados de EU y retornar los dólares acumulados en el mercado europeo (los "eurodólares") a EU a través del camino indirecto de los países dominados por EU.[5]

Es solo dentro de este marco que la llamada crisis energética —el embargo del petróleo árabe en 1973 y el cuádruple aumento repentino de los precios del petróleo puede ser explicado. En 1973 Europa y Japón obtuvieron del Medio Oriente respectivamente el 50% y el 90% de sus suministros del petróleo; la participación de EU fue solo del 10%. Teniendo en cuenta la naturaleza de los principales países exportadores de petróleo (Irán y Arabia Saudita), EU fue en verdad capaz de utilizar el poder del petróleo para sus propios fines. En este caso el "arma del petróleo" estaba dirigida y no en menor grado a los propios aliados imperialistas de EU.

La OPEP

Fue en medio de la guerra árabe-israelí que se reunieron las condiciones para llevar a cabo esta política. En la reunión de los países árabes exportadores de petróleo de octubre de 1973 se tomó la decisión de reducir las exportaciones de petróleo a occidente en un 5% mensual. En algunos casos esto llegó a ser un verdadero Boicot. Incluso se decidió duplicar el precio del petróleo —una jugada apoyada completamente por Irán. Tres meses después durante la conferencia de la OPEP en Teherán (¡Y presidida por el Sha!), el precio del petróleo fue duplicado. Todo esto fue ampliamente malinterpretado como una victoria para el tercer mundo. Para Teng-Siao-ping y su pandilla, la elevación de los precios del petróleo fue una justificación de su completamente reaccionaria "estrategia de los tres mundos". Desvergonzadamente trataron de hacer pasar las maquinaciones fraguadas por los imperialistas como la manifestación de la creciente independencia y desarrollo económico de los países oprimidos, concediéndoles atributos anti-imperialistas a los sanguinarios opresores y los fieles perros de los imperialistas. En el mismo Irán los seguidores de Teng, los líderes de la Organización Revolucionaria Iraní, del partido Tudeh —después llamado el Partido Rengeberán (Partido de los Oprimidos)— ¡elogiaron el papel "progresista" del Sha y la posición "anti-imperialista" de Su Majestad! Estos sermones reaccionarios negaban la necesidad de la revolución en estos países y promovían alianzas con los imperialistas de occidente, y finalmente alianzas con EU en contra de la Unión Soviética.

Los imperialistas de EU intentaron estar en misa y marchar con la procesión. Mientras se beneficiaban en alto grado del aumento de los precios del petróleo, daban rienda suelta a la demagogia acerca del "chantaje del petróleo" que fue presentado como una "amenaza para la civilización occidental" y promovieron la ilusión de que los productores del petróleo serían capaces de intimidar a los mismos imperialistas. Ciertamente este no era el caso. Es un paréntesis interesante señalar la extraordinaria facilidad con que la administración Carter congeló los bienes de Irán después del derribamiento del Sha. Esto por sí solo revela las verdaderas maniobras del capital financiero, su dominio y control de los circuitos de acumulación internacional sobre los cuales ningún títere puede reclamar derechos de propiedad, por medio de "chantajes" u otros medios.

Como resultado del aumento del precio del petróleo, se desarrolló un mercado de "petrodólares" al lado del mercado del "eurodólar" y principalmente a expensas de éste. De esta manera las decenas de miles de millones de dólares que aumentaron los ingresos de los países productores de petróleo fueron canalizados y utilizados en provecho de EU: Para compensar el déficit en la balanza de pagos, para lubricar la inactiva economía y en general para fortalecer la posición de EU al interior del bloque, y la del bloque en su conjunto frente a los soviéticos. Estas medidas no podían por supuesto "solucionar" la crisis —no era el producto de los déficits del comercio o de las reservas de divisas que podían ser remediados por la oportuna combinación de medidas monetarias y fiscales, por el contrario, es el resultado del carácter inherente de la misma producción capitalista.

(Pasa a la página 77)

¡Saludamos la Prensa Comunista de Irán!

Mensaje a la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán) con Ocasión de la Reaparición de *Haghighat*

Queridos Camaradas:

Con gran alegría el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista saluda la reaparición de *Haghighat,* periódico de la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán). Estamos plenamente conscientes de los grandes trabajos y peligros a los que se expone su organización en la lucha por publicar un periódico basado en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. El régimen salvaje de Jomeini ha demostrado repetidamente que no hay crimen despreciable en sus reaccionarios esfuerzos por aplastar la lucha del proletariado y el pueblo iraníes y *Haghighat* ya ha sido víctima de esta represión. A pesar de eso creemos, al igual que ustedes, que la reaparición de la prensa comunista en Irán es vital en la lucha por reconstruir el movimiento comunista en Irán y para que este movimiento desarrolle sus tareas de dirigir la revolución hasta la victoria. Tal como lo afirma la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista:*

"Para realizar sus tareas revolucionarias, preparar a las masas para la toma del Poder, el partido marxista-leninista debe armarse con una prensa comunista de aparición regular, aunque la prensa tuviese un papel diferente en relación a las tareas planteadas por la vía de la revolución en los dos tipos de países. La prensa comunista no debe ser ni trivial y estrecha, ni árida y dogmática. Debe esforzarse por armar al proletariado consciente de clase y a otros con una concepción omnímoda de la sociedad y el mundo, principalmente por medio del análisis y la denuncia política que siguen de cerca todos los acontecimientos".

La situación actual en el mundo está aumentando las oportunidades revolucionarias del mismo modo que también se intensifica el peligro de una nueva guerra mundial imperialista. La situación en la región también es favorable para el desarrollo de la lucha revolucionaria aunque los reaccionarios continúen desencadenando una represión sangrienta y los gobernantes reaccionarios de Irán e Irak continúen enviando cientos de miles de personas a la muerte en una guerra injusta. En el mismo Irán, el régimen de Jomeini se encuentra cada vez más aislado. Por todo esto la reaparición de *Haghighat* se produce en un momento muy importante.

La exitosa publicación de este periódico es un poderoso golpe contra el régimen de Jomeini, pero la verdadera importancia de *Haghighat* está en el papel que puede y debe jugar en contribuir al fortalecimiento de la posición marxista-leninista lo que es un prerrequisito para que el proletariado sea capaz de ejercer el liderato del proceso revolucionario. Solamente tal liderato proletario puede ser capaz de llevar a término la Revolución de Nueva Democracia y, por consiguiente, avanzar hacia la revolución socialista, hasta la victoria de la primera etapa de la revolución.

El proletariado y el pueblo iraníes están deseosos que llegue el día en que ajustarán cuentas con los tiranos sanguinarios de Teherán. De hecho, los pueblos de todo el mundo celebrarán con alegría el día en que Jomeini y toda su ralea sean enviados a construir su República Islámica en el paraíso, e Irán pertenezca al proletariado y al pueblo. El lanzamiento de una guerra popular revolucionaria y su victoria final no se pueden separar de las tareas de forjar un partido revolucionario de vanguardia, en torno a una línea correcta basada en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Y es en este sentido que debe entenderse la gran importancia de la reaparición de *Haghighat.*

Camaradas: cuando la revolución iraní barrió al Sha de su trono en 1979 tuvo un efecto profundo y positivo en las fuerzas revolucionarias de todo el mundo. Si bien, temporalmente, Jomeini pudo contener la Revolución, no tiene la última palabra. Las fuerzas comunistas auténticas han acumulado tremendas lecciones desde la caida del Sha de Irán hace cinco años. Las experiencias tanto positivas como negativas deben sintetizarse y extraer las lecciones adecuadas tanto para el avance del movimiento revolucionario en Irán, como para profundizar la unidad de todas las fuerzas marxista-leninistas auténticas de todos los países. El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista valora altamente la participación de nuestros camaradas iraníes de la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán) y la rica experiencia que aportan a nuestro movimiento. Nuestro Comité, junto con los partidos y organizaciones marxista-leninistas participantes del MRI, seguirán unidos en la lucha contínua para sintetizar correctamente estas lecciones importantes.

Camaradas: estamos seguros de que a la victoria de la reaparición de *Haghighat* le seguirán mayores avances en la lucha extremadamente vital que ustedes están librando.

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista



"Nada es imposible en el mundo si uno se atreve a escalar las alturas". Una frase casi tan conocida como lo ardiente que es, lanzada continuamente en las reiteradas tormentas de la lucha entre las dos líneas en China, repercutiendo por todo el mundo entre los revolucionarios inspirados por el visionario reto de Mao de abrazar la luna, para cambiar el mundo. Un llamado tan universal como el alcanzar las nubes, tan mordaz como el abrasador rayo de las "patatas cocidas" en las espaldas de los revisionistas...

Han pasado veinte años desde que estos dos poemas de Mao, "Retorno a las Montañas Chingkang" y "Diálogo entre Aves", fueron originalmente escritos durante la primavera y el otoño de 1965; un año en que fue desencadenado un poderoso torrente de rebelión contra todo lo que fuera obsoleto y contra quienes obstaculizaran la más amplia revolucionarización de la sociedad desde sus posiciones dentro de la burocracia incrustada, el año en que empezó la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Estos son poemas nacidos de una clase, el proletariado, surgiendo para cumplir las exigencias de dirigir las transformaciones sociales en todos los campos y plenamente conciente de la fuerza de las masas y arraigada en ella. La fuerza y elevado nivel artístico de estos versos de Mao les hacen perdurar como bellos ejemplos de arte revolucionario. Si bien Mao incitaba al desarrollo de nuevas formas de poesía entre los jóvenes puesto que, como él dijo, las viejas formas "limitan el pensamiento y son difíciles de aprender", utilizó en estos dos poemas una forma china clásica, poniéndoles famosas "tonadas" o "temas", mostrando cómo las viejas formas con contenido revolucionario producen poesía de un carácter completamente diferente.

Mao más de una vez hizo uso de la poesía para incitar a la lucha, y estos dos poemas jugaron dicho papel en dos importantes momentos decisivos. La situación en China en la época en que fueron publicados por primera vez era de una aguda lucha de clases dentro del Partido Comunista Chino, un período casi de aislamiento para la línea revolucionaria representada por Mao. El cuartel general de Liu Shao-Chi, partidarios de la emulación en China del revisionista "socialismo" soviético, estaba fortalecido y contro-

Dos Poemas de Mao Tsetung

"Nada es Imposible en el Mundo si Uno se Atreve a Escalar las Alturas"

laba importantes puestos; aún más, Liu estaba abiertamente en contra de la campaña de Mao en torno al Movimiento de Educación Socialista, oponiéndose activamente a los 23 artículos de Mao que se publicaron en enero de 1965, que tenían como blanco a aquellos seguidores del camino capitalista que estaban en el Poder. En la primavera de 1965, Mao desapareció de Pekín por algunos meses y fue al centro y sur de China para posteriormente preparar su contraofensiva. A fines de mayo, reapareció, escalando a la cima del Monte Chingkang por donde había pasado cerca de cuarenta años antes, y escribió el poema "Regreso a las Montañas Chingkang". El recordó con alegría las insuperables hazañas en los avances de los últimos 38 años desde que se estableció allí la primera base de apoyo en 1927, y pleno de optimismo revolucionario vislumbró las luchas que traerían nuevas victorias revolucionarias. Fue desde esta base que Mao reagrupó un pequeño destacamento del Ejército Rojo poco después de la derrota del Levantamiento de la Cosecha de Otoño y desde la cual emprendieron la Gran Marcha en 1934. Un simple chasquear de dedos... para regresar a... la China *Socialista.*

No fue mucho después de esto, en agosto de 1965, que Mao dijo a su entrevistador: "Estoy solo... solo con las masas y estoy aguardando..." indicando el grado en que la lucha de clases se había agudizado en los niveles superiores del liderato dentro del Partido. Poco después, en el otoño, Mao escribió "Diálogo entre Aves". Mao satirizó abiertamente la imagen del comunismo de "goulash" soviético con el que sus oponentes querían servir a las masas, por medio de la pugna entre dos aves, una revolucionaria y una revisionista, disparando un proyectil a los Liu Shao-Chi del presente... y del futuro.

Esos poemas fueron reeditados juntos el Día de Año Nuevo de 1976 acompañados por un editorial en los principales periódicos chinos. Este editorial plantea, "la publicación de estos dos poemas del Presidente Mao reviste gran significación política e importancia práctica y constituye un enorme estímulo para todo el pueblo..."

Esto hizo parte de la última gran batalla de Mao solamente nueve meses antes de su muerte, haciendo de nuevo un llamado a una más importante lucha política para derrocar al revisionismo, acuartelado en el PCCh por Teng Siao-ping. Fue un grito de batalla para atrincherarse y librar la aguda lucha de clases para defender y profundizar los logros de la Revolución Cultural para impedir que esta fuera echada abajo, al revertir la dictadura del proletariado, y distorsionar el socialismo revolucionario en lo que se ha convertido hoy: el "comunismo de Coca-cola" que remeda todo lo occidental y "moderno" que por supuesto no es más que el vulgar ejercicio del capitalismo.

Los pasados veinte años han corroborado de este modo el carácter profundamente serio de las polémicas en los poemas de Mao y el ardiente reto que plantean de forma más desafiante y apremiante que nunca para los revolucionarios de hoy. De un lado, la Gran Revolución Cultural Proletaria empujó la más avanzada experiencia del proletariado internacional hasta la fecha. Bajo la dictadura del proletariado, las amplias masas del pueblo chino fueron movilizadas para incorporarse activa y concientemente a los más importantes asuntos políticos y luchas ideológicas dando forma a la única dirección de la sociedad debe tomar, inspirando a millones en este proceso y difundiendo la revolución por todo el mundo. Esto significó no solamente la transformación de la educación, la ciencia, las artes y otras plazas fuertes de las viejas ideas, sino, lo que es más importante, la lucha por divulgar la cuestión crucial de quién, qué clase, detenta el poder político. Esta gran revolución logró otros diez preciosos años de dominio proletario en China, un período de invaluables experiencias para el proletariado y los revolucionarios de todo el mundo.

De otro lado, la implacable advertencia de Mao también resultó ser cierta cuando la derecha en efecto *tomó* el poder después de su muerte en 1976, y la China revolucionaria se perdió. A pesar de esta derrota sufrida por el proletariado internacional en China, se han hecho importantes avances; la hoguera también se ha avivado. En 1985 las montañas Chingkang aparecen seductora y peligrosamente ... difíciles, pero conquistables como en 1927 o 1965, con la atrevida visión de Mao Tsetung.

RETORNO A LAS MONTAÑAS CHINGKANG

— según la tonada Shui Tiao Ke Tou
Mayo de 1965

Hace tiempo que anhelo alcanzar las nubes,
y heme de nuevo subiendo las montañas Chingkang,
desde lejos vengo a ver esta vieja querencia nuestra.
El paisaje se ha tornado nuevo,
por doquier orioles cantan, danzan golondrinas,
murmuran los arroyuelos,
y el camino se eleva hacia el firmamento.
Una vez franqueado Juangyangchie,
no hay sitio escarpado que merezca una mirada.

Vientos y truenos braman,
tremolan banderas y estandartes,
por doquiera vivan hombres.
Treinta y ocho años se han deslizado
en un simple chasquear de dedos.
Podemos asir la Luna en el Noveno Cielo
y atrapar tortugas en lo hondo de los Cinco Mares;
regresaremos entre risas y cantos triunfales.
Nada es imposible en el mundo
si uno se atreve a escalar las alturas.

DIALOGO ENTRE AVES

— según la tonada Nien Nu Chiao

Otoño de 1965

El rocho despliega las alas,
a noventa mil li se remonta,
y un violento ciclón desata.
El cielo azul al dorso, mira hacia abajo
escudriñando el mundo de los hombres, sus ciudades, sus poblados.
El fuego de los cañones roza el firmamento,
y acribillan la tierra sus impactos.
En su rama, un gorrión presa de pánico:
"¡En qué acabará todo esto!
¡Ay! Me voy de aquí a todo volar".

"Pero, ¿adónde vas, te puedo preguntar?"
El gorrión responde;
"Hay un palacio enjoyado en la montaña de hadas.
¿No sabes que un tratado tripartito se firmó
hace dos años bajo la plateada luna de otoño?
Además, hay mucho de comer:
las patatas están cocidas,
*con carne de vaca dentro"**
"¡Deja de eructar tonteras!
Mira, el mundo está siendo puesto al revés".

** Se refiere al "goulash".*



José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista del Perú

Documento del PCP:

Por el Sendero Luminoso de Mariátegui

Los siguientes son extractos del folleto Retomemos a Mariátegui y Reconstituyamos su Partido, *publicado en 1975 por el Comité Central del Partido Comunista del Perú (PCP). José Carlos Mariátegui fundó el PCP en 1928. Murió en 1930, a los 35 años, después de una penosa enfermedad. Poco antes de su muerte llevó al partido a afiliarse a la Tercera Internacional de Lenin y Stalin. En las décadas siguientes, las enseñanzas de Mariátegui, que formaron la base del programa del Partido fueron abandonadas así como lo fué la misma lucha revolucionaria en creciente grado.*

Pero desde mediados de la década del 60, con la influencia de Mao Tsetung, las polémicas que éste dirigió contra los revisionistas soviéticos, y la Revolución Cultural en China, así como los levantamientos revolucionarios que sacudieron al Perú y al mundo, los comunistas revolucionarios en el PCP en esos momentos retomaron el estudio de Mariátegui y el objetivo de reconstituir el partido junto con la línea revolucionaria. Esto significó el establecimiento de la cuestión de la línea política e ideológica del partido, la línea fundamental para la revolución en el Perú, sus objetivos y metas, y sobre esta base la evaluación de la situación política del momento del Perú y las tareas de los revolucionarios.

En 1968 Perú cayó bajo el dominio de una Junta Militar que se autoproclamaba "revolucionaria" aclamada como una fuerza progresista por la URSS, Cuba y la mayor parte de la izquierda peruana. El PCP condenó el régimen como un intento de continuar la dominación imperialista y feudal en el Perú en una nueva forma, rotulándolo "social-corporativista" (socialista en palabras, fascista en sus intentos

de formar organizaciones de masas de todos los diferentes sectores del pueblo bajo la hegemonía y los intereses de las clases dominantes, así como en sus abiertos ataques a las auténticas luchas de las masas). La reputación de Mariátegui como escritor y líder político, reconocida incluso por la burguesía que lo persiguió durante su vida, le ha dado a su nombre tremendo prestigio en el Perú. La cuestión de la validez y el contenido de su línea concentró muchas de las más candentes cuestiones que enfrentó el movimiento revolucionario en esa coyuntura. Algunos antiguos revolucionarios y otros justificaron su colaboración con el régimen militar alegando que los análisis de Mariátegui eran brillantes pero anticuados; otros, que alegaban ser seguidores de Mariátegui intentaron ocultar y revisar el marxismo contenido en su obra —e intentaban justificar sus propios ataques al marxismo como si hicieran parte de la tradición de Maráteguí.

Para los comunistas revolucionarios, retomar a Mariátegui significa retomar sus análisis y su programa como una aplicación específica del marxismo al Perú, hecha a la luz de sus estudios y activa participación en el movimiento comunista internacional de su época.

La reconstitución del PCP tomó 15 años, empezando con el derrocamiento de la dirigencia revisionista del PCP en 1964 y continuando por medio de las subsiguientes luchas de línea, divisiones y reorganización bajo el liderato del camarada Gonzalo. El cumplimiento de este proceso fue señalado por una reunión del Comité Central en 1979 que aprobó el lanzamiento de la lucha armada, la cual comenzó un año después y continúa avanzando.

Este folleto jugó un importante papel en la clarificación de la línea política e ideológica y en el triunfo sobre otras fuerzas. Reimprimimos esta selección de textos principalmente para dar una comprensión del programa del PCP para la revolución peruana, así como para proporcionar una introducción a los escritos de Mariátegui que son parte importante de la base teórica para la guerra popular que ahora está asaltando los cielos del Perú. La obra más conocida de Mariátegui, Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, *fue publicada en español, inglés, francés y otros idiomas; muchos de sus restantes extensos escritos no han sido traducidos del español y no están disponibles fácilmente fuera del Perú. Los temas tratados en sus escritos están muy relacionados con las discusiones en el movimiento internacional de hoy sobre el carácter de los países dominados por el imperialismo y el carácter y las tareas de la revolución en estos países.*

Los otros capítulos de este folleto tratan sobre la obra de Mariátegui en el contexto del marxismo-leninismo y su posterior desarrollo por Mao Tsetung, así como otras cuestiones específicas tales como la línea de Mariátegui sobre el frente unido, la importancia central del partido comunista en la revolución, la línea militar, la línea de masas, etc.

Qué quiere decir que Mariátegui ha establecido la línea política general de la revolución peruana? En concreto, que ha sentado las leyes generales de la lucha de clases en el país, que ha establecido el camino que sigue la revolución en nuestra patria. Esta afirmación implica su vigencia y encierra necesariamente el Retomar el Camino de Mariátegui para llevar adelante la transformación revolucionaria de nuestra sociedad bajo la dirección de la clase obrera, a través de su vanguardia organizada, única clase que puede cumplir tal papel directriz.

Analicemos este problema tan sustantivo cuanto controvertido abierta o encubiertamente: de la posición que tomemos frente a él depende el destino de nuestra patria.

Carácter de la Sociedad Peruana

Partamos de las propias palabras del fundador del Partido Comunista:

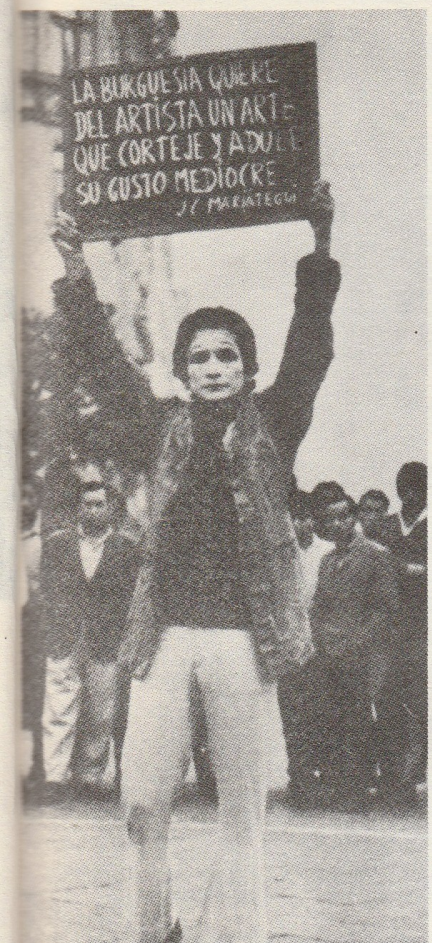
"El capitalismo se desarrolla en un pueblo semifeudal como el nuestro; en instantes en que, llegado a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida. El imperialismo no consiente a ninguno de estos pueblos semicoloniales, que explota como mercados de su capital y sus mercancías y como depósitos de materias primas, un programa económico de nacionalización e industrialismo: los obliga a la especialización, a la monocultura (petróleo, cobre, azúcar, algodón, en el Perú), sufriendo una permanente crisis de artículos manufacturados, crisis que se deriva de esta rígida determinación de la producción nacional, por factores del mercado mundial capitalista".

En estas palabras que son del punto 3 del Programa del Partido se sienta el carácter semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad. La primera, la semifeudalidad, "no debe ser buscada ciertamente en la subsistencia de instituciones y formas políticas o jurídicas del orden feudal. Formalmente el Perú es un Estado republicano y demo-burgués. La feudalidad o semifeudalidad supervive en la estructura de nuestra economía agraria", sienta Mariátegui. Y ahí hay que buscarla hoy, pese a los años transcurridos, pues se mantiene y desarrollan nuevas modalidades de raíz semifeudal, formas de trabajo gratuito, obligación familiar y salarios diferidos, prestaciones personales, mantención y fusión de viejos latifundios y predominio del gamonalismo, sólo que encubierto bajo nuevas condiciones y rimbombantes palabras. La semifeudalidad duramente atacada en años pasados ha devenido verdad aceptada como evidente, pues la propia lucha de clases, con la explosión campesina que tantas veces hemos visto, las medidas agrarias y la acción contrarrevolucionaria desde los años 60, muestra la base semifeudal de la sociedad peruana.

En cuanto a la semicolonialidad Mariátegui sustentó que un país puede ser políticamente independiente mientras su economía sigue controlada por el imperialismo; más aún, sostuvo con certeza que los países sudamericanos, como el nuestro "políticamente independientes, son económicamente coloniales". Y esta situación se sigue desenvolviendo; nuestra economía sufre creciente y diversificada penetración imperialista y socialimperialista [soviética -*UMQG*] directa o indirectamente. La situación semicolonial ha sido cuestionada hace pocos años sosteniéndose, como afirmación, pero sin pruebas, que el Perú ha devenido colonia, pues tal es lo que se afirma cuando se tipifica al país como una "neocolonia"; y, tal afirmación llega al extremo, cuando postulan que somos una "neocolonia", pero que tenemos al mando "un gobierno reformista burgués".

El párrafo transcrito plantea que en el Perú se desarrolla el capitalismo, pero un capitalismo sometido al control del imperialismo norteamericano, principalmente, no un capitalismo que permita una economía nacional y una industrialización independiente; sino todo lo contrario, un capitalismo en función de la metrópoli imperialista que no consiente una verdadera economía nacional que sirva a nuestra nación ni una industrialización independiente, implicando que ambas exigen previamente el quebrantamiento del dominio imperialista. Así, Mariátegui no niega el desarrollo del capitalismo en el país, sino que precisa el tipo de nuestro capitalismo; un capitalismo en un pueblo semifeudal que vive en la época de los monopolios y de la reacción política, un capitalismo que a medida que se desarrolla acentúa nuestra condición semicolonial; un capitalismo que engendra una burguesía compradora ligada al imperialismo norteamericano. En síntesis, un capitalismo burocrático desde el punto de vista de Mao Tsetung.

Esta es la comprensión válida y vigente que Mariátegui tuvo del carácter de la sociedad peruana; los estudios e investigaciones posteriores sólo han confirmado y precisado las acertadas tesis sustentadas por nuestro fundador.



Las Dos Etapas de la Revolución Peruana

A partir de la condición semifeudal y semicolonial del país, Mariátegui analizó las fuerzas de la revolución sentando que hay dos clases básicas: el proletariado y el campesinado, que mientras ésta es la fuerza principal por ser mayoría y soportar el peso semifeudal aquella, la clase obrera, es la clase dirigente; más aún, resaltó que sólo con la aparición del proletariado los campesinos podían cumplir su papel: "La doctrina socialista es la única que puede dar un sentido moderno, constructivo, a la causa indígena, que situada en su verdadero terreno social y económico, y elevada al plano de una política creadora y realista, cuenta para la realización de esta empresa con la voluntad y la disciplina de una clase que hace hoy su aparición en nuestro proceso histórico: el proletariado".

Que al campesinado y al proletariado se une la pequeña burguesía que si bien "ha jugado siempre un papel subsidiario y desorientado en el Perú", puesta bajo la presión del capitalismo extranjero "parece destinada a asumir, a medida que prosperen su organización y orientación, una actitud nacionalista revolucionaria". Fuerzas motrices a las que se junta, en ciertas circunstancias y condiciones, la burguesía nacional que Mariátegui llamara "izquierda burguesa". Cuatro clases que al unirse apuntan contra los blancos de la revolución: la semifeudalidad y el dominio imperialista.

En dos conocidos párrafos del Programa del Partido Comunista, redactado por el propio fundador, se definen las etapas de la revolución peruana y precisa su carácter:

"La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antimperialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después, las tareas de la revolución democrático burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir".

"Cumplida su etapa democrático-burguesa, la revolución deviene, en sus objetivos y su doctrina, revolución proletaria. El partido del proletariado, capacitado por la lucha para el ejercicio del poder y el desarrollo de su propio programa, realiza en esta etapa las tareas de la organización y defensa del orden socialista".

He aquí magistralmente condensado el problema de la revolución peruana y sus etapas: la democrático-nacional o democrático burguesa de nuevo tipo, en lenguaje de Mao Tsetung, y la revolución proletaria. Dos etapas, la primera de las cuales vivimos desde 1928, pero que aún no ha sido cumplida ni rematada y la futura, la proletaria; dos etapas ininterrumpidas de un mismo proceso revolucionario, pero que en modo alguno pueden confundirse en su carácter y contenido. Esta gran tesis de Mariátegui ha devenido, luego de amplios debates y luchas, verdad fundamental de la comprensión marxista de las leyes de nuestra revolución.

Pero si esto es fundamental lo es más el que la clase obrera y sólo ella, a través de su partido, es capaz de conducir la revolución democrático-nacional y más aún, que sólo con su preparación y organización en la misma es capaz de desarrollar la segunda etapa, la proletaria; en consecuencia, si la revolución democrático-nacional no es dirigida por la clase obrera en modo alguno podrá cumplirse ni mucho menos construirse el socialismo. Esta es la cuestión sustantiva hoy, pues, la contrarrevolución y el social-corporativismo niegan esta gran verdad y afirman que en nuestra patria la fuerza armada está cumpliendo la primera etapa de la revolución y hasta afirman que está sentando las bases del socialismo. Esta cuestión clave diferencia nitidamente a revolucionarios de contrarrevolucionarios: Los primeros, con el marxismo y Mariátegui, sustentan que el proletariado y solo él "puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democráti-

co-burguesa que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir". Esta es nuestra posición y enarbolándola debemos combatir las tesis contrarrevolucionarias, apuntando la lanza contra el revisionismo social-corporativista, negador de Mariátegui y destacamento del socialimperialismo en nuestra patria, que solo sirve a su colusión y pugna con la superpotencia yanqui por el dominio mundial.

La Lucha Antifeudal

El programa de la tierra es básico del país y, en síntesis, es la cuestión de la feudalidad con sus dos elementos: latifundio y servidumbre; de ahí que,como dijera Mariátegui, el problema agrario del Perú es el de la destrucción de la feudalidad cuyas relaciones tiñen toda nuestra sociedad de arriba a abajo, de la base a la superestructura. El motor de las luchas campesinas ha sido y es el problema de la tierra, y que las tres leyes agrarias de la década del 60 no han destruido sus bases lo muestran patentemente las actuales luchas del campesinado.

Al analizar el problema de la tierra, el fundador del Partido resaltó la lucha que enfrenta comunidad [tradicional forma de tenencia comunal de los indígenas -*UMQG*] y latifundio; mostró su superioridad económica y social, destacando que la comunidad había dado fuerzas a las mayorías campesinas para resistir el asalto usurpador de los terratenientes feudales a lo largo de los siglos, y que encierra gérmenes vivos que servirán al futuro desarrollo socialista. Así mismo, pasando revista al régimen de trabajo agrario destacó la existencia de relaciones feudales de explotación tras aparentes modalidades capitalistas. Estas cuestiones no son pasado, son presente que debemos escudriñar para encontrar la encubierta esencia semifeudal que subyace tras la aparente y propagandizada "destrucción de la feudalidad" por la llamada reforma agraria.

Considerando las luchas del campesinado peruano, incluso latinoamericano, Mariátegui sentó que su bandera es "la tierra para los que la trabajan, expropiada sin indemnización" y que su movilización exige el "armamento de obreros y campesinos para conquistar y defender, sus reivindicaciones". Así, hay que destruir la feudalidad confiscando las tierras y esto sólo pueden conseguirlo los obreros y campesinos armados, pues no hay otra forma de quebrantar la feudalidad, de destruir el latifundio y abolir la servidumbre. No olvidemos que las leyes peruanas viene normando relaciones agrarias y aboliendo la servidumbre hace más de 150 años con los resultados de mantener la feudalidad subyacente.

En consecuencia, la lucha antifeudal es el motor de la lucha de clases en el campo y es el basamento mismo de nuestra revolución democrático-nacional.

La Lucha Antimperialista

Como las demás naciones de América Latina, la nuestra es una nación en formación. "La están construyendo sobre los inertes estratos indígenas, los aluviones de la civilización occidental". Así las cosas, "el problema de los indios es el problema de cuatro millones de peruanos. Es el problema de las tres cuartas partes de la población del Perú. Es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad", examinó Mariátegui. Y agregó "Una política realmente nacional no puede prescindir del indio, no puede ignorar al indio. El indio es el cimiento de nuestra nacionalidad en formación. La opresión enemista al indio con la civilidad. Lo anula, prácticamente, como elemento de progreso. Los que empobrecen y deprimen al indio, empobrecen y deprimen a la nación... Sin el indio no hay peruanidad posible. Esta verdad debería ser válida, sobre todo para las personas de ideología meramente burguesa demo-liberal y nacionalista".

Así, el problema del indio es el de las mayorías de las cuales prescinde la política del Estado peruano, de la república en especial, hace más de 150 años; es el problema de actuar al margen del interés de las cuatro quintas partes de la población, decía nuestro fundador, el de mirar y actuar con los ojos puestos en la

metrópoli imperialista que por turno nos domina. Profundizando el problema, Mariátegui sentó que el problema del indio es el problema de la tierra; en consecuencia, el problema nacional se basa en el problema de la tierra no pudiendo en modo alguno separarse uno de otro, planteamiento estrictamente acorde con las tesis del marxismo, probado por la práctica de la lucha de clases de nuestras propias masas y expresado, incontrovertiblemente, en el carácter de nuestra revolución.

Sobre esta base el fundador del Partido Comunista analizó las clases y la lucha antimperialista en nuestro país, y en Latinoamérica en general, partió de que las burguesías latinoamericanas "se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse de la soberanía nacional", así como solidarias y ligadas con los intereses imperialistas agregando: "Mientras la política imperialista... no se ve obligada a recurrir a la intervención armada, a la ocupación militar, contarán absolutamente con la colaboración de las burguesías". Así quedó esclarecida la relación de la "burguesía mercantíl" peruana y su posición frente al imperialismo. Refiriéndose a nuestro país, al tratar el problema del frente único, Mariátegui planteó la posibilidad de unirse "con la izquierda burguesa liberal, dispuesta de verdad a la lucha contra los rezagos de feudalidad y contra la penetración imperialista", definiendo la posición de lo que hoy llamamos burguesía nacional; y precisó, además, como viéramos, que la pequeña burguesía a medida que aumente el dominio extranjero desarrollará "una actitud nacionalista revolucionaria".

Por otro lado, arremetiendo contra los apristas [la socialdemócrata Alianza Popular Revolucionaria Americana que en la época de Mariátegui alegaba ser antimperialista y anticomunista y hoy día es el principal partido político burgués pro-EU en el Perú — *UMQG*] que elevaban el antimperialismo "a la categoría de un programa, de una actitud política, de un movimiento que se basta a sí mismo y que conduce espontáneamente, no sabemos en virtud de qué proceso, al socialismo, a la revolución social" y desenmascarando su tesis de "somos de izquierda (o socialistas) poque somos antimperialistas", Mariátegui, teniendo en cuenta que solo el proletariado, unido al campesinado puede conducir un antimperialismo consecuente, señaló: "El antimperialismo, para nosotros, no constituye ya, ni puede constituir por sí solo, un programa político, un movimiento de masas apto para la conquista del poder", y remató: "En conclusión, somos antimperialistas porque somos socialistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias" del mundo. □



Perú:
El Papa Fracasa en Sus Intentos por Detener la Oleada Revolucionaria

En la culminación de su reciente gira de doce días por Suramérica el Papa Juan Pablo II hizo sus tres días de apariciones en el Perú. Despojándose de sus vestimentas puramente espirituales desvergonzadamente expuso sus propósitos políticos. Su cometido no tuvo éxito.

En realidad resultó que lo más importante de su gira fue el apagón total de la ciudad capital, Lima, el 4 de febrero que saludó su llegada. Las explosiones dinamiteras que destruyeron una planta de energía eléctrica, a 45 kilómetros al norte de Lima, prepararon el escenario para que el cielo resplandeciera con una gigantesca y llameante hoz y martillo sobre el Cerro San Cristobal que domina el horizonte de Lima. La prensa llamó a esto una acción obscena dirigida contra el Papa, pero en verdad fue una acción dirigida al pueblo del Perú y del mundo, una señal de esperanza de que existe una alternativa para todo lo que la sórdida y sanguinaria cruzada del Papa representó.

Un día antes, en lo que solo puede ser considerado como una provocación, el Papa hizo su primera aparición en el Perú, en la ciudad de Ayacucho, capital del departamento donde se inició en 1980 la lucha armada bajo la dirección del Partido Comunista del Perú (PCP), y es aún en cierto sentido capital de la revolución, contra la cual dirigió su verborrea.

"Quiero llamar, urgentemente a aquellos que han depositado su fe en la lucha armada", dijo el Papa, "a aquellos que se han dejado engañar por falsas ideologías, tanto que creen que el terror y la agresividad, exasperando las ya lamentables tensiones sociales y forzando a una suprema confrontación, pueden conducir a un mundo mejor".

Luego con su temblorosa voz y agitando su índice inquisidor continuó, "quiero deciros que el mal nun-

ca es camino hacia el bien. No podeis destruir la vida de vuestros hermanos, no podeis seguir sembrando el pánico entre madres, esposas e hijas. No podeis seguir intimidando a los ancianos... En nombre de Dios, cambiad de camino", rebuznó a los obreros y campesinos (incluyendo muchas madres, esposas e hijas) que se han alzado en armas, llamándolos a "tomar el camino de la reconciliación y la paz". Al mismo tiempo brindó su reconocimiento a "las autoridades y a aquellos responsables del orden público" cuya labor "se torna supremamente delicada en las presentes circunstancias e incluso es malagradecida e incomprendida".

Los preparativos militares para esta visita papal se ajustaron al calibre de sus declaraciones y dejaron en claro dónde radica *su* fe. Las autoridades no ahorraron medidas de intimidación y terror, desde las batidas "preventivas" en masa de miles de personas —encima de sus rutinarios crímenes masivos— hasta la prohibición de usar los tradicionales sombreros y ponchos indígenas que según ellos podían usarse para esconder armas. El Papa nunca abandonó la pista del aeropuerto de Ayacucho situado en un altiplano, donde habló detras de barricadas de alambres de púas y sacos de arena, 4.000 efectivos militares y tanques, con una cubierta de helicópteros sobre la cabeza. Aún así, recortó su programada visita de una hora a veinte minutos; lo principal es que hubiera venido y puesto su prestigio en el de su Dios en línea contra la revolución y para esto bastaban unas pocas palabras.

Una de las acusaciones favoritas asestadas por los reaccionarios al PCP es que es "mesiánico" o "fanático". Ahora ellos envían un verdadero fanático religioso, un hombre que se llama a sí mismo un representante personal del Mesías en la tierra, para exigir que los oprimidos vivan contentos con este mundo a cambio de la recompensa en el otro mundo, depongan sus armas y dejen de esforzarse por obtener cambios materiales a través de medios materiales. Este es el hombre que enviaron a predicar no solo fe en general, sino específicamente la fe en los generales y coroneles peruanos, y en los detectives y torturadores de los escuadrones de la muerte, y en todo el orden imperialista mundial del cual ellos son representantes y sirvientes personales.

Es el Papa, y por supuesto no los revolucionarios, quien ha tratado de hacer de la religión una línea divisoria fundamental entre aquellos a quienes les es permitido vivir y aquellos que deben ser exterminados. El hecho de que muchos otros católicos apoyen la lucha armada revolucionaria, en primer lugar explica en parte la razón por la cual fue enviado el Papa. Muchos nombres de jóvenes miembros de la organización de las Juventudes Católicas han sido víctimas de los escuadrones de la muerte del gobierno, según lo revela una lista recientemente publicada. Es importante anotar que muchos estimativos indican que el número de personas que fueron intimidadas para asistir a la reunión política contrarrevolucionaria del Papa en Ayacucho, estuvo por debajo de los 30.000 que tomaron parte allí en 1982 en el funeral revolucionario de Edith Lagos miembro del PCP justo antes de que las fuerzas armadas de ocupación hicieran imposibles tales manifestaciones públicas. Hasta entonces, esta ciudad era más conocida por sus 35 iglesias y su religiosidad. Ahora se ha convertido en el cuartel general del comando "Político-Militar" de las fuerzas armadas que funciona en la llamada "Zona de Emergencia", y ésta es un bastión político de la guerra revolucionaria para liberar al Perú del imperialismo, el feudalismo y todo el oscurantismo y la superstición que descansan en estos y perpetúan este suplicio contra el que muchos se han levantado en Ayacucho.

Se da la Señal en Lima

El apagón de 45 minutos en Lima se produjo minutos después que el Papa tocó tierra, cuando su caravana de limosinas y vehículos blindados se dirigía del aeropuerto hacia la Nunciatura (embajada Vaticana) donde debía hablar. Según los informes noticiosos, todo el cortejo fue presa del pánico y pusieron a ulular sus sirenas, mientras se iluminaba la montaña con la enorme figura de la hoz y el martillo hecho con hileras de cientos de vasijas para la leche llenas de combustible. Teniendo en cuenta que 50.000 policías y miembros de las fuerzas armadas habían sido desplegados en la capital ese día para asegurarse que nada de esto sucediera, y que, en particular, este cerro en el extremo de la ciudad ha sido repetidamente escenario de tales desafiantes emblemas en llamas, el éxito de esta espectacular acción bien puede haberle parecido al Papa un desagradable milagro.

A la mañana siguiente, el Papa tomó de nuevo la ofensiva, visitando Villa El Salvador, una zona tugurial con 300.000 habitantes en las afueras del sur de Lima, que el diario español *El País* describe como "muy dominado por los guerrilleros de Sendero Luminoso". Durante la noche, el ejército se había tomado Villa El Salvador y otro tugurio, San Martín de Porres, también conocido como un fuerte revolucionario, llevando a cabo requisas casa - por - casa y haciendo arrestos. Villa El Salvador es exactamente igual que decenas de otros a los que las autoridades, cínicamente, llaman "pueblos jóvenes" que rodean la capital, como si esperaran que el tiempo pudiera borrar sus problemas.

Villa El Salvador no es joven. Se levantó hace 25 años cuando los campesinos enfermos por el hambre y la opresión en las montañas comenzaron a fluir hacia la ciudad, donde se apoderaron de terrenos del Estado y comenzaron a levantar casuchas que ahora tienen cierto aire de permanencia. Un indicativo de qué tanto han empeorado las condiciones en el Perú en los últimos años, es que para la mayoría en los tugurios su tradicional papa ha sido reemplazada por "nicovita" (comida para pájaros). Como dice el dicho, solo los extranjeros tienen con qué consumir la comida peruana.

En un discurso ligeramente más conciliador que el fogoso y sulfurado que había emitido en Ayacucho, el Papa llamó al pueblo de Villa El Salvador a "nunca dejar de denunciar la injusticia", mientras advertía contra las "ideologías seductoras y las alternativas que prometen soluciones violentas". Fuentes informadas, comentaron que esta advertencia papal no iba dirigida tanto a aquellos que desde ya participan en forma activa en la causa de la lucha armada —de los que hay muchos en Villa El Salvador sino a los numerosos cristianos "activistas de las comunidades de base" en los tugurios que no se han alistado en

una cantidad suficiente como agentes del gobierno para satisfacer al Papa.

Durante su visita al Perú, el Papa lanzó un ultimatum a los "teólogos locales de la liberación", a los que acusó de "entrometidos en política en vez de mostrarle al mundo a Cristo". El representante líder de esta corriente, Gustavo Gutiérrez, había dicho que mientras condenaba la revolución violenta como inaceptable, tenía que reconocerse que los indígenas peruanos viven en "condiciones infrahumanas". Aparentemente, el Papa encontró esta tímida declaración completamente inaceptable en vista de los peligros del mundo actual.

El mensaje político del Papa en Perú, y especialmente su discurso en Ayacucho, fue tan explícito en favor de las autoridades y el statu quo y tan carente siquiera de la más mínima pretensión de igualdad o la retórica acerca de la justica social que ha marcado muchas de sus otras apariciones que aún una cantidad de periodistas presentes se sorprendieron.

Entre otras, una reportera de la televisión estatal española TVE, anotó que ella encontraba extraño que el Papa solo hubiera condenado la violencia que él atribuía a las guerrillas sin mencionar los crímenes de la policía y las fuerzas armadas. El comentario al aire de esta reportera se convirtió en un incidente mayor cuando el gobierno peruano presentó una protesta diplomática por esto. El gobierno español respondió ofreciéndole al ofendido presidente Belaúnde espacio en la televisión para que diese su propia versión de la visita del Papa. La reportera fue denunciada en el parlamento español por un diputado quien declaró que una vez emitido el comentario nada "podía curar el daño ya hecho".

Informe de Amnistía Internacional

El informe de enero de 1985 de Amnistía Internacional sobre el Perú da una clara muestra de lo que el Papa bendijo. Para el Papa, cualquier forma o intensidad de intimidación, tortura, violación, bombardeos aéreos de poblados o ejecuciones indiscriminadas en masa, está bien en tanto sean los gobernantes del bloque occidental y sus serviles en los países que ellos dominan quienes lo lleven a cabo; mientras se le prohibe a las masas tomar las armas o "considerar soluciones violentas".

El informe de Amnistía Internacional publica, por nombre, edad y ocupación, 1.005 personas que "desaparecieron" después de ser llevadas bajo custodia por la policía, fuerzas armadas y/o las fuerzas paramilitares dirigidas por el gobierno en las 13 provincias bajo el mando militar desde diciembre del 82 a octubre del 84. (El informe no dice nada acerca de lo ocurrido en cualquier otra parte del país, incluyendo las tres provincias que rodean Tingo María —en la margen montañosa de las selvas del norte— que también fueron declaradas zonas de emergencia y puestas bajo control militar a mediados de 1984). El grupo más numeroso de la lista es el descrito como "estudiantes" que incluye adolescentes de 14 años y más, reflejando el hecho de que han estado entre los elementos más revolucionarios. La mayoría de los restantes son descritos como "granjeros" o "trabajadores", como también un gran número de maestros. Generalmente, fueron sacados de noche, después del toque de queda cuando solo las patrullas militares están autorizadas a salir.

Debido a los esfuerzos de Amnistía Internacional por apegarse a evidencias "respetables", solo se incluye las desapariciones que han sido reportadas formalmente ya sea al gobierno o a Amnistía Internacional, o directamente a través de la Comisión de la Iglesia Católica. Puesto que mucha gente terminó en la lista de "desaparecidos" después que se atreviera a quejarse o a averiguar a las autoridades por la suerte de otros, es fácil ver por qué esta lista es incompleta. Así, el PCP coloca el número de personas "desaparecidas" en la zona central de emergencia alrededor de 5.000. Este informe tampoco tiene en cuenta los aproximadamente 1.000 casos de personas arrestadas "legalmente".

No obstante, el informe cita evidencias concluyentes de que estas "desapariciones" organizadas por el gobierno son la razón de las 14 fosas comunes de cuerpos mutilados descubiertas durante el último año que el gobierno ha tratado de atribuir a asesinatos en masa de la guerrilla.

El gobierno no pretende realmente conservar en secreto las atrocidades cometidas por las fuerzas armadas; después de todo, el propósito de estas acciones es sembrar el terror y eso requiere que aquellos que son objeto de este terror, las masas populares, especialmente del campo, sepan lo que el gobierno está haciendo. Lo que los falsos informes del gobierno pretenden hacer es sembrar la confusión, especialmente en el exterior, y para esto cuenta con la total cooperación de la prensa imperialista internacional cuyas vagas críticas de las fuerzas armadas son "balanceadas" con acusaciones similares contra las fuerzas revolucionarias.

El informe de Amnistía Internacional a pesar de sus cortos alcances, concluye que este cuadro "balanceado" es falso. "En la mayoría de los casos de homicidios políticos ocurridos en la Zona de Emergencia y presuntamente perpetrados por las fuerzas gubernamentales", señala el informe, "los cuerpos de las víctimas fueron descubiertos desnudos, con huellas de tortura y con una sola herida de bala en la cabeza. En muchos casos se encontraron los cádaveres de las víctimas con los ojos vendados y las manos atadas a la espalda. Fue imposible identificar a muchas víctimas: Su ropa había sido destruída, sus rostros mutilados y los cadáveres arrojados lejos del lugar donde habían sido detenidas". El informe señala que Aministía Internacional *no* ha recibido información de que tales acciones hayan sido cometidas por la guerrilla. Luego el informe se refiere a las ejecuciones revolucionarias de déspotas locales y sus sicarios reconocidos. Aunque Amnistía Internacional, a pesar de estar invadida por prejuicios burgueses que la llevan a pedir castigo para esas violaciones de la Constitución peruana anota que esta justicia revolucionaria se hace casi siempre en público, "con frecuencia ante los miembros de la comunidad que se han reunido especialmente para atestiguarlo y las víctimas eran personas bien conocidas por el resto de la comunidad". Como señala el PCP, sin remover el peso de las autoridades feudales locales y los representantes del gobierno (normalmente la misma persona), aquellos a quienes ellos oprimen no pueden ser libres para ejercer su propio poder político. La mayoría de aquellos reaccionarios notables y sus matones huyen del campo cuando la revolución gana demasiada fuerza en sus poblados.

El informe examina caso por caso en que las masacres reportadas por las autoridades como cometidas por la guerrilla resultó que habían sido co-

metidas por el gobierno. Cita la evidencia que además aquellos que habían sido "desaparecidos", muchos de ellos reportados por el gobierno como guerrilleros muertos en combate, fueron también asesinados. En síntesis, el informe lleva a la ineludible conclusión que los asesinatos terroristas cometidos por las autoridades, tendientes a separar a las masas populares de la actividad guerrillera, por un río de sangre, corresponden a la mayoría abrumadora de muertos que las autoridades atribuyen a lo que han dado por llamar "guerra sucia". Aunque el informe de Amnistía Internacional refleja en alto grado el hecho de que lo que está pasando en el Perú no es una "guerra sucia", un problema en el que todo es lamentable; es una sucia guerra contrarrevolucionaria por parte del gobierno y sus defensores contra una guerra revolucionaria justa llevada a cabo por los más pobres y oprimidos bajo el liderato de un partido comunista auténtico cuya meta es avanzar en la liberación de la humanidad.

Solo dos semanas antes de la visita del Papa, fue descubierta otra fosa común con 29 cuerpos —desnudos, atados y acribillados con metralla— por trabajadores cerca del poblado de Paraje Maynay, próximo a la ciudad de Huanta, donde los *marines* están acuartelados. No es lejos de donde otra fosa común con partes de 50 a 90 cuerpos fue destapada en 1984, caso destacado en el informe de Amnistía Internacional. No obstante, la visita de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para investigar "la situación generada por la violencia en el país" que había sido anunciada para la víspera de la visita papal, fue cancelada repentinamente, en última instancia, sin explicación.

Bendiciones y Cañones

También en la víspera de la visita papal, el Departamento de Estado de EU anunció que la administración Reagan pretendía duplicar la ayuda militar de EU al gobierno peruano —a pesar del hecho que el Perú, seis meses atrasado en el pago de intereses sobre sus 13.000 millones de dólares de deuda, está más cerca al colapso financiero que cualquier otro país en Latinoamericana. La cantidad comprometida en ayuda militar abierta —4 millones de dólares en 1983, 9 millones de dólares en 1984 y ahora salta a 20 millones en 1985— haría del Perú el mayor receptor de la ayuda militar abierta y "legal" de EU en Suramérica, pero el monto real que va para el gobierno peruano es todavía mucho mayor (por ejemplo, los EU dieron al Perú una partida adicional de 30 millones de dólares para programas de "erradicación de las drogas" que encierran entrenamiento y armamento de la policía —que como bien se sabe son los jefes del mercado de narcóticos—). También ha habido lotes de armamento, consejeros, etc., por parte de los otros antiguos miembros del bloque EU como Francia, sin mencionar la ayuda militar reciclada de EU proveniente de Israel, Argentina, etc., como también la que provee la URSS, que continúa siendo la principal fuente de armamento pesado del gobierno peruano. El presupuesto para la fuerzas armadas del Perú en 1985 incluye 40 millones de dólares, solo, para perfeccionamiento de armamento —la mitad del cual proviene de Argentina.

En otras palabras, además de jactarse de la contra-insurgencia dirigida por EU contra lo que el magnate de prensa norteamericano William Randolph Hearst Jr. ha llamado "potencialmente la situación más explosiva en todo el hemisferio occidental", hay un propósito político en este anuncio del Departamento de Estado. No es una declaración de guerra total, sino que esto hace parte de la creación del clima político para una mayor intervención de EU a nombre del gobierno peruano y para la estabilidad de su imperio.

Sin embargo, hay un límite para lo que estos crímenes en masa pueden lograr —límite impuesto no por cualquier reforma constitucional o código cristiano sino por la misma lucha armada revolucionaria de las masas. Hoy el Ejército Guerrillero Popular ha alcanzado el nivel de organización de compañía y batallones— unidades militares de tamaño medio. Es un logro impresionante considerando que cuando se lanzó a la lucha armada hace cinco años, muchas de las unidades eran destacamentos desarmados, es decir, pequeños grupos de hombres y mujeres que realizaron entrenamiento como unidades militares antes que pudieran tomar y usar las armas en que se basaba ese entrenamiento.

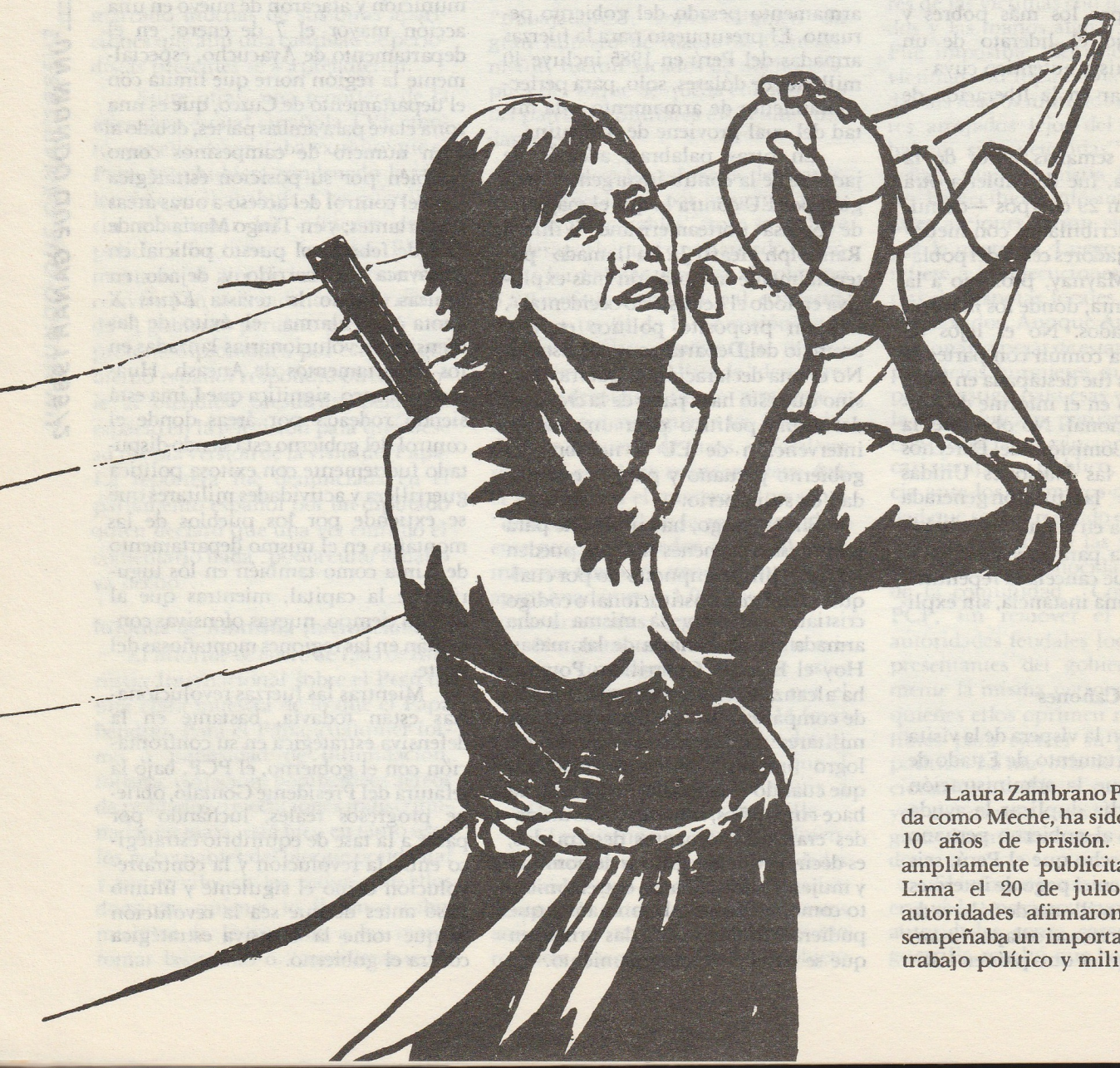
La apreciación del PCP sobre la situación, ha sido confirmada por el enemigo como se reflejó en un significativo artículo de la revista *Equis X* vinculada a "izquierdistas" en las fuerzas armadas. El informe dice que durante dos años de confrontación directa entre las fuerzas guerrilleras y el ejército regular, después de reveses iniciales, la guerrilla se ha vuelto más numerosa, capacitada y bien armada debido a las condiciones políticas y militares creadas por la misma lucha armada.

Las noticias de diciembre a febrero sobre el Perú indican continuas acciones guerrilleras especialmente fuertes en el departamento de Puno, al sur, no conocido anteriormente como un baluarte del PCP; en el departamento de Cerro de Pasco, al centro, donde el fuerte policial de Minas Canarias fue barrido el 24 de diciembre por los guerrilleros que capturaron grandes cantidades de armas y munición y atacaron de nuevo en una acción mayor el 7 de enero; en el departamento de Ayacucho, especialmente la región norte que limita con el departamento de Cuzco, que es una zona clave para ambas partes, debido al gran número de campesinos como también por su posición estratégica para el control del acceso a otras áreas importantes; y en Tingo María donde el 7 de febrero el puesto policial en Aucayaca fue barrido y dejado en cenizas. Como la revista *Equis X* anota con alarma, el éxito de las ofensivas revolucionarias lanzadas en los departamentos de Ancash, Huanuco y Pasco, significa que Lima está siendo rodeada por áreas donde el control del gobierno está siendo disputado fuertemente con exitosa política guerrillera y actividades militares que se extiende por los pueblos de las montañas en el mismo departamento de Lima como también en los tugurios de la capital, mientras que al mismo tiempo, nuevas ofensivas continúan en las regiones montañosas del norte.

Mientras las fuerzas revolucionarias están todavía, bastante en la defensiva estratégica en su confrontación con el gobierno, el PCP, bajo la jefatura del Presidente Gonzalo, obtiene progresos reales, luchando por pasar a la fase de equilibrio estratégico entre la revolución y la contrarrevolución como el siguiente y último paso antes de que sea la revolución la que tome la ofensiva estratégica contra el gobierno.

Desde la Prisión del Callao:

La Intrépida Camarada Meche



Laura Zambrano Padilla, conocida como Meche, ha sido sentenciada a 10 años de prisión. Luego de su ampliamente publicitado arresto en Lima el 20 de julio de 1984, las autoridades afirmaron que ella desempeñaba un importante papel en el trabajo político y militar del Partido

Comunista del Perú (PCP) en esa ciudad. A final de año la exmaestra de escuela primaria fue juzgada y condenada con base en el Decreto "antiterrorista" Nº 46 de marzo de 1981. Este decreto presidencial declaró fuera de la ley al PCP y creó una definición legal de "terrorismo" que incluye cualquier expresión de apoyo a la lucha armada que dirige el PCP.

Inmediatamente después del arresto de Meche, se lanzó una campaña a nivel mundial que contó con el apoyo del Movimiento Revolucionario Internacionalista, para evitar que las autoridades peruanas consumaran sus intentos para asesinar a esta combatiente revolucionaria detenida en la cárcel de mujeres de El Callao junto con otras 84 mujeres sospechosas de ser revolucionarias y quienes han sido agredidas repetidamente.

Todo señala que la camarada Meche aún está con vida, manteniendo su posición revolucionaria a pesar de la prolongada tortura, defendiendo el marxismo-leninismo-maoismo y la línea del Presidente Gonzalo del PCP y prosiguiendo la lucha desde el interior de la prisión de El Callao. La revista peruana *Equis X* en su edición del 7 de diciembre de 1984 publicó su respuesta a las preguntas que la revista le había formulado por escrito; la entrevista parece ser auténtica.

Su respuesta está fechada el 5 de diciembre de 1984. Al pedirle su opinión sobre el proceso legal que había concluido es citada diciendo que había sido sentenciada "por ser comunista, por haber abrazado esta poderosísima ideología...

"Durante todo el proceso el Poder Judicial, específicamente la Séptima Corte, ha adoptado una posición política a favor del gobierno y el sistema. El dizque autónomo poder judicial ha actuado mediante una combinación de leyes opresivas: el Decreto 46 que es verdaderamente una ley terrorista...

"El juicio ha sido una vergonzosa y asquerosa comedia donde los jueces aduladores y serviles, pretendieron ser imparciales e impartir 'justicia'. Ellos alabaron y justificaron testimonios infundados que ni siquiera los PIP [Policía secreta - *UMQG*] que estaban en el juicio podían apoyar, testimonios que ni siquiera podían tomarse como una referencia indirecta. No existe la más mínima prueba de ninguno de los actos de los que he sido acusada; pero su tal 'criterio de conciencia' fue suficiente para condenarme. Sorda y obsecada, la justicia reaccionaria ha sido puesta en movimiento en defensa del viejo y gastado orden de explotación y de opresión, demostrando más profundamente su esencia contrarrevolucionaria, poniendo al descubierto aún más las negras entrañas del sistema legal y de la sagrada administración de justicia. Pero este sanguinario orden legal y sus sentencias no pueden doblegar a los hijos e hijas del pueblo quienes se han puesto de pie y los desafía con la revolución...

"Fuí arrestada el 20 de julio por dos mujeres policías y permanecí en manos de la Guardia Civil hasta el 23 de julio. Durante esos días fuí torturada por la reacción de muchas maneras, tratando de quebrantar mi voluntad y de obligarme a hacer falsas confesiones mediante las más sucias y corrompidas humillaciones dirigidas contra mi moral revolucionaria...

"Luego fuí trasladada a la DIRCOTE [La policía "antiterrorista" *UMQG*], permaneciendo en sus oscuros calabozos hasta el sábado 4 de agosto. Fuí sometida a tres clases de tortura: 1) guerra sicológica, consistente en permanecer de pie por 4 días seguidos, sin dormir ni descansar, amenazada y constantemente vigilada y humillada; 2) cuando ellos fracasaron en lograr sus objetivos de esta manera, comenzaron a golpearme en todo el cuerpo, especialmente en los órganos vitales, los riñones, los pulmones y la cabeza; 3) después las torturas se centraron en lo que es conocido como la "suspensión", siendo colgada con las manos atadas atrás y golpeada en todo el cuerpo. Luego fuí sumergida en ácido y excrementos, mientras trataban de aniquilarme físicamente...

"El Partido Comunista del Perú inició la lucha armada en mayo de 1980, en defensa de los sagrados derechos de nuestro pueblo. Este acto revolucionario de gran trascendencia abrió las puertas de la rebelión armada, del levantamiento de las masas, especialmente los campesinos pobres, para conquistar el poder del Estado para el proletariado y las masas populares, desarrollando una revolución democrática para poder avanzar hacia la revolución socialista y el comunismo que es nuestro objetivo final..."

Al pedirle que respondiera a las acusaciones que el gobierno hace a las guerrillas de estar realizando masacres y asesinatos, la revista cita su respuesta: "Es el Estado el que está desencadenando una guerra contrarrevolucionaria contra el pueblo y su partido. A fines de 1982 las Fuerzas Armadas entraron en esta guerra contrarrevolucionaria como la fuerza principal y el único método que encontraron para contener al partido y la lucha armada es la masacre... Esa es su democracia y su respeto a la vida humana. No hay derechos que respetar, sólo la crueldad, la brutalidad, y los rabiosos ataques. Así es como ellos quieren detener la revolución. La reacción sueña con ahogar la revolución en sangre, pero esta sangre que ellos están derramando está haciendo avanzar la revolución. Esas hienas reaccionarias están soñando con alimentarse de los cadáveres del pueblo, pero las poderosas llamas de la lucha armada los consumirá por completo. El objetivo del partido es transformar el mundo; el nuevo mundo derrotará al viejo mundo.

"La reacción ha empezado una campaña contra el partido. Ha habido un plan importante para culpar al partido del asesinato del alcalde de Izquierda Unida en Huancayo, lo que el partido no hizo. Además nos acusaron de matar niños en Blacon, Sachabamba y otras partes, pero ellos siempre dejan sus huellas y al final se sabe la verdad. El gobierno, las Fuerzas Armadas y la policía son las que llevan a cabo las masacres y los genocidios de los que nos culpan. Pero la verdad se impone y esta campaña se está volviendo contra ellos. El partido aplica sus sanciones a través de juicios populares y no con masacres; la justicia popular que está avanzando, el arma y la defensa del pueblo, no utiliza la crueldad, la brutalidad o la sevicia. Tales actos son parte del plan político del gobierno y parte de la manera como están montando el escenario para sus elecciones [refiriéndose a las elecciones presidenciales de abril de 1985 -*UMQG*]"

También se cita a la camarada Meche diciendo: "lo que se está desarrollando hoy es una coyuntura política en la cual las fuerzas de dos repúblicas se enfrentan. Una de ellas es anticuada, podrida y destrozada por sus propias contradicciones; la otra, una nueva república, un nuevo orden social, una nueva dictadura que es la primera república verdaderamente libre en nuestro país, está brotando de las mismas masas al calor de la lucha armada..." □

Nuevo Folleto desde Ayacucho:

"Después de la Ofensiva Papal... La Farsa Electoral"

En febrero de 1985, pisándole los talones a la cruzada contrarrevolucionaria del Papa, empezó a circular el siguiente llamado al boicot de las elecciones presidenciales de abril de 1985 en el Perú. Este breve folleto ilegal está dirigido al pueblo del departamento de Ayacucho, cuya capital es la ciudad del mismo nombre. Está firmado por el Partido Comunista del Perú, Bases. Las exigencias de la guerra han hecho difícil la rápida verificación de si este folleto es una directiva oficial del Partido. En el pasado se han presentado casos de volantes y otros materiales fabricados por el enemigo y atribuidos falsamente al PCP. Sin embargo, parece que este folleto es auténtico. El PCP no sólo hace un llamado a boicotear las elecciones, en las que el voto es obligatorio y no votar es un peligroso acto, sino también manifiesta su intención de impedir las elecciones en las áreas donde las fuerzas revolucionarias son lo suficientemente poderosas. -ed.

"Cuando su existencia se ve amenazada, la clase explotadora emplea siempre la violencia. Desde que ella entrevé una revolución se esfuerza por aniquilarla por la violencia...; ella utiliza también la violencia para reprimir al pueblo revolucionario, desde el momento en que éste se lanza a tomar el Poder".
— Presidente Mao Tsetung

¡Pueblo ayacuchano!

El Partido Comunista del Perú te saluda y rinde homenaje hoy, cuando reeditando gloriosas gestas de combate, te yergues como bastión heróico e indoblegable de la lucha armada, de la guerra campesina que está remeciendo hasta sus más profundas raíces al reaccionario Estado peruano.

Cinco Años de Combate

Son casi cinco años desde que un 17 de mayo del 80, en las entrañas mismas de tu insoportable pobreza centenaria y enardecida rebeldía, se enarboló desafiante la esperanza concretada en fuego abrasador: la lucha armada. Un puñado de hijos de nuestra patria y carne de tu propio cuerpo se atrevieron a empuñar las armas para derrumbar el viejo orden de explotación y crear un nuevo mundo que sea realmente para el pueblo, pues el que existe sólo es miseria y opresión crecientes.

El tiempo fugaz pero rico en acontecimientos, en su sinuoso cami-



no nos ha dejado rotundas victorias y también aleccionadores reveses; y en fin de cuentas lo positivo pesa inmensa y definitivamente: Más de veinte mil acciones, desde simples agitaciones armadas hasta excelentes y desarrolladas acciones guerrilleras; nuestro Partido ha multiplicado varias veces sus fuerzas; un Ejército Guerrillero Popular formado por miles de hombres y mujeres, principalmente campesinos pobres templados en más de dos años de lucha contra las Fuerzas Armadas reaccionarias; y lo más importante, el Nuevo Poder se concreta en cientos de Comités Populares que ejercen funciones estatales, las bases de apoyo están en formación y se avanza en la estructuración de una República Popular de Nueva Democracia.

Así del cañón de los fusiles está surgiendo todo, de la lucha armada está surgiendo lo nuevo, lo popular, destruyendo lo viejo, lo reaccionario. Y destaquemos que nuestros mayores avances han sido conquistados precisamente en los dos años de participación directa de las Fuerzas Armadas del caduco y podrido Estado peruano.

Represión, Genocidio y Elecciones

Por su naturaleza de clase, de dictadura terrateniente - burocrática sometida al imperialismo yanqui en especial, el Estado respondió a la lucha armada con la persecución y represión policial, siguiendo la negra política de "robar todo, quemar todo y matar a todos". Así, sumándose a lo anterior, la detención, la tortura, el suplicio, el aniquilamiento y la matanza comenzaron a cebarse en nuestro pueblo, llenando campos de concentración con sus hijos y vertiendo su sangre a raudales. Pero esto no pudo ni puede doblegarnos, y los campos de concentración se convirtieron en luminosas trincheras de combate y por cada caído cien se levantan arreciando el combate hasta crear los Comités Populares, las bases mismas del Nuevo Poder.

Por eso a fines del 82 ingresaron directamente las FFAA reaccionarias, ocupando principalmente Ayacucho. Una fuerza armada tiene el carácter de clase y la fortaleza del Estado que defiende; y esta afirmación está probada con su propia actuación: primero usaron mesnadas (gamonalillos y lacayos), amparadas y dirigidas por las armas reaccionarias y bajo amenaza de muerte presionaron a las masas para asesinar a los llamados "terroristas"; derivando cobardes y arteras matanzas, entre ellas la de los periodistas. Quebrado su plan recurrieron al genocidio, antes y después de las elecciones municipales, y a las llamadas desapariciones que no son sino asesinatos impunes e infames.

Pero como tampoco con sus "nuevos planes" pudieron separarnos de las masas, acudieron al arrasamiento de pueblos y sembríos y al robo total del campesinado para intentar formar remedos de las siniestras "aldeas estratégicas", buscando restablecer el poder gamonal, sustentado en las FFAA reaccionarias y pretender someter a parte de las masas a un orden cuartelario de corporativización militarizada.

Y para esto han realizado siniestras ofensivas, verdaderas carnicerías genocidas, sistemáticas y reiteradas que han costado miles de vidas. Pero todo esto tú, ¡pueblo ayacuchano! lo has soportado y soportas porque históricamente estás templado y sabes que la lucha armada que sostienes, tú principalmente, con tu pan, tu abrigo, tu esfuerzo y tu sangre es la lucha definitiva por nuestra emancipación, por la redención del pueblo a través de esta guerra campesina ardorosamente dirigida por el Partido. Pero como ni la destrucción, la persecución, el suplicio y el genocidio logran doblegarte, heróico pueblo de heróicas masas, pueblo guerrero de causas justas, hoy llevan a tus embravecidas tierras revolucionarias al representante del Estado Vaticano, al Papa, cabeza de la jerarquía eclesiástica, de la poderosa curia romana, que nada tiene que ver en esencia con los sentimientos religiosos del pueblo que no sea señorear sobre ellos para utilizarlos en beneficio de su Poder, de sus afanes de imponer una teocracia defensora del viejo orden. ¿Y qué ha hecho ese Papa en Ayacucho? Bendecir los fusiles asesinos, consagrar las fosas siniestras, amparar la tortura y sobre todo exculpar a los infames caínes, comenzando por el jefe político-militar Mori Orzo y sus engalonados secuaces; y más aún incitar al gobierno y sus esbirros a destruirnos con prontitud y eficacia. Esta es la esencia, lo demás viejas palabras como aquellas de que la raíz de nuestra lucha armada es el pecado que hoy como ayer no es sino la defensa del orden de explotación y opresión; y en concreto la defensa de la política hambreadora y genocida del gobierno de Belaúnde, pues es el Presidente quien encabeza la contrarrevolución.

Ahora, acabada la ofensiva papista, se desenvolverá la farándula electoral. El viejo orden de miseria y sangre necesita que el pueblo seleccione a quienes deben oprimirlo en nombre de la llamada "democracia representativa", del sacrosanto orden de la dictadura terrateniente burocrática, por ahora parlamentaria en la apariencia pero realmente centrada en el Ejecutivo, en su burocracia y más aún en sus fuerzas represivas, especialmente las FFAA.

Más cabe preguntarse qué ha recibido el pueblo en cinco años de la llamada "democracia", qué del falso "demócrata Belaúnde" y su comparsa, qué de la llamada oposición. En síntesis qué ha recibido el pueblo de esta falsa moneda de dos caras: ¡Nada!, nada que no sea miseria y sangre. ¿Entonces para qué votar? ¿Para volver a sostener un nuevo gobierno de miseria y sangre? ¡No! No podemos votar porque hacerlo es avalar un régimen de miseria y sangre y más aún es ayudar a mantener, defender un régimen cuyo carácter de clase sólo puede generar más hambre y genocidio; y no será de otra manera mientras no desaparezcamos con las armas esta negra y vieja historia que centenariamente hambrea al pueblo y le chupa la sangre al amparo armado de su amo imperialista.

¿Puede un ayacuchano votar en las próximas elecciones? ¡No! Hacerlo sería avalar la miseria y el genocidio, el baño de sangre impuesto a Ayacucho; más aún, sería ayudar a que se instaure un nuevo gobierno demagógico cuya realidad de clase le impone ser más hambreador y más genocida.

¡Ayacuchano! Padre, madre, esposa, hermano, hermana, hijo, hija, pariente de los vilmente asesinados y desaparecidos, ustedes pueden votar? ¿quieren volver asesinar a sus seres queridos? ¿quieren ayudar asesinar a otros más? ¡NO!! No lo pueden hacer, la sangre de los muertos herviría en tu alma y sus cuerpos se retorcerían en tu mente, porque estarías matándolos tú mismo y levantando el puñal asesino para verter la sangre de tus propios hijos. No, en el Perú y más aún en Ayacucho sólo cabe no votar; dejemos que la reacción resuelva sus problemas, que ella elabore sus planes de jinetes apocalípticos de hambre y genocidio. Es su problema, no es nuestro. ¡No podemos votar!! No podemos traicionar!; y el pueblo ayacuchano nunca ha sido traidor.

Desarrollar la Lucha Armada

La lucha armada nació y echó raíces en la feraz reciedumbre históricamente combativa del pueblo ayacuchano; ahí ha conquistado sus más grandes éxitos y arrancado lauros a la propia muerte. Así la lucha armada arde fragorosa y triunfante contra el silencio y la tergiversación de los tránsfugas cobardes y la proterva y cínica campaña de la reacción; y lo que ayer fue incendio y hoy hoguera en Ayacucho, se expande contra viento y tempestad hacia el Centro, Norte y Sur, hacia Ceja de selva y puntos de nuestra propia Costa. El fuego liberador se intensifica y se expande y expandirá incendiando más y más hasta hacer de la guerra campesina dirigida por el Partido, la invencible guerra popular que nos enseña el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento guía.

¡Pueblo de Ayacucho! ¡Campesino, obrero, trabajador, mujer, joven ayacuchano! Recuerda, sólo hay dos poderes sobre la Tierra: La fuerza armada reaccionaria y el pueblo desorganizado; pero nuestro pueblo ya no lo es más, hoy es un pueblo que en creciente se organiza armadamente a través de su propia guerra revolucionaria y su invencibilidad se concretará porque se sujeta al marxismo-leninismo-maoísmo, la única gran ciencia verdadera sobre la Tierra y probada arma de transformación, porque tiene un Partido Comunista que lo guía, porque se apoya en las masas, principalmente campesinas y porque además, cuenta con el apoyo revolucionario internacional, especialmente del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

Y, ¡camarada, combatiente, compañero ayacuchano, todo esto tú lo sabes!, porque lo has visto y lo ves a diario ante tus propios ojos y lo vives en tu propia participación. ¡Eres, pues, testigo ante el Perú y el mundo! y tú como ningún pueblo, aquí y hasta hoy, has dado tanta tibia y generosa sangre; y porque tu mente, tu voluntad, tu sentimiento gritan ante la faz de nuestra patria y la Tierra: ¡Salvo el Poder todo es ilusión!

¡VIVA EL HEROICO PUEBLO DE AYACUCHO!

¡VIVA LA LUCHA ARMADA!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!

¡VIVA EL PRESIDENTE GONZALO!

¡GLORIA EL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!

¡COMBATIR Y RESISTIR, REPUDIAR LAS ELECCIONES DEL REGIMEN GENOCIDA Y DESARROLLAR MAS LA LUCHA ARMADA! □

EL FESTIVAL DE ARTE DE PUNJAB RINDE HOMENAJE A YILMAZ GÜNEY



Gursharan Singh recibiendo las fotografías sobre Yilmaz Güney.

Por Nuestro Corresponsal Especial

Jalandhar: El 26 de enero de este año, cuando los gobernantes indios y sus funcionarios estaban ocupados celebrando su "Día de la República" con un pomposo show en un estadio local, el pueblo de Jalandhar presenció otro programa en el Desh Bhagat Yaadgar Hall (un salón construido en memoria de los mártires revolucionarios).

El programa fue organizado bajo los auspicios del Punjab Lok Sabhyachark Manch (tribuna cultural del pueblo de Punjab), con Gursharan Singh, un eminente y muy popular dramaturgo de Punjab, como su presidente. El programa destacó la cultura revolucionaria que se dió en Punjab durante la histórica rebelión de Naxalbari a finales de los años 60. Por la tarde el auditorio estaba colmado con cerca de 1.500 trabajadores revolucionarios, demócratas y trabajadores de la cultura, provenientes de todos los rincones del Estado. También participaron muchos trabajadores nepaleses.

El programa comenzó con la entonación de *La Internacional* y duró cerca de 17 horas. Incluyó canciones revolucionarias, poemas y teatro. Toda la sesión de teatro de la noche fue dedicada a Yilmaz Güney, el gran cineasta revolucionario. Al comienzo de la sesión, todos los hombres, mujeres y niños de la audiencia se pusieron de pie y guardaron dos minutos de silencio en memoria de este gran artista revolucionario. "El arte es un arma, el arte es un fusil; pero el arte tiene su propio lenguaje... Si uno no respeta el lenguaje del arte, entonces esa arma lo mata a uno". Esta cita de Yilmaz sobre el arte fué escrita en una gran pancarta decorativa extendida en el escenario.

El auditorio resonó con consignas revolucionarias cuando una colección de fotografías de la vida y obra de Yilmaz (tomadas de *UMQG*) le fue obsequiada a Gursharan Singh, un hombre que es considerado por algunos como el Yilmaz Güney de Punjab. Gursharan Singh, quien no pudo ocultar su emoción en este homenaje, expresó su resolución de trabajar con mucha mayor dedicación y convicción por la revolución e hizo un llamado a todos los trabajadores de la cultura de todo el mundo a aprender del espíritu de Yilmaz en su lucha por la cultura popular.

Informe de la Unión Comunista Revolucionaria (República Dominicana)

por Wilberto Ventura*

Los siguientes son extractos de un informe político presentado a finales de 1984 a una importante reunión de la Unión Comunista Revolucionaria de la República Dominicana, organización participante del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

La situación actual en la República Dominicana, la cual forma el contexto de este informe, es de repetidas explosiones del descontento de las masas. El año pasado, el 23 y 24 de abril de 1984, se vieron dos días de importantes combates callejeros y enfrentamientos con la policía y las fuerzas armadas después de que el gobierno anunció una serie de medidas de austeridad impuestas por mandato del Fondo Monetario Internacional, dominado por EU (para un informe de fuentes originales, véase *UMQG* 85/1). Tales estallidos que se han conocido adecuadamente como "motines del FMI" están empezando a amenazar la estabilidad política de los países en toda América Latina y otras regiones dominadas por las potencias imperialistas del bloque occidental. Esto incluye los estallidos de enero de 1985 en Jamaica que fueron muy parecidos a los que se dieron en la cercana República Dominicana.

En enero último el presidente dominicano Jorge Blanco anunció otra andanada de incrementos en los precios, por disposiciones del FMI en recompensa por los créditos de emergencia y la mora en el pago de los intereses vencidos en 1985 por la deuda de $2600 millones de dólares del gobierno dominicano. Esto significó incrementos de hasta el 70% en el costo de la gasolina y el aceite, el café, los huevos, las medicinas y el arroz —hasta hace poco el artículo de mayor consumo por el pueblo dominicano que ahora se convirtió en artículo de lujo para muchos. El nivel de vida en la República Dominicana, que ha ido de mal en peor en la medida en que el capital extranjero se ceba en él, va en picada.

Incluso, antes del anuncio de Blanco en enero, patrullas de la policía y el ejército se tomaron las calles de la ciudad capital de Santo Domingo, y otras ciudades, realizando frecuentes arrestos y pesquisas en las casas. A principios del mes hubo esporádicos enfrentamientos en Santo Domingo, San Cristobal, San Francisco y Santiago. Tras el anuncio de Blanco, las patrullas armadas arreciaron su trabajo. El 11 de febrero sobrevino la tan esperada explosión social, cuando de nuevo miles de dominicanos se tomaron las calles para enfrentar a las fuerzas del orden. Oficialmente se reportó el asesinato de cuatro personas en Santo Domingo. El día que hubo una huelga general cerraron todas las fábricas y almacenes y las calles fueron desocupadas por los vendedores callejeros que usualmente se encuentran por todas partes. Al día siguiente, el 12 de febrero, Blanco anunció una reducción del 20% en muchos de los nuevos precios que acababa de divulgar.

Pero las actuales condiciones económicas y políticas en la República Dominicana y en el sistema imperialista en su conjunto no admiten un regreso a la estabilidad; las condiciones de vida de las masas y las condiciones políticas para las clases dominantes en este país solo pueden empeorarse, y no necesariamente en línea recta ni a un ritmo de descenso uniforme. Como dice la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* "Los marxista-leninistas deben aprovechar las posibilidades revolucionarias que se están desarrollando rápidamente y dirigir a las masas en intensificar la lucha revolucionaria en todos los frentes, en iniciar la guerra revolucionaria en donde sea posible, y en apresurar los preparativos allí donde las condiciones para tal guerra revolucionaria no han madurado aún".

No se incluye en estos extractos la primera parte, sobre la situación internacional, que se centra en la cre-

---

* *Wilberto Ventura es el Secretario General de la Unión Comunista Revolucionaria*

ciente posibilidad de una Tercera Guerra Mundial y en el mejoramiento de las oportunidades para la revolución en un gran número de países, inclusive en los países imperialistas. Allí también se subraya la importancia en esta situación de la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, y dedica especial atención al papel jugado en el mundo de hoy por la guerra revolucionaria que se está librando bajo el liderato del Partido Comunista del Perú. ed.

La Situación Política, Económica y Social de la República Dominicana

Se necesita tener una acabada conciencia de lo que estamos haciendo y de lo que debemos hacer, así como de las metas a conquistar de parte del proletariado revolucionario dominicano. Nuestra organización, con cuatro años de existencia, tiene que irse poniendo los pantalones largos de la adultez. No es que en tan poco tiempo tenemos que estar, obligatoriamente, en un nivel de comprensión en todos los órdenes por encima de lo normal. No. Pero sí tenemos que estar en condiciones para emprender —con firmes cojones— la dura tarea de construcción del partido del proletariado.

Esto lo exige con urgencia —pero sin precipitación— el momento político que vive la República Dominicana; un momento donde la dominación imperialista se hace más cruel y sádica, pero también donde las masas populares desafían a cada momento el poder de toda la clase dominante de una manera espontánea, hartas y cansadas de la explotación y la opresión de los bandidos extranjeros y nativos. Ahora bien, el papel nuestro no es dejar a nuestras vistas, pasivamente, que las masas se desborden espontáneamente, porque eso es dejar a las masas a su "propia suerte", o para decir mejor, a la suerte de los imperialistas, que se burlan de las masas y las masacran cuando éstas se hallan indefensas y sin una dirección política certera y revolucionaria.

Tenemos que crear un poderoso movimiento revolucionario, que sea capaz de derrocar a la clase dominante imperialista y de realizar las transformaciones sociales que requiere nuestro proceso y así avanzar en el camino de la revolución mundial. Muchos hilos entretejen la dominación imperialista en República Dominicana. Las multinacionales hacen aquí lo que les da la gana; son gobiernos aparte dentro del Estado Dominicano, islas de Poder, que evaden descaradamente los impuestos e incluso tienen su propia policía y mandan a sus sabuesos a que asesinen a los revolucionarios que concientizan a los obreros que laboran en dichas empresas...

Pero la dominación imperialista cuenta en República Dominicana con el firme soporte del gobierno —los gobiernos de turno que utilizan todos los recursos del Estado para mantener dicha dominación, especialmente las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional— para mantener el neocoloniaje, aunque proclaman una independencia de palabra frente al imperialismo yanki. Está claro que la CIA y el MAAG ("grupo de asistencia militar" vinculado a la embajada EU) son también mecanismos de los que se valen los EU para mantenernos bajo su yugo. Son muchos los agentes de la CIA que deambulan por las calles dominicanas encubriéndose como religiosos y pregonando la palabra de "Dios". Eso sí, que la palabra de "Dios" que estos señores proclaman es para jodernos y tranquilizar a las masas, a quienes les dicen que los males que estamos viviendo son obra de los tiempos y el destino...

El imperialismo EU nos ha metido hasta por los codos, especialmente entre la juventud dominicana, drogas de todo tipo, corrompiendo la moral de grandes mayorías de jóvenes que se ven lanzados al camino de la delincuencia para poder consumir estupefacientes, menguando el espíritu rebelde y de combatividad de una parte de nuestra juventud. Es una realidad incuestionable que a partir de la invasión yanki en 1965 las drogas se han convertido en un instrumento mediante el cual el imperialismo adormece a las masas, y esto ha traído la degeneración de miles de jóvenes que se han ido por la pendiente del consumo de drogas, lo que ha contrarrestado la lucha popular en los barrios pobres y ha neutralizado, hasta cierto grado, la formación y consolidación de fuertes organizaciones barriales.

Hoy día la República Dominicana es un puente utilizado por el imperialismo para el tráfico de drogas. Cargas millonarias de drogas son descubiertas por las autoridades procedentes de varias partes del mundo que van rumbo a los EU, todo esto bajo la mirada cómplice e indiferente del gobierno dominicano, que no toca dicho material ¡porque es un negocio en contubernio con sus amos del Norte, el imperialismo yanki!

En cuanto a la cultura de la clase dominante estamos saturados completamente de la penetración cultural imperialista introduciendo a sus asquerosos ídolos y todas sus costumbres reaccionarias. Michael Jackson, John Travolta, el Agente 007, Robert Wagner y toda la basura artística estadounidense mantiene invadida la sociedad dominicana, y hasta nos quieren meter por los ojos y toda la cabeza que los dominicanos tenemos que aspirar a ser iguales al hombre estadounidense; que los estadounidenses son seres superiores a nosotros, y, por tanto, tenemos que hincarnos a los pies de un andrajoso turista yanki...

El Liderato Comunista y el Proletariado

La clase obrera dominicana ha crecido con el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, y nadie, a no ser que sea un despreciable pequeño burgués y un vil traidor de estos "izquierdistas" que tenemos aquí, que son más curas que "izquierdistas", puede negar el rol revolucionario de nuestro proletariado. Cada vez más, nuestra sociedad se desgarra en una lucha de clases a muerte, entre la burguesía y el proletariado en el orden fundamental, y el imperialismo yanki y los sectores oprimidos, siendo esta última contradicción la que tenemos que resolver en lo inmediato para abrir la brecha de un enfrentamiento de clases donde el "que tenga más saliva tragará más ojadras", como dice el viejo refrán dominicano...

Ya no se puede alegar el escaso desarrollo de la clase obrera para comprobar la capacidad revolucionaria de ésta. Independientemente de que la clase obrera sea una clase joven, relativamente, en nuestro desarrollo social, es indiscutible su papel revolucionario, teniendo que girar el trabajo de los comunistas al centro de esta clase, que al fin y al cabo es la clase consecuentemente revolucionaria en la sociedad capitalista, y que tiene como base teórica para su actuación práctica los principios del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung.

Sin caer al obrerismo, la UCR debe volcar su trabajo fundamental, en el orden político y organizativo, hacia la clase obrera, fundiéndose con su sector más avanzado para construir el Partido Comunista, conformando un

liderato revolucionario sobre el que gire todo el movimiento revolucionario dominicano. Tenemos que romper el divorcio existente entre el Socialismo Científico y el movimiento obrero espontáneo. Este divorcio causa un profundo retraso a la revolución dominicana, porque a diario ocurre un chorro de protesta popular sin dirección política revolucionaria que se queda en el marco de la lucha espontánea, donde los oportunistas y los revisionistas se erigen en los "jefes" del movimiento impregnándole el reformismo a la lucha de la clase obrera dominicana...

Ese trabajo tenemos que llevarlo a cabo los comunistas revolucionarios dominicanos, porque de lo contrario la clase obrera dominicana seguirá impotente frente a la clase dominante. Este trabajo requiere de mucha paciencia porque la precipitación puede conducirnos al fracaso y a que la revolución retroceda aún más. Ciertamente, los trabajos para construir el Partido son apremiantes y urgentes, porque las masas populares están siendo compelidas a la vida política irremediablemente de una manera rápida, tanto por la produndización de la crisis del sistema capitalista, que tiene atrapado a todos los personeros de la clase dominante, así como la multiplicación, cada vez más aguda, del hambre, la miseria y la represión imperialistas...

La revolución dominicana no puede seguir transitando por la dirección del economicismo, del reformismo, del anarcosindicalismo y de la mezquindad de la pequeña burguesía. Tenemos que construir un auténtico movimiento revolucionario guiado por el partido comunista indisolublemente ligado a la clase obrera, que la dirija osadamente hacia la conquista del Poder derribando a la clase denominante e instaurando un gobierno de nueva democracia, vía al socialismo y a la instauración de la dictadura revolucionaria del proletariado.

Algo Sobre la Clase Campesina

En el campo dominicano se han producido sustanciales cambios que reclaman una urgente definición, para poder determinar el papel de las clases sociales en el campo y cómo se desenvuelve la lucha de clases en el campo. Podemos resaltar que el imperialismo EU ha introducido el modo de producción capitalista en el campo sin exterminar las relaciones semifeudales. Hasta cierto modo, podemos decir que el imperialismo EU mantiene unas relaciones de producción híbridas en el campo, aunque la tendencia es al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción.

Desde que fue lanzado el llamado "Código Agrario" y las Leyes Agrarias balagueristas (1972), se han venido modificando las estructuras económicas en el campo, aunque claro está, a la manera de las necesidades de la expansión y el saqueo imperialistas. Pero lo que hizo al imperialismo EU hacer ciertas modificaciones en las estructuras agrarias —en contubernio con los terratenientes— fue el gran desbordamiento de las masas campesinas por la toma de tierras, machetes en mano, ocupando cientos de miles de hectáreas que se mantenían muchas veces ociosas o en manos de algún terrateniente que las sembraba de pastos para sus cabezas de ganado.

Realmente, la lucha por la toma de tierras no ha culminado en el campo. Más de 300 mil familias campesinas claman por un pedazo de tierra para cultivar, siendo válida la consigna burguesa de "tierra para el que la trabaja", consigna que llenó toda una época de lucha popular en el campo obligando a los imperialistas a la aplicación de su política de contrainsurgencia campesina mediante las famosas "Leyes Agrarias" balagueristas, que a fin de cuentas nunca resolvió el problema de la tierra a favor de las masas campesinas.

Es necesario pronunciar marcadamente que la distribución de la tierra a manos de los campesinos o la lucha de miles de familias campesinas al derecho de poseer un pedazo de tierra, no constituye hoy el epicentro de la lucha campesina, pues los gobiernos de turno y el imperialismo EU, a través el Instituto Agrario Dominicano (IAD), han logrado asentar a miles de familias campesinas en los llamados Proyectos Colectivos, mermando la lucha de las grandes masas campesinas que creen que con eso resuelven sus grandes problemas...

Esos Proyectos Colectivos Agrarios convierten a los campesinos en poseedores, aunque confrontan problemas con la asistencia técnica, con las semillas para sembrar dichas tierras, viéndose obligados, en muchos casos, a vender su parcela a cualquier terrateniente porque los campesinos no están en capacidad de ponerla a producir. En el campo dominicano existen muchas formas de extorsionar al campesino. El gobierno, que no asiste a los campesinos debidamente, permite que inescrupulosos intermediarios comercialicen los productos en el campo, y muchas veces, aunque parezca irónico decirlo, el gobierno "asienta" en terrenos del Estado a reconocidos terratenientes. ¿De qué le sirve al campesino tener un título de propiedad cuando no puede sembrar "sus" propias tierras?. ¿No está el campesino a merced de la voracidad de los intermediarios que el gobierno ampara?...

Unido a todo esto, se encuentra el problema de la salud y el analfabetismo en el campo. Cientos de campesinos mueren en el trayecto hacia las ciudades como consecuencia de cualquier herida que se producen trabajando en el campo, porque en el campo no existen hospitales. Así es también la falta de escuelas: el campesino dominicano tiene que trasladarse a las ciudades, si es que pueden, para lograr alfabetizarse, ya que la carencia de escuelas en el campo es un mal que la clase dominante no quiere resolver en el campo para que los campesinos no aprendan a leer ni escribir. A los imperialistas y al gobierno, por supuesto, les conviene mantener a los campesinos en la brutalidad y la ignorancia. A eso obedece que constantemente los politiqueros de la burguesía recurran a los campesinos para medirse en las contiendas electorales, porque con vanas promesas engatuzan a los campesinos, y al decir de ellos, son una clase fácilmente engañable, por la carencia de conciencia política revolucionaria.

De modo que el cuadro de clases en el campo dominicano se puede sintetizar así: miles y miles de familias sin tierra (campesinos pobres); los terratenientes (acaparan millones de hectáreas de tierras); pequeños poseedores asentados por el gobierno en los llamados Proyectos Colectivos, pero muchas veces sin asistencia técnica ni semillas para sembrar; miles y miles de obreros agrícolas que laboran en el corte de arroz, de la caña, en la industria lechera, etc. En el campo dominicano se combinan la lucha por la tierra por parte de los campesinos sin tierras, y la lucha de los pequeños propietarios por alcanzar mejor técnica y asistencia de parte del gobierno que les permita laborar sus tierras, y, también, está la lucha de los obreros agrícolas contra la explotación de los señores capitalistas.

Es necesario resaltar que una gran cantidad de campesinos tienen una

dualidad de funciones en el campo: mientras dura la zafra azucarera son obreros de las plantaciones cañeras y de los ingenios; y en los restantes seis meses laboran en las colonias de los terratenientes o en sus pequeñas parcelas. Esto crea una situación ponderable en el campo, donde se combinan diferentes funciones productivas por una misma multitud de campesinos. Esto es de importancia, hasta cierto grado, porque nos permite (a los comunistas revolucionarios) realizar un mejor trabajo en relación a la necesaria unidad o alianza obrero-campesina que tiene que producirse para vencer al imperialismo y a toda la clase dominante, en virtud de que tenemos que volcar a la gran mayoría de las masas campesinas a la lucha revolucionaria contra los explotadores y opresores, porque además de los campesinos ser aliados seguros y necesarios del proletariado revolucionario, nosotros estamos firmemente seguros de que el campo dominicano será una llamarada de lucha antimperialista, siendo la base para la resistencia a las tropas interventoras yankis que nos invadirán si le derrocamos a su gobierno de turno. Esto entra en el problema de la estrategia revolucionaria de nuestra realidad para enfrentar a los imperialistas, por lo cual puede ser tema aparte.

Lo que sí es obligatorio que resaltemos es la necesidad de trabajar al interior de las masas campesinas para unirlas con el proletariado revolucionario en la lucha contra los explotadores seculares del pueblo dominicano, y creo, con toda confianza, que tenemos la base para hacer ese trabajo y que puede ser relativamente fácil para nosotros por la sencilla razón de que quien logre organizar y dirigir a los obreros agrícolas tiene asegurado la alianza con el campesinado pobre, porque muchos lazos los unen. Sin descuidar el trabajo en las fábricas para ganarnos a los mejores elementos del proletariado, tenemos que trabajar en el campo, porque ese terreno constituye la base de resistencia de la revolución dominicana.

El Trabajo en el Sector Estudiantil

Nadie pone en duda que los estudiantes, que forman parte de la pequeña burguesía revolucionaria, han jugado un gran papel en la lucha revolucionaria dominicana, despertando incluso a la misma clase obrera a la lucha política. Pero en la medida que ha pasado el tiempo y que las relaciones capitalistas de producción se han desarrollado creando un proletariado en nuestra sociedad, los estudiantes han pasado a ser una fuerza de segundo orden en la lucha de clases dominicana. Incluso hoy día podemos decir que los estudiantes por estar dirigidos por los oportunistas y los revisionistas no inspiran a ningún sector oprimido a la rebelión. Son un sector que se ha plegado al conservadurismo y sólo se preocupa de sus problemas académicos, mostrándose en muchos casos indiferentes ante los reclamos y la lucha de la clase obrera y los campesinos.

Tenemos que sacudir el medio estudiantil de tal forma que pueda combatir con todo el arrojo que lo ha caracterizado, aunque teniendo presente que ellos no son la vanguardia de la revolución ni son los estudiantes los llamados a dirigir a la clase obrera y al resto de los oprimidos, esta posición de honor debe ser asumida por la clase obrera. Pero será imposible para los estudiantes el lanzar una protesta verdaderamente rebelde contra el sistema capitalista sin una vanguardia política que conduzca a todos los oprimidos por este mismo camino y coordine la lucha de conjunto de los explotados hacia el derrocamiento de este sistema podrido, en otras palabras, sin la existencia de un partido comunista revolucionario...

Crisis Revolucionaria y el Papel de los Comunistas Revolucionarios

Luego de los acontecimientos de abril de este año que estremecieron a toda la sociedad los analistas políticos tanto de "izquierda" como de derecha han visualizado un cambio profundo en la situación política dominicana. Básicamente en el FID [Frente de Izquierda Dominicana, agrupación de los revisionistas y socialdemócratas —*UMQG*] se ha extendido la idea de que estamos a la puerta de la revolución y han lanzado la teoría de la "revolución inminente" y que vivimos una situación prerrevolucionaria. Nosotros compartimos que vivimos una situación prerrevolucionaria pero tenemos valoraciones muy distintas a la que tiene el FID sobre este particular.

El FID, en tanto bloque revisionista, se quiere pintar a los ojos del pueblo como su vanguardia, y ante las inminentes protestas populares como consecuencia de las medidas impuestas por el Fondo Monetario Internacional al país y ejecutadas a sangre y fuego por el gobierno del PRD (Partido Revolucionario Dominicano), estos señores quieren ser los negociadores de la lucha popular cuanto ésta se produzca, tal y como aconteció en abril, que sin ser ellos los dirigentes del movimiento espontáneo que se armó y que tomó matices insurreccionales, en medio de esos grandes tumultos sociales llamaron a una "huelga general" para que el gobierno los cogiera a ellos como representantes del movimiento y así poder sofocar la oleada de masas que con furia arrasaba todo lo que encontrara por su lado, creando pánico en toda la clase dominante.

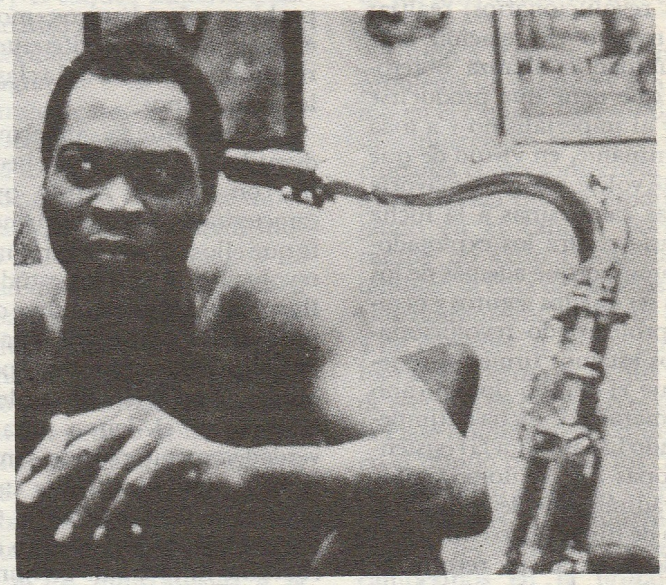
Pero sí vivimos una situación prerrevolucionaria debido, principalmente, a que se están multiplicando el hambre y la miseria del pueblo, se están deteriorando aceleradamente las condiciones de vida de las masas y éstas (las masas) no están por aguantar este martirio de vida... Mientras se profundizan el hambre y la miseria y la hambruna se asoma en el horizonte social dominicano, no existen las condiciones subjetivas... lo cual es motivo de preocupación para nosotros, ya que tenemos que darle un orientación clara a la lucha que se avecina para que no cojan al pueblo como carne de cañón y vuelvan a masacrarlo sin piedad y sin defensa, como ocurrió en el pasado mes de abril.

Además, las palabrerías del FID sobre la "revolución inminente" son puros aguajes que buscan confundir a las masas, porque sabemos con sobrada razón que estos señores del FID lo que están es botando baba por sus bocas, pues mientras hablan de "revolución" no se preparan para ella ni le llevan el mensaje de la revolución a las masas...

Esto tiene que ser visto como un período de preparación política, organizativa y militar de las masas en torno al camino que tenemos que emprender en estos momentos críticos para la clase dominante y de multiplicación del hambre, la miseria y la represión contra el pueblo...

Y si nos acercamos a una situación revolucionaria, si la clase dominante, es decir, los de arriba, no pueden seguir gobernando a este pueblo a su antojo, y si los de abajo no están por seguir viviendo bajo este yugo capitalista, es obligatorio de parte nuestra preparar las masas para las batallas venideras que pueden incluso culminar en la revolución triunfante.

Encarcelado Músico Revolucionario Nigeriano



Fela Anikulapo Kuti está encerrado en una celda nigeriana. El 25 de diciembre, el Consejo Militar Supremo de Nigeria anunció la desaforada condena a cinco años de prisión a este rebelde músico "Afrobeat", la cual se originó en inventadas violaciones a la ley sobre cupo de divisas. En agosto de 1984 Fela salía a una gira de conciertos en los EU con una banda Egipto 80, cuando la policía de aduanas nigeriana, después de desnudarlo para una requisa y luego de escoltar individualmente a cada miembro del grupo hasta el avión, le arrestó supuestamente por sacar de "contrabando" del país £ 1600. El grupo de Fela y los bailarines tuvieron que hacer la gira sin él.

Las leyes nigerianas permiten un máximo de £ 80 por persona para viajes fuera del país. Pero Fela fue ensuciado con cargos de tráfico de moneda aunque ¡las £1600 eran para cubrir los gastos de viaje de todos los 36 miembros del grupo!... bien por debajo del límite. Después de su liberación las autoridades se negaron a dejarle ir a unirse a su grupo, por lo que Fela citó a una conferencia de prensa, algo ilegal en Nigeria. Rápidamente fue encarcelado de nuevo esta vez por "difamación" del gobierno, antes de que tuviera tiempo para denunciarlos. Una vez en prisión, fue enjuiciado el 22 de octubre por los falsos cargos de tráfico de moneda que le fueron restablecidos y fue sentenciado a cinco años el 8 de noviembre. La sesión del 25 de diciembre del Consejo Militar ratificó su condena y lo sentenció dejándole sin ninguna apelación legal, según las leyes nigerianas.

Claramente la música de Fela y su odio nacionalista y revolucionario al imperialismo y al neocolonialismo, hacen que las autoridades nigerianas, muy posiblemente con la amplia cooperación del gobierno de los EU, estén ansiosas de mantenerlo entre rejas. Su "Afrobeat", lo que algunos llaman jazz africano, se ha vuelto inmensamente popular en todo el mundo, una excitante combinación de funk, soul y jazz, enraizado en las formas nacionales africanas así como en la antigua tradición griot de "cantar" los acontecimientos, tratando la música como lo que él considera el "arma del futuro", Fela canta contra la opresión, mofándose tanto de las andanzas de la ITT (International Thief Thiefs - Ladrón de ladrones internacional - como tituló una de sus canciones) en Africa como de los vagabundos en el poder, o VIPs (Vagabonds in power), como los llama. Esto lo ha llevado más de una vez a meterse en líos con los corrompidos gobernantes nigerianos a los que pretende desenmascarar.

Durante años las autoridades nigerianas han montado una persecución contra él, encarcelándolo repetidamente, prohibiendo su música y robando sus regalías. En 1970 él y su grupo se trasladaron a un sector de pobres en Lagos el que ha convertido en un centro político y cultural de resistencia a la occidentalización de Nigeria, atrayendo más y más seguidores. Kalakuta viene a ser conocido como una especie de "república" independiente, naturalmente antagónica con la junta militar. Con fuego de ametralladora y bazucas mil soldados nigerianos asaltaron y destruyeron su centro en febrero de 1977, arrestando numerosas personas, habiéndose informado de mujeres violadas. La madre de Fela murió a causa de los golpes recibidos allí y el propio Fela se vió forzado a un año de exilio.

Fela Kuti es hoy con toda seguridad uno de los músicos más populares del Africa Occidental, y la mayoría de sus 50 álbumes se venden en cientos de miles por todo el mundo. Aunque ha tenido dificultades de tiempo atrás para obtener un contrato más importante de grabaciones, hay una cierta colaboración entre las burguesías de los EU y Nigeria, para prevenir una promoción en gran escala de Fela y su música. El que hubiera estado al borde de abrirse paso en su primera gira de conciertos en EU desde 1969 hace que la coordinación de esta apretada de clavijas sea en verdad muy sucia. Además, justo antes de que le atajaran su salida a los EU, Fela tuvo que firmar un contrato, pero la compañía disquera se rehusó a pagar el costo del viaje. Luego, después de todos los "problemas políticos" que siguieron, lo echaron. Es obvio que los gobernantes nigerianos tienen un interés particular de silenciar este artista re-

Nueva Zelandia:

Disturbios en Queen Street

Carta de Red Flag*

El viernes 7 de diciembre, un terremoto político sacudió a Auckland, Nueva Zelandia, haciendo tambalear a los padres y comerciantes de la ciudad y a los gobernantes del país. Se produjo la más violenta batalla en Queen Street desde la primera, hace más de 50 años, en 1932, cuando hambrientos desempleados destrozaron y saquearon los almacenes. En esta ocasión miles de jóvenes se enfrentaron a la policía y corrieron a lo largo de la calle destrozando las vidrieras de los almacenes, saqueando y prendiendo fuego a los vehículos. Años de inquietantes iras y frustraciones, y particularmente de hostilidad hacia los guardianes de la ley, de repente rompieron todas las restricciones y se rebosaron en una acción violenta...

La mayoría de los participantes eran jóvenes, probablemente más de la mitad de ellos desempleados y algunos eran adolescentes de cerca de 14 años. Los daños fueron estimados en $ 1 millón de dólares. La aparentemente espontánea y desordenada acción de los jóvenes fue una campanada de alerta para los gobernantes y dirigentes del país: ¡Nos importa un pito sus leyes, valores y bienes de su sistema en el que no tenemos confianza ni interés; ¿qué tenemos que perder si no tenemos trabajo, ni casa, ni futuro?!

La tempestad comenzó en la tarde durante un concierto gratuito de rock en una plaza central. Algunos policías presentes empezaron a arrestar jóvenes por pretendidas ofensas menores. Cuando otros jóvenes replicaron lanzándoles latas de cerveza, la policia detuvo el concierto a fin de "mantener comunicación entre sus vehículos". Esta acción provocó mayor ira y pronto los polizontes fueron rociados por una lluvia de proyectiles. Se vieron obligados a ponerse sus vestimentas anti-motines. Los principales blancos de los jóvenes fueron la policía y las propiedades, no los transeuntes ni los compradores. Cuando la alcaldesa de Auckland, la señora Tizard, fue a Queen Street para ver lo que estaba pasando y corregirlo en el centro de la acción no fue siquiera tocada.

Las semillas de la noche del viernes, dijo un miembro del parlamento, fueron sembradas en 1981 (el año de las manifestaciones a nivel nacional contra el apartheid y la gira del equipo de rugby Springbok, de Sudáfrica).

En ese entonces los polizontes atacaron a los manifestantes con sañosa brutalidad, maltratando cruelmente a muchas personas. Además las semillas del descontento y la hostilidad hacia la polícia fueron sembradas incluso antes de dicho período —un período durante el que las "fuerzas especiales" de la policía rondaban las calles y las tabernas buscando "ilegales" (isleños que presumiblemente han permanecido más del tiempo permitido para vivir y trabajar en Nueva Zelandia). Hoy, las riñas de gente joven, particularmente entre maorís e isleños, que pueden haber estado esperando el bus en los paraderos, aún prosigue. "No tenemos absolutamente ninguna relación con la policía", dijo una joven mujer maorí a la televisión.

El gobierno ha constituido una comisión investigadora de los motines de Queen Street. Se están considerando medidas de prohibición del consumo de alcohol en los conciertos al aire libre así como reformas a los métodos de la policía, poniendo más énfasis en la Policía Solidaria (tipo de polizontes locales amistosos). Sin embargo, es claro que cualquiera que sea la comisión que se presente con mejoras o cambios no fundamentales, están posiblemente bajo el actual sistema...

El editorial de un diario local concluyó diciendo: "Pero en la medida en que extirpamos vicios, ignoramos lo que es nuestro peligro. ¿Por qué?", realmente esto se está conviertiendo en una peligrosa situación para la clase dominante y lo por venir será indudablemente peor para ellos. Cosa cierta, el sistema crea sus propios sepultureros. □

* *Red Flag* (Bandera Roja) es publicada por el Grupo Bandera Roja de Nueva Zelandia.

belde cuya música y amplia popularidad internacional encuentran tremendamente embarazosa. Habiendo entrado a la industria disquera norteamericana, era natural que se elevara el precio político que tenían que pagar para sofocar su importancia a nivel local.

En un informe publicado antes de la detención de Fela, un periódico de Londres citó al jefe del gobierno militar de Nigeria cuando dijo que "Estén seguros que Fela está encarcelado... y espero que se pudra en la cárcel".

Desde su celda, Fela escribió a un amigo: "Nunca me detendré en la lucha. Esta (cárcel) sólo me hace más fuerte, y espero que le de más ánimo a mi pueblo para que participe en la lucha". Se han planeado conciertos de apoyo en los EU y Europa para liberar a Fela Kuti. Declaraciones y telegramas de protesta han sido enviados de todo el mundo al gobierno nigeriano exigiendo su excarcelación inmediata.

En la escena de la música progresista de hoy, Fela Kuti definitivamente representa un interesante e importante fenómeno, una voz del Africa que no se ha apartado de la lucha antimperialista y que merece el apoyo ante este ataque político. Como artista rebelde, cuyos puntos de vista políticos coinciden en mucho con el Pan-Africanismo, su música inculca un fuerte temple antimperialista entre las grandes audiencias que lo siguen. Su canción "ITT" comienza así: "En verdad quiero hablar contra..." y su música tiene algo que decir. ¡Libertad para Fela Kuti! □

Sobre el Dinamismo del Imperialismo y el Entrabamiento del Desarrollo Social

por Raymond Lotta*

Una cuestión planteada a menudo por quienes están familiarizados con las tesis de *America in Decline* es esta: ¿Cómo se pueden conciliar el énfasis que *America in Decline* pone sobre el dinamismo del imperialismo con la orientación marxista-leninista de que el imperialismo es una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas? ¿Acaso la obra sostiene que el imperialismo da impulso al progreso del tercer mundo**? y esto plantea una cuestión afín: ¿La crisis que está aquejando hoy a la economía imperialista mundial, es fundamentalmente producto de un sistema que simplemente se opone (en las metrópolis o en las colonias) al desarrollo de las fuerzas productivas? o ¿Hay quizás conexión entre la ferocidad de esta crisis y la expansión sostenida y dinámica de los treinta años siguientes a la II Guerra Mundial, una expansión que no solo se apodera de importantes zonas del tercer mundo sino que también fue condicionada profundamente por las transformaciones efectuadas allí por la penetración imperialista? Es este último criterio el que se sustenta en *America in Decline* criterio que ha ocasionado considerable controversia en ciertos círculos.

Para apreciar la dimensión de lo que estamos abordando, consideremos algunas estadísticas reveladoras. En 1975, la participación de los países avanzados fue del 91.5% del valor total de la manufactura mundial. El producto interno bruto per capita en estos países fue de 2671 dólares, mientras en el tercer mundo sólo alcanzó 266 dólares.[1] Cerca del 40% de la población del tercer mundo vive en estado de miseria absoluta, es decir, 800 millones de personas soportan unas condiciones de vida caracterizadas por la desnutrición, el analfabetismo y la enfermedad.[2] En el momento en que se está escribiendo este artículo, una terrible hambruna está asolando al Africa (se estima que el africano medio tiene un 20% menos de comida de lo que tenía hace 20 años). Pero se pueden observar igualmente otras tendencias. Entre 1966 y 1976, la exportación de manufacturas se elevó del 19.5% al 45.1% del total de las exportaciones del tercer mundo (excluyendo combustibles) —un cambio rotundo en la composición del comercio.[3] Brasil es el octavo productor de acero en el bloque dirigido por EU; la fábrica de textiles más grande del mundo está localizada en Egipto; en Corea del Sur, la inversión local bruta ha crecido tan rápidamente desde 1960 que la industria representa ahora una mayor porción del producto interno bruto que lo que esto representa en la economía de EU.[4] El auge de la posguerra que fue testigo de sustanciales incrementos en las inversiones en capital fijo, productividad y poder adquisitivo en los países avanzados, también mostró un rápido crecimiento en no pocos países del tercer mundo, así como un cambio rotundo en la tradicional división internacional del trabajo en algunos de ellos. Han tenido lugar grandes cambios en muchas partes del tercer mundo; y sin embargo la superexplotación y el saqueo, lejos de reducirse, se han intensificado. El horror a la crisis nunca había sido tanto como lo es hoy en el tercer mundo.

Este artículo abordará algunas de

---

* *Raymond Lotta es el autor (junto con Frank Shannon) de* America in Decline *(La Decadencia de los EU). Chicago, Banner Press, 1984.*

** *Uso el término tercer mundo debido a que se ha venido aceptando ampliamente como una especie de abreviatura para referirse a los pueblos de Asia, Africa y América Latina. Su uso aquí no tiene relación con el uso que hacen del término los dirigentes revisionistas chinos y su famosa "teoría de los tres mundos".*

las cuestiones más polémicas suscitadas por este fenómeno. La exposición abarcará tres tópicos interrelacionados: el punto de vista leninista contra el punto de vista estancacionista del imperialismo; algunas tendencias importantes en el desarrollo del tercer mundo durante el período de posguerra; y, finalmente, el tratamiento del concepto de "entrabamiento" en Marx y en la literatura marxista. Lo que está en juego aquí es una comprensión del *desarrollo mediante la contradicción* y el *desarrollo entrabado.*

Baran y la Tesis de la Extracción de Excedentes.

Quiero comenzar examinando ciertos aspectos del que es, discutiblemente, el más válido intento de teorizar, desde un punto de vista estancacionista, los efectos del imperialismo sobre las naciones oprimidas: *La Economía Política del Crecimiento*[5] de Paul Baran. En esa obra, Baran buscó identificar los mecanismos que estimulan o retardan el crecimiento en los países subdesarrollados. Crecimiento que, según él, depende, tanto en los países avanzados como en los países dependientes, de la magnitud y disposición de un excedente económico. Este excedente se define como un volumen de producción, específicamente la diferencia entre la producción neta actual y el consumo actual. La porción de producción total que no entra en el consumo queda disponible para la inversión, y de este modo el excedente de la sociedad es igual a la inversión neta más todas las entradas de capital al país en cuestión (o la inversión neta menos la salida de capital). Actualmente en la época imperialista, según Baran, el monopolio tiende a retardar o a impedir la inversión —tanto en países considerados individualmente como a escala mundial. ¿Por qué? Porque el capital no enfrenta la misma compulsión a invertir (dado el reducido número de competidores y los privilegios del tamaño) ni los mismos alicientes para invertir (dado el creciente descenso en la demanda debido al restringido consumo de las amplias masas). El capital monopolista deberá encontrar los medios, por lo tanto, para absorver un creciente excedente (aunque no tan rápidamente creciente como lo sería bajo las condiciones competitivas clásicas). Este problema es tratado cada vez más recurriendo a actividades despilfarradoras e improductivas, notorios gastos de promoción y de venta y gastos gubernamentales.

Utilizando estas herramientas de análisis, Baran da una explicación del subdesarrollo. El bajo nivel de inversión en los países oprimidos y su atraso relativo resulta, de una parte, del desangre sistemático de excedentes por parte de los países avanzados y, de la otra, del estado crónico de depresión de la demanda junto con la atrasada agricultura de subsistencia y los bajos salarios en los países oprimidos. El capital extranjero es enemigo del desarrollo de las fuerzas productivas, saca provecho de la estructura existente de mano de obra barata y de producción orientada a la exportación, que son reforzadas mediante las alianzas que el imperialismo fragua con las clases terratenientes y compradora (quienes a su vez son consumidores despilfarradores de excedentes). Toda industria novel que pueda surgir, al entrar en competencia, será hundida por las más grandes y más eficientes empresas de los países avanzados. El círculo por lo tanto se cierra: el capitalismo en la era del monopolio ya no maximiza el excedente reinvertible; y saca el excedente de los países subdesarrollados — un excedente que de otra manera podría estar disponible para la inversión productiva allí.

La obra de Baran contiene importantes ideas. Recalca correctamente que las naciones oprimidas no están simplemente reproduciendo la etapa preliminar del desarrollo capitalista de Europa sino que están sujetas a condiciones históricamente definidas que determinan sus estructuras económicas. Pero, básicamente, falló en la identificación de la dinámica del "desarrollo" y el "subdesarrollo" en la era imperialista. Donde Lenin vió el monopolio y la competencia como una unidad de opuestos conducente a la intensificación de todos los antagonismos del capital, Baran percibió la eliminación de la competencia. Donde Lenin insistió en la posibilidad de que la exportación de capital pudiera acelerar el desarrollo en las colonias, Baran concibió una restricción en el potencial crecimiento.[6] No es que Baran y sus seguidores hubieran desconocido el crecimiento que siguió a la II Guerra Mundial, sino que se pegaron a un determinado esquema conceptual, y solo pudieron ofrecer explicaciones eclécticas y parciales de esto (algunas de las cuales se discutirán posteriormente). En muchas formas, el concepto de Baran de excedente económico (y sus posteriores encarnaciones en la obra de André Gunder Frank) cristalizó importantes dificultades metodológicas con muchos de la "teoría de la dependencia" arraigada en la obra de Baran. Examinémoslo más cuidadosamente.[7]

Los más influyentes pensadores de la "dependencia" proponen una economía mundial caracterizada por su división (desde antes del imperialismo) en metrópolis y satélites (o centro y periferia) y cuya fuerza motriz es la transferencia de excedentes de éstos a aquellas. El resultado es el desarrollo en un polo y el subdesarrollo en el otro: "el desarrollo del subdesarrollo". El modelo de Baran es expuesto en las diferentes trayectorias de la India y Japón. En la época en que los ingleses se estaban instalando en el sur del continente, la India estaba produciendo textiles que eran más baratos e incuestionablemente superiores a cualquiera de los que los europeos podían producir. Después que los ingleses conquistaron la soberanía del país, reorganizaron la tenencia de la tierra y el sistema de impuestos a las tierras para forzar a los indios a pagar los costos de la guerra y para subsidiar la ocupación que le siguió; la agricultura se reorientó hacia la producción de fibra de algodón y la producción de opio. No solo el tributo colonial impuso una pesada carga, sino que a medida que se aceleró la revolución industrial, los textiles ingleses hechos a máquina invadieron el mercado indio y acabaron con el grueso de la industria manufacturera. Japón, de otro lado, no tuvo que padecer este tipo de pillaje y control externo, y finalmente, experimentó la industrialización y la modernización. Baran argumenta que la India (y otros países colonizados) pudieron muy bien haber seguido el mismo curso, o al menos haber tenido mejor suerte, si el colonialismo no se hubiera impuesto.

La India fue integrada a la economía capitalista mundial a punta de fusil. Los beneficios obtenidos (que excedieron en alto grado lo que los ingleses inyectaron a mediados del siglo XIX) y las pautas de comercio impuestas fueron los puntales del imperio británico y de la economía mundial dominada por éste (la India fue "la joya de la corona" de los ingleses). El impacto sobre los artesanos tradicionales y la agricultura campesina fue devastador. El saqueo de la India es uno de los más grandes crímenes del capitalismo británico.

Insinuar, sin embargo, como lo hace Baran, que la India abandonada a su suerte hubiera experimentado un más rápido y equilibrado crecimiento es, cuando mucho, una suposición metafísica. Los marxistas no analizan el desarrollo social de esa forma. El principal punto de discusión aquí no es una cuestión especulativa de "lo que hubiera podido pasar" sino una cuestión teórica de la validez de la "tesis de la extracción de excedente" como una explicación para el subdesarrollo. El punto central de esta tesis es la noción de que el desarrollo económico es preeminentemente un proceso técnico que depende de una magnitud dada de excedente; si se pierde un poco de ese excedente, habría una disminución proporcional en el crecimiento. De aquí el argumento de que el capital extranjero extrae del fondo de excedentes existente de los países oprimidos lo que necesita para sus propias necedades de acumulación, sin permitir en estos países la correspondiente expansión de las fuerzas productivas. Walter Rodney entrelaza todo esto en su historia documental de la penetración europea al Africa: "...el anterior desarrollo africano fue entorpecido, detenido y retrocedido. A cambio de esa interrupción y bloqueo no se introdujo nada de valor compensatorio".[8]

Hay una cantidad de problemas con este tipo de enfoque de la economía política. Primero, si bien es cierto que un producto excedente se presenta como una suma de valores de uso (o rendimiento), en realidad ese excedente es la materialización de trabajo excedente realizado bajo relaciones de producción y relaciones sociales específicas. No solo es imposible divorciar el crecimiento de estas relaciones, sino que su carácter y movimiento dependen rigurosamente de ellas. Para regresar a la posición original: no es necesariamente el caso de que las sociedades en el tercer mundo estaban preparadas para un "despegue" o pudieran haber dado el salto hacia la reproducción ampliada auto-determinada, simplemente debido a que estaba presente un excedente. La cuestión es *cómo se genera ese excedente y cómo es usado*, y esta es una función del desarrollo existente de las fuerzas productivas y, más particularmente, del conjunto de las relaciones de producción. Son las relaciones de producción capitalistas específicas que urgen la revolucionarización de las fuerzas productivas como una cuestión de necesidad interna, las que hacen del capitalismo el más dinámico modo de producción basado en la explotación en la historia mundial.

Segundo, el proceso de extracción de excedentes debe verse también en el contexto de las relaciones de producción. Durante y en el despertar de los grandes viajes y la expansión de las rutas de comercio en los siglos XV y XVI, increíbles cantidades de metales preciosos, bienes de lujo y materias primas fueron extraídos del mundo no-europeo. *America in Decline* subraya cómo la transmisión de estas riquezas nutrió los primeros retoños de capitalismo en Europa. Pero el producto excedente no se incrementó fundamentalmente a través del desarrollo de las fuerzas productivas en los países subyugados. La riqueza mercantil creció principalmente a través de la extensión de la red mundial de comercio y de la manipulación de las condiciones comerciales en provecho de los europeos, a través de alianzas con las clases locales que dependieron del acoso mucho más intenso a los productores directos, y por medio de la conquista, el saqueo y el pillaje. Los ruinosos efectos que tuvo todo esto en las sociedades sometidas no fueron el resultado de la extracción de excedente como tal sino de la *raison d'etre* del capital mercantil, es decir, cómo éste extrajo excedente y qué hizo con él. El punto es que el capital mercantil en el país no se fundó sobre el modo capitalista de producción y su lógica de creciente rendimiento mediante la elevación de la eficiencia productiva. El capital mercantil fue en gran manera indiferente a los modos con que interactuó, e incluso donde implantó nuevas formas productivas, particularmente en el Nuevo Mundo, éstas sirvieron a las necesidades de la actividad mercantil.

El Imperialismo y los Modos de Producción Precapitalistas

En la medida en que el modo de producción capitalista se consolidó y se desarrolló, las interacciones entre los países avanzados y los países oprimidos se fueron moldeando por las exigencias de la producción capitalista de mercancías. A fines del siglo XVIII y principios del XIX, el capital industrial estuvo buscando agresivamente salidas al extranjero (además de zonas de suministro de materias primas) para los productos de sus nacientes industrias, y el irregular desarrollo de algunas, como los textiles, en gran parte avivó la necesidad de mercados para exportar. La forzada apertura del mercado de la China a las manufacturas extranjeras a mediados del siglo XIX señaló la internacionalización del circuito mercancía-capital. El flujo internacional de mercancías y las exigencias de los principales centros capitalistas fue incrementándose por todo el mundo, a nivel casero, de grupo familiar, comunidad, región y clase. Mao subrayó los efectos transformadores de la penetración capitalista en China. El último cuarto del siglo XIX fue un período transicional que contuvo elementos de la prehistoria del imperialismo y no obstante fue un preludio a la era moderna: los franceses estaban saqueando parte de Africa Occidental, el precipitado crecimiento de Alemania, desde una posición atrasada desencadenó una más grande exigencia de colonias y mercados extranjeros, y los ingleses estuvieron exportando crecientes sumas de capital.

Con la llegada del siglo XX, la internacionalización de la producción y las relaciones sociales del capital establecieron una nueva y significativamente más elevada unidad de la economía mundial. La acumulación continuó sobre la base de lo que hemos llamado un complejo global de reproducción. La exportación de capital es la punta de lanza de la búsqueda de rentabilidad y de la creación de normas productivas. La penetración, integración y subordinación coloniales (y neocoloniales) por los países avanzados tomó un profundo carácter de sistema. Las economías dependientes no están únicamente produciendo valores de uso que sirven a las necesidades de producción de las economías externas. Están envueltas y penetradas por la acumulación imperialista, y sus necesidades y perspectivas de expansión determinan en gran parte las formas de vinculación y combinación con los modos de producción específicos en estos países y el carácter y marcha de su conservación o disolución. Ninguna de las potencias capitalistas de hoy en su infancia enfrentó el tipo de competencia, especialización desigual, o concentración de poder político y militar que enfrenta el capitalismo local en el tercer mundo hoy; no obstante, la existencia de los mercados imperialistas financieros y de capital hacen posibles más

altas tasas de crecimiento (aunque más tambaleante y desvastadoramente destructoras) —en algunos de estos países y bajo ciertas circunstancias— de las que eran accesibles en el período de incubación del capitalismo occidental. Es principalmente por medio del proceso de acumulación internacionalizada que el capitalismo está extendiendo sus raíces por todo el mundo contemporáneo.

America in Decline dedica considerable atención a demostrar por qué la relación entre las naciones opresoras y oprimidas constituye una fisura fundamental de la economía imperialista mundial. Las elevadas ganancias producidas por las inversiones en el tercer mundo, y los cambios socioeconómicos dentro de éste, interactúan profundamente con las economías y formaciones sociales imperialistas. Estos múltiples y complejos vínculos juegan un papel crucial en la reproducción rentable del capital imperialista. Pero ¿esto se concibe como un estímulo para los países avanzados y una fuerza de atraso en los países oprimidos? ¿Estamos tratando con una lógica de avance en las metrópolis y una lógica de retroceso en el tercer mundo, en comparación con el desarrollo de las fuerzas productivas? Pienso que no. En ambos casos, lo que está involucrado es una dinámica de expansión y crisis —lo que, debe recalcarse, sólo puede entenderse como un solo proceso mundial— aunque con características peculiares a los dos tipos básicos de países. Estas peculiaridades, provisionalmente estudiadas en *America in Decline*, no dejan a un lado, sin embargo, la compulsión intrínseca del capital a transformar el mundo a su imagen y a revolucionarizar los instrumentos de producción. Aquí conviene señalar que los puntos de vista de Lenin sobre los efectos de la exportación de capital a los países oprimidos se han mantenido, mientras que los de Baran no.

El imperialismo no surgió de un momento a otro en el mundo sino que se desarrolló sobre la base de la interacción de las leyes del capital (en su concreción histórica) en los países avanzados, con los otros procesos históricos que tenían lugar en otras partes del mundo. El capitalismo mundial hace frente, a las estructuras sociales y económicas preexistentes y precisa incorporarlas dentro de él. En una escala histórica mundial, el imperialismo funciona en la dirección de socavar y transformar los modos precapitalistas. Esto ocurre mediante la fuerza de la competencia o a través de la capitalización directa de los factores de producción, incluyendo la fuerza de trabajo —el resultado de lo cual es acelerar la expulsión del campo de los campesinos independientes y artesanos. Pero el imperialismo no simple y llanamente destruye los modos precapitalistas. Este también lo refuerza y crea ciertas formas híbridas, incluso mientras estas formas son atraídas aún más bajo el capitalismo y son penetradas cada vez más por el modo de producción capitalista. ¿Por qué el imperialismo debe adaptar tales modos de producción a sus necesidades, o incluso "refeudalizar" las relaciones sociales bajo ciertas circunstancias?

Hasta ahora, en la historia del capitalismo, el utilizar tales formas precapitalistas ha estado más de acuerdo con las exigencias del capital, es decir es más eficiente en costos —dada la forma en que está estructurado el mundo. Estrechamente relacionada, la reproducción de fuerzas de trabajo barata en el tercer mundo, una condición esencial de la superexplotación imperialista, depende a menudo de una conexión simbiótica entre las formas capitalistas y no-capitalistas. Por ejemplo, los costos de manutención de los trabajadores migratorios ocupados en la agricultura comercial estatal pueden descargarse sobre las comunidades campesinas o tribales de las cuales provienen; a la vez, el pago de los obreros agrícolas semiproletarios por debajo del valor de su fuerza de trabajo puede también dar por resultado más bajos costos de los alimentos para el proletariado urbano. Igualmente hay una dimensión estratégico-política. Además existe una dimensión político-estratégica. Y esto puede obrar contra la destrucción de formas agrarias atrasadas, aun cuando eso pudiera mejorar la rentabilidad. Las alianzas que fragua el imperialismo con las clases dominantes locales actúan sobre la marcha y alcances de la transformación. El establecimiento de plantaciones destinadas a la agricultura comercial en América Central a fines del siglo XIX engendró una oligarquía que sigue siendo el puntal clave del dominio imperialista (aristócratas terratenientes, jefes de clanes e, históricamente, los señores de la guerra, también han servido a esa función). La aversión de sectores de esa oligarquía a la ampliación de las relaciones capitalistas dentro de algunas esferas debe ser factorizada en la ecuación total por los imperialistas, que confían fuertemente en estos como su base social y custodia militar. Finalmente, algunas de las estructuras sociales con las que interactúa el imperialismo están bien atrincheradas y no son penetradas fácilmente por el capital, a la vez que la carestía de la tierra, la topografía, y las características de las cosechas, pueden hacer las formas de propiedad de la tierra y la organización productiva más adecuadas a la rápida extracción de los valores de uso necesarios (por ejemplo, algunas cosechas anuales requieren mínimo procesamiento).

El tipo de acuerdos y alianzas que se han descrito no son permanentemente funcionales ni económica ni políticamente, para el imperialismo. "Revoluciones Verdes", "Revoluciones Blancas" o una "Alianza para el Progreso" han sido originadas para vencer bloqueos específicos a la acumulación, así como para hacer frente a levantamientos reales o potenciales, y por la necesidad objetiva, no tan comúnmente reconocida, de ampliar y profundizar la base y el nivel de producción de plusvalía. Las estructuras económicas y de clase en determinados países plantean ciertas contradicciones políticas y económicas a resolver (por los imperialistas). Pero la capacidad del imperialismo para transformar, ampliar y racionalizar está profundamente conectada a la rentabilidad global del capital a escala mundial (incluyendo las reservas internacionales que pueda juntar) y a la diversidad de fuerzas a nivel internacional. En general, el imperialismo tiene un efecto tanto de conservación como disolución sobre las relaciones precapitalistas. Dada una significativa redivisión del mundo, el imperialismo puede transformar sustancialmente las relaciones de producción agrarias. Pero estimula desigualmente el pleno desarrollo capitalista, dentro de las economías de las naciones oprimidas y entre ellas, y *sobre la base de la subordinación y deformación de estas economías.*

El imperialismo se opone al *derrocamiento* del feudalismo y sus soportes sociales (un hecho que deberá ser prerrequisito para el rápido desarrollo del capitalismo en la agricultura), e inicia transformaciones solamente donde esto es posible y rentable al grado permitido por una específica división internacional del mundo. Pero en todo caso el imperialismo

penetra gradualmente el modo de producción feudal y puede, bajo condiciones internacionales más favorables, conducir a situaciones en las que los vestigios de feudalismo sean exactamente eso: vestigios. En un artículo inédito, Frank Shannon ha propuesto una tipología con la cual se hace posible diferenciar a la mayoría de los países oprimidos sobre la base del peso relativo e influencia del feudalismo existente hoy en el campo.

Primero están aquellos países en los que los modos de producción semifeudales juegan un importante papel en la reproducción de la formación social neocolonial. Estos modos están lejos de ser un vestigio en el mundo y entraban significativamente el desarrollo de las fuerzas productivas. Aunque en el período siguiente a la II Guerra Mundial y, de nuevo, en los 60, el imperialismo hizo las más grandes incursiones en la penetración de los modos semifeudales en muchas partes del mundo, vastas áreas del mundo permanecen con carácter semifeudal. Estas áreas con elementos generalizados o significativos de semifeudalismo integran la primera categoría de países y ellos mismos forman un continuo: extendiéndose desde algunos países de América Latina, donde las relaciones de producción capitalistas conducidas por los imperialistas han penetrado profundamente y alterado gran parte del tejido agrario aún donde persisten algunas relaciones de producción semifeudales significativas; pasando por otros países en América Latina o países como Irán, donde el feudalismo todavía no puede ser considerado "residual" en muchas zonas importantes; hasta importantes sectores de la India y otros países, donde las transformaciones han sido aún menos extendidas en muchas zonas del campo (no obstante habitado por grandes cantidades de gente), donde los "señores" del semifeudalismo aún mantienen considerable importancia en grandes zonas. Incluso en este último grupo de países, sin embargo, sería incorrecto considerar las condiciones como básicamente inalteradas desde la descripción particular que hizo Mao antes de la II Guerra Mundial, del semifeudalismo en China. En general, los aspectos capitalistas se han implantado más profundamente y han alterado la estructura socioeconómica en formas que requieren un concienzudo escrutinio. Adicionalmente, la creciente proporción de habitantes urbanos en muchos de estos países —en verdad, no pocas ciudades en esta categoría de países están creciendo a un tamaño para el cual no existían experiencias anteriores en ninguna parte— no puede menos que modificar los efectos restrictivos ejercidos sobre la expansión imperialista (o nacional-burguesa) por las relaciones agrarias semifeudales y la relación entre la lucha revolucionaria rural y urbana. Nada de esto hace perder validez en lo más mínimo al hecho de que la teoría y la práctica de Mao de la revolución en los países coloniales, específicamente su carácter de dos etapas y la dimensión estratégica de la guerra popular prolongada, son la clave y el indispensable punto de partida de cualquier intento serio de analizar las tareas y la vía de la revolución en estos países y permanece como punto de referencia para la elaboración de la estrategia y tácticas revolucionarias en los países oprimidos en general.

Una segunda categoría general en este esquema abarca a aquellos países que no tenían un sistema de feudalismo en el momento en que fueron sometidos por el imperialismo, o donde las formas feudales no fueron fuertemente introducidas desde el exterior (como pasó en muchos países de América Latina). Muchos de los países de Africa y Asia encajan en esta segunda categoría. Aquí, para los imperialistas, la economía rural parece ser más difícil de tomar como fuente de plusvalía en gran magnitud. Aunque incipiente, la diferenciación de clases inducida por los capitalistas tiene lugar, y aunque el imperialismo exprime viciosamente lo que puede del campo, sus capacidades de explotación están limitadas por el relativo bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción en estos países. Estos países han permanecido en el último lugar de los cálculos imperialistas sobre hacia dónde fluiría el capital, excepto en el caso de inversiones en minerales claves, y se han quedado bastante atrás del resto del tercer mundo. Si bien su importancia económica tiende a limitarse a la dotación de aquellas materias primas que puedan ser útiles al imperialismo, su importancia estratégica y geopolítica puede ser realmente muy grande. Con respecto a esto se puede pensar en un país como Chad.

El tercer tipo de país tiene su mejor ejemplo en países como Argentina y Chile. Allí el feudalismo no es un factor principal en el campo, ya sea por razones particulares de desarrollo histórico antes de la II Guerra Mundial, como en el caso de Argentina, o como resultado de la combinación de tales factores históricos con la fuerza de la penetración imperialista en el país (y en el campo), dada la redivisión llevada por medio de la II Guerra Mundial, como en el caso de Chile. En países como Chile, los aspectos feudales de la producción no representan trabas en el proceso de acumulación capitalista en un grado cercano al que lo hicieron antes de la II Guerra Mundial, ni al grado que lo hacen hoy en otras partes del tercer mundo, incluyendo partes de América Latina. La agricultura capitalista a gran escala desempeña el papel principal en tales países. Los vestigios de feudalismo que quedan no son la razón por la que sus economías están en ruinas.

El objeto de hacer estas distinciones —y esta tipología se presenta sólo tentativamente y forzosamente simplifica la compleja colcha de retazos de las relaciones de producción que se encuentra incluso dentro de un solo país— es subrayar que el feudalismo no es una barrera absoluta e infranqueable para la expansión del capital imperialista. El imperialismo es a la vez sustentado y limitado por el feudalismo que existe dentro de su sistema global. No obstante, el imperialismo también penetra en él e incluso, en su espiral menos vigorosa, trabaja ahora hacia su transformación. El feudalismo puede atenuarse y ha sido atenuado, e incluso ampliamente eliminado (sin ir hasta su derrocamiento revolucionario) en varias regiones del tercer mundo, y esto ha sido *no a pesar de las exigencias de la acumulación imperialista sino debido a ella.* Tales transformaciones encabezadas por los imperialistas conducen a contradicciones aún más agudas y profundas y a levantamientos, y continuarán haciéndolo mientras el imperialismo "permanezca". Todas estas contradictorias arremetidas de la acumulación imperialista son nuevas pruebas de que la barrera fundamental a la expansión del capital en los países oprimidos es el mismo capital.

Nuevamente sobre la Extracción de Excedente y el Subdesarrollo

Regresemos a la cuestión del excedente. El capital mercantil, en lo principal, no reinvirtió productivamente el excedente en las colonias, hizo frente a formas productivas extremadamente atrasadas y estuvo principalmente dedicado al comercio. De otro lado, el tráfico de esclavos en los Estados Unidos estuvo estrechamente integrado dentro de un mercado mundial dominado por el capital indus-

trial. Pero el modo esclavista se reprodujo en un relativo aislamiento estructural —la producción se expandió principalmente por medio de la intensificación del trabajo y la adición de esclavos (y tierras), no por medio de la innovación técnica. Y ¿qué del capital imperialista en la era contemporánea? *America in Decline* señala:

"El imperialismo no se define en esencia por el robo de las riquezas del tercer mundo; no es simplemente la toma de la riqueza en sí misma. Es por el contrario, un modo de producción internacionalizado que incluye otros, un modo de producción regido por relaciones de valor reales y dinámicas, cuya expansión exige asignaciones específicas de capital y transformaciones concretas de las relaciones de producción que se convierten en su opuesto, extendiendo las desigualdades y los desequilibrios".[9]

En otras palabras, estamos tratando con un proceso internacionalizado de acumulación capitalista —con la generación de plusvalía, con la transferencia de valor (resultante de las diferentes composiciones técnicas de las industrias, diferentes eficiencias, y diferentes niveles de salarios), con los modos precapitalistas involucrados y cada vez más permeados por los imperativos técnico-económico del capital, y con la extracción de valor de los países oprimidos (ligado a lo precedente y a las prácticas de monopolio). Pero, y esta es la cuestión importante, *la extracción de plusvalía de los países oprimidos no es incompatible con el crecimiento.* Como también señalamos:

"El capital imperialista puede, y a la larga tiene que, desarrollar las economías de estos países. Pero tiene que desarrollarlas sobre una base imperialista —en particular, sobre una base favorable al capital extranjero— y en contradicción tanto con el bienestar de las amplias masas de estos países como con el desarrollo de una formación social relativamente articulada".[10]

Muchos de los defensores de un "nuevo orden económico internacional" (y muchos nacionalistas revolucionarios) señalan que no solo se saca el excedente de los países oprimidos sino que es *más* el excedente que se extrae que lo que se reinvierte. Si este excedente estuviera a disposición de fuerzas nacionales, dice este argumento, grandes sumas se reinvertirían localmente y avanzaría el desarrollo en una forma más benéfica para las amplias masas. Este argumento es no solamente falso sino peligroso. Lo que es innegablemente cierto es que las ganancias repatriadas han excedido muy a menudo las nuevas entradas al tercer mundo durante considerables períodos de tiempo. Según los datos oficiales del Departamento de Comercio de EU, durante el período de 1960-72, los ingresos producidos a los Estados Unidos por América Latina fueron 9.200 millones de dólares más que los ingresos estimados de capital neto hacia América Latina procedente de los Estados Unidos.[11] Pero incluso esta condición es compatible con el crecimiento. En efecto, durante la fase de expansión de la economía mundial de posguerra, la adaptación específica de sus particulares configuraciones internas de recursos dentro de la estructura de la demanda mundial, y su inserción dentro del sistema financiero mundial, han desencadenado un proceso de industrialización en alguno de estos países, correspondiendo a las necesidades de la expansión imperialista. A la vez, el crecimiento inducido por los imperialistas ha impuesto un tremendo sacrificio. En Hong Kong, el 60% de la fuerza laboral trabaja 7 días a la semana; en Corea del Sur, las tasas de accidentalidad son las más altas del mundo; en las Zonas de Elaboración de Productos para Exportación, las mujeres, en su mayoría entre los 14 y los 24 años, quienes conforman el grueso de la fuerza laboral, enfrentan condiciones de empleo crueles y fatigantes.[12] La comercialización de la agricultura y la expansión general de la economía monetaria en el campo han impuesto una aplastante carga sobre muchos de los productores que en otros tiempos eran auto-suficientes, forzados ahora a una existencia marginal. Pero la otra cara de esta superexplotación, polarización y empobrecimiento, es el crecimiento del proletariado y la creciente productividad del trabajo social —en resumen, el desarrollo de las fuerzas productivas sobre la base de la ampliación y agudización de la división entre las naciones opresoras y oprimidas.

Sostener que, de algún modo, un capitalismo sobre bases independientes supliría las necesidades de las amplias masas es encubrir la naturaleza del capitalismo. Y creer que un camino capitalista independiente es una opción viable y duradera en el tercer mundo es no comprender la dinámica de la época contemporánea. Esta no es la era del surgimiento del capitalismo, cuando la economía mundial estaba integrada sin cohesión y cuando las diferentes sociedades se reproducían e interactuaban internacionalmente como unidades y procesos productivos externos a los otros. Los países en desarrollo son partes componentes de una economía mundial unificada que debe su cohesión a la internacionalización del capital. En efecto, nuestro argumento es que las economías de las naciones oprimidas deben funcionar o de acuerdo con la lógica del capital financiero o según la lógica de la dictadura del proletariado y la revolución proletaria mundial. Teng Siao-ping comprende esto —su único problema es que su sueño de convertirse en comprador "que recién se industrializa" se convierte en una pesadilla en un momento de la agudización de la crisis económica y de acercamiento de un conflicto inter-imperialista.

El argumento puede proseguir más provocadoramente. Supongamos, por ejemplo, que el gobierno de Allende se ha mantenido en el poder y se ha embarcado en un programa de desarrollo capitalista nacional —rehusándose a aceptar empréstitos extranjeros haciendo todo sin embargo sobre una base capitalista— y que los imperialistas asumieron una actitud de no meterse (ya que el carácter imaginario del programa se hace manifiesto). ¿Qué pudo sobrevenir, desde el punto de vista de la acumulación local? Bueno, los sectores claves de una economía tal no funcionarían al nivel del modelo de producción internacional y se pondrían en contradicción con la distribución internacional de las capacidades productivas. Esta situación traería inconvenientes de intercambio con el extranjero relacionadas con la importación de partes y suministros vitales, ya que un régimen tal no podría romper, dadas las pautas de desarrollo heredadas, y no rompería decisivamente, por razones capitalistas predecibles, con el mercado mundial imperialista. Además, la protección de determinados sectores impediría a otros el utilizar eficazmente tecnología de "categoría mundial" y el adquirir los insumos más baratos producidos internacionalmente. En realidad, el régimen estaría subsidiando la ineficacia —y no por mucho tiempo. Las desviadas pautas de consumo, reforzadas por cualquier forma de capitalismo, plantean otros inconvenientes (el menor de los cuales no sería el surgimiento de mercados ne-

gros ligados al comercio de cosas suntuarias).

Se podrían suponer muchas más cosas. La cuestión es que, finalmente, el régimen vería que, desde esta perspectiva de clase, Teng estaba en lo correcto (y los de Mozambique y Nicaragua estaban también, en sentido falseado, en lo correcto) al aceptar los empréstitos extranjeros y el control que viene con ellos. Incluso aunque se puede perder con el imperialismo más excedente que el que se puede ganar en la forma de reinversión, estas economías podrían crecer más rápidamente, sobre una base capitalista en el mundo actual, valiéndose del capital y la tecnología intenacionales, integrándose completamente a la economía mundial imperialista. No se puede tener la ley del valor al mando y rehusar bailar al son de la competencia internacional y la maximización de la ganancia. (Naturalmente, a corto plazo tal régimen capitalista nacional es imaginable; y no se puede descartar *a priori* que un país más desarrollado del tercer mundo pueda, mediante la conmoción de las contradicciones mundiales, dar el salto al imperialismo). ¡Lo que se ha venido diciendo aquí no es una defensa del imperialismo sino un argumento para la revolución dirigida por el proletariado!

Tampoco es que lo que se ha venido diciendo equivalga a negar la validez de la revolución de Nueva Democracia en las colonias y neocolonias. En primer lugar, como se señaló, de ningún modo el feudalismo ha sido superado en el mundo, como fenómeno de la base económica y de la superestructura de los países oprimidos. E incluso donde las estructuras agrarias feudales han disminuido en importancia, la necesidad estratégica de expulsar al imperialismo como condición previa para la transformación interna y la necesidad de romper la dependencia al mercado mundial imperialista puede originar alianzas —y muy probablemente las originará— con fuerzas de la burguesía nacional.

Algo que se ha recalcado en *America in Decline* es que la penetración imperialista en las naciones oprimidas no solamente las expone a los trastornos monetarios internacionales, recesiones a nivel mundial, y violentos ajustes de precios. Esto da por resultado, en cuanto a la estructura, una singular categoría de desarrollo que refleja la integración subordinada de estas economías dentro del orden imperialista. Estas no muestran el mismo grado de cohesión encontrado en los países avanzados; sus latidos, como se ha dicho, se originan en otra parte. El capital extranjero no genera el tipo de vínculos globales esenciales para el establecimiento de una base industrial relativamente independiente e interdependiente; mucha de la tecnología adoptada en los sectores avanzados no puede difundirse por toda la economía; las fuertes inversiones en vías y sistemas de almacenamiento y distribución frecuentemente engendran enclaves o asentamientos "burbujas de aire"; la urbanización precipitada y caótica y la expansión a menudo lenta y desigual del sector agrícola conducen al desempleo masivo; el sector terciario (desde los profesionales administrativos hasta los empleados del servicio doméstico) representan una porción desproporcionadamente grande del empleo total (y, en el caso de los sirvientes, del subempleo); los gastos públicos y militares producen deformaciones y crecimientos parasitarios; y un enorme cúmulo de deudas acompaña este patrón de desarrollo.

Sin duda, para algunos países del tercer mundo durante ciertos períodos, las tasas de crecimiento del PNB pueden parecer bastante impresionantes. Pero tan pronto como ese PNB se descompone y se analiza, aparece un cuadro muy diferente, el de un *desarrollo desarticulado y vuelto hacia afuera.* Las naciones oprimidas no están experimentando tardíamente ningún tipo de acumulación capitalista primitiva de estilo europeo ni están siendo empujadas hacia un más bajo nivel de desarrollo productivo. La situación es más compleja, y la transformación revolucionaria de estas economías es una tarea formidable. Irán, por ejemplo, aunque más desarrollado que lo que estaba China en la década del 30, está también más fuertemente integrado dentro de la economía mundial, y esto representa mayores inconvenientes para un régimen revolucionario en la reorientación de una economía de estas. En algunos países es concebible que el proletariado en el Poder tenga que fraccionar las plantaciones comerciales a gran escala y redistribuir la tierra con el objeto de diversificar y ampliar la producción agrícola, que las ciudades puedan ser despobladas a varios grados mediante reasentamientos rurales, o que las plantas petroquímicas en la selva tengan que desmantelarse. En otros casos, pueden ser posibles rápidos y grandes saltos hacia adelante en la socialización de las fuerzas productivas y las formas de propiedad. De cualquier modo, rehacer una economía desarticulada para que satisfaga las necesidades del desarrollo revolucionario depende del rompimiento radical con el imperialismo y requiere la más vehemente movilización de las masas.

Romper con los Modelos Erróneos

Baran inspiró fructíferos estudios de lo que él llamó la "morfología del subdesarrollo". Samir Amin ha consagrado quizás el más grande esmero analítico a la naturaleza de una economía desarticulada. Por otra parte, Baran y especialmente sus seguidores, admiten que han ocurrido y ocurrirán cambios en el tercer mundo. El imperialismo, reconocen, necesita ampliar la inversión productiva; y, dadas ciertas condiciones políticas, esto se hace posible.

Pero el imperialismo, según la amplia mayoría de los teóricos de la dependencia, pone límites estrechos al desarrollo de las fuerzas productivas en las neocolonias, incluso bajo condiciones de expansión. En últimas, ellos recurren al estancacionismo y la problemática del subconsumo del neomarxismo de Baran y Sweezy. Amin, en un reciente artículo, presenta esta explicación referente al por qué el imperialismo no puede salirse decididamente de su estado de cosas estancacionista normal y por qué la crisis irrumpe invariablemente:

"Coincido con las tesis propuestas por Sweezy a saber, que el modo capitalista, en el fondo, adolece de una insuficiencia de demanda: los salarios y los ingresos de los productores independientes no se han integrado directamente ni subordinado al nivel que se requiere para absorber la producción (incluyendo los bienes invertidos necesarios para mantener esta producción) no se ajustan 'automáticamente' en forma ascendente...

"En nuestra época, la dinámica global de crecimiento y de ganancias está determinada por la dialéctica contradictorio / complementario de un movimiento ascendente de retribución del trabajo en el centro y de estancamiento e impulso descendente en la periferia".[13]

Así, según esta concepción, la maximización de la ganancia a escala mundial conduce a una situación en

la que la oferta global supera la demanda global, un problema cuya agudeza procede de la superexplotación en la periferia (lo que impide el desarrollo de un mercado interno, ya que los salarios permanecen bajos, lo cual está unido a un patrón de crecimiento orientado a la exportación). Nuestra concepción, al contrario, es que la crisis debe entenderse en términos de la estructura global y la rentabilidad del capital. Específicamente, surgen barreras a la reproducción rentable del capital tanto en los países avanzados como en los dependientes.

El imperialismo es una traba en las naciones oprimidas no por su estricta oposición al crecimiento como tal, ni porque rehusa invertir, ni porque transmite tendencias estancacionistas a los países con los cuales entra en contacto. La acumulación en la época imperialista entraña un proceso de desarrollo global; pero *esto ocurre muy desigualmente y está anclado a relaciones de producción muy específicas que deforman y, conforme la ampliación conduce a la crisis, impiden el desarrollo.* El empuje mismo y las dimensiones de este proceso dependen de una estructura determinada de capital, el alineamiento concreto de las fuerzas político-militares, y el desarrollo anterior de las fuerzas productivas —todo lo cual lo hemos conceptualizado en términos globales de espirales guerra-a-guerra.

En los años 1950-70 la tasa de crecimiento global anual de la industria manufacturera en el tercer mundo superó la de Gran Bretaña y Francia durante sus períodos de "despegue" en los siglos XVIII y XIX (aunque se debe señalar que las principales fuentes de manufacturas del tercer mundo son un círculo relativamente pequeño de países). Pero una diferencia estructural que sobresale al comparar las experiencias formativas de industrialización de las potencias capitalistas de hoy con lo que está pasando en el tercer mundo es que para el primer grupo de países la industrialización estuvo acompañada y preparada de forma decisiva por incrementos descomunales en la productividad agrícola. En un período de cuarenta a sesenta años anteriores a la revolución industrial, la productividad agrícola experimentó un crecimiento espectacular. En el tercer mundo, el sector agrícola no sólo se ha quedado rezagado de los sectores manufactureros y extractivos sino que también ha caido en períodos de letargo y decadencia en muchos países. Esto dice algo, tanto sobre las deformaciones características del desarrollo dirigido por los imperialistas y la incomparablemente más grande miseria padecida por las masas del tercer mundo en el transcurso de la penetración imperialista, como de la transformación que ocurrió durante las primeras fases del desarrollo capitalista en Europa.

Fijando la mirada en el marco de una época o, en una región, muchos observadores dejan de ver la arremetida global de la acumulación imperialista. Baran pudo construir un modelo estancacionista que parece obtener alguna validez empírica de las experiencias de los años 30. El marxista británico Bill Warren, en su *Imperialism, Pioneer of Capitalism,* pudo echar mano de la fase de auge de esta espiral para proporcionar información engañosa de que en el tercer mundo estaba ocurriendo una verdadera segunda ola de industrialización capitalista (no es necesario entrar aquí en detalle de su aceptación no crítica de los indicadores de crecimiento y su eliminación de la distinción entre capital imperialista y capital local).[14] Lo que *America in Decline* subraya es que el imperialismo a nivel mundial requiere —y es capaz de hacer avanzar el desarrollo de las fuerzas productivas. El capital financiero unifica y está impregnado en la economía mundial. Su capacidad para centralizar y redistribuir la plusvalía puede, en un momento dado, suavizar incluso el bloqueo al proceso de acumulación en determinados países. Sin embargo, en últimas, esto tiene el efecto de extender e intensificar las contradicciones a nivel mundial. El desarrollo neocolonial desarticulado producido por el imperialismo se convierte en un elemento integral y agravante de la crisis imperialista. Y continúa estancándose la brecha entre el ingreso per cápita en los países avanzados y el de los países dependientes.

Comprender el Concepto de "Entrabamiento"

A modo de conclusión, quiero tocar algunos problemas filosóficos relacionados con el significado y la utilización del concepto de "traba". En el prólogo de la *Contribución a la Crítica de la Economía Política,* Marx dice que "ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella". ¿Cómo se debe interpretar esto? Bueno, las interpretaciones reformistas y revisionistas no son gran misterio: la revolución no es necesaria ni factible hasta tanto no se le haya exprimido al capitalismo la última gota de desarrollo; o, como corolario, la misión del socialismo es empezar donde la burguesía abandonó, es decir, incrementar el flujo de mercancías y las existencias de capital. Baste decir que esto no es marxismo. Con respecto al pasaje de la *Crítica,* un reciente comentario llega al útil punto que "la severa afirmación de Marx es una exageración que debe entenderse dentro de su contexto político. Refleja su polémica contra Proudhon y los socialistas utópicos, que estudiaron el desarrollo industrial solamente para condenarlo, y no evalúa realmente los requerimientos de las necesidades de los obreros modernos.[15] Leer literalmente a Marx en el sentido de que el capitalismo desaparece solamente después de haber agotado todas las posibilidades de desarrollar las fuerzas productivas es olvidar lo que dice en el *Manifiesto Comunista:* "La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente las fuerzas productivas"[16], rasgo que se extiende como el hilo conductor a todo lo largo de *El Capital.*

El capitalismo entraba las fuerzas productivas no porque pierda su dinamismo y entusiasmo tecnológico sino porque su mismo dinamismo conduce en últimas al surgimiento de más formidables y elevadas barreras a su continuada auto-expansión (el estado de la economía mundial hoy da testimonio de esto). Y en la época imperialista, estas barreras solo pueden ser superadas mediante la guerra mundial. Por cierto, la decisiva reorganización del capital en este siglo se ha efectuado sobre la base de dos guerras mundiales. El desarrollo mundial de las fuerzas productivas ha globalizado ampliamente e intensificado la violencia, destrucción, y horror de los mecanismos de recuperación del capitalismo. El concepto de traba debe ser entendido en otro sentido —no simplemente en relación a la lógica y funcionamiento interno del capitalismo sino en relación a lo que todo esto ha planteado, en relación a su opuesto. Un sistema alternativo de relaciones sociales está a la mano, un sistema de relaciones mediante las cuales es posible avanzar el desarrollo material y social de la humanidad de

una forma y a un grado impedidos por el capitalismo.

Todo esto suscita la cuestión de lo que el socialismo hace posible y de cómo evaluar el desarrollo socialista. Mao vió muy claramente que esto no se podía reducir a cantidades de mercancías o tasas de crecimiento como tales. El Gran Salto Adelante, indicó, pudo juzgarse desde el estrecho punto de vista económico como un fracaso; pero visto en términos de los aportes que hizo y desencadenó, fue una iniciativa que abrió camino.[17] De igual manera, las fuerzas revolucionarias en China a principios de los años 70 combatieron contra los seguidores del camino capitalista que miraban hacia más altas tasas de crecimiento en otras partes del mundo (inclusive algunos países del tercer mundo). Actualmente la economía china ha estado haciendo en realidad enormes progresos —una rápida ojeada a cualquiera de los estudios del Congreso de EU publicados en ese período revelan que incluso la burguesía debió admitir esto.[18] Mas sin embargo, los revolucionarios evaluaron el crecimiento y el desarrollo principalmente en términos *cualitativos*, desde el punto de vista de la superación de los Cuatro Todos[19] y el avance de la revolución mundial; es decir, pusieron la política al mando en la producción.

Sin duda, el socialismo debe elevar la productividad del trabajo y abrir amplias vías para el desarrollo y la utilización de la ciencia y la tecnología. Y esto se logra en parte eliminando el despilfarro, el caos, y las irracionalidades del capitalismo, pero, de forma más importante, desencadenando el activismo y la creatividad de las amplias masas. Esto no es simplemente una consigna. Las fuerzas productivas se componen de herramientas y seres humanos. Pero los seres humanos son el factor principal: las herramientas son creadas, utilizadas y renovadas por los hombres; la ciencia y la tecnología son descubiertas por los hombres. Como lo señaló Marx, "de todos los instrumentos de producción la fuerza productiva más grande es la propia clase revolucionaria".[20] Y él está hablando en lo fundamental de su capacidad para transformar el mundo. El que las opciones y las iniciativas tomadas por los seres humanos están condicionadas y limitadas por la totalidad del desarrollo material de la sociedad, y el que los seres humanos ocupen lugares objetivos en la estructura de las relaciones de producción, no altera el hecho de que la más importante fuerza productiva liberada por el socialismo... son los hombres.

El imperialismo entraba las fuerzas productivas no al compararle con el capitalismo premonopolista, sino comparándole con el potencial del socialismo. La humanidad ha alcanzado un umbral histórico: *existe actualmente la base material para organizar la producción social a nivel mundial sin que esto se fundamente en la explotación.* Es esta posibilidad, contrapuesta a la colisión violenta de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la que indica que el capitalismo ha terminado su misión histórica. Como sistema para promover el desarrollo social, el capitalismo en su fase monopolista está verdadera e indiscutiblemente moribundo. Por otra parte, la permanencia del sistema capitalista mundial ha entrabado el desarrollo socialista. Los logros de la China revolucionaria respecto de las experiencias de la India en la posguerra fueron nada menos que extraordinarios. Sin embargo, estos fueron un indicio limitado de la potencialidad del desarrollo socialista mundial. Y muy por encima de los abiertos bloqueos y las formas en las que esto delimita la estructura de las alternativas del proletariado en el Poder, el imperialismo se sitúa como el obstáculo para la plena utilzación de la más importante de las fuerzas productivas, los hombres. El problema del entrabamiento es realmente el problema de la época.

Notas

1. Organización de las Naciones Unidas Para el Desarrollo Industrial, *World Industry Since 1960: Progress and Prospects,* (Nueva York, 1979), pp. 56-57 .
2. Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* (Washington, D.C., Agosto de 1980), p. 1.
3. *World Industry Since 1960,* p. 142.
4. "Global Shift: Brazil Steals the Show", en NACLA, *Report on the Americas,* Volumen XIII, Número 1 (Enero-Febrero 1979), p. 21; Frederick Clairmonte y John Cavanagh, *The World in Their Web* (Londres, Zed, 1981), p. 184; Banco Mundial, *Informe Sobre el Desarrollo Mundial, 1983* (Nueva York, Oxford Univ. Press, 1983), pp. 153, 155.
5. Paul Baran, *La Economía Política del Crecimiento* (México, Fondo de Cultura Económica, 1964).
6. Véase V.I. Lenin, *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo* (Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975), pp.
7. El propósito de este artículo no es criticar la extensa teoría de Baran sobre el comportamiento de la inversión y su concepción relacionada con los inconvenientes de la absorción de excedentes en la época monopolista. Esto ya lo han hecho otros, y confrontaremos algunos de estos problemas en un volumen posterior de *America in Decline.*
8. Walter Rodney, *How Europe Underdeveloped Africa* (Londres: Bogle-L'Ouverture, 1972), p. 244.
9. *America in Decline,* p. 109.
10. *America in Decline,* p. 103.
11. *Survey of Current Business,* Octubre de 1970, Tabla 9, p. 31; Septiembre de 1973, Tabla 7, p. 24.
12. Teresa Hayter, *The Creation of World Poverty* (Londres: Pluto, 1982), pp. 106-107.
13. Samir Amín, "A. G. Frank and The Crisis", *Monthly Review,* Noviembre de 1983, pp. 53-54.
14. Bill Warren, *Imperialism, Pioneer of Capitalism* (Londres: Verso, 1980).
15. Richard Miller, *Analyzing Marx* (Princeton: Princeton Univ. Press, 1984), p. 178.
16. *Manifiesto del Partido Comunista,* Carlos Marx y Federico Engels, *Obras Escogidas* (Madrid: Akal Editor, 1975) p. 25.
17. Véase la exposición de Bob Avakian en *Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung,* (Chicago: RCP Publications, 1979), pp. 112-117.
18. Debe también señalarse que Paul Bairoch, en su autorizado estudio del desarrollo económico en el tercer mundo, vió en la experiencia revolucionaria de China durante los años 1950-72 un programa de desarrollo sin precedentes que le otorgó prioridad a la agricultura y, sobre esta base, alcanzó logros sustanciales en todos los sectores de la economía China. Véase Paul Bairoch *The Economic Development of the Third World since 1900* (Berkeley: Univ. of California Press, 1977),pp. 188-93, 201-203.
19. Los Cuatro Todos hacen referencia a la declaración de Marx en *Las Luchas de Clases en Francia de 1848-1850* de que la dictadura del proletariado es el punto necesario de transición para la abolición de "las diferencias de clases en general", para la abolición de "todas las relaciones de producción" en que éstas descansan, para la abolición de "todas las relaciones sociales" que corresponden a esas relaciones de producción y para la revolucionarización de "todas las ideas" que brotan de estas relaciones sociales.
20. Carlos Marx, *La Miseria de la Filosofía* (Bogotá: Libros de Bolsillo de la Carreta, 1973), p. 192. □

La Forjadura de un Eslabón Débil

(Viene de la página 40)

La Crisis Asciende

El aumento de los ingresos provenientes del petróleo reforzó el régimen financiero iraní. En solo un año (1974-75), los ingresos de divisas del extranjero subieron vertiginosamente de US$6.200 millones a US$21 mil millones, dejando un superávit de US$8.200 millones.

Mas este crecimiento sin precedentes tuvo lugar no durante un período expansionista de la actual espiral ni aun bajo condiciones medias, sino más bien en el contexto de una continua e intensificada crisis mundial del sistema imperialista. Además este enorme aumento de los ingresos no estaba basado (y dada la dominación del capital financiero no pudo estarlo) en un completo y sostenido desarrollo de la base productiva y de la capacidad económica del país, por el contrario, fue precipitada artificialmente por las políticas de EU para proveer las necesidades del capital financiero asfixiado por su propia crisis de acumulación.

Al comienzo de esta trayectoria, el régimen iraní, confiando en sus enormes ingresos del petróleo, abrió las puertas del país de par en par a los excedentes de mercancías que estaban acumuladas en manos de compañías imperialistas. Con el fin de elevar su rentabilidad y restablecer su capacicad competitiva se proporcionaron generosas condiciones a aquellos sectores que estaban más acosados por la crisis o ubicados más decisivamente en la red de acumulación internacional. Este período, llamado acertadamente el período de "política de puertas abiertas", presenció un ataque considerable a la economía por parte de los productos y capitales imperialistas y también de los capitales burocrático-compradores. Esto intensificó la explotación del proletariado y terminó llevando a la ruina a la pequeña burguesía, la burguesía nacional, e incluso capitales no burocráticos de Irán (el llamado capital "privado"). En el lapso de un año, 1975, las importaciones se incrementaron diez veces, alcanzando la cifra astronómica de US$9.300 millones. En 1976 esta cifra fue de US$15.300 millones —26 veces mayor que los ingresos generados por exportaciones distintas del petróleo[6].

Además de mantener abundantemente las importaciones del extranjero el gobierno elevó los impuestos a las importaciones de materias primas necesarias para las industrias (particularmente aquellas que no son propiedad del Estado) que estaban compitiendo con las compañías extranjeras que exportan las mismas mercancías en Irán. Estas medidas y otras semejantes favorecieron ampliamente a los imperialistas y socavaron aquellas industrias locales ya bastante golpeadas por la elevación en los costos de producción resultantes de la inflación en todo el mundo. Incluso ciertas industrias controladas por la burguesía compradora fueron obligadas a reducir su producción en consideración a sus competidores imperialistas. La Compañía Nacional de Irán —el mayor productor de automóviles en Irán— redujo su produccción a la mitad para darle paso al excedente de miles de autos de su compañía matriz Puegot-Talbot. Tales políticas golpearon la pequeña producción y también la agricultura a mediana escala. Como consecuencia, el desempleo creció por todo Irán.

En segundo lugar, luego del incremento de los precios del petróleo y por mandato de sus amos, el régimen emprendió el otorgamiento de préstamos y créditos a los países de occidente afectados por la crisis y a algunos de los países dominados. Según el informe anual del *Bank-e Narkazi Iran* (Banco Central de Irán), la suma total de tales compromisos financieros a finales de 1975 ascendió a US$11.000 millones de los cuales US$2.400 millones ya habían sido entregados. Finalmente, como parte del papel del régimen como gendarme regional del imperialismo, los gastos generales crecieron en proporciones gigantescas. Entre 1972-75 además de US$ 62.000 millones de ingresos del petróleo, no menos de US$ 35.000 millones fueron destinados a mantener el ejército, comprar armamento, financiar una guerra reaccionaria y agresiva contra el pueblo de Omán, pagar asesores militares, construir bases y demás.

Déficit de la Balanza de Pagos

Así a pesar de sus cuantiosos ingresos provenientes del petróleo, en 1976 el régimen iraní acumuló un déficit de la balanza de pagos y sus reservas de divisas comenzaron a contraerse —de US$7.100 millones a US$ 6.000 millones en 1976 y la tendencia continuó. En ese mismo año el régimen enfrentó su primer déficit de presupuesto significativo en una década —US$2.100 millones— y desde ese momento hasta el derrocamiento del Sha en 1979 el déficit creció anualmente. Como resultado, desde 1977 el régimen iraní comenzó a hacer frente a sus compromisos financieros por medio del petróleo. Debido a una reducción en el crédito, y en los préstamos, también se vió obligado a cancelar, suspender o retrasar muchos de sus proyectos, aún los más importantes empeños como la enorme base militar de Chah-Bahar.

En parte, con el fin de cumplir sus obligaciones con las compañías extranjeras, Irán incluso tuvo que aceptar préstamos del extranjero en los siguientes años: En 1976, US$ 1.100 millones; en 1977 US$1.200 millones y en 1978 US$1.400 millones. A finales de 1977 el Banco Central de Irán tuvo que cambiar completamente una política anunciada con anterioridad y reducir el volumen de crédito disponible. El resultado: Una disminución en los depósitos bancarios, escasez de dinero y estancamiento en el mercado. Esta contracción del crédito se reflejó en toda la economía en su conjunto.

El resultado de esta matriz de políticas fue un agudo golpe a la desarticulada economía capitalista de Irán. El desequilibrio entre los sectores de exportación e importación se intensificó al dar paso al flujo acelerado de bienes extranjeros y al adoptar políticas que aplastaban la producción interna y en general debilitaban la producción exportadora distinta del petróleo que ya tenía perdidos muchos de sus mercados en el contexto de la crisis mundial. Al mismo tiempo, estas políticas aumentaron la inflación e integraron la inflación interna a las presiones inflacionarias externas (ejercidàs a través de la elevación de costos de importación, materias primas, maquinaria, etc.), y sentó las bases para sucesivos saltos en la tasa de inflación. Esto a su turno condujo a una disminución del poder de compra de las masas. Junto con la contracción del crédito y del dinero en el mercado, todo esto condujo a la

bancarrota a la mayoría de comerciantes involucrados en el sector importador.

La Explotación se Intensifica

De este modo, el salto financiero que resultó del aumento de los ingresos provenientes del petróleo contribuyó finalmente a impulsar a la economía iraní dentro del turbulento vórtice de una crisis que golpeó todas las esferas de la economía y la vida social del país. La reacción "natural" inmediata del capital, fue la de intensificar la explotación del proletariado y las masas trabajadoras. Fueron adoptadas numerosas leyes fascistas, reprimidos los trabajadores y las fábricas puestas bajo control militar dirigido y organizado por la SAVAK (policía secreta del Sha) y por oficiales retirados del ejército. El gobierno asaltó económicamente a las masas aumentando los impuestos indirectos, de tal forma que en 1976-77 el 60% de los impuestos era indirecto. Todo esto aumentó la resistencia de las masas trabajadoras, especialmente la clase obrera —que era más consciente y tenía la capacidad de expresar una poderosa reacción colectiva. ¡La oleada de crisis dió paso a oleadas de resistencia!

Además de la intensificación de la explotación de las masas, también tuvo lugar la agudización de las contradicciones internas en otros sectores: Entre la agricultura atrasada y la industria avanzada, entre los sectores burocráticos y compradores más avanzados y los sectores no compradores y así sucesivamente. La pequeña burguesía y la burguesía nacional también fueron profundamente afectadas. So pretexto de "luchar contra la especulación", el régimen adoptó una política militarista de eliminación económica de la pequeña burguesía, que, mientras la crisis se ahondaba, comenzó a afectar a la burguesía media como también a algunos elementos de la burguesía compradora.

En esta situación, las políticas del gobierno fueron limitadas cada vez más a la simple protección de los estrechos intereses de determinados estratos del capital burocrático-comprador y de los de varios países imperialistas golpeados por la crisis, particularmente de los jefes inmediatos de la Corte Real.

Al principio del plan para hacer de Irán el gendarme regional, algunos elementos de la burguesía compradora iraní apoyados por el sector "privado" habían previsto extender su mercado a toda la región y formar un "mercado común regional" —un mercado exportador de US$8.000 millones. Estas fuerzas tuvieron que enfrentar el hecho de que debido a la crisis internacional e interna, no solo debieron dejar estos mercados "externos" directamente a los capitales de la "madre" imperialista, sino que tuvieron que proporcionar un mercado de 15 a 20 mil millones de dólares para los excedentes de mercancías imperialistas y tuvieron que tomar ellos mismos las medidas apropiadas con el fin de disminuir la crisis imperialista. Esto significó que, excepto para un grupo escogido, el resto de la burguesía tuvo incluso que preocuparse también por su "propio" mercado. Estas condiciones llevaron a sectores de la burguesía compradora apoyada en el sector privado, a entrar en disputa con la camarilla gobernante.

Ahora las olas de la crisis estaban llegando más alto que nunca, ¡alcanzando los sectores altos de la sociedad!.

Salto Mortal

En el período posterior a la crisis de 1959-63 y a la consolidación de la posición del Sha, EU maniobró para mantener la estabilidad de su andamiaje en Irán, inclusive a través de la participación de todas las bandas y camarillas reaccionarias en el gobierno. Con el fin de lograrlo, EU dejó que estas diversas camarillas constituyeran un partido "minoritario" y otro "mayoritario", mientras aceptaban a la Corte Real del Sha como el principal órgano ejecutivo con todas las demás fuerzas subordinadas a él. Pero las inicialmente grotescas y orquestadas relaciones entre estos partidos y con el régimen, no avanzaron tan suavemente como se había esperado, mientras los hechos a escala global y nacional tomaron giros inesperados.

La intensificación de la crisis internacionalmente se compenetró con las contradicciones internas de las clases dominantes iraníes. El inicio de ataques a algunas de las políticas internas del Sha por algunos medios de comunicación imperialistas y la reactivación de facciones rivales dentro de las clases dominantes fueron ejemplo de tales contradicciones, como lo fueron los ataques del líder del partido *Mardom* —la "minoría"— a las políticas del primer ministro y a la administración del partido *Irán-e-Noveen* —la "mayoría". La estabilidad del régimen se vió amenazada. En vista de su cada vez más importante papel regional, esto era un serio problema para los imperialistas. Entonces la contraofensiva de la camarilla del Sha comenzó.

El líder del partido "minoría" fue asesinado, y un mes después, en el invierno de 1974, el sistema del "partido dual" fue cancelado por el Sha. Se decretó la fundación de un partido único que abarca todo, *Rastakhiz*— "Resurrección".

Las condiciones que obligaron a la fundación de este partido deben buscarse en los trece años anteriores a su creación real.

Como se anotó antes, la reforma agraria imperialista de comienzos de los 60 tuvo objetivos socio-políticos y económicos. La "Revolución Blanca" triunfó hasta el punto que amplió el influjo del capital imperialista en Irán y creó un vasto mercado para los productos e inversiones imperialistas. Pero fracasó en la construcción de una base de apoyo para el régimen entre las masas. Este fracaso se hizo evidente aún al final de los 60. Sin embargo, y a pesar de esto, el régimen gozó de una relativa estabilidad durante este período, y el plan de convertir a Irán en una base regional del imperialismo se llevó a cabo sobre esta base.

Pero, mientras crecía la importancia del régimen en el equilibrio regional de fuerzas, crecía también la necesidad de una estabilidad continua. Esto generó una mayor militarización de la vida social, mayor centralización del orden político y pasos hacia una forma más desarrollada de dominio fascista y terrorista. A su vez, la intensificación de la crisis, el crecimiento de la resistencia de los de abajo, la intensificación de la lucha interna en las clases altas y el angustioso fracaso de las reformas para crear una base de masas duradera para el régimen —todo evidencia de la verdadera fragilidad del régimen— aceleraron los pasos en esa misma dirección. El Rastakhiz imperial probó de hecho ser la misma SAVAK remodelada en forma de partido. Fue la declaración abierta de que el Sha estaba implementando los planes de la CIA para

estabilizar Irán.

La formación de este partido pretendía terminar la inconclusa obra de la "Revolución Blanca": Crear una base social para el régimen. Pero los propósitos de la "Revolución Blanca" y el Rastakhiz no fueron los mismos.

En la "Revolución Blanca" las bayonetas estaban al servicio de la ejecución de las reformas imperialistas, mientras en el Rastakhiz éstas eran lo único que el régimen estaba ofreciendo. En la "Revolución Blanca", el régimen trató de lavarse las ensangrentadas manos con promesas económicas y bienestar; en el Rastakhiz incluso la noción de bienestar social fue ahogada en sangre. La "Revolución Blanca" buscó conformar una base social conquistando efectivamente parte de las masas; el Rastakhiz solo buscó reunir a todas las agrupaciones sociales, las bandas y las camarillas que ya apoyaban al despotismo fascista del Sha, y unirlos como un pilar del régimen. Y finalmente, si la "Revolución Blanca" vió a la burguesía compradora iraní intentar "aburguesar" al régimen monárquico y feudal, los hechos que llevaron a la formación del Rastakhiz, y particularmente el decreto del Rastakhiz fue solo el salto de la camarilla del Sha para hacer más absolutista y monárquica a la burguesía iraní.

Rastakhiz fue un intento de responder a la crisis, de desmoralizar los movimientos espontáneos de las masas trabajadoras y de neutralizar la actividad de los revolucionarios y eliminar cualquier posibilidad de que las corrientes de protesta e ira de las masas pudieran prorrumpir a través de las grietas y fisuras dentro de las clases dominantes. En efecto, es un veredicto de la historia que Rastakhiz iba a ser el salto mortal del régimen del Sha Mohammed Reza Pahlevi.

Los eventos que los imperialistas habían desencadenado en Irán para sus propios intereses estaban ahora en el marco general de las condiciones del imperialismo a nivel mundial, convirtiéndose en sus explosivos opositores.

Demasiado Tarde Ya

Los altos precios del petróleo que los imperialistas yanquis anteriormente habían apoyado tácitamente, se convirtieron en un obstáculo para los intereses generales del bloque occidental, especialmente para los de los socios europeos y japoneses de EU. La administración Carter apoyó un recorte a los precios del petróleo en detrimento de Irán en 1977.

Incluso el papel de pivote de Irán en la región fue socavado por la promoción de Arabia Saudita por parte de EU, la cual por múltiples razones fue capaz de cumplir ciertas tareas en el Medio Oriente, que el Sha no pudo cumplir. La forzada unidad que el Sha había tratado de formar con la creación del Rastakhiz comenzó a deshacerse. En la prensa imperialista aparecieron artículos poniendo en tela de juicio la competencia del Sha, su valor para occidente y enfocando la atención en sus violaciones de los derechos humanos. Todo esto tuvo repercusiones posteriores en Irán; algunos círculos de la burguesía nacional e incluso sectores diferentes de las clases dominantes se sintieron desilusionados con el Sha y arreciaron en sus críticas.

Para el momento en que los imperialistas de EU se dieron cuenta hasta qué punto la misma supervivencia del trono de su arrogante lacayo estaba amenzada, ya era demasiado tarde para salvar la situación.

Todo lo que hemos examinado fueron factores importantes que contribuyeron a hacer de Irán un eslabón débil y lo hundieron en un período de crisis revolucionaria, conduciendo al derrocamiento del Sha de Irán por las masas populares en febrero de 1979.

Notas

1. *La Bancarrota de la II Internacional*, V.I. Lenin, *Obras Completas*, Vol 22, pp. 310.

2. *Los Fundamentos del Leninismo*, J. V. Stalin, *Obras*, Vol. 6, pp. 98.

3. La forma en que se llevó a cabo la reforma agraria estaba muy ligada a las condiciones políticas de la sociedad iraní de entonces. Por ejemplo, el primer poblado cobijado por dicha reforma en el invierno de 1951-52 se conoció como la "Aldea Roja", por ser considerada una fortaleza rural del partido Tudeh. Igualmente, durante el curso de un solo año (1960-61), 217 poblados fueron rápidamente cobijados por el programa de reforma agraria, mientras que durante todo el período de 1951-63, solo 517 poblados —escasamente dos veces más— fueron abarcados por el programa. Esto solo puede atribuirse al intento del régimen para responder a la agudización de la crisis durante el comienzo de los 60. De esta forma la economía y la política están altamente entrelazadas, y los imperialistas, aunque guiados por necesidades económicas fundamentales, están no obstante condicionados también por las contradicciones políticas mencionadas previamente —y algunas veces son éstas las que determinan la política, incluyendo los asuntos económicos.

4. Podría adelantarse un estudio de cómo las políticas pos-golpe de Estado que EU en Irán allanaron el camino para la erupción de la crisis allí en 1959-63. Examinando todo esto en el contexto regional e internacional, tendrían que analizarse las interrelaciones entre el derrumbamiento de la monarquía en Irak en 1958, la caida de los precios del petróleo entre 1958-60, la crisis monetaria mundial de 1960, el aumento de la tensión Este-Oeste, particularmente antes de la crisis de los misiles en Cuba y los cambios de la política de EU, reflejados con la presidencia de Kennedy.

5. Para mayor información sobre el permiso de EU para elevar los precios del petróleo, véase a Akins, jefe del Departamento de Energía de la Administración Nixon y más tarde embajador de EU en Arabia Saudita, citado en *El Comunista*, Nº 14, órgano de la OCR. Sobre la importancia y la necesidad para EU de utilizar el poder del petróleo sobre otros imperialistas, veáse "Posición de EU en la Crisis del Petróleo", 1972, William Casey, citado en "El Imperio del Dólar", por la Organizacion Los Mojahadin del Pueblo de Irán.

6. Durante uno de los viajes de H. Kissinger a Irán se firmó un contrato por cinco años entre Irán y los EU de US$50 mil millones, que obigaba a Irán a importar US$ 34 mil millones de mercancía y armamento de EU durante los primeros cuatro años del contrato. Esto ni siquiera incluía el intercambio de varios miles de millones de dólares de petróleo por armamento o las órdenes para adquirir ocho plantas de energía nuclear de EU. Es interesante anotar que desde principios de los 70, con excepción de ciertos períodos (incluyendo el contrato Kissinger-Sha), las exportaciones de Alemania occidental a Irán fueron superiores a las exportaciones no militares de EU. En efecto, Irán fue el mayor cliente de Alemania occidental entre los países del "tercer mundo", y todavía mantiene esa posición. El volumen de la inversión privada japonesa en Irán, superó la de EU después de 1974.

7. Johannes Wiltereen, Jefe del Fondo Monetario Internacional, propuso que uno de los métodos más efectivos para enfrentar el problema del déficit en los países industrializados y en "desarrollo" era reorientar los excedentes del ingreso de los países productores de petróleo. □

Otoño Candente en Alemania
(Viene de la página 26)
visto por estas personas como un punto de apoyo para presionar a un sector lo suficientemente grande de las clases dominantes para darle un rumbo "racional" a las cosas.

Con este punto de vista —unido como está a una fuerte creencia en la democracia burguesa— apelar a la corriente principal de la sociedad de Alemania occidental se convirtió en algo muy importante para el movimiento contra los misiles. (En efecto, a mediados del verano los sondeos de opinión mostraban una mayoría contra la instalación). Tenía que mantenerse tolerable y no amenazador. Lejos de desafiar el chauvinismo imperialista que contamina el pensamiento del alemán medio, tenía que posar de verdadero defensor de los intereses nacionales de Alemania occidental. La solución "práctica" y "realista" esperada era la de forzar a una mayoría de los partidos burgueses en el Parlamento (Bundestag) a votar contra la instalación.

Esta estrategia no fue más que una ilusión. La burguesía era plenamente capaz de reconocer sus propios intereses nacionales sin la ayuda de los Verdes, y el resultado del debate parlamentario nunca fue puesto en duda. De hecho desde un principio la finalidad de este debate fue la de descarrilar el movimiento de masas y embellecer la democracia de Alemania occidental mientras se instalaban los misiles.

Debe recordarse que hasta finales de 1982 *todos* los partidos representados en el Bundestag (los Verdes todavía no habían ingresado) estaban en favor de los misiles. Fue solo *después* de la salida del SPD del gobierno, que éste comenzó a "vacilar" hipócritamente sobre los misiles- ¡ cuando ya no tenía más la responsabilidad en la instalación! Esto era estar totalmente de acuerdo con el reconocimiento del SPD (y el de la burguesía en su conjunto) de que estaban en mejor posición desempeñando el papel de una "oposición" que perdiendo la poca credibilidad que todavía les quedaba, al permanecer en el gobierno. Además, la elección del Canciller demócrata cristiano Kohl significó el mandato para los misiles que le hacia falta a la burguesía.

Una vez se hizo evidente incluso para los líderes Verdes que la decisión del Bundestag era una decisión predeterminada, muchos de ellos empezaron a decir que la batalla estaba perdiéndose —aún antes de que comenzara. Esperaban librar solamente una última acción y sentar las bases para posteriores éxitos electorales. Su objetivo a largo plazo es que Alemania occidental se salga de la OTAN o por lo menos redefina sus relaciones con el bloque de guerra occidental en la forma en que lo hizo Francia cuando DeGaulle.

El Partido Comunista de Alemania Occidental (DKP)

El enfoque primordial del DKP sobre la instalación de los misiles es también bastante ilustrativo. Al contrario de los Verdes su posición frente a este asunto está mucho más relacionada con su estrategia para alcanzar el poder. En general, ocuparon una posición a la derecha del liderazgo Verde. Su unidad práctica y con frecuencia política con las fuerzas del SPD (en todas sus diversas formas) fue conocida como el eje SPD/DKP y llegó a ser prácticamente odiada por todos aquellos que querían ver que los misiles fueran realmente detenidos. El eje SPD/DKP (junto con lo que podría llamarse el ala derecha de la dirección de los Verdes, aunque tenían sus contradicciones con el "eje") constituyó el polo firme de la corriente principal del "movimiento oficial por la paz".

La base de la unidad del eje comprendía 1. El movimiento debía mantenerse en un solo asunto muy estrechamente definido —la instalación de los misiles norteamericanos en Alemania occidental. Lo cual llegó a conocerse como el "consenso mínimo". Que el DKP no quería que la política detrás de los misiles amantes de la paz del socialimperialismo fuera cuestionada es comprensible. Aún así, cuando se les presionaba sobre este asunto estaban preparados para mascullar su frase de cajón, "También estamos contra los misiles en el Este, pero el Este no puede desarmarse hasta que el agresivo Occidente no lo haga primero".

El SPD apoyaba al DKP en la cuestión de no referirse a la naturaleza de los misiles en el Este debido a que el DKP apoyaba al SPD en otro punto —y para la burguesía en general un punto aún más importante— principalmente, que el papel de Alemania occidental en la OTAN. Y la relación con el bloque occidental en general (para no mencionar la naturaleza de su sistema social) no sería puesta en tela de juicio. Esto puede parecer un poco sorprendente dado que el esfuerzo global de la Unión Soviética estaba dirigido a dividir el bloque occidental o por lo menos crear en éste cuantas contradicciones fuera posible. Sin embargo, el enlace entre los dos puede entenderse considerando que de una parte el hecho mismo de la *no* instalación habría sido un fuerte golpe para la OTAN —independientemente de que este fuera un objetivo consciente del movimiento contra los misiles. Además, la cuestión de la OTAN no es importante en este momento para la estrategia por la toma del poder del DKP y puede incluso ser contraproducente ahora.[3]

Esta estrategia se basa en un cambio potencial en el equilibrio mundial del poder imperialista en favor del bloque dirigido por los soviéticos. Los medios para esto son, entre otras cosas, las numerosas divisiones estacionadas literalmente solo a pocas millas al este de la frontera. La estrategia del DKP también requiere (aunque no depende de ella) una base social. El objetivo del DKP es lo que hoy es una parte de la base social del SPD, principalmente el sector mejor pagado de la clase obrera en industrias a gran escala y en puestos gubernamentales como el correo o los ferrocarriles. Lo que el DKP tendrá que ofrecer es una Alemania reunificada en un "Estado de obreros" dirigido "racionalmente" donde los empleos y los servicios sociales básicos, etc., están asegurados y donde el bienestar de los trabajadores es oficialmente venerado con el objetivo del Estado. Más importante aún, lo que se ofrecerá es un premio en un orden mundial de posguerra dominado por el socialimperialismo. Lo que se ofrecerá es una oportunidad para que Alemania

3. Debe señalarse que la participación del SPD en el movimiento contra los misiles estaba basada en la opinión de que éste no tendría éxito en detener los misiles. En opinión del SPD la unidad de la OTAN no estaba realmente amenazada por el movimiento contra los misiles y que por tanto la principal tarea inmediata era controlar el perjuicio político interno.

(en este caso Alemania occidental) pueda estar por primera vez al lado de los triunfadores en una guerra mundial imperialista. Nunca se ha prometido una sociedad radicalmente nueva —y no es lo que estos trabajadores (por ahora en todo caso) están buscando.

Lo que es más, ésta será una Alemania Alemana, no contaminada por la cultura pop de relumbrón y la cocina de McDonald con lo que los imperialistas de Alemania occidental habían permitido que se corrompieran los valores tradicionales alemanes. La República Democrática Alemana (RDA - Alemania oriental) ha posado desde hace mucho tiempo como la verdadera defensora y protectora de la cultura alemana —Schiller, Goethe, Beethoven y Brahms encuentran mayor reverencia oficial que la que Lenin nunca tuvo. El nacionalismo alemán es un ingrediente muy importante en su tipo de comunismo de goulash. En lugar de llamar a la revolución proletaria mundial, la bandera del DKP será grabada con la consigna *"Ordnung, Fleiss und Gehorsam"* ("Orden, Trabajo Constante y Obediencia").

La base social de esta línea no está preparada para ser enfrentada con la cuestión de continuar en la OTAN o retirarse de ella, y no necesita dicho enfrentamiento. Tal cuestión será planteada muy claramente en su momento. Y hacerlo ahora no solo crearía controversias innecesarias, sino que también conduciría a un conflicto abierto con el SPD en un momento en que, como dijo el diputado presidente del DKP, "la Unidad de Acción" con los socialdemócratas "es la pieza central de nuestra lucha por la paz".

2. El DKP estaba completamente de acuerdo con el SPD en que las protestas debían ser del tipo más ordenado. No solo quería conservar su unidad con el SPD, hacer un llamado a la corriente principal, etc., sino que también temía el efecto potencial sobre la zona posterior de seguridad del DKP (por decirlo así) si la situación se salía del control. Estos movimientos tienen una manera de cruzar las fronteras —incluso entre bloques. Alemania oriental ya había experimentado el nacimiento de un movimiento contra la guerra fuera del control oficial. Lo que harían la juventud rebelde del este, y también los trabajadores —cómo serían influenciados por un poderoso choque de fuerzas sociales— fue (y continúa siendo) un comodín en la baraja para los socialimperialistas. Les gusta el desorden en el occidente— pero sólo hasta cierto punto.

Envolvimiento y Represión

La burguesía de Alemania occidental estaba muy consciente de las condiciones de agitación y los brotes de conciencia política desencadenados por la instalación de los misiles. Su respuesta fue envolvimiento y represión. El envolvimiento significó hacer todo lo posible para mantener la inevitable protesta de masas no sólo dentro de límites tolerables en términos tácticos, sino también políticamente dentro de condiciones que no desafiaban las premisas básicas que mantienen cautivos a millones de personas en la lógica y las alternativas del imperialismo.

Las tendencias nacionalistas y eurocéntricas fueron explotadas al máximo. Los "voceros" más complacientes fueron puestos en primer plano por los medios de comunicación. Los políticos de todos los partidos hablaron interminablemente de su deseo de paz, de la necesidad de reducir el armamento, *ad nauseum*. Sería un proceso democrático. Con la decisión ya tomada en los círculos y foros de la clase dominante, habría ahora discusión, debate e incluso un pequeño disentimiento y luego como es propio de una democracia, la voluntad del gobierno elegido democráticamente sería llevada a cabo y los misiles instalados.

Un elemento clave en este envolvimiento fue el desplazamiento del SPD a la oposición (después de haber sido el partido gobernante durante una década). Llegó a ser conocido como el partido "misiles, tal vez". Aunque como se ha dicho, nunca se pronunció inequívocamente contra los misiles y nunca respaldó oficialmente *ninguna* de las acciones incluso durante la "semana por la paz" en octubre, el SPD (y las fuerzas en el KA aliadas con él) se hizo pasar por la alternativa "pacífica" y "racional". Como escribió Henry Tanner en el *International Herald Tribune* (26/10/83): "La dirección del partido, la cual ha estado vacilando, ha decidido ingresar al movimiento por la paz y de ser posible asumir su dirección. Esto hace parte de un paso hacia la izquierda calculado por el partido el cual, durante sus últimos años en el poder, había sido aventajado por los Verdes sobre su izquierda y había perdido contacto con la base de su propia organización juvenil y con los sindicatos obreros, como lo demostraron las elecciones de marzo".

La represión fue evidente y certera. Las leyes sobre manifestaciones fueron reforzadas. Además de tener planes conjuntos con los líderes oficiales, la policía ordenó una presencia masiva. Theo Summer, uno de los principales comentaristas burgueses (en cierto modo con credenciales liberales) habló en nombre de la clase dominante cuando advirtió en *Dissent* a principios de septiembre que si bien puede haber protestas dentro de los límites prescritos, el movimiento contra los misiles no debe atreverse a permitir que éste se convierta en una tierra de cultivo para la "revolución". Las tentativas para impedir físicamente la instalación serían nada menos que "alta traición" y se tratarían como corresponde.

La clase dominante realizó un movimiento táctico tras otro para estar en la mejor posición para contener y controlar los acontecimientos que estaban desarrollándose. Los sectores más militantes, conscientemente anti-imperialistas y revolucionarios de los movimientos de masas fueron objeto de "acusaciones criminales". La revista *Radikal* de Berlín, una importante publicación entre estas fuerzas, fue blanco de un ataque con el encarcelamiento de dos personas vinculadas a ella por "ayudar a una organización terrorista".

Al mismo tiempo se prestó especial atención a los trabajadores nacidos en el extranjero, los llamados "trabajadores invitados" el sector más políticamente explosivo y radical de la clase obrera en Alemania occidental. Junto con una vigilancia acrecentada, hostigamiento e incluso la proscripción de grupos políticos entre estos trabajadores, especialmente de los de Turquía, las autoridades extendieron las prácticas normales de negar la prórroga de visas y de llevar a cabo extradiciones a Turquía por actividades políticas en Alemania occidental.

Mientras empuñaron el garrote, el temor y la debilidad fundamental

de la clase dominante no pudieron ser ocultados. Una decisión del más alto tribunal de Alemania occidental en la primavera de 1983 ocasionó el aplazamiento del censo nacional programado, el *Volkszahlung*. Este llamado censo venía a ser nada menos que una búsqueda casa-por-casa de trabajadores extranjeros indocumentados y un intento para establecer un registro computarizado del domicilio de todas las personas en Alemania occidental, con una vigilancia especial hacia sectores de la población potencialmente desleales.

Este censo había suscitado una oposición general, incluyendo un movimiento de boicot de muy amplia base. Este movimiento había sido declarado ilegal y las primeras multas y sanciones impuestas cuando la burguesía decidió que era meramente una táctica errónea el llevar a cabo esta forma particular de represión en ese momento determinado. Esto debido a que habría golpeado y alejado precisamente los estratos que la clase dominante quería mantener dentro de los límites establecidos de una disensión tolerable si eran capaces de tener éxito en llevar a cabo su estrategia de aislar a las fuerzas más militantes y de mentalidad revolucionaria durante el otoño.

Los Autonomen

Estas fuerzas, al menos las nativas, son más conocidas como los Autonomen (aunque no todas se llaman así). Más que cualquier otra cosa los Autonomen son producto del repunte internacional en 1979-1980 caracterizado por las revoluciones en Irán y en Nicaragua y que al mismo tiempo vio un aumento en la tensión entre los dos bloques imperialistas y un aceleramiento en los preparativos de guerra. Cuando esto se suma al completo fracaso, del movimiento después del golpe en China, del movimiento marxista-leninista en Alemania occidental (el cual estaba asfixiándose internamente con el economicismo y el revisionismo antes de dicho golpe) no es sorprendente que tal tendencia surgiera y no una guiada por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung o atraída por él.

Los Autonomen son una tendencia suelta influenciada por diversas formas de anarquismo, marxismo, revisionismo y anti - imperialismo. Ven el sistema imperialista como la fuente de la opresión y la explotación y no son social-pacifistas. Un principio importante es el apoyo a las luchas armadas de liberación. Sin embargo, debido a que tienden por principio a oponerse a la teoría y al análisis de los acontecimientos objetivos, su comprensión del imperialismo es bastante empírica. Ven a Alemania occidental como imperialista solo porque está dominada por el imperialismo norteamericano, o es una prolongación del mismo. La Unión Soviética es juzgada con sentimientos contradictorios —"por mala que sea, ayuda a las luchas de liberación". Pocos comprenden que allí domina una clase imperialista. Esto permite que las diversas clases de revisionismo de ultra "izquierda" pro-Moscú extiendan su influencia y credibilidad. Como fuerza social los Autonomen provienen principalmente, aunque no exclusivamente, de diversos sectores de las clases medias. Como una corriente política han tenido un importante y positivo efecto sobre los diferentes movimientos sociales de los últimos años, incluyendo el movimiento de los *squaters* [ocupante ilegal que se establece en casas o terrenos no ocupados -ed.] en Berlín y en otras partes, y la lucha anti-Startbahn West (contra la prolongación de la pista del aeropuerto de Francfort para intensificar su utilidad militar), y el movimiento anti-nuclear.

La fuerza de los Autonomen ha radicado en plantear claramente la cuestión del sistema imperialista, la relación entre la lucha en la patria imperialista con las luchas de liberación nacional y la necesidad de dirigirse directamente contra el Estado y sus diferentes cuerpos armados especializados. Su debilidad es que como tendencia no ven la posibilidad de la revolución en los países imperialistas, particularmente en Alemania occidental, aun cuando muchos quisieran verla. Además, no comprenden que incluso en Alemania occidental existe un sector más bajo del proletariado que es el elemento más importante de la base social para una línea proletaria revolucionaria. Por supuesto, es más difícil ver esta base social proletaria cuando no se la está buscando.

A la larga su proyección para Alemania occidental frecuentemente llega hasta ayudar las luchas de liberación nacional a través de acciones concretas mientras desarrollan un "estilo de vida de resistencia" que atraerá a sus filas un número creciente de personas y confiadamente un día estar en condiciones de aplastar a la burguesía. Realmente, cualquiera que sean las intenciones subjetivas, esto se traduce en ser la oposición más radical en la estructura del sistema actual.

Desde 1981, cuando el movimiento contra la guerra comenzó a tomar fuerza, los Autonomen tuvieron dificultades para entenderlo y para resolver cómo relacionarse con él. Menospreciando seriamente el peligro de una guerra mundial, consideraron los preparativos de guerra del bloque occidental como dirigidos principalmente contra las naciones oprimidas. Hasta el punto en que es reconocida la situación este-oeste, es vista como un intento del bloque dirigido por Estados Unidos para intimidar a la Unión Soviética para que suspenda su "apoyo" a los movimientos de liberación nacional. Generalmente consideran los preparativos de guerra del bloque del este como una respuesta defensiva a los preparativos de occidente y tienden a negar el interés y la necesidad del bloque soviético de una tercera guerra mundial. Tienen una opinión similar acerca de la clase dominante de Alemania occidental —la cual como se señaló anteriormente, no es vista como imperialista por derecho propio.

Desde tal punto de vista, ¿cómo evaluar entonces y relacionarse con el movimiento producido por los preparativos imperialistas para una guerra que no va a ocurrir realmente? En lugar de ayudar a desenmascarar lo que podría ser el mayor crimen sin precedentes en la historia y en lugar de utilizar la oportunidad ofrecida por la atracción de millones de personas a la vida política, la tendencia Autonom en conjunto (aunque no sin excepciones) alimentó la esperanza de que verdaderamente algo distinto a una guerra mundial estaba en juego, subestimando el peligro implícito y la profunda crisis en la cual se encuentra el sistema imperialista.

Relacionado con esto e igualmente incomprensible para ellos fue el dramático cambio en el panorama político: Donde antes la relación había sido de miles de Autonomen ejerciendo una fuerte influencia sobre

cientos de miles de personas en los movimientos de masas, ésta era ahora de cientos de miles de activistas bajo otras banderas y dirección ejerciendo influencia sobre millones, con la no violencia como uno de los puntos claves del programa. En realidad, una de las grandes debilidades de la política "apolítica" de los Autonomen fue su incapacidad para prever esta clase de situaciones cuando millones de personas son lanzadas a la vida política, y por lo tanto su incapacidad para prepararse. El resultado es que renunciaron a su capacidad de desempeñar un papel principal cuando la situación era realmente propicia.

En contraste con este enfoque, los Autonomen tendieron a reducir la lucha contra el imperialismo en las ciudadelas imperialistas a inflingir un daño material en las entrañas del monstruo. Así que, nunca comprendieron realmente la batalla por ganar opinión pública alrededor de la crisis de los misiles. Terminaron yendo de la Ceca a la Meca: De una parte creyeron que la principal forma de "radicalizar" el movimiento contra la guerra estaba centrada en la lucha sobre las tácticas, sin captar realmente el contenido político de las diversas posiciones al respecto. Cayeron en el error de convertir la cuestión violencia/no violencia en *la* línea divisioria que, a pesar de su evidente importancia, tuvo el efecto de opacar cuestiones aún de mayor improtancia. Todo esto los dejó imposibilitados para llevar adelante la lucha política necesaria.

La reacción contra lo que parecía ser una muralla inquebrantable de reformismo y pacifismo dominando el movimiento contra los misiles, condujo al deseo de no tener nada que ver en absoluto con la lucha contra la instalación. Sin embargo, las contradicciones centradas alrededor de la llegada de los misiles y las fuerzas que esto puso en movimiento no podían ser eludidas por cualquiera que quisiera permanecer activo políticamente. Así, entre las fuerzas Autonomen creció el apoyo por una campaña (originalmente concebida para durar más allá del otoño) para obstaculizar el transporte de municiones de EU, desde el puerto en Bremerhaven a las fuerzas norteamericanas en toda Alemania occidental. Esto, se dijo, entorpecería el mecanismo de distribución de la maquinaria de guerra de la OTAN. En ese momento, por fin podrían tener éxito políticas y tácticas más radicales, según lo entendían.

Calentamiento para el Otoño

En realidad el "Otoño Candente" comenzó en junio en la ciudad de Krefeld. Este fue el lugar escogido por los gobernantes de Alemania occidental y de EU para la celebración de los 300 años de "amistad" germano-americana con el fin de mostrar ante el mundo la gran unidad entre estos dos socios imperialistas, y combatir la ola de protesta y oposición contra la instalación de los nuevos misiles de crucero y Pershing II que había alcanzado proporciones sin precedentes y que estaba a punto de "irrumpir" en el panorama político.

Probablemente Krefeld fue escogida para estas festividades reaccionarias debido a que también es el lugar en donde se originó el famoso "Llamado de Krefelder". Esta carta de protesta contra la instalación de los nuevos misiles había sido firmada por muchos destacados escritores, actores, artistas y académicos, y había obtenido más de cuatro millones de firmas adicionales.

Mientras la contra-manifestación organizada por la corriente principal de las fuerzas del movimiento contra los misiles transcurrió pacíficamente y bien alejada de la ceremonia oficial, los Autonomen irrumpieron en la fiesta de guerra de los imperialistas, ocasionando un incidente internacional cuando un número de Autonomen logró abrirse paso a través del cordón de policía y apedrearon el automóvil del vicepresidente de EU, Bush. Ciertas destacadas figuras, interesadas particularmente en montar un andamiaje para los acontecimientos del otoño venidero, los censuraron inmediatamente. Petra Kelly del Partido Verde manifestó: "Fueron los punks. Ellos no tienen nada que ver con el movimiento por la paz. Fueron punks, eso es todo".

En respuesta a los acontecimientos de Krefeld, y como parte de su preparación general para el otoño, los líderes de la corriente principal del movimiento oficial por la paz realizaron su bloqueo simbólico de la base de EU en Mutlangen a principios de septiembre. Mutlangen debía ser el sitio de los primeros Pershing II y era un blanco de protesta apropiado. Pero más importante para estas fuerzas era el simbolismo envuelto en la forma como se llevaba a cabo la protesta y la política que ésta representaba.

Todo se desarrolló según el plan —es decir, el plan conjunto de los líderes oficiales, la policía y el ejército de EU. La actividad en la base fue reducida al máximo y durante el bloqueo todo el tráfico fue parado completamente. Los "notables de la paz" como Günter Grass y Heinrich Boll, Petra Kelly y Gen. Gert Bastian estaban todos presentes. Había una gran concentración de los medios de comunicación para informar sobre esta "histórica protesta". En fila, los notables se sentaron en la calle ya sin uso frente a la ya desierta base y después del tiempo ordenado fueron retirados por la amistosa policía que a pesar de todo simpatizaba con los manifestantes pero tenía que cumplir con su deber. Todo el espectáculo fue saludado como un acontecimiento decisivo —y como el patrón para la gran semana de acciones en octubre.

Surgió un pequeño problema cuando algunos del elenco secundario sostuvieron que estaban allí para *detener* los nuevos misiles y que jugar charadas resultaba infructuoso. Querían desplazar la protesta a la cercana población de Schwäbisch Gemund y bloquear la entrada de los cuarteles de EU que hay allí, ya que la base estaba demasiado tranquila durante el fin de semana. Sobrevino un violento debate. Incapaces de admitir que el propósito de la acción no era tener un enfrentamiento, los notables de la paz argumentaron principalmente que tal acción disociadora "alejaría" a la población local. Este razonamiento se convertiría en una tesis muy frecuente durante el otoño.

Sin embargo cuando algunos decidieron que irían de todos modos, estuvieran de acuerdo o no las estrellas de los medios de comunicación, se llegó a un arreglo: Un contingente sería enviado a los cuarteles, pero la acción sólo duraría una o dos horas. La prensa le restó importancia a este "lunar" en lo que consideraron, por lo demás, un espectáculo brillante.

La Protesta de Octubre

La protesta contra los misiles culminó con la "semana de paz", que duró del 15 al 23 de octubre, en una serie de acciones locales y manifestaciones de masas en ciudades a lo

largo de Alemania occidental. Varios puntos pueden señalarse en relación con estos hechos: 1. Fueron extraordinarios. Más de un millón de personas y probablemente casi dos millones tomaron parte activa de una forma u otra, reflejando la extensión e intensidad de la crisis política acerca de los misiles. 2. Las grandes cantidades de participantes fueron atraídas principalmente de las clases medias y las protestas fueron alimentadas con ilusiones democrático burguesas y contagiadas de un nacionalismo para "salvar a Alemania". En general, permanecieron bajo la dirección de los elementos reformistas de la corriente principal y dentro de los límites aceptables para la burguesía. 3. El grado al cual llegaron las cosas más allá de los límites de "tolerancia", tanto política como tácticamente, fue mucho mayor de lo que la prensa burguesa solía admitir. "La Semana de Paz" estuvo lejos de ser completamente pacifista. Hubo miles de arrestos y decenas de grandes y pequeñas acciones donde la policía armada de garrotes y apoyada por cañones de agua chocó con los manifestantes. 4. *La ausencia de un partido proletario de vanguardia organizado alrededor de una línea comunista revolucionaria se hizo dolorosamente evidente.*

Mientras la burguesía había sido capaz en términos generales de mantener el control sobre las cosas durante la "Semana de Paz", no había tenido éxito, hasta ahora en la instalación de los misiles. ¿De aquí a dónde iría el movimiento? En cierto sentido se produjo un vacío político. Según el plan de acción de la mayoría de los líderes de la paz (y de la clase dominante) el *Heisse Herbst* había terminado. En gran parte, la gente se había mantenido pacífica y se hizo escuchar. Solo restaba irse a casa y esperar la decisión de los políticos, hombres de Estado y generales. No se programaron nuevas acciones.

Mas para cientos de miles de personas, incluyendo muchas que hasta ese momento habían estado de una u otra forma bajo la influencia y la dirección de los líderes oficiales, la decisión de los que están en el poder era demasiado evidente y la cuestión no consistía en hacerse escuchar sino en detener los misiles y la guerra próxima.

El Bloqueo a Bremerhaven

Desde el punto de vista del efecto general sobre las fuerzas radicales en el otoño, tal vez la acción más significativa fue el bloqueo a las instalaciones portuarias del ejército norteamericano en Bremerhaven, al norte de Alemania occidental, convocada y realizada por diferentes fuerzas Autonom. Aunque habían decidido *no* centrarse en los misiles, sino más bien en el transporte de municiones, estas fuerzas sintieron que tenían que convocar a una acción más importante durante la "Semana de Paz" —una acción que objetivamente se convirtió en parte de la protesta contra la instalación de los nuevos misiles. Debido a quienes la habían iniciado, era también la que más fácilmente podía salirse del control. Ahí estaba el verdadero peligro de un efecto contagioso desbordante.

La burguesía se preparó para montar una demostración masiva de fuerza. Aún más efectivas fueron las maquinaciones del eje SPD/DKP que primero se opuso a la acción en las reuniones regionales donde los organizadores buscaban ganar un apoyo más amplio para Bremerhaven como un blanco. Cuando las fuerzas del eje comprendieron que no podrían detener la acción, no solo se unieron sino que se movilizaron para apoderarse de ella. Como consecuencia, las 5000 personas que marcharon directamente tras la bandera de los Autonom fueron cercadas política y físicamente por diez mil o quince mil seguidores de la dirección general del eje SPD/DKP o al menos simpatizantes.

A pesar de algunos choques violentos, desde el punto de vista táctico y político la acción se mantuvo dentro de límites "tolerables". Contribuyendo al fracaso de los Autonomen en romper el cerco estaba su tendencia a hacer de la ausencia de dirección u organización un principio, (por no decir nada de una línea política unificada). Por eso mientras sus fuerzas ascendían a miles al principio, no pudieron unificar sus propias filas para actuar decisivamente. En este caso el todo llegó a ser menor que la suma de sus partes. Su fracaso en comprender la importancia de la lucha política en una situación semejante, los condujo a creer que la acción militante sola podía ganar otros sectores para una perspectiva más radical. No hay nada malo en la acción militante —de hecho es muy necesaria— pero no es el único o principal elemento para atraer gente hacia una perspectiva revolucionaria. Para hacer esto es decisivo tomar las otras líneas políticas y programas que están sobre el terreno, mostrar qué intereses de clase representan, y confrontarlos con el programa de la única clase cuyos intereses exigen nada menos que la total eliminación del imperialismo (al igual que las clases sociales) el proletariado internacional. Por supuesto tal trabajo solo puede ser llevado a cabo en última instancia de una manera omnímoda y total cuando un partido político representando al proletariado está allí para dirigirlo.

En Bremerhaven existió la expectativa real de ganar muchos de los sectores bajo el dominio del eje SPD/DKP, que no estaban (ni están) encerrados 100% en su redil político. Esto no ocurrió. Las fuerzas Autonom evaluaron la acción de Bremerhaven como una derrota política y táctica, la cual fue así. Desafortunadamente muchos de ellos concluyeron de esto, que ya no tenía objeto tratar de influir en los acontecimientos del otoño. Se creía que todo estaba estrechamente controlado por la dirección reformista. Incluso algunos llegaron a considerar el formidable golpe que habían asestado tres meses atrás en Krefeld, como una derrota debido a los fracasos y pesadas cargas que sobrevinieron (y la burguesía todavía continuava en el poder, ¿o nó?). Finalmente algunos entre estas fuerzas dieron difusión al análisis de que el "Otoño Candente" había sido toda un maquinación de la burguesía destinada a poner al descubierto a los opositores del sistema de manera que pudieran ser identificados y aplastados. Todo esto tuvo un efecto bastante negativo sobre el papel que estas fuerzas específicas jugaron durante el resto del otoño.

Durante la breve calma que siguió a la "Semana de Paz" una ráfaga de evacuaciones desde todos los diversos sectores se disputó la escena central. La burguesía recapituló la belleza de la democracia, se preparó la votación en el parlamento y se abrió camino en el sitio de los misiles. La gama de fuerzas reformistas en la dirección oficial se congratulaba por haber "librado la batalla correcta" y se maravillaba de su "cadena humana" recientemente desarrollada, en la cual miles de personas enlazarían sus brazos a lo largo de cientos de kilómetros —¡la perfecta dispersión autoimpuesta! Los reformistas con sus diversos móviles, trataron de cesar el trabajo

para el otoño y se prepararon para implementar sus estrategias a largo plazo. Más importante aún, un sector de activistas dentro del movimiento se hastió completamente con todo el simbolismo y la falta absoluta de una resistencia resuelta. Eran principalmente grupos locales y regionales que no estaban ligados directamente al eje SPD/DKP o a la dirección Verde, ni dirigidos por éstos y que se inclinaban hacia un cierto tipo de pacifismo militante. La pregunta se estaba formulando más claramente que nunca, "¿Cuál es el camino hacia adelante?".

El Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo

Un nuevo elemento significativo apareció en la escena política con la llegada de EU del Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo. Era un grupo diverso de 25 a 30 personas, provenientes principalmente de los movimientos anti-reclutamiento, anti-nucleares y feministas, de los estudiantes y de la juventud proletaria, y organizados y dirigidos por el PCR, EU bajo la bandera "Desertar del Belicismo de América—Estar Presente en las Líneas del Frente Europeo". Políticas que se concentraron en las dos consignas del Contingente: "¡Abajo Los Misiles Pershing y de Crucero y Todos los Preparativos Bélicos de Oriente y Occidente!", "¡Un Mundo Sin Imperialismo, No Una Guerra Mundial Imperialista!".

Los jóvenes de este Contingente participaron de un sentimiento de internacionalismo, y el deseo de unirse a esta batalla extremadamente importante. Desde un principio estaba claro que la presencia de estas fuerzas con este tipo de consignas y bajo la dirección de los comunistas avanzarían un largo trecho hacia la proyección de un polo político revolucionario en el movimiento contra los misiles.

A su llegada a Alemania occidental el Contingente se encontró con activistas de la Federación de Trabajadores de Turquía en Alemania occidental (ATIF), una organización indiscutiblemente influída por la línea del Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista y se unió a ellos. No solo estaba saliendo a la palestra una línea política que reflejaba la posición y los intereses del proletariado internacional, sino también —de una forma más enérgica y concentrada que antes— los proletarios conscientes de clase.

21 de Noviembre: El Voto Para Proseguir

Una conferencia nacional por la paz había sido convocada para principios de noviembre. La situación rápidamente cambiante y el inestable equilibrio de fuerzas eran inequívocos. En las sesiones plenarias los líderes oficiales fueron objeto de una fuerte e incesante crítica por haber dirigido el movimiento por el ineficaz camino de la resistencia simbólica. La capacidad del eje SPD/DKP de utilizar a sus miembros para mantener el control de las situaciones se interrumpió por el momento, mientras las masas "protestaban enconadamente" y no serían intimidadas.

Existía una creciente opinión sobre el hecho de que la votación del 21 de noviembre en el Bundestag sería el siguiente objetivo de la batalla alrededor de los misiles. Cuando las fuerzas independientes dejaron en claro que proyectaban hacer una manifestación en Bonn en esa fecha, así lo aprobara o no la Conferencia como un todo y el KA, el eje SPD/DKP los siguió a regañadientes. Su propósito era claramente no trabajar en este sentido, sino más bien estar en la mejor posición para controlarla y contenerla.[4]

Las fuerzas en pro y en contra de los misiles se estaban enfrentando una vez más y en esta oportunidad el campo de batalla resultaba ser el Bundestag el 21 de noviembre, el día señalado para su sello democrático de aprobación. La clase dominante estaba segura de concentrar la atención pública en esto para sus propios fines y era forzoso para las fuerzas opuestas a ellas —especialmente las del proletariado revolucionario— tomarse el escenario político que la burguesía estaba montando. Al librar la lucha en este tipo de situaciones es importante, como decía Mao, "prestar atención a los asuntos de Estado". Lo cual no significa convertirse en cretinos parlamentarios o siempre centrar la protestas en el parlamento. Más bien significa que no se puede hacer caso omiso del terreno político de la burguesía, y en ciertas circunstancias concretas enfocar la lucha directamente en relación con el parlamento *puede* servir para formentar el desarrollo de una conciencia revolucionaria entre las masas. En esta oportunidad era más bien una cuestión de entrar en este terreno sitiándolo. Inmediatamente después de la conferencia nacional por la paz, ATIF y el Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo junto con activistas de *FighT bAck* (un periódico revolucionario que circula entre los GI's de EU en Europa) conjuntamente hicieron un llamado para un Contingente Anti-Imperialista en la manifestación de Bonn el 21 de noviembre. La necesidad política y el objetivo de esta acción fue resumido en el llamado para este contingente (Ver el recuadro).

Con la promulgación de este llamado se introdujo una nueva y revolucionaria dimensión en el torbellino de los acontecimientos. En gran número de ciudades principales en Alemania occidental, miembros del Contingente Por Un Mundo Sin Imperialismo y proletarios conscientes de clase de Turquía lo distribuyeron amplia y audazmente en las esquinas, en cafés, en ciudades universitarias e incluso en la convención nacional de los Verdes... ningún lugar fue respetado.

Había en esta acción dos características impactantes que atraían la atención y fomentaban la controversia. Una era la línea política sostenida, con su empuje indiscutiblemente proletario. Citando el llamado: "Es incorrecto abordar tales cuestiones [el peligro de una guerra mundial — K.K. —] desde el punto de vista de los

4. Un interesante comentario a esto es que el "eje" junto con un sector de la dirección nacional de los Verdes, ya habían decidido sobre el próximo objetivo para el movimiento: El lanzamiento de una *Volksbefragung* o votación no oficial. La Volksbefragung debía demostrar que la mayoría se oponía a los misiles y que el gobierno estaba actuando de una manera no democrática, etc. Puesto que quienes toman las decisiones en Bonn nunca harían tal referendum (no "permitido" por la constitución de Alemania occidental), la propuesta consistía en que el movimiento por la paz organizara puestos de votación no oficiales por fuera de los centros de votación para la elección del Parlamento Europeo programada para junio de 1984. Ya habían impreso 500.000 copias del primer número del *Newspaper for the Volksberfragung*. A pesar del gran esfuerzo no se llegó a ninguna parte. Esto fue solo otro síntoma de que los acontecimientos se estaban acelerando rápidamente y de que de todas maneras por ahora habían arrancado el movimiento de masas de la garras de la dirección "oficial".

Tomado del

Llamado para un Contingente Anti-Imperialista

"El 21 de noviembre debe hacerse una enérgica e inconfundible declaración en las calles de Bonn, día en que el parlamento estampará su sello de aprobación al emplazamiento de los misiles Pershing II y de crucero. Ese día cuando afirmarán que hablan a nombre del "mandato democrático" y declararán su solemne aprobación a esta calculada maniobra hacia la guerra, deben ser acusados, desenmascarados y enfrentados por miles de personas en las calles. Que declaren su "derecho" a aprobar estas medidas —mientras el mundo entero pueda ver que llevan a cabo sus deliberaciones tras hileras de alambres de púas y sus asesinos a sueldo.

.....

"Pero persiste un profundo interrogante: Cuando la atención de millones (tanto en Alemania occidental como en todo el mundo), se concentre en Bonn ese día, cuando evalúen las fuerzas en contienda sobre el problema de este inconfundible movimiento hacia la guerra —¿Qué es lo que verán? ¿Tendrán la última palabra los seguidores de Willy-OTAN?

"¿Será la declaración de ese día fuera del Bundestag nada más que un desesperado "ruego", tratando de "presionar legalmente a los representantes elegidos" de los belicistas?

"¡NO! ¡ESTO NO SE PUEDE PERMITIR! ¡No se permitirá! Debe hacerse oir una clara e inconfundible voz que se atreva a decir la verdad, y que levante la denuncia del sistema del imperialismo como un punto fundamental e incuestionable en el terreno político ese día.

"En esta situación políticamente tensa, tenemos tanto la posibilidad como la necesidad de convertir estas aspiraciones en una fuerza material —erigiendo un polo político que demuestre el origen del camino a la guerra y señale una salida de la crisis, un polo que pueda influenciar y atraer a las fuerzas que recién han despertado a la vida política y el proceso de radicalización.

"Por estas razones, pues, un llamado:

A todas las fuerzas anti-imperialistas (desde pacifistas hasta revolucionarios): a agruparse en un contingente anti-imperialista único y unido para el 21 de noviembre en Bonn. Para tomar parte en los eventos de ese día bajo las consignas:

¡ABAJO CON LOS MISILES PERSHING Y DE CRUCERO Y TODOS LOS PREPARATIVOS BELICOS DE ORIENTE Y OCCIDENTE!

¡UN MUNDO SIN IMPERIALISMO, NO UNA GUERRA MUNDIAL IMPERIALISTA!"

intereses del pueblo de un país determinado (especialmente un país metrópoli imperialista como Alemania occidental). Por el contrario debemos sostener algo diferente y auténticamente internacionalista —abordando la política a partir de los intereses de los pueblos oprimidos del mundo entero". Tal posición era simultáneamente, un desafío a los prejuicios ampliamente arraigados y una bocanada de aire fresco para quienes se habían estado ahogando en las tendencias euro-céntricas de la corriente principal.

La segunda característica verdaderamente sin precedentes, fue el papel desempeñado por los proletarios conscientes de clase de Turquía. Por supuesto, en el pasado ha habido contingentes de proletarios de Turquía en manifestaciones en torno a diferentes problemas incluso contra los preparativos de guerra. Pero el pleno impacto de asumir y proyectar una línea política revolucionaria justo en medio de la política de oposición "alemana", de trabajar por esta línea igualmente entre sectores alemanes y turcos de la población —en resumen, del proletariado destacándose como fuerza política de vanguardia— no se había visto de esta forma en Alemania en años recientes.

El impacto del papel de estos proletarios conscientes de clase fue a la vez violento e intenso. Muchas personas vieron por primera vez el papel potencial que estos proletarios podían jugar en los acontecimientos políticos en la misma Alemania occidental. La existencia de una base social para la revolución en Alemania occidental, de la cual los trabajadores emigrantes son una parte vital, se hizo más manifiesta a la par, para amigos y enemigos. La participación activa de los trabajadores conscientes de clase de Turquía fue una parte esencial en la construcción del tipo de polo político requerido en el llamado para el Contingente Anti-Imperialista.

Confrontación en Bonn

El 21 de noviembre en Bonn fue un duro revés para las clases dominantes. Su sueño de un movimiento contra la guerra aniquilado y desmoralizado y por ninguna parte visible cuando las miradas del mundo se fijaran en la decisión democrática para sellar el pacto de sangre de la OTAN, fue literalmente pisoteado en

las calles. Desafortunadamente para ellos, la ayuda fundamental prestada por los líderes oficiales de la paz manteniendo las cosas controladas, había sido fuertemente reducida en ese momento. Mientras que estos líderes no hicieron nada para la movilización de ese día y estaban ahora debatiendo un bloqueo al Parlamento —que respetara la "Bahnmile" el área alrededor de los edificios gubernamentales donde están prohibidas las manifestaciones)— muchos otros, que habían trabajado a fondo para la movilización, estaban hablando ahora de un "sitio".

Y fue un sitio. La "Batalla de Bonn" repercutió por toda Alemania a través de las pantallas de televisión y de las primeras planas de los periódicos y efectivamente alrededor del mundo. Casi desde el amanecer, las clases dominantes se vieron obligadas a abandonar toda esperanza de un "día normal para la democracia" cuando miles de personas pasaron por alto al Bahnmile y a los líderes oficiales, atravesaron los límites de la protesta tolerable y marcharon hacia la sede del gobierno. Los testaferros políticos de la clase dominante fueron forzados a atrincherarse y agazaparse detrás de una barrera de policías de asalto apoyados por gas lacrimógeno y cañón de agua. Durante horas lucharon contra los manifestantes en un intento de despejar las calles y romper el sitio. En vano. Tal escena no tenía precedentes en la historia de Alemania occidental. Por primera vez fue necesario utilizar cañones de agua en la capital en un esfuerzo por someter a "ciudadanos" revoltosós.

El choque de intereses fundamentalmente antagónicos fue evidente. Era claro que esta protesta *no* estaba dirigida a lograr que los políticos representen a la mayoría correctamente en los intereses nacionales, al contrario, se dirigió mucho más contra esos mismos políticos y el Estado que representan.

Existe una relación muy concreta entre la línea política y la elección de tácticas. La apacible protesta que esperaban los líderes reformistas de la corriente principal habría estimulado seguramente sólo esa perspectiva política. Incluso cuando los acontecimientos en Bonn estaban saliéndose de control, funcionarios del KA trajeron altoparlantes al escenario de la batalla y trataron de persuadir a la gente para que se retirara de la línea de enfrentamiento y escuchara el debate en el Bundestag que estaba siendo trasmitido por radio y televisión y que ellos estaban retransmitiendo a través de ¡su sistema de altoparlante!.

Las acciones de los Verdes miembros del Parlamento el 21 son otro asunto que viene al caso. Algunos en sus filas habían sugerido que en lugar de tomar parte en la votación, que seguro iba a ser favorable a los misiles, deberían denunciar toda la farsa y salir y unirse a las manifestaciones. La protesta fue derrotada rápida y duramente por la mayoría como "impensable". Después de todo, tenían una responsabilidad frente a quienes los habían elegido para que los representaran en el Parlamento. Los Verdes dieron un espectáculo de impotencia mientras votaban calladamente y llevaban a cabo una protesta absolutamente tolerable. Esto también ilustró a lo vivo como la pequeña burguesía como clase (a la cual los Verdes representan políticamente como partido) es absolutamente incapaz de *dirigir* una oposición a toda marcha contra el imperialismo y la guerra mundial que éste está preparando, incluso si ella (o sectores de ella) y algunos de sus representantes políticos pueden ser ganados para apoyar la solución del proletariado.[5]

Pero mientras los Verdes en el Parlamento hallaban imposible zafarse del abrazo de la burguesía, en medio de la confrontación y en el frente mismo estaba el Contingente Anti-Imperialista (con ATIF y la gente de Un Mundo Sin Imperialismo en el centro del mismo). Una bandera roja portada por un proletario de Turquía y una enorme pancarta con la inscripción: "¡Un Mundo Sin Imperialismo! ¡No Una Guerra Mundial Imperialista!" en alemán, turco e inglés, fueron lanzadas al centro de la atención mundial. Esta línea política se convirtió efectivamente en el aspecto más importante del panorama en Bonn ese día. Esto sucedió no sólo debido a que quienes la sostienen estaban al frente dirigiendo la arremetida contra la policía, o a que fueron distribuidos miles de volantes, sino también y más importante aún debido a que el proletariado había ingresado al terreno político de forma decisiva en la persona de los proletarios de Turquía.

El Impacto del Internacionalismo Proletario

El efecto real de estos proletarios promoviendo una línea interacionalista dirigida contra el sistema mundial del imperialismo fue inmenso; influenció significativamente a miles de manifestantes, principalmente de clase media. Esto fue especialmente importante debido a que la marcha de los acontecimientos objetivos —el voto de ese día para los misiles— estaba demostrándoles que los llamados a la razón dirigidos al gobierno y a las potencias allí presentes no detendrían la marcha hacia la guerra. Esto los empujó a buscar aquellas fuerzas con las cuales pueden unirse para librar una lucha más decisiva. Muchos también tienen un sentimiento básico de que proletarios como los de Turquía realmente sí pertenecen a una clase que no tiene intereses en este sistema y son menos susceptibles de ser distraídos por el canto de sirena de las ilusiones democrático burguesas endulzadas con prebendas imperialistas. Sin embargo, también muchos de la clase media realmente no creyeron que existieran proletarios con una posición más radical que la de ellos o fueran capaces de reconocer la importancia de la cuestión del momento y actuar. De esta manera, la expresión viva de internacionalismo exhibida ese día fue para muchos una sorpresa y una inspiración. Pero, aún así, no ha sido fácil ganar fuerzas para que se unan abiertamente al Contingente Anti-Imperialista. Como ya se explicó, un gran número de Autonomen había decidido no tomar parte en las principales acciones. Entre muchos, la cuestión de ir o no a Bonn fue debatida acaloradamente y confrecuencia no fue resuelta sino hasta el último momento. Todavía había vacilación en ser identificados abiertamente con algo que los marxista-leninistas estaban ayudando a dirigir y organizar. Esto se relaciona con la historia particular del movimiento marxista-leninista en Alemania occidental y su

5. Esto se resalta aún más con los acontecimientos después del otoño, donde en el Parlamento del Estado de Hessen, los Verdes entraron en un gobierno de coalición de facto con el SPD a pesar de la fuerte resistencia de un gran sector de la base del partido e incluso de su dirección.

fracaso a mediados de los 70. Existe un cierto estigma en relación con el marxismo-leninismo, aunque lo que está siendo rechazado no es el comunismo revolucionario sino generalmente el revisionismo de una forma u otra.

Esto es aún más interesante a la luz del hecho de que una vez el Contingente Anti-Imperialista demostró su enérgico papel político y táctico muchas de esas mismas fuerzas se presentaron y preguntaron "¿Qué van a hacer ahora?", "¿Qué creen que debemos hacer?". Después de dos o tres horas de combate frente al Bundestag, se conformó y preparó una marcha disidente de cerca de mil personas para dirigirse a la Embajada del Salvador y otros blancos políticos. Cuando la marcha avanzaba a la cabeza de ella iba la bandera roja y una pancarta traida por miembros de la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria (grupo de la juventud del Partido Comunista Revolucionario, EU): "Revolución en los Ochenta ¡Acometámosla!"

Esto no significa que todos o incluso la mayoría de aquellos seguidores estuvieron de acuerdo con este planteamiento político, sin embargo, fue un indicio de algo más importante. Solo el proletariado tiene la fortaleza, el programa y la posición objetiva en la sociedad para dirigir un levantamiento revolucionario a la victoria, la única solución fundamental para impedir la guerra mundial. Tal como esas fuerzas en Bonn se vieron obligadas, en medio del calor de la lucha, a vincularse e incluso unirse de una u otra manera tras la bandera levantada por el proletariado, así también será el caso que cuando la crisis y los levantamientos caractericen cada vez más el panorama político en los países alrededor del mundo —y especialmente cuando los imperialistas conducen las cosas al borde de la guerra mundial— el proletariado estará en una posición para reunir y dirigir muchas de las capas medias que hoy no son conquistables. Esto es precisamente debido a que no existe reforma o solución a medio camino que pueda detener, lo que se está preparando y que efectivamente será emprendido si no es detenido. La bancarrota del reformismo fue particularmente evidente ese día en Bonn.

Como demostrarán los acontecimientos de Alemania occidental —y especialmente los del 21 en Bonn— existe la posibilidad real en medio de la aceleración de los acontecimientos y de un peligro sin precedentes de que tenga lugar en la sociedad un realineamiento fundamental y que se lleve a cabo un programa que es muy distinto al de la clase dominante. Como escribió últimamente uno de los miembros del Contingente por Un Mundo Sin Imperialismo: "Toda nuestra experiencia en Alemania occidental fue increíble, semejante a toda una vida condensada en un par de meses, algo que por lo general solo se lee en los libros. Nos lanzamos a las líneas del frente, haciendo sentir nuestras aspiraciones internacionalistas y uniéndonos ampliamente con gente de todas las corrientes de la sociedad, tomando parte en la agitación, los debates y las manifestaciones. Fue una experiencia directa justamente en lo que es posible en estos tiempos cada vez más explosivos y turbulentos cuando en medio del hedor y putrefacción de lo viejo y del verdadero peligro de destrucción, se vislumbra lo nuevo y la gente lucha por esto. Al rehusarnos a la estrechez de limitarnos a 'atender nuestra lucha en EU', y muy por el contrario, viendo las cosas globalmente, pudimos literalmente saltar al otro lado del mundo

La batalla alrededor del emplazamiento de los misiles ciertamente continuó intensificándose. En el fin de semana del 12 de diciembre, aniversario de la infame decisión de doble vía y la semana en que los misiles estaban programados para ser funcionales hubo tres días de batalla campal en Francfort alrededor del sitio del depósito de reparaciones para los Pershing II. En Mutlangen, lo que había sido programado como un paseo dominical por parte de los líderes oficiales por poco se convierte en un disturbio cuando integrantes del Contingente por Un Mundo Sin Imperialismo dirigieron a miles de personas a tomar por asalto las barricadas recién construidas destinadas a contener a los manifestantes a cientos de metros del perímetro de la base.

Además de estas acciones, ATIF y el Contingente por Un Mundo Sin Imperialismo junto con una amplia gama de fuerzas promovieron varias conferencias en torno a la cuestión de la guerra mundial, su fuente y la manera de impedirla. Estas conferencias, especialmente la realizada en Berlín a la que asistieron 150 personas incluyendo proletarios de Turquía, Autonomen, Squaters, estudiantes simpatizantes de los Verdes, etc., profundizaron en estos asuntos y en la necesidad y posibilidad de la revolución.

El que se hayan reunido tal diversidad de fuerzas, como también el debate mismo, reveló aún más el profundo cuestionamiento político que está dándose y contribuyó a avanzar el proceso para crear un polo proletario revolucionario.

Sin embargo, mientras que especialmente en el último mes el movimiento contra los misiles cambió significativamente los términos de la lucha, los acontecimientos en general no llegaron hasta donde habrían podido llegar —táctica o políticamente— en desafiar el dominio de la burguesía. Había varias razones para ello, incluyendo el poder de las diversas fuerzas de clase y de las diferentes líneas políticas en contienda sobre el terreno y no menos importante, la ausencia de un partido de vanguardia del proletariado en Alemania occidental. Pero si la crisis política del Otoño Candente fue reemplazada por una calma relativa, ésta es en realidad una calma muy intensa — en la cual la situación política ha sido sacudida profundamente y modificada y en la cual posteriores estallidos de lucha y levantamientos son inevitables. Las muy significativas acciones de masas dirigidas a interrumpir las maniobras de la OTAN del Otoño de 1984 son una muestra de esto.

Los acontecimientos del Otoño Candente en el año de los euromisiles evidenciaron la urgente necesidad y la posibilidad de que los comunistas revolucionarios armados con una concepción política correcta lleven al máximo su influencia política,y ayuden a transformar el movimiento contra los preparativos de guerra en una poderosa parte integrante de un movimiento dirigido a destruir el dominio de aquellos cuyo sistema engendra la guerra. Hoy, con la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista la posibilidad de hacer esto se ha acrecentado aún más. Pero su realización no será alcanzada y no puede serlo sin una enorme lucha y atreviéndose a dar salida a los difíciles desafíos políticos planteados en la actualidad. □

